



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

**Universidad Autónoma de Barcelona
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Geografía**

**La transformación del espacio, el turismo y los problemas
urbanos de Mazatlán, México**

**TESIS DOCTORAL
PROGRAMA DE DOCTORADO EN GEOGRAFÍA**

AUTORA:

Marianne Xareny Brito Rodríguez

DIRECTORAS:

**Gemma Cànoves Valiente y
Asunción Blanco Romero**

Barcelona, 2021

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	3
1.1 Antecedentes	4
1.2 Planteamiento del problema y justificación del estudio	7
1.3 Preguntas, hipótesis y objetivos de la investigación	9
1.3.1 <i>Pregunta principal</i>	9
1.3.2 <i>Preguntas complementarias</i>	10
1.3.3 <i>Hipótesis</i>	10
1.3.4 <i>Hipótesis complementarias</i>	10
1.3.4 <i>Objetivo general</i>	11
1.3.5 <i>Objetivos específicos</i>	11
1.4 Estructura de la investigación	11
CAPÍTULO 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE EL TURISMO Y LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO	13
2.1 Introducción	13
2.2 Rasgos históricos y espaciales del turismo en el sistema capitalista	14
2.2.1 <i>La expansión del turismo</i>	15
2.2.2 <i>Capitalismo, espacio y turismo</i>	18
2.3 La construcción del espacio turístico	21
2.3.1 <i>Definición del espacio turístico</i>	23
2.3.2 <i>Visión sistémica del turismo</i>	26
2.4 La investigación sobre turismo y transformación del espacio	33
2.4.1 <i>Impactos ambientales, socioculturales y urbanos del turismo sobre el espacio</i> .	36
2.4.2 <i>Los actores locales en la construcción del espacio turístico</i>	40
2.5 El derecho a la ciudad en las “ciudades turísticas”	43
2.5.1 <i>Las redes sociales para la producción del espacio turístico</i>	45
2.6 La geografía como disciplina de estudio del espacio turístico	49
2.6.1 <i>Los inicios de la geografía del turismo</i>	49
2.6.2 <i>Los “giros” en la geografía del turismo</i>	50
2.6.3 <i>La interdisciplinariedad en el análisis del fenómeno turístico</i>	53
2.7 Conclusiones	55

CAPÍTULO 3. CUESTIONES METODOLÓGICAS	56
3.1 Introducción	56
3.2 Planteamiento metodológico.....	57
3.3 Métodos de investigación	59
3.3.1 <i>Técnicas de recolección de datos</i>	61
3.3.2 <i>Métodos para la organización e interpretación de datos</i>	65
3.4 Conclusiones.....	71
CAPÍTULO 4. CIUDADES TURÍSTICAS DE COSTA EN MÉXICO: EL CASO DE MAZATLÁN	72
4.1 Introducción	72
4.2 El espacio litoral como espacio turístico	73
4.3 Rasgos del turismo en México.....	78
4.3.1 <i>La política turística mexicana</i>	78
4.3.2 <i>Breve historia del turismo de costa en México</i>	80
4.3.3 <i>Contexto económico del turismo en México</i>	86
4.4 El desarrollo turístico en Mazatlán, México a través del espacio.....	87
4.4.1 <i>Historia del turismo en Mazatlán</i>	87
4.4.2 <i>Contexto económico del turismo en Mazatlán</i>	94
4.5 Conclusiones.....	99
CAPÍTULO 5. CONFORMACIÓN Y RENOVACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO EN MAZATLÁN, MÉXICO	101
5.1 Introducción	101
5.2 Categorías aplicadas al estudio del espacio turístico en Mazatlán	102
5.3 Rasgos socioambientales y urbanos relacionados al espacio turístico de Mazatlán. 105	
5.3.1 <i>Sobre el ordenamiento territorial, desarrollo urbano y movilidad</i>	105
5.3.2 <i>Sobre la infraestructura y los servicios públicos</i>	110
5.3.3 <i>Sobre el medio ambiente</i>	114
5.3.4 <i>Sobre migración, segregación y seguridad</i>	117
5.4 Renovación urbana del espacio turístico	122
5.4.1 <i>Sobre la inversión en infraestructura urbana y turística</i>	122
5.5 Participación en la planificación y gestión turística municipal	130
5.5.1 <i>Organismos para la gestión turística municipal</i>	130

5.5.2 Planes turísticos de Mazatlán	131
5.5.3 Participación de diferentes actores en la planificación y gestión turística	137
5.6 Percepción de los actores locales sobre el panorama turístico	141
5.7 Conclusiones	144
CAPÍTULO 6. EL CASO DEL PROYECTO “PARQUE CENTRAL MAZATLÁN”	146
6.1 Introducción	146
6.2 Descripción del proyecto “Parque Central Mazatlán”	147
6.2.1 Proyecto Acuario “Mar de Cortés”	152
6.2.2 Conflictos en relación a los aspectos ambientales del proyecto	156
6.3 Actores involucrados en el proyecto	163
6.4 Conclusión	171
CAPÍTULO 7. DESARROLLOS INMOBILIARIOS VERTICALES Y SU RELACIÓN CON EL TURISMO	172
7.1 Introducción	172
7.2 La inversión privada en la ciudad de Mazatlán	172
7.3 Cartografía de los desarrollos inmobiliarios verticales en Mazatlán	175
7.4 Relación entre desarrollos inmobiliarios verticales y alquileres turísticos	184
7.5 Conflictos derivados de los desarrollos inmobiliarios y turísticos	193
7.6 Conclusiones	203
CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES	205
8.1 Espacio turístico vs ciudad	205
8.1.1 El estudio de la “producción” del espacio turístico en Mazatlán	206
8.2 Los discursos en la configuración del espacio turístico en Mazatlán	208
8.2.1 Relaciones de poder en la configuración del espacio turístico	215
8.3 Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación	216
8.4 Retos para la construcción del espacio turístico en el marco del “derecho a la ciudad”	219
BIBLIOGRAFÍA	224

ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS, MAPAS, IMÁGENES Y GRÁFICOS

Figura 1. Sistema turístico según Boullón.....	27
Figura 2. Sistema turístico según Leiper.....	28
Figura 3. Sistema turístico abierto.....	30
Figura 4. Líneas de investigación sobre turismo y transformación del espacio.....	34
Figura 5. Proceso para el análisis de datos.....	70
Tabla 1. Actores locales entrevistados.....	62
Tabla 2. Categorías de estudio del espacio turístico.....	104
Tabla 3. Categorías de estudio de los actores en relación al espacio turístico.....	104
Tabla 4. Inversión en infraestructura urbana y turística para Mazatlán 2018.....	125
Tabla 5. Apartado sobre turismo en Plan Municipal de Desarrollo.....	136
Mapa 1. Destinos turísticos de costa en México.....	81
Mapa 2. Usos de suelo en Mazatlán.....	105
Mapa 3. Zonas turísticas de Mazatlán.....	123
Mapa 4. Inversión en infraestructura urbana y turística en Mazatlán 2018.....	126
Mapa 5. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2010.....	176
Mapa 6. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2011.....	176
Mapa 7. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2012.....	177
Mapa 8. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2013.....	177
Mapa 9. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2014.....	178
Mapa 10. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2015.....	178
Mapa 11. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2016.....	179
Mapa 12. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2017.....	179
Mapa 13. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2018.....	180
Mapa 14. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2019.....	180
Mapa 15. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2020.....	181
Mapa 16. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán 2010-2020....	181
Mapa 17. Permisos de construcción de desarrollos turísticos en Mazatlán, 2010-2020....	182
Imagen 1. Mazatlán antiguo.....	89
Imagen 2. “Las Olas Altas – Mazatlán, Sinaloa”.....	90
Imagen 3. Mazatlán en los años cincuenta y sesenta.....	91

Imagen 4. Zona Dorada de Mazatlán en los años ochenta.....	93
Imagen 5. Ruta del Corredor Económico del Norte.....	95
Imagen 6. Expansión y dinámica urbana en la ciudad de Mazatlán.....	106
Imagen 7. Inundaciones por lluvias en la ciudad de Mazatlán.....	113
Imagen 8. Sitio de disposición final de la basura en Mazatlán.....	114
Imagen 9. Quejas por contaminación auditiva.....	115
Imagen 10. Falta de áreas verdes en la ciudad de Mazatlán.....	116
Imagen 11. Construcciones a pie de playa.....	117
Imagen 12. Prosperidad y crecimiento económico.....	135
Imagen 13. Parque Central Mazatlán: ubicación, proyecto y avances.....	150
Imagen 14. Protestas por el Parque Central Mazatlán y Acuario Mar de Cortés.....	159
Imagen 15. Aves durante la construcción del Parque Central Mazatlán.....	161
Imagen 16. Ejemplos de desarrollos inmobiliarios turísticos en Mazatlán.....	186
Imagen 17. Alquileres turísticos en Mazatlán.....	187
Imagen 18. Manifestaciones de vecinos por construcción de apartamentos.....	195
Gráfico 1. Llegadas de turistas* a Mazatlán 2009-2019.....	97
Gráfico 2. Porcentaje de ocupación hotelera.....	97
Gráfico 3. Arribos de cruceros y pasajeros.....	98
Gráfico 4. Homicidios dolosos en Mazatlán.....	120
Gráfico 5. Cantidad de metros construidos en desarrollos verticales 2010-2020.....	183
Gráfico 6. Número de permisos de construcción para multifamiliares 2010-2020.....	183
Gráfico 7. Número de permisos de construcción para hoteles o desarrollos turísticos 2010-2020.....	184
Gráfico 8. Relación de viviendas ofertadas en <i>airbnb</i> en Mazatlán.....	188

AGRADECIMIENTOS

Al ser una actividad ligada al ocio, el turismo por mucho tiempo fue visto como un tema poco relevante para la investigación científica, al considerarlo como algo banal que en todo caso tendría que ser estudiado solo desde perspectivas técnicas, administrativas o económicas para mejorar su desempeño sobre todo a nivel empresarial. El auge que en las últimas décadas ha tenido esta actividad en el mundo, sumado a las problemáticas ambientales y sociales que día con día parecen agravarse, generan verdaderos desafíos para su gestión a niveles locales, nacionales e internacionales.

Ante tales desafíos, el estudio del fenómeno turístico mediante métodos científicos resulta cada vez más necesario, sobre todo bajo enfoques críticos e interdisciplinarios, que permitan reconocer la complejidad de los problemas asociados a esta actividad, y ayuden a vislumbrar nuevos caminos para su gestión. Por tal motivo, agradezco enormemente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México así como al Gobierno del estado de Sinaloa, por la confianza y el apoyo para la realización de esta investigación.

Reconozco que estar en una ciudad como Barcelona ejerció un gran impacto sobre mí, escuchar sobre las problemáticas de la masificación turística de los propios habitantes, además de identificar patrones y similitudes entre los destinos de la Costa del Mediterráneo y destinos de playa mexicanos abonaron a la reflexión sobre este fenómeno. Recorrer las calles, sitios turísticos, bibliotecas, museos y bares de esta hermosa ciudad fue un gran motivo de inspiración. En este proceso la Universitat Autònoma de Barcelona se convirtió en una segunda casa, sus bibliotecas, aulas, cafeterías y bosques atestiguan parte importante de este recorrido; fue muy importante contar con el apoyo docente y administrativo, así como de la estructura física y de las herramientas tecnológicas proporcionadas por esta institución.

Indudablemente los avances y conclusión de este estudio no hubieran sido posibles sin una dirección adecuada, por lo cual agradezco también profundamente a la Dra. Gemma Cànoves Valiente y a la Dra. Asunción Blanco Romero, quienes con su amplia trayectoria y conocimientos en el estudio del turismo, encaminaron mis inquietudes de investigación de la manera más eficiente y certera. Además del grupo TUDISTAR, que representó un

espacio para conocer otras perspectivas y enfoques para el estudio del turismo, así como para obtener una oportuna retroalimentación sobre cada una de las temáticas que abordamos.

No puedo dejar de mencionar a los estudiosos del turismo desde perspectivas críticas, que han sido fuente de inspiración para este trabajo, reconozco especialmente los esfuerzos de ALBA SUD, asociación catalana para la investigación del turismo por medio del análisis crítico. También al Center of Discourse Studies, fundado por Teun A. van Dijk, por la impartición de un curso en Análisis Crítico del Discurso, que me permitió conocer más de cerca este enfoque e identificar sus aplicaciones en el estudio del espacio turístico.

Agradezco a las personas que amablemente me otorgaron su tiempo para una entrevista y que desde sus áreas de acción y conocimiento respondieron a los distintos cuestionamientos en relación al espacio turístico. Al Observatorio Ciudadano de Mazatlán, por su apoyo para la obtención de información relacionada con los permisos de construcción de desarrollos inmobiliarios verticales, mediante el ejercicio del derecho a la transparencia y el acceso a la información; también al IMPLAN por facilitar los mapas de Mazatlán, así como los usos de suelo de cada sección.

Sin duda agradezco a mis padres Pedro y Cruz por todo el apoyo y amor que siempre me han otorgado, la sed de conocimiento y el gusto por la lectura de mi padre y el enfoque práctico y resolutivo de problemas de mi madre definitivamente han constituido factores fundamentales en mi propia labor investigativa. A mi hermana Sarahí, mi hermano Pavel, mis sobrinos, mi abuelita María, a toda mi familia, así como a mis amistades en Mazatlán y a la pequeña familia sabadellense, agradezco muchísimo su acompañamiento y cariño.

Por último, no puedo dejar de agradecer a mi compañero de maestría, de doctorado, y de vida, gracias Daniel, tuvimos la gran fortuna de compartir esta experiencia, de aprender y leer sobre los temas del otro, de aconsejarnos y ser críticos y alentadores de nuestros trabajos. Juntos recorrimos este hermoso camino, y en el trayecto se nos sumó una pequeña, nuestra hija Violeta, que llegó en un momento difícil para la humanidad y para quien anhelo un mundo mejor, más justo y solidario. A ti, mi Violeta, te dedico todo el esfuerzo que esta tesis lleva en sus páginas.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos el turismo se ha convertido en una actividad cada vez más importante y cotidiana. A menudo nos encontramos con que ciudades y pueblos que no eran comúnmente visitados, ahora reciben turistas o visitantes, y los gobiernos, empresarios y/o las propias comunidades buscan la creación de estrategias para que estos se incrementen y así obtener beneficios del crecimiento de esta actividad en su territorio. También podemos encontrar que personas, grupos o sectores de la sociedad que no solían viajar en sus vacaciones, ahora lo hacen con mayor frecuencia, planeando con tiempo los lugares y las actividades que realizarán.

De ser en sus inicios una actividad dirigida a un segmento de la población con alto poder adquisitivo, el turismo se ha extendido a nuevos grupos sociales, lo que permite hablar de procesos de masificación o incluso “democratización”, al observar que la demanda de servicios turísticos incluye ahora a millones de personas que antes no disfrutaban de los beneficios de esta industria. De acuerdo a la OMT (2021), el turismo había tenido un crecimiento sostenido del año 2010 hasta el 2019, donde se registraron 1.500 millones de llegadas de turistas; sin embargo a raíz de la crisis sanitaria por COVID-19 esta cifra se redujo en un 73%, y en el primer trimestre del 2021, en comparación con el primer trimestre del 2020, hubo una disminución del 83% en el número de turistas internacionales. Esto indudablemente nos habla de la alta vulnerabilidad del sector, que aunque ha sido capaz de sortear con éxito diferentes crisis económicas, ahora ve tambalearse a las empresas turísticas por la caída en la demanda de sus servicios, generando pérdidas económicas como nunca.

Aun con esto, podemos reconocer en el turismo a una actividad que se ha ido consolidando fuertemente hasta llegar a ser el motor económico de ciudades y países; sin dejar de considerar los riesgos que la alta dependencia a una actividad suele conllevar. Hablar de turismo no es referirse solamente a una actividad económica, los análisis y la interpretación más serios del mismo invitan a reconocerlo como un fenómeno mucho más complejo, en donde intervienen gran cantidad de elementos que se relacionan de diversas formas. Conforme va ganando terreno en los espacios y las economías globales, el fenómeno del turismo también va ganando complejidad, por lo cual es necesario acudir a

análisis que contemplen las diversas aristas que lo componen si se busca una comprensión más apegada al contexto actual y los retos que este supone.

Las ciudades siempre han sido espacios de interés para su estudio; los procesos de industrialización y con ello el desplazamiento desde las comunidades rurales hacia las ciudades en busca de oportunidades fue creando centros urbanos importantes, con una variedad de problemáticas y relaciones que durante mucho tiempo han sido analizadas por distintas disciplinas: la sociología, la geografía urbana, la historia, la arquitectura, el urbanismo, etc. Las sociedades post-industriales, alentadas por la globalización, han ido avanzando hacia configuraciones más complejas de las ciudades, que ya no están basadas enteramente en la industrialización, o que se han volcado hacia otros sectores como el financiero y el turístico. Por otro lado, algunas comunidades que nunca pasaron por procesos de industrialización, simplemente se han transformado de pequeños pueblos dedicados a la agricultura o la pesca a importantes ciudades que se convierten en centros turísticos.

La transformación del espacio, tanto si se habla de centros urbanos que han ido adaptándose a nuevas formas en la era de la post-industrialización, como de las pequeñas comunidades que han tenido que adaptarse a los mercados globales y los flujos de turistas; es un tema que engloba cambios físicos en el territorio, pero también en la manera de habitarlo, en los imaginarios que se crean a su alrededor, y que genera impactos tanto tangibles como inmateriales en la población que lo habita.

Resulta interesante observar cómo el turismo, enmarcado en las estructuras económicas y socioculturales del sistema capitalista en que se inserta, se ha convertido en un agente de transformación en las ciudades, y cómo las dinámicas asociadas a esta actividad van moldeando los territorios para que cumplan con ciertas características, con lo cual es cada vez más frecuente encontrar espacios que comparten muchas similitudes en diferentes ciudades, o problemáticas muy parecidas.

1.1 Antecedentes

México es un país líder en recepción de turistas en el mundo. En el 2019 las llegadas de turistas internacionales ascendieron a 48 millones, posicionándose como el séptimo país

más visitado. Con más de 11,000 kilómetros de costa su oferta de destinos turísticos en la modalidad de “sol y playa”, aunada a otros tipos de turismo como el cultural, arqueológico, de naturaleza, de aventura o ecoturismo le permitió posicionarse en el lugar número siete por llegada de turistas internacionales, con 45 millones y en el lugar dieciséis por ingreso de divisas por turismo, con 24.6 mil millones de dólares; representando la actividad turística el 8.7% del Producto Interno Bruto nacional (DATATUR, 2019).

Con la llegada de la pandemia por COVID-19 en el año 2020, las llegadas disminuyeron a 24 millones 316 mil personas, un 46% menos con respecto al 2019, aunque a nivel global se convierte en el tercer país más visitado. En cuanto a los ingresos por visitantes internacionales estos fueron de 11 mil 25 millones de dólares, siendo estos un 55% menos que en el año anterior. En cuanto a la ocupación hotelera en el año 2020, los turistas nacionales que se hospedaron en alojamientos turísticos ascendieron a 27 millones 933 mil turistas, mientras que 10 millones 277 mil fueron turistas internacionales, estas cifras juntas representaron una disminución del 55.2% con respecto al 2019. Este panorama nos invita a reflexionar y recordar la manera en la que el turismo surge y se consolida como una de las actividades económicas más importantes en el país (OMT, 2021).

Desde los años cincuenta del siglo pasado el país buscó la creación de una imagen turística con la promoción de centros de “sol y playa” como Acapulco y Mazatlán, ciudades que nacieron con una vocación pesquera en mayor medida y ahora conocidos como destinos tradicionales. Más adelante, al reconocer en el turismo una oportunidad de desarrollo económico y darse cuenta de los errores cometidos en los destinos tradicionales que crecieron sin ningún tipo de planificación, el gobierno mexicano creó los llamados Centros Integralmente Planeados (CIP), que fueron pensados para captar un turismo de mayor poder adquisitivo así como inversiones de grupos hoteleros de importancia internacional, ejemplos de estos son Cancún y Los Cabos.

A partir de la implementación de esta y otras políticas turísticas, y aprovechando el incremento mundial en los flujos de turistas, México pasó de tener 950 mil llegadas de turistas internacionales en 1950 a 45 millones en el 2019 (DATATUR, 2019). Este incremento vino acompañado de procesos de transformación, tanto en destinos tradicionales como en los Centros Integralmente Planeados. En ambos casos se pueden encontrar problemáticas similares que tienen que ver con la apropiación del espacio con

finés económicos; relegando cuestiones ambientales, como la regulación en áreas naturales y el ordenamiento ecológico del territorio; cuestiones sociales, como la segregación de la población local más vulnerable a las periferias de la ciudad y el bajo nivel de calidad que suelen presentar los servicios públicos para los mismos; así como cuestiones culturales, como el aprovechamiento y mercantilización del patrimonio cultural, y la gentrificación en los centros históricos.

Cada uno de estos fenómenos requiere de profundos análisis y reflexiones, que permitan emitir diagnósticos, para entender la dimensión de estas problemáticas y encontrar sus causas; comparaciones, para entender cómo otros destinos turísticos han pasado o pasan por situaciones similares y qué han hecho o hacen para prevenirlas, mitigarlas o eliminarlas; así como recomendaciones, que permitan avanzar hacia una gestión más sostenible del turismo.

El interés por realizar esta investigación nace de la inquietud por explicar cómo ocurren los procesos de transformación del espacio en una ciudad, y reconocer a los actores que participan en esta configuración. A lo largo de estas páginas, y con el análisis de un caso particular, se pretende profundizar en cómo el turismo incide en la construcción del espacio en las ciudades. La elección del caso no se da de manera fortuita, es importante mencionar que como autora de esta investigación soy originaria de la ciudad que representa el área de estudio: Mazatlán, en el estado de Sinaloa, ubicada en la costa del Pacífico al noroeste de México.

El conocimiento de primera mano de las problemáticas asociadas al modelo de desarrollo turístico que se ha implantado en esta ciudad, así como en otras ciudades costeras de México, nos ha brindado la oportunidad de identificar diversas áreas de estudio relacionadas con el espacio urbano y turístico. Mazatlán es una ciudad mediana, y por la manera en la que el turismo se fue desarrollando es considerado un “destino turístico tradicional”, pues no fue planificado específicamente para esta actividad, sino que se trataba de un puerto comercial y pesquero, que con los años fue convirtiéndose en un centro turístico importante. Durante la década de los cincuenta del siglo XX, llegó a ser incluso el segundo centro de playa más importante del país después de Acapulco; sin embargo, después pasó por un periodo de estancamiento y declive, debido a la competencia que

significó la creación y consolidación de otros destinos costeros mexicanos y también en buena medida por la inseguridad derivada de las actividades del narcotráfico en la zona.

Desde hace un par de años, esta ciudad vive un momento de “renacimiento”, un auge turístico que ha incrementado notoriamente las llegadas de visitantes, de tener poco menos de dos millones en el año 2016 se aumentó esta cifra a más de tres millones en el 2019, lo que ha traído consigo una serie de transformaciones de la infraestructura urbana y turística de la ciudad, buscando con ello posicionar al destino en un nivel más alto y atraer a turistas de mayor poder adquisitivo. Entre estas transformaciones físicas, se encuentra el considerable incremento en la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales, sobre todo en zonas cercanas a la costa, en forma de apartamentos que en muchas ocasiones funcionan como segundas residencias o que se alquilan turísticamente, y que han ocasionado posturas encontradas entre diversos actores de la ciudad, sobre todo debido a la falta de una planificación urbana u ordenamiento territorial acorde a las necesidades de la población.

En general, puede decirse que el contexto tanto histórico como actual de esta ciudad nos permite reconocer prácticas asociadas a un modelo turístico que se caracteriza por un interés desmedido en la máxima acumulación de ganancias, y que pone en segundo o tercer plano las necesidades básicas de la población, así como el cuidado y la conservación de los recursos naturales que en primer lugar definen el atractivo turístico que se ofrece.

1.2 Planteamiento del problema y justificación del estudio

El punto en el que esta ciudad turística se encuentra es muy importante, el crecimiento de sus indicadores económicos así lo demuestran. Como ya se ha mencionado, los gobiernos municipal, estatal y federal han impulsado una serie de políticas y proyectos en el afán de atraer a más inversiones y turistas. Estrategias que van desde la promoción a nivel nacional e internacional, así como obras públicas y fomento de proyectos de índole privada con apoyo público. Por estas razones es de suma importancia detenernos a reflexionar de manera profunda la manera en la que estas transformaciones que se están dando o que están por darse en un futuro muy cercano, pueden llegar a afectar o beneficiar a los ciudadanos y al territorio que habitan. Es importante analizar en qué grado el modelo

de desarrollo turístico y los proyectos que se impulsan debido al mismo benefician a la sociedad que habita esta ciudad y en qué medida también transforman el espacio físico y sociocultural en que se insertan.

Existen desacuerdos y controversias en la manera en que estos proyectos privados y obras públicas han procedido, la mayoría de las veces sin consultar a la población local, ni a los grupos de expertos, en ocasiones pasando por alto incluso leyes y regulaciones ambientales. Este no es un patrón nuevo de crecimiento, desde hace tiempo algunos estudiosos críticos del turismo (Benseny, 2013; Bianchi, 2009; Blázquez y Murray, 2011; Britton, 1991; Buades, 2006; Cañada, 2011; Gascón, 2012; Palafox, 2016) han manifestado su preocupación por que el turismo masivo de “sol y playa” ocupe y transforme espacios afectando las dinámicas naturales y sociales que ahí se desarrollaban.

Partiendo de conceptos como la *producción del espacio turístico* y el *derecho a la ciudad*, se pretende identificar y comprender las formas en que el espacio es producido en Mazatlán, y si en esta construcción del espacio existen mecanismos para la participación de diferentes actores y de la población en general para poder aludir a que se cumple el derecho que todos tenemos a vivir y transformar nuestras propias ciudades o si por el contrario, este derecho se concentra en unos pocos actores.

En la búsqueda de estrategias de investigación que partieran de la geografía y que a la vez nos ayudaran en la identificación de los procesos por los cuales se construye y transforma el espacio, y en el estudio de la participación y relaciones entre los diferentes actores que se vinculan al mismo, y de las dinámicas de poder arraigadas a estos procesos; encontramos que existe una perspectiva de estudio poco explorada en los estudios bajo el lente de la geografía turística, que es el Análisis Crítico del Discurso. Al reconocer que los discursos pueden ser a la vez reflejo de las transformaciones que suceden a nivel físico, social y cultural en las ciudades y también pueden producir materialidades, al por ejemplo justificar el desarrollo y las inversiones turísticas con el discurso del crecimiento económico; podemos advertir la importancia que los discursos tienen para la conformación del espacio y para entender cómo sucede.

Las diversas problemáticas asociadas al modelo de masificación turística han sido motivo de estudio en todo el mundo, particularmente existe una producción consistente de estudios en España y Latinoamérica (Benseny, 2013; Blázquez y Murray, 2011; Buades,

2006; Cañada, 2011, 2012, 2016; Dachary, 2015; Gascón, 2012; González y Vázquez, 2016; Hernández-Ramírez, 2018; Hiernaux, 2006, 2008; Meana, 2016; Palafox, 2016; Pinassi y Ercolani, 2017; Santos y Fernández, 2010; Vera, et al., 2013). Las investigaciones relacionadas con la actividad turística de “sol y playa”, y aspectos territoriales, ambientales y sociales en México se han llevado a cabo con mayor regularidad en la zona de la Riviera Maya (Aguilar, Palafox y Anaya, 2015; Aldape, 2011, McCoy, 2017, Palafox, 2016, Rubí-González y Palafox, 2017), o en destinos como Acapulco (López et al., 2012; Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010), Puerto Vallarta (Pérez-Campuzano, 2010) y Los Cabos (López-López, Cukier y Sánchez-Crispín, 2006).

De acuerdo a la revisión de la literatura hecha para esta investigación, encontramos que los estudios críticos de la actividad turística en otros destinos turísticos de México, incluido Mazatlán aún son escasos, esto no quiere decir que no existan investigaciones que contemplen una visión más compleja del fenómeno turístico y profundicen en distintas problemáticas derivadas del modelo que se ha implantado; sin embargo, se destaca que el estudio que aquí se plantea abonaría para la apertura del debate en torno al tipo de modelo turístico que la ciudad necesita y sobre la participación de la población local en la conformación del espacio urbano y turístico.

De este modo, esta tesis adquiere relevancia, puesto que se trata de una perspectiva de investigación poco común desde disciplinas como la geografía urbana y turística (Hiernaux, 2006, 2008; Lindón y Hiernaux, 2010; Morera y Miranda, 2015). Además de que las investigaciones relacionadas al desarrollo turístico en la zona de estudio suelen estar ligadas en mayor medida a las características propias de la actividad económica y los mecanismos para elevar su competitividad, posicionamiento y calidad como destino turístico, con lo cual se trata de un estudio novedoso en el campo para la región de estudio.

1.3 Preguntas, hipótesis y objetivos de la investigación

1.3.1 Pregunta principal

¿Cuál es el papel del turismo y qué discursos prevalecen en la construcción y transformación del espacio en la ciudad de Mazatlán, México?

1.3.2 Preguntas complementarias

- ¿Qué modelo de desarrollo turístico prevalece en las ciudades turísticas de la costa mexicana y qué problemáticas están asociadas al mismo?
- ¿Cuáles son las principales transformaciones que han ocurrido sobre el espacio debido al desarrollo turístico de Mazatlán en los últimos 10 años?
- ¿Qué rol juegan los actores locales en la construcción y transformación del espacio turístico en Mazatlán y cuáles son los discursos en torno al mismo?
- ¿Qué relación existe entre el desarrollo inmobiliario y el turismo en esta ciudad?

1.3.3 Hipótesis

El turismo promueve una transformación del espacio en Mazatlán, impulsada por el sector empresarial y político, minimizando el papel de otros actores locales, lo cual limita una construcción más sostenible y justa del espacio. Por medio del estudio de los discursos es posible reconocer el grado de influencia de esta actividad y de sus actores en la conformación del espacio.

1.3.4 Hipótesis complementarias

- Las principales ciudades turísticas de la costa mexicana tienden a adoptar un modelo masivo de desarrollo turístico que privilegia la acumulación de ganancias de grupos reducidos por sobre modelos más sostenibles de ciudad y de turismo.
- Los nuevos proyectos de infraestructura y renovación de áreas turísticas en Mazatlán alientan la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales generando una transformación del espacio físico y sociocultural.
- Existe una baja participación y pobre cohesión entre los diversos actores locales en la construcción del espacio turístico en Mazatlán.
- La construcción del espacio en Mazatlán está fuertemente relacionada con las decisiones tomadas por actores empresariales del sector turístico.

- Hay una estrecha relación entre el desarrollo inmobiliario y el turismo en Mazatlán, sobre todo cuando se trata de construcciones verticales cercanas a la franja costera.

1.3.4 Objetivo general

Reconocer y comprender la influencia que tiene el sector turístico y sus actores empresariales y políticos en la construcción del espacio en la ciudad de Mazatlán, por medio del análisis de los diversos discursos.

1.3.5 Objetivos específicos

- Caracterizar el modelo de desarrollo turístico que impera en las costas mexicanas, definiéndolo en sus aspectos históricos y territoriales.
- Describir los efectos ambientales, sociales y culturales que la construcción y transformación del espacio turístico conlleva en la ciudad de Mazatlán.
- Analizar los discursos que mantienen distintos actores locales en la construcción del espacio turístico en Mazatlán.
- Identificar en qué actores recaen las decisiones de la construcción del espacio turístico en Mazatlán.

1.4 Estructura de la investigación

En este apartado se presenta la organización que se hizo del estudio. El Capítulo 1, que fue aquí presentado, permitió introducir al lector en el tema de estudio, partiendo de los antecedentes y la justificación para realizar esta investigación, y planteando las preguntas e hipótesis, así como los objetivos que sirven como guía para el desarrollo del estudio.

En el Capítulo 2 se presenta un estado de la cuestión y marco teórico en relación al turismo y la transformación del espacio, en el que se busca profundizar en la definición de espacio turístico, y en la forma en que este es producido, así como los actores involucrados en este proceso y los impactos que se derivan del mismo.

El Capítulo 3 ofrece un marco metodológico, en donde por medio de un enfoque interdisciplinario que toma como base la geografía del turismo, se muestra el abordaje del problema de investigación desde una perspectiva cualitativa por medio del Análisis Crítico del Discurso aplicado a entrevistas, documentos oficiales, la presentación de un proyecto turístico y notas de prensa, el cual es auxiliado por un software especializado para el análisis de datos cualitativos: ATLAS.ti.

El Capítulo 4 permite reconocer el área de estudio como parte de un modelo que ha prevalecido en la mayoría de los destinos de “sol y playa” en el ámbito internacional y nacional. Se describen los procesos históricos por los cuáles la ciudad de Mazatlán fue conformándose como un destino turístico, se identifican las principales problemáticas que han aquejado a esta ciudad en relación con la actividad turística y se ofrece una descripción del panorama turístico de los últimos años.

Los siguientes capítulos tienen como propósito presentar los resultados de la investigación. En el Capítulo 5, se describen los procesos para la conformación y renovación del espacio turístico y urbano de Mazatlán, reconociendo a los actores y/o grupos sociales más importantes, así como sus discursos en relación con la infraestructura y los servicios públicos, el ordenamiento territorial, el medio ambiente, la participación ciudadana, la segregación o gentrificación, la movilidad y la seguridad.

En el capítulo 6, se aborda un proyecto turístico que lleva por nombre “Parque Central Mazatlán”, y se centra en la identificación de actores que participan en la planificación y construcción de este proyecto, así como en los discursos generados alrededor del mismo. El capítulo 7, por su parte, se centra en la tendencia hacia la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales y su vinculación con el turismo, buscando mostrar la influencia que este último ha tenido en tal incremento; así como también el análisis de los discursos que giran en torno a este fenómeno.

En el capítulo 8 se presentan las conclusiones de este trabajo, se enfatiza en la interpretación y discusión de los discursos de los diferentes actores que participan en la construcción y transformación del espacio turístico, relacionando las categorías de análisis con los datos recabados y codificados. Por último se muestran algunas recomendaciones y reflexiones personales que surgieron durante el curso de la investigación, las limitaciones y las futuras líneas de investigación.

CAPÍTULO 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE EL TURISMO Y LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO

2.1 Introducción

Este capítulo ubica la investigación en un marco de referencia, por medio de una revisión bibliográfica en la que se reconocen los principales enfoques y perspectivas teóricas desde los que se ha abordado el fenómeno del turismo y su relación con la transformación del espacio, además de contribuir al debate teórico que surge de esta temática, por medio de reflexiones en torno a los conceptos más importantes.

Se hace un análisis teórico de la relación que existe entre el turismo y el espacio, comenzando con un recorrido histórico de esta actividad y reconociendo la manera en que esta incide sobre los espacios en los que se inserta en el sistema capitalista. Además se aborda la construcción del espacio turístico, se reflexiona sobre algunas de las definiciones que se han hecho del mismo y enfatizando en el carácter abierto del sistema turístico, lo cual permite explicar los impactos sociales, medioambientales, culturales entre otros de la actividad turística sobre el espacio.

Más adelante se presentan las principales líneas de investigación y tendencias interpretativas que han surgido en los últimos años en torno a la relación entre turismo y transformación del espacio; incluye una breve descripción de lo que cada una de ellas ha significado para los aportes teóricos y prácticos del fenómeno turístico, y profundizando en dos de los enfoques de estudio: los “impactos socioculturales y ambientales del turismo”, así como los “agentes locales en la construcción del espacio turístico”.

Finalmente con este capítulo se retoma una propuesta de origen más reciente, y que tiene que ver con la idea de Henri Lefebvre acerca del “derecho a la ciudad”, aplicada a las ciudades turísticas. Se enfatiza en la necesidad de la creación de redes de actores sociales, los cuales debieran ser representativos de los distintos sectores y dimensiones que conforman el sistema turístico en su concepción más amplia y abierta.

2.2 Rasgos históricos y espaciales del turismo en el sistema capitalista

No hay duda de que la relación que ha prevalecido entre las actividades económicas y el espacio en el que se desenvuelven, es una relación tensa, marcada por conflictos y contradicciones. En algunos contextos, ya sea en territorios concretos o periodos específicos, estas tensiones pueden ser más llevaderas o tender más hacia un equilibrio; sin embargo, por lo regular las problemáticas que se desprenden de este complejo encuentro tienden a ser graves e incrementarse conforme pasa el tiempo si no son llevadas a cabo estrategias que permitan sostener un balance más adecuado de la situación o contrarrestar los efectos negativos de alguna manera.

El modelo económico capitalista requiere de los recursos que brinda la naturaleza, así como de seres humanos capaces de transformarlos; por lo tanto necesita de un entorno físico y social que se adapte a sus necesidades. Una de las principales características de este modelo es el crecimiento económico, el cual es promovido por el capitalismo de manera que se impulse la maximización de las ganancias y de los excedentes económicos en el corto plazo (Harvey, 2007a; Leff, 2007). Pero, al hacerlo puede llegar a sobreexplotar los recursos naturales y degradar los ecosistemas, los cuales funcionan como un soporte físico y vital para cualquier sistema productivo; además de que también puede promover el incremento de desigualdades sociales y económicas.

Las prácticas neoliberales, de acuerdo a Harvey (2007b), han penetrado a casi todos los Estados de manera directa o bajo distintas versiones que siguen algunas premisas de la teoría neoliberal. Esta teoría estipula que el bienestar humano se consigue al dar rienda suelta a las libertades empresariales y el desarrollo de capacidades del individuo; proceso que debería ser regulado por un marco institucional que promueva los derechos de propiedad privada y un mercado libre, minimizando el papel del Estado a la preservación de este marco institucional, que sea capaz de garantizar el funcionamiento del libre mercado. Bajo esta premisa, Harvey (2007b) puntualiza que nuevos mercados son creados para muchos de los objetos o actividades que no eran mercantilizadas; por ejemplo: la tierra, el agua, la educación, la salud, la seguridad social o la contaminación. La neoliberalización ha traído consigo profundos cambios en los marcos institucionales, las

divisiones del trabajo, las relaciones sociales, las formas de vida y modos de pensamiento, así como los vínculos con la naturaleza.

Llevando estos argumentos al terreno del turismo, puede decirse que esta actividad, al ser parte del sistema capitalista y reproducir prácticas neoliberales busca también un crecimiento económico y la maximización de ganancias en el corto plazo. Es muy frecuente observar cómo se atribuye el éxito de la actividad turística a cifras económicas como el incremento en la llegada de turistas y en los ingresos derivados del turismo; lo cual sin duda puede tener repercusiones positivas en la sociedad y el territorio donde se inserta. Sin embargo, es innegable que el crecimiento turístico también provoca tensiones sobre el entorno natural, social y/o cultural dentro del cual se desarrolla. El tener conocimiento acerca de los impactos, positivos o negativos, que el turismo tiene sobre la sociedad, el medio ambiente y el territorio permite dimensionar los alcances de este complejo fenómeno, avanzar en su entendimiento y encontrar nuevas formas de estudiarlo, planificarlo o gestionarlo.

2.2.1 La expansión del turismo

El turismo es, sin duda, uno de los sectores con mayor crecimiento económico en las últimas décadas, y que se ha transformado en una de las más importantes fuentes de riqueza de los países en donde se desarrolla, lo cual lo ubica entre las principales actividades económicas en el mundo. Desde mucho tiempo atrás han existido viajeros autónomos, aunque es hasta la Revolución Industrial que se identifica el origen del turismo contemporáneo, cuando los viajes comienzan a incrementarse significativamente. Esto debido al aumento de la riqueza que conllevó dicho fenómeno, así como a la mejora en los medios de transporte como los ferrocarriles y barcos de vapor, y en los servicios de alojamiento y restauración (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013; Muñoz, 2014).

Por lo regular el surgimiento del turismo de masas se relaciona con la expansión de la modernidad desde el siglo XX. Para Hiernaux (2008), la masificación del turismo se inicia a partir de la década de los treinta. Otros autores consideran que este fenómeno ocurrió un poco más tarde, al terminar la Segunda Guerra Mundial, cuando los países industrializados promovieron el aumento en la productividad, disminuyendo los costes de

producción, aumentando en buena medida los salarios de los trabajadores y reduciendo el horario laboral (Sancho, 1998; Vera, *et al.*, 2013; Soares, Ivars, & Gandara, 2016). Los gobiernos de distintos países y los empresarios ávidos de encontrar actividades económicas que les permitieran generar ingresos, identificaron en el turismo una oportunidad para el crecimiento económico, con lo cual promovieron el desarrollo de infraestructuras turísticas en las ciudades o pueblos, especialmente aquellos con costa, pues resultaban más atractivos debido a su clima predominantemente cálido y sus cualidades paisajísticas.

Los desplazamientos entre ciudades se facilitaron debido a la mejora y desarrollo de nuevos medios de transporte, entre otras acciones se construyeron carreteras y autopistas, apareció el avión comercial y se desarrollaron infraestructuras aeroportuarias. Además, se comenzó a impulsar la expansión de la industria del ocio con la hotelería, agencias de viajes y líneas de cruceros, etc. (Cañada, 2016; Vera, *et al.*, 2013). Todos estos fueron factores que brindaron a los habitantes, principalmente de países desarrollados, la oportunidad de realizar viajes. Con ello fue más fácil aprovechar el tiempo libre recién conseguido y librarse por un momento del estrés que se vivía en las grandes ciudades. De acuerdo a Vera, *et al.*, (2013) “el turismo deviene un fenómeno de masas debido a la extensión de su práctica a grupos sociales que hasta entonces no habían tenido acceso a él” (pág.26).

Así pues, los espacios donde se comienza a desarrollar el turismo de una forma más intensiva, se ven envueltos en procesos de transformación de sus estructuras territoriales, económicas, socioculturales y urbanas, de manera que se fueron configurando espacios destinados a la atención de los turistas, los cuales pudieron haber surgido de manera espontánea o producto de una planificación previa (Vera, *et al.*, 2013). A partir de la década de los setenta del siglo XX, con los procesos de globalización económica que promueven la eliminación de barreras o controles para el intercambio de bienes y servicios, y más adelante en la década de los ochenta con la caída de los precios del petróleo y por ende el abaratamiento e incremento de los traslados, la industria turística se convierte ya en un sector fundamental para la estructura económica mundial (Buades, 2006; Cañada, 2016).

En las últimas décadas el turismo había experimentado un crecimiento expansivo, que hasta el brote de la pandemia por COVID-19, le había permitido sortear diversas crisis.

Su producción en masa, de manera fordista¹, lo convirtió en uno de los sectores más importantes en los procesos de globalización económica (Gascón, 2012a). Este crecimiento se vio reforzado en la llamada sociedad “postindustrial” o “postfordista”, que estimula la creación de nuevas necesidades, ya no sólo el aprovechamiento del tiempo libre y la disminución del estrés del trabajo por medio de los viajes, sino la del ocio y el placer como actividades vanguardistas que ayudan a consolidar la identidad y el acervo cultural personal, lo que se traduce en el consumo del patrimonio, ya sea natural o construido, convertido en producto turístico (Vera, *et al.*, 2013). El turista, de acuerdo a Muñoz (2014), busca viajar por el placer de conocer nuevos espacios, personas y costumbres, es decir busca tener “experiencias memorables”, lo cual se ha convertido en el auténtico producto turístico.

Los datos numéricos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) nos brindan una perspectiva de este crecimiento, pues de contar con 25 millones de llegadas de turistas internacionales en 1950 se pasó a la cifra de 674 millones en el 2000 y a 1.460 millones de personas en el 2019. Además entre 2009 y 2019, el crecimiento real en ingresos por turismo internacional (54%) excedió el crecimiento en el PIB mundial (44%). Hasta el 2019, esta actividad representaba el 7% de las exportaciones internacionales de bienes y servicios, con 1,7 billones de dólares, ocupando el tercer lugar en el mundo por exportaciones, después de los combustibles y de los productos químicos (OMT, 2020). Comparando la expansión de la actividad turística con la de la economía mundial, es posible señalar que “la economía turística ha crecido cuatro veces más rápido que una economía global...es una industria joven y de grandes perspectivas de crecimiento y expansión, por encima de la propia economía internacional” (Buades, 2006, págs. 27-30).

Ahora bien, el crecimiento de esta actividad, como es de esperarse, va acompañado de efectos en el ámbito económico, al cual usualmente se refieren los gobiernos y parte de los estudios académicos que asumen al turismo desde una perspectiva economicista (Hiernaux, 2008). Sin embargo, la realización de las actividades turísticas conlleva prácticas y efectos que apuntan a visualizarlo como un fenómeno complejo, conformado por múltiples componentes sociales, ambientales, económicos, culturales, territoriales; y

¹ Término que hace referencia a la producción en serie, retomando la idea de la línea de ensamble de coches popularizada por Henry Ford, y que ahora puede ser aplicada para cualquier producto o servicio que sea producido en masa, con una profunda división del trabajo y reduciendo costos y tiempo.

organizado por medio de relaciones transversales y multidimensionales. Es importante trascender la visualización del turismo como una mera actividad económica y observarlo como un fenómeno social de gran pluralidad (Vera, *et al.*, 2013). Afortunadamente, desde hace algunos años esta situación ha sido señalada por una corriente académica crítica (Blázquez y Murray, 2011; Britton, 1982, 1991; Buades, 2006; Cañada, 2011, 2012; Gascón, 2012; Hiernaux, 2006, 2008; Hollinshead, 1999; Muñoz, 2014; Palafox, 2016; Rafferty, 1993), lo que ha permitido realizar análisis más rigurosos y contemplar categorías que no solían tomarse en cuenta en el estudio del turismo.

2.2.2 Capitalismo, espacio y turismo

El turismo como lo conocemos actualmente es “un fenómeno moderno, que nace, se desarrolla y expande con el capitalismo y su función va cambiando y se va adecuando a las transformaciones de éste, al extremo de que hoy está en el centro de la sociedad del consumo” (Dachary, 2015, pág. 17). Ya desde inicios de los años noventa, Britton (1991) señalaba que el turismo podía ser considerado un importante componente de la vida moderna, especialmente en las economías capitalistas, que se caracterizan por promover una cultura del consumo masivo.

La evolución de la actividad turística puede ser entendida desde sus aspectos históricos, como ha sido descrita brevemente en el apartado anterior, pero también necesita ser explicada desde sus aspectos espaciales. A lo largo del tiempo diferentes actividades productivas han moldeado y transformado los espacios de acuerdo a sus requerimientos, y el turismo no ha sido la excepción. Para lograr entender la manera en que el turismo puede transformar el espacio en el que se inserta, no solamente física o geográficamente, sino también social y culturalmente, es necesario profundizar en las características que lo definen como actividad capitalista.

De acuerdo a Smith (2015), durante mucho tiempo la producción de mercancías se ligaba estrechamente a las economías nacionales, ya fuera para ser consumidas en el mismo territorio o para exportarse. Sin embargo, en los años noventa del siglo XX, este modelo se tornó obsoleto, y la producción se organizó de una manera distinta, poniendo al comercio

global en el centro del proceso. Pero esta situación no se limita a las mercancías, sino que también puede ser aplicada a las ciudades, pues como menciona el autor:

Si el mayor eje territorial de competencia económica antes de los años setenta enfrentaba entre sí a las economías regionales y nacionales, en los años noventa el nuevo eje geográfico de competencia reside en enfrentar una ciudad contra otra en la economía global. Esta competición no tiene lugar simplemente en función de la capacidad de atraer y conservar la producción industrial, sino también de publicitar a las ciudades como destinos turísticos y residenciales (Smith, 2015, pág. 270)

Para Büscher y Fletcher (2016) el turismo es una práctica central por medio de la cual el capitalismo puede sostenerse a sí mismo. Esta práctica se caracteriza por llevar a cabo procesos para convertir atractivos naturales y culturales en productos turísticos que puedan ser mercantilizados, ayudando con esto al propósito primordial del capitalismo que es la acumulación de ganancias. Por lo tanto, de acuerdo a los autores, el turismo por sí solo, no es el responsable de las externalidades que se le atribuyen como las desigualdades sociales o el deterioro al medio ambiente que genera, sino que es el turismo insertado en la lógica capitalista lo que provoca estos efectos. Los autores acuden al postulado de Schumpeter (1942) sobre la “destrucción creativa”, adecuándola para retratar estos efectos del turismo como una “creación destructiva”; en el entendido de que la creación de un turismo apegado a los principios capitalistas por sobre todo lo demás, repercutirá en la destrucción de otros ámbitos que son necesarios incluso para sostener dicho modelo turístico.

El capital siempre busca la manera de expandirse, de manera que cada vez pueda abarcar más espacios que le permitan garantizar su reproducción y construir un sistema global. Cuando en un territorio se presenta excedente de capital esto puede traer consigo procesos de devaluación o recesión provocando crisis; razón por la cual el capital financiero debe moverse y encontrar nuevos espacios con mejores condiciones en donde fijarse. Una solución a esto ha sido la construcción de entornos, en forma de ampliación de ciudades, urbanización o renovación de territorios y creación de grandes infraestructuras; todos estos son procesos que pueden tener una fuerte relación con el turismo (Harvey, 2014; Murray, 2015). Por tanto, muchos de los nuevos espacios turísticos son creados bajo la dirección de capitales globales en conjunto con capitales locales y regionales (Cañada, 2016).

A propósito del vínculo entre capitalismo y urbanismo, Lefebvre (1974) desde los años setenta del siglo XX consideraba que los sectores relacionados con el espacio estaban cobrando cada vez mayor importancia: la construcción, las urbanizaciones, la venta y compra del espacio, y la especulación, llegando a sostener que el urbanismo había suplantado a la industrialización como fuerza motriz de la expansión capitalista. Y aunque para Smith (2015) este postulado no llega a cumplirse, principalmente debido a la globalización de la producción industrial que le sigue otorgando un papel muy importante en la expansión capitalista; reconoce que el desarrollo inmobiliario urbano en la actualidad es también una fuerza motriz central en esta expansión económica urbana.

El turismo sin duda representa un sector importante en estos nuevos procesos, las ciudades envueltas en dinámicas propias de la globalización, y llamadas por Sassen (2005) “ciudades globales”, emergen como sitios estratégicos tanto para la producción como para el consumo, con lo cual terminan por convertirse en ciudades altamente turísticas. Pero además de atraer a cada vez una mayor cantidad de visitantes, también atraen a capitales financieros que se mueven por todo el mundo. La globalización de la economía incentiva estos flujos, y las ciudades turísticas representan una buena oportunidad para fijar estos capitales. Por otra parte, para el turismo las ciudades representan un espacio del cual se pueden extraer plusvalías, por lo tanto puede asemejarse a un sector extractivo (Sassen & Roost, 1999; Sassen, 2005).

En relación al espacio, Lefebvre (1974) señalaba que el sistema capitalista no está presente solamente en los procesos de producción de mercancías, en las empresas o en el mercado, sino que también se hace presente en la conformación del espacio. Específicamente en relación al espacio turístico mencionaba: “Con la industria del ocio el capitalismo se ha apropiado de los espacios que quedaban vacantes: el mar, la playa, la alta montaña. Ha creado una industria nueva, una de las más potentes: la industria del ocio” (Lefebvre, 1974, pág. 221). Según esta visión, la totalidad del espacio se veía integrada al mercado. Vera *et al.* (2013), coincide en que el capitalismo ha encontrado en el turismo, y particularmente en el impulso que este promueve en el sector inmobiliario, una fuente muy importante para la obtención de beneficios y la acumulación de ganancias.

Esta situación promueve una constante transformación del territorio, puesto que el capital devalúa buena parte del capital fijo para poder construir otro paisaje; lo cual

equivale a inducir crisis localizadas y posteriormente a reconfigurar los territorios en función de las nuevas dinámicas de acumulación. Una vez el turismo se convierte en una actividad económica importante en el territorio, se producen procesos de transformación de los espacios geográficos, dándole nuevos giros a sus funciones y a la forma en que se organizan. Con esto, es inevitable que otras actividades económicas y sus respectivos actores pierdan protagonismo ante el desarrollo turístico (Cañada, 2016).

Por ello es posible admitir que el turismo es uno de los mecanismos que permite al sistema capitalista perpetuarse, tal y como mencionan Navas, Blázquez y Murray (2016), este es “un excelente laboratorio de las prácticas del capital a escala planetaria, como un campo de pruebas en la sofisticación de los mecanismos de apropiación y transferencia de costes socio-ecológicos” (pág.4). Aceptar que el turismo pertenece en buena medida a la lógica del capitalismo, invita a realizar reflexiones más profundas acerca de las dinámicas que se construyen alrededor de la actividad turística, su influencia en el espacio donde se desarrolla, así como los impactos que puede tener sobre diversas dimensiones.

2.3 La construcción del espacio turístico

La conceptualización del espacio es una tarea compleja, la geografía de gran parte del siglo XX consideró al espacio como el escenario terrestre o entorno físico donde se materializaban los objetos y ocurrían los fenómenos; de acuerdo a Lefebvre “el espacio era contemplado como un medio vacío, un receptáculo indiferente al contenido” (Lefebvre, 1974, pág. 53). Sin embargo esta visión limitada ha ido cambiando a lo largo de los años, a partir de que la geografía sufrió un giro científico y cultural que permitió pensar también en el espacio como una construcción social que implica una serie de relaciones, acciones y experiencias sociales. La teoría de sistemas planteada por Bertalanffy (1986) ha contribuido en este giro, de modo que “la conceptualización del espacio como sistema les permitió a los geógrafos realizar explicaciones que iban más allá de la causa-efecto e incorporar una visión de la realidad más compleja” (Ramírez & Velázquez, 2015, pág. 29).

En este sentido, Lefebvre (1974), propuso tres categorías para el análisis del espacio, las cuales son: el espacio percibido o material que se trata del espacio de la experiencia, donde se dan las interacciones táctiles y sensoriales; el espacio concebido, que

es la representación abstracta del mundo por medio de palabras, gráficos, mapas, imágenes, etc.; y el espacio vivido, que se atribuye a lo simbólico, a las emociones, imaginaciones y sensaciones producidas por el espacio, además de las materialidades artísticas que pudieran surgir de ellas.

Harvey (2019) retoma las categorías propuestas por Lefebvre (1974), aunque hace un importante señalamiento al advertir que este autor no es el fundador del pensamiento sobre la producción del espacio, como muchos le atribuyen, sino que en realidad existen otros autores previos como Cassirer (1944), quien establecía una división tripartita del espacio en orgánico, perceptivo y simbólico. A partir de estos autores, Harvey también realiza una división tripartita del espacio: el espacio absoluto, que es fijo y funciona como un marco en donde se registran acontecimientos, y desde el cual socialmente se realizan las limitaciones territoriales en forma de unidades administrativas, estados, planos urbanos o mapas catastrales; el espacio relativo, que depende en gran medida del marco para relativizar y quién lo hace, buscando comprender el espacio-tiempo; y el espacio relacional que supone la existencia de relaciones internas. Para el autor el espacio puede ser uno de ellos, o todos a la vez, por lo cual:

...el problema de la conceptualización adecuada del espacio se resuelve a través de la práctica humana con respecto a él...Por eso, la pregunta *¿qué es el espacio?* queda sustituida por la pregunta *¿cómo es que prácticas humanas diferentes crean y hacen uso de diferentes conceptualizaciones del espacio?* (Harvey, 1973, pág. 13).

Además, Lefebvre (1974) reconoce la importancia de analizar no solo la producción en el mismo, como los estudios económicos clásicos se limitaban a analizar considerándolo un entorno fijo; sino la propia producción del espacio. Como mencionaba: “las fuerzas productivas no pueden definirse únicamente por la producción de bienes o de cosas en el espacio. Se definen hoy como la producción del espacio” (pág.226). Por lo cual el sistema capitalista no está presente solamente en los procesos de producción de mercancías, sino que también se hace presente en la conformación del espacio, es decir que el proceso de acumulación del capital se organiza y tiene repercusiones sobre el espacio donde se desarrolla (Pinassi & Ercolani, 2017).

Según Smith (2008) el enfoque de Lefebvre se basa menos en el proceso de producción y más en la reproducción de relaciones sociales de la producción, lo cual

considera el proceso central de la sociedad capitalista, y este proceso es inherentemente espacial. Sin embargo para Smith, a Lefebvre le faltó desarrollar su teoría en cuanto a la relación entre naturaleza y espacio o naturaleza y sociedad, pues si bien rompió paradigmas en cuanto a la manera de pensar en el espacio, sus ideas sobre la naturaleza permanecían bajo un pensamiento tradicional. Con esto en mente, Smith desarrolló una propuesta teórica sobre la producción de la naturaleza, concepto con el cual pretendía desafiar la concepción convencional de que la naturaleza y la sociedad son entes separados, pues estamos acostumbrados a ver a la naturaleza como algo externo a la sociedad. Sin embargo de acuerdo al autor, los problemas de la naturaleza, el espacio, y el desarrollo desigual están atados juntos por el mismo capitalismo: “con el progreso de la acumulación de capital y la expansión del desarrollo económico, la naturaleza es cada vez más el producto de la producción social” (Smith, 2008, pág. 49).

Incluso en la actualidad puede decirse que el concepto de espacio está abierto a cuestionamientos y debates sobre su significado y limitantes. Es complejo encontrar una definición generalizada con un alto grado de consenso, pues en buena medida esta depende del contexto en el que se esté trabajando. Lo que es claro, es que las categorías propuestas por Lefebvre y Harvey resultan de gran ayuda para profundizar en el análisis del espacio y superar las percepciones que lo reducían al entorno físico donde se producían las materialidades.

2.3.1 Definición del espacio turístico

De la misma manera en que el concepto de *espacio* ha ido abriéndose a nuevas perspectivas, en donde los procesos sociales, culturales y de la naturaleza juegan un papel muy importante; así también el concepto de *espacio turístico* ha ido cambiando para incorporar otros elementos además del entorno físico. En el imaginario colectivo y en buena parte de la literatura académica sobre turismo se presenta al espacio turístico como el lugar geográfico donde se asienta la oferta turística y hacia el que se dirige la demanda turística (Sancho, 1998).

Para Boullón (2006) el espacio turístico se define por la presencia y distribución territorial de los atractivos turísticos que son materia prima del turismo, aunados a las

infraestructuras turísticas. Sin embargo, especifica que es muy difícil delimitarlo, puesto que los atractivos turísticos no suelen concentrarse en una sola área, y no se debe caer en el error de marcar como turística toda una superficie, cuando existen zonas que no lo son. Boullón propone que para determinar un espacio turístico se debe recurrir al método empírico, buscando la distribución territorial que tienen los atractivos y la infraestructura turística, de manera que se puedan detectar las agrupaciones y concentraciones de estos. Por lo tanto el espacio turístico se puede descomponer en zonas, áreas, complejos, centros, unidades, núcleos, conjuntos y corredores. Asimismo, el autor añade que en el espacio físico “muchos elementos materiales de distinta naturaleza comparten una misma unidad espacial” (Boullón, 2006, pág. 58). Igualmente para Vera, *et al.*, el espacio turístico es:

...aquel que hace referencia a los procesos por los que se transforman unos entornos territoriales con la finalidad fundamental de producir, vender y consumir servicios y bienes que producen placer a sus visitantes, ya sean turistas, excursionistas o residentes temporales. Espacios pues, que contienen en sus formas y en sus contenidos tanto los ingredientes para la producción como para el consumo (2013, pág. 193).

Los autores añaden que el espacio turístico funciona como un sistema, del cual sus partes buscan satisfacer al cliente, además de obtener ventajas competitivas y mejoras tanto en la rentabilidad económica, como social y ambiental de los destinos turísticos (Vera, *et al.*, 2013). Por otro lado, de acuerdo a Blanco, *et al.* (2021), el espacio turístico se refiere al área física donde “se localizan las instalaciones o se realizan materialmente las actividades turísticas...porción de terreno preparado especialmente para recibir turistas, incluso creado ex profeso para ello, con connotaciones negativas en cuanto que espacio escenificado al gusto de los visitantes” (pág.97).

Así pues, usualmente el espacio turístico se refiere al territorio donde se encuentran localizados los elementos que hacen posible la actividad turística, es decir los recursos que pudieran conformar productos turísticos, así como las infraestructuras para facilitar el acceso y para el apoyo en su realización. A pesar de que estas definiciones del espacio turístico se concentran más en la localización de recursos, atractivos e infraestructura turística, es una realidad que el estudio del espacio turístico, así como en otras ramas de la geografía, ha ido pasando de análisis descriptivos a otros más explicativos.

La geografía del turismo moderna se decanta por lecturas en las que el territorio no aparezca como un mero soporte de los procesos sociales o económicos, o como una parte de las externalidades (entorno natural) de la producción turística, o, más simplemente, como un mero descriptor y localizador de los atractivos y recursos turísticos. Una aproximación sistemática a la dinámica turística necesita de un análisis geográfico cada vez más complejo y engarzado de forma multidisciplinar con otras ciencias y técnicas (Vera, *et al.*, 2013).

Los autores añaden que el espacio turístico funciona como un sistema, del cual sus partes buscan satisfacer al cliente, además de obtener ventajas competitivas y mejoras tanto en la rentabilidad económica, como social y ambiental de los destinos turísticos (Vera, *et al.*, 2013). Además como señala Hiernaux (2006), el espacio turístico es un espacio que no está marcado exclusivamente por esta actividad, pues otras actividades productivas tienen incidencias sobre los espacios turísticos; y por otro lado las actividades turísticas interfieren cada vez con más frecuencia en otros espacios relacionados con la producción. A esto podríamos añadir que no solamente las actividades turísticas se relacionan cada vez más con el mundo de la producción, sino que también tienen efectos sobre otras esferas como la naturaleza, el urbanismo y la vida cotidiana.

Por otro lado, de acuerdo a Blanco, *et al.*, (2021) el destino turístico se considera un concepto más amplio, el cual designa al conjunto del territorio donde se producen las actividades turísticas, siendo estos el objeto de muchos estudios sobre todo relacionados con su propia evolución como destinos, así como con su planificación y gestión, y más recientemente algunos estudios que los analizan de forma integral, incorporando elementos que no son necesariamente turísticos. Y la ciudad turística se refiere al asentamiento urbano donde el turismo representa una actividad importante, ya sea por la cantidad de turistas que recibe, por la importancia que tiene en la economía local, por el efecto que esta actividad tiene en el paisaje urbano, y por la voluntad política para incentivar el desarrollo turístico.

Si bien, la acepción integral del concepto de destino turístico nos puede ayudar a entender la diversidad de factores que intervienen en el territorio donde se desarrolla el turismo, si buscamos entender y aplicar la teoría de la producción del espacio al fenómeno turístico, es el espacio turístico el concepto adecuado. Para esto es necesario generar un marco referencial con el cual podamos entender los elementos que influyen en la construcción del espacio turístico, y por otro lado los efectos que la construcción del mismo tiene sobre otros elementos, abordando el fenómeno turístico desde una visión sistémica

que nos permita visualizar la complejidad y diversidad de factores que se relacionan en la configuración del mismo.

2.3.2 *Visión sistémica del turismo*

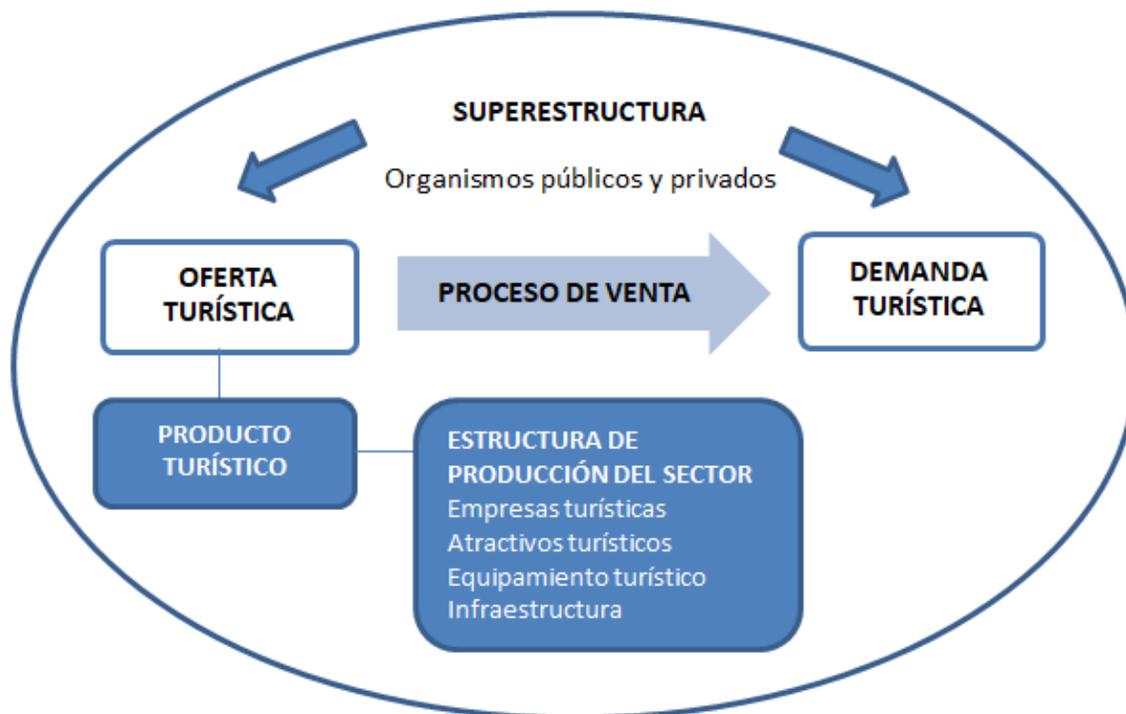
Desde prácticamente los inicios de los estudios del turismo, surgieron perspectivas que buscaban analizarlo como un sistema, es decir, como un conjunto de elementos que tienen relación entre sí. El concepto de sistema turístico nace sobre todo por la aplicación de la teoría de sistemas al fenómeno turístico, teniendo como resultado distintos modelos que buscan mostrar la diversidad de elementos que lo componen, así como sus relaciones (Sancho, 1998; Vera, *et al.*, 2013). Esta manera de percibirlo, por lo regular se basa en tres elementos: la oferta, que incluye los atractivos naturales y construidos, la infraestructura urbana y turística, así como los productos y servicios turísticos; la demanda, es decir a los turistas y visitantes; y por último a los sectores encargados de la gestión del destino turístico, ya fueran públicos o privados.

En este sentido, Boullón (2006) propone el sistema turístico como un modelo de oferta-demanda, donde el punto de encuentro entre ellas es la venta del “producto turístico”, el cual estaría apoyado por una estructura de producción del sector, es decir los atractivos turísticos, las empresas, el equipamiento e instalaciones y la infraestructura. Por su parte, la superestructura turística tiene la función de controlar y vigilar el correcto funcionamiento de las partes del sistema, siendo conformada por aquellos organismos de índole pública o privada encargados de facilitar los procesos de producción y venta del producto turístico para que sean llevados a cabo de manera eficiente. Una representación del mismo puede apreciarse en la Figura 1.

A pesar del pragmatismo que supone visualizar al sistema turístico solamente conformado por estos elementos, el hacerlo puede conducir a observarlo como un sistema cerrado. El concebir a cualquier actividad económica como un sistema cerrado, proviene de una forma de pensamiento adherida a la teoría económica clásica, en la cual se creía que la producción ocurría en espacios cerrados o semicerrados y de cierta manera autorregulables, que podían tender al equilibrio (Kapp, 1994). Desde hace algunas décadas Lefebvre (1974) señalaba que los sistemas no pueden estudiarse por separado pues desde el momento en que

existen estos tienen relación con el espacio; además consideraba que no existen sistemas cerrados, pues el espacio está lleno de contradicciones que le impiden constituirse en uno solo y cerrarse.

Figura 1. Sistema turístico según Boullón



Fuente: Elaboración propia con base en Boullón (2006)

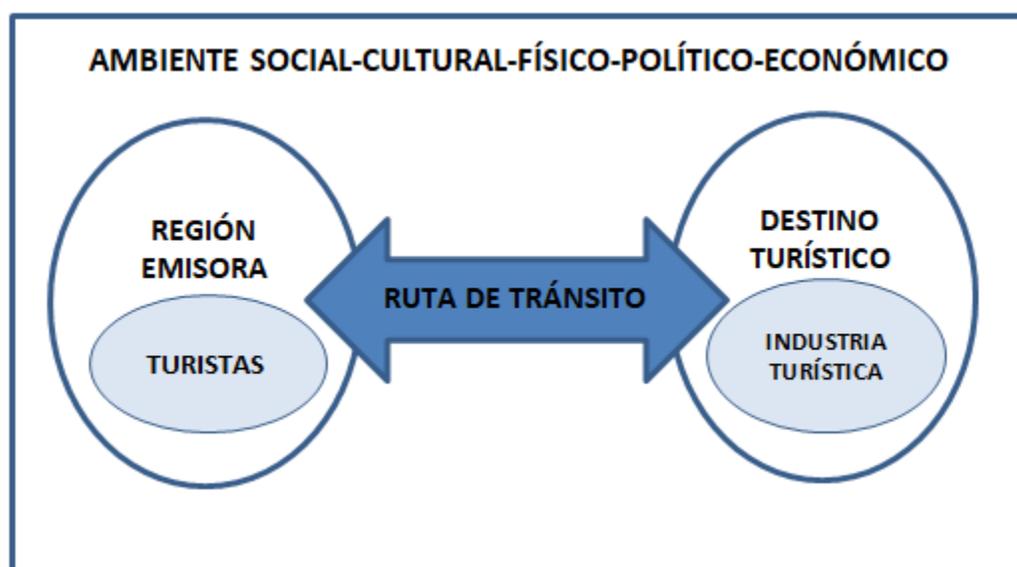
Con la Teoría General de Sistemas, Bertalanffy (1986) consideraba a los sistemas como abiertos y en interacción con otros, ya que observaba que era muy difícil resolver los problemas tanto teóricos como prácticos cuando la realidad se fragmentaba o los fenómenos eran descompuestos en partes para estudiarlas por separado. Por el contrario, apostaba por enfoques integradores que analizaran las interacciones entre las partes y la complejidad que esto representaba.

Por tanto la comprensión del fenómeno turístico es compleja y debe tomar en cuenta los efectos que puede llegar a tener sobre otras dimensiones además de la económica y

centrada en la satisfacción del turista, permitiendo concebir al sistema turístico como uno abierto y en constante movimiento, con diversos elementos que se interrelacionan y el cual recibe impulsos o cargas del exterior y también produce impactos en diferentes ámbitos. La Teoría General de Sistemas ayuda en esta comprensión del sistema turístico, cuando se consideran las múltiples entradas y salidas que supone, así como de las relaciones e interacciones sociales que incluye. Se hace necesaria una perspectiva holística que permita abordar esta complejidad, de manera que se busque analizar al fenómeno en su totalidad (Jiménez, 2005; Anaya, 2011; Segrado, 2011).

Leiper (2004) retomó aspectos de la Teoría General de Sistemas para aplicarlas al análisis del turismo, de acuerdo a este autor el sistema turístico se compone de cinco elementos: los turistas, la región de donde provienen los turistas, la ruta de tránsito, la región que compone el destino turístico y la industria turística. Además señala que existe un ambiente que rodea a todos estos elementos y que puede ser social, cultural, físico, político o económico. En la Figura 2 se muestra un esquema del sistema turístico propuesto por este autor.

Figura 2. Sistema turístico según Leiper



Fuente: Elaboración propia con base en Leiper (2004).

Por otro lado, Jiménez (2005) reconoce que el turismo es un sistema abierto, ya que intercambia energía con el entorno en que se desenvuelve de manera continua. Por lo tanto las condiciones económicas, políticas, sociales y tecnologías tienen incidencia sobre la industria turística y viceversa. Además las repercusiones que esta retroalimentación tiene pueden ser positivas o negativas. Para este autor la entrada al sistema turístico sería la acción que implica el desplazamiento del turista, es decir los motivos o imaginarios que llevan a alguien a realizar un viaje. Más adelante se presenta el proceso de conversión, cuando inicia el viaje y en donde se involucran los distintos actores relacionados con la industria turística. La salida serían los impactos (positivos o negativos) de la llegada de turistas sobre las localidades.

Para este mismo autor, el sistema turístico tiene tres objetivos principales: el primero es proporcionar las condiciones necesarias a los turistas para que puedan trasladarse de su lugar habitual de residencia a otro en busca de experiencias gratificantes; el segundo es proporcionar a las comunidades locales elementos que mejoren sus condiciones de vida en el ámbito económico, político y social; y el tercero se refiere a la capacidad para otorgar rendimientos a las empresas generando las máximas utilidades para los inversores (Jiménez, 2005).

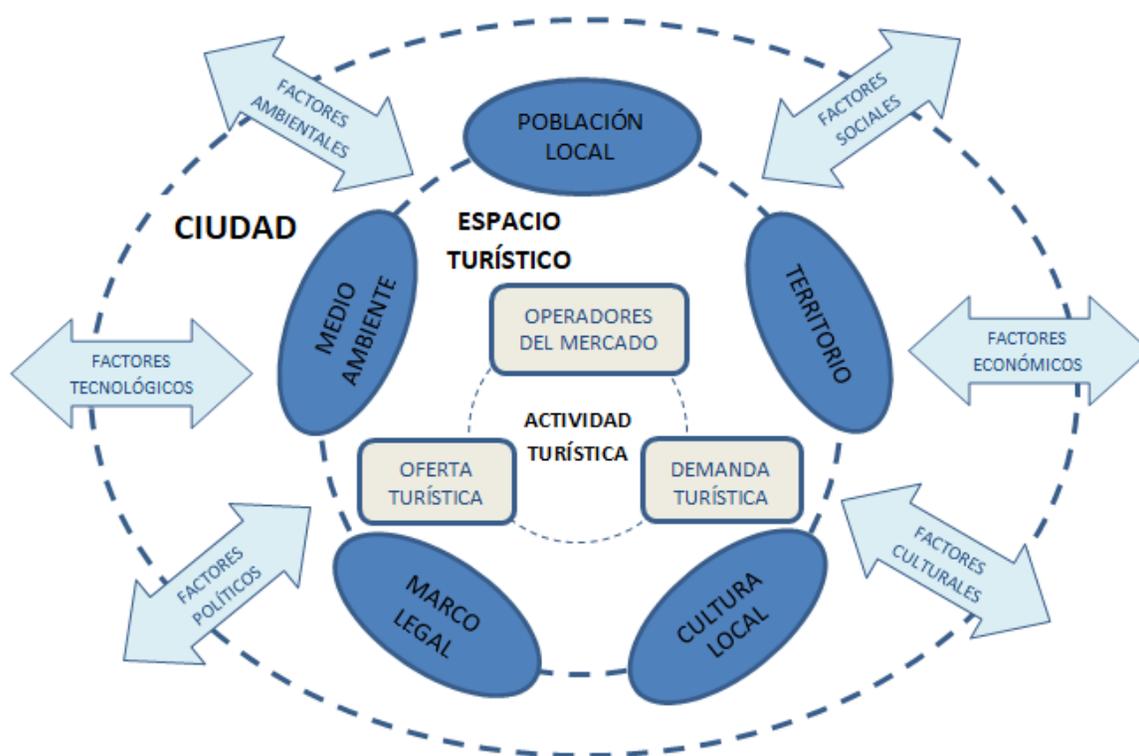
Por su parte, para Vera *et al.* (2013), los elementos del sistema turístico son: los turistas; los mecanismos públicos y privados que convierten los recursos en productos turísticos y los promocionan y comercializan; los sistemas de transporte que permiten y organizan la movilidad turística entre espacio emisor y receptor; y el destino turístico o territorio que articula las partes del sistema turístico y que se compone de recursos turísticos, sociedad local, oferta de servicios e infraestructura y equipamientos. Además consideran que todos estos elementos deben ser comprendidos como subsistemas morfológicos: tomando en cuenta sus aspectos sociales, ambientales y territoriales; funcionales: considerando las relaciones entre agentes económicos en el proceso de producción y entre ellos y los turistas; y de articulación: identificando a los diferentes actores que organizan el sistema turístico como empresas, organismos públicos, población local y turistas.

Blanco, *et al.* (2021), lo definen como el “conjunto de relaciones que se establecen entre los elementos que componen el turismo y que se analizan como un todo

interrelacionado” (pág. 275). Además enfatizan que entenderlo de esta forma nos puede ayudar a comprender este complejo fenómeno de forma teórica y práctica.

Aunque existen distintas versiones y modelos del sistema turístico, se reconoce la necesidad de concebirlo siempre como uno abierto, considerando que recibe estímulos de su entorno y por otro lado produce externalidades. En la Figura 3 se representa un modelo desarrollado a partir de varias de las ideas aquí planteadas para el entendimiento de estos procesos.

Figura 3. Sistema turístico abierto



Fuente: Elaboración propia con base en Sancho (1998), Leiper (2004), Jiménez (2005), Boullón (2006), Vera *et al.* (2013) y Blanco *et al.* (2021)

El proceso central del sistema turístico es sin duda la actividad turística, la cual se refiere al intercambio que ocurre entre la oferta, la demanda y los operadores del mercado, siendo estos las empresas u organismos públicos o privados los que facilitan la relación entre los dos primeros. Esta actividad, sin embargo, no sucede en un entorno cerrado, por lo

que es importante tomar en cuenta el espacio en donde tiene lugar este intercambio, entendiéndolo en su concepción más amplia, no solamente refiriéndose al entorno físico, sino a los diversos aspectos que se vinculan a este espacio. Bajo esta lógica, en el espacio turístico intervienen cinco elementos esenciales: el territorio, el medio ambiente, la población local, la cultura local y el marco legal. Cada uno de estos elementos puede ser concebido como un sistema independiente del sistema turístico, sin embargo para el análisis del turismo es pertinente encontrar las relaciones que cada uno de ellos tiene con la actividad turística.

El territorio representa la base física sobre la cual se desenvuelve la actividad turística, las características geográficas del espacio resultan decisivas para que el desarrollo turístico tenga lugar (Sancho, 1998). A su vez el turismo puede llegar a apropiarse del territorio, lo que podría tener repercusiones benéficas debido a que se puede impulsar la construcción de infraestructura urbana o un ordenamiento territorial incluyente. Pero, por otra parte si no existe una adecuada planificación del territorio, se pueden presentar problemas urbanos y arquitectónicos, con manifestaciones como la segregación, la formación de periferias, los asentamientos no regulados, la construcción en zonas vulnerables, etc.

El medio ambiente es sin duda otro elemento esencial para el desarrollo de la actividad turística, pues los atractivos que conforman la oferta turística provienen principalmente del paisaje natural. El desarrollo turístico puede incentivar la conservación de la naturaleza, ayudando en la creación de mecanismos para su cuidado; sin embargo, también es causa de una fuerte presión hacia los recursos naturales, produciendo además residuos y contaminación que se pueden convertir en una amenaza para la misma actividad.

La población local representa una fuente para la mano de obra que necesita la industria turística, además de que tiene relación ya sea directa o indirectamente con los turistas. Estos encuentros entre la población y los turistas pueden ser benéficos, principalmente debido a la creación de empleos u oportunidades para empresarios locales; aunque también pueden devenir problemáticos cuando estos empleos son de baja calidad, o cuando se daña la dinámica social de la población con procesos como la gentrificación y expulsión de los barrios, que serán explicados con mayor detenimiento en el apartado 2.4.1.

La cultura local se refiere a los elementos que definen la identidad de la comunidad que habita el territorio. Estos elementos tienden a jugar también un papel muy importante en el desarrollo turístico, pues por lo regular también se constituyen como atractivo turístico; pero a su vez, el turismo también puede repercutir en el patrimonio cultural, de manera positiva si ayuda en los mecanismos para su protección, o de manera negativa cuando se tiende a mercantilizar la cultura, las tradiciones y costumbres de las comunidades, afectando la identidad regional.

El marco legal o institucional se refiere a todas aquellas políticas, leyes, reglamentos y autoridades encargadas de la regulación de la actividad turística, y también de todas aquellas actividades y sectores que tienen relación con el desarrollo del turismo en el territorio. El turismo puede ser capaz de influir, ya sea de manera positiva o negativa, en la planificación, gestión, control y evaluación de estos marcos legales; pudiendo afectar o beneficiar con ello a todos los otros elementos que integran el espacio turístico.

Cada uno de los elementos hasta aquí descritos tiene una importancia vital en la conformación del espacio donde se desarrolla la actividad turística. Pero además, es necesario tomar en cuenta que la apertura del sistema turístico lo hace sensible a otros sistemas y a contextos más amplios como el local, regional, nacional e internacional; y a su vez el turismo genera diversos impactos sobre la ciudad, la región, el país o el mundo. Es por ello que en el sistema turístico también intervienen los factores económicos, sociales, culturales, ambientales, políticos y tecnológicos que no necesariamente surgen del territorio donde se ubica el destino turístico, sino que pueden ser parte de un contexto más amplio, pero que de cualquier modo inciden sobre el espacio turístico en concreto; un ejemplo de ello ha sido la crisis sanitaria por COVID-19. O al contrario, los procesos llevados a cabo a nivel local, pueden tener repercusiones a niveles globales.

Centrando el análisis en el nivel local, puede decirse que el desarrollo de la actividad turística y de la construcción del espacio turístico tiene efectos palpables en la ciudad, y por su parte también los diversos procesos y elementos que componen la ciudad pueden producir impactos importantes en el fenómeno turístico local. El espacio turístico es por tanto indisociable de la ciudad en que se inserta, y como tal la relación que existe entre ambos puede generar conflictos debido a los intereses en ocasiones contrapuestos que cada uno de sus elementos y actores persiguen.

Por último, es importante señalar que por lo regular, en los modelos del sistema turístico más recientes, se incluye la figura del actor turístico como uno de los componentes esenciales. De acuerdo a Vera *et al.* (2013), el actor turístico se define como “aquella persona física u organización que, con su acción, interviene, directa o indirectamente, en la generación de efectos sobre la actividad turística en una determinada dimensión territorial” (pág. 350). Añaden que una relación más fluida y sin obstáculos o limitantes determinaría en buena medida la competitividad turística. Este punto será desarrollado a profundidad en el apartado 2.4.2.

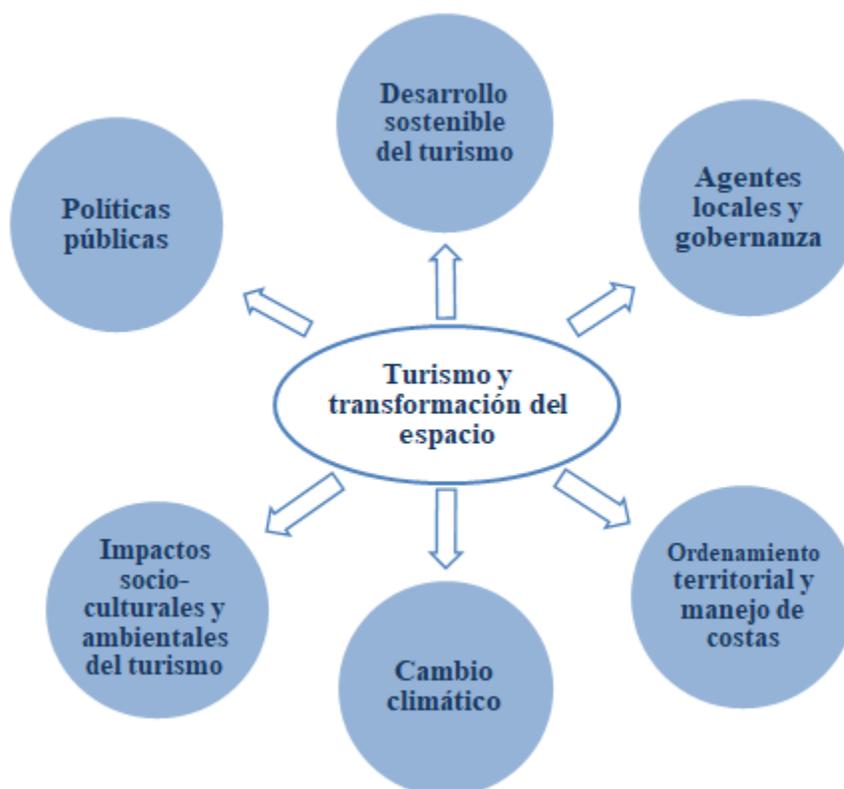
2.4 La investigación sobre turismo y transformación del espacio

El turismo al ser un fenómeno que a la vez consume espacio y lo produce, es factor de transformación del lugar en el que se desarrolla, lo cual no siempre sucede de forma equilibrada puesto que los actores que intervienen en su configuración suelen tener intereses diversos y las relaciones de poder juegan un papel esencial. Por tanto, el espacio turístico puede ser un espacio de disputa y conflicto (Pinassi & Ercolani, 2017).

En los últimos años ha crecido el interés por retratar de manera más compleja los procesos y dinámicas relacionadas con el turismo. Las visiones meramente administrativas y economicistas han dado paso a análisis más profundos de la realidad, otorgando cada vez con mayor frecuencia la merecida importancia a esta actividad que influye en diversos aspectos más allá de los económicos. A nivel social y académico existe una mayor conciencia acerca de cómo la construcción del espacio turístico puede tener manifestaciones negativas de distinta índole, como apropiación del territorio, cambio en el paisaje natural, pérdida de ecosistemas y biodiversidad, incremento de vulnerabilidad a fenómenos naturales, perjuicio de otras actividades como pesca y agricultura, cambios en el uso de suelo y espacio público, presión sobre servicios públicos y sobre recursos energéticos y materiales escasos, encarecimiento de la vivienda y fomento de la especulación inmobiliaria, conflictos de movilidad urbana, contaminación, pérdida de identidad local, mercantilización de la cultura, segregación de la población local y gentrificación (Aguilar, Palafox, & Anaya, 2015; Cañada, 2016).

De manera más reciente, los estudios realizados sobre la temática del turismo y su relación con la transformación del espacio se pueden clasificar dentro de cinco líneas de investigación principales². En general, los estudios que han surgido en los últimos años para abordar esta relación pueden ser clasificados dentro de alguna de las categorías que se muestran en la Figura 4.

Figura 4. Líneas de investigación sobre turismo y transformación del espacio



Fuente: Elaboración propia con base en resultados de las búsquedas en *Scopus*, *Web of Science* y *Redalyc*

La línea que aborda el *desarrollo sostenible del turismo*, incluye los estudios que encuentran en el turismo sostenible una estrategia para la resolución de conflictos que se

² Se hizo un mapeo bibliográfico desde plataformas digitales académicas (*Scopus*, *Web of Science* y *Redalyc*) tomando en cuenta las distintas categorías desde las que se ha abordado el análisis del turismo y la transformación del espacio, principalmente en zonas costeras, para el periodo 2013-2018.

generan entre la actividad turística, el medio ambiente y la sociedad; algunos promueven la realización de evaluaciones por medio de indicadores que permitan llevar un control de las prácticas sostenibles que se llevan o no a cabo en los destinos turísticos. La categoría de *agentes o actores locales y gobernanza*, recopila los trabajos que se enfocan en la importancia que tienen los actores locales en la gestión turística y que promueven la gobernanza como herramienta para la participación de todos los sectores interesados en la toma de decisiones, y la implementación o seguimiento de proyectos y programas relacionados con la actividad turística.

La línea sobre *ordenamiento territorial y manejo de zonas costeras*, incluye las investigaciones relacionadas con la planificación ordenada del territorio, particularmente de las zonas costeras; así como con las características del desarrollo urbano que prevalece en los destinos turísticos. La de *cambio climático*, recoge los estudios que abordan este fenómeno como factor de riesgo para la actividad turística, haciendo énfasis en la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos los destinos turísticos costeros y en su capacidad de resiliencia para enfrentar los desastres naturales.

Las investigaciones sobre *impactos socioculturales y ambientales del turismo*, tienden a abordar los efectos de un modelo de desarrollo turístico neoliberal, que tiene como principal producto el turismo masivo, el cual se ha caracterizado por carecer de controles y presentar problemas como la degradación de espacios naturales, la privatización o mercantilización del patrimonio, y la segregación de la población local o procesos de gentrificación. Y por último la línea sobre *políticas públicas*, se refiere a los estudios de políticas turísticas, ambientales o de diversa índole que tengan incidencia sobre el desarrollo turístico, así como a los procesos de planificación que les anteceden y los programas y proyectos que surgen de las mismas.

Muy recientemente ha venido desarrollándose una nueva línea de investigación, que bien podría desprenderse de los estudios sobre los *impactos socioculturales y ambientales del turismo* y esta es la del *decrecimiento turístico*. De acuerdo a esta corriente de pensamiento, la industria turística internacional debe decrecer hasta ajustarse a la capacidad de carga del planeta; además de que esto se acompañe de procesos de reestructuración del modelo turístico para hacerlo más sostenible (Meana, 2016).

En resumen puede decirse que los estudios sobre el turismo y la transformación del espacio tienen diversos enfoques, aunque es importante destacar que muchas veces estos se mezclan, creando intersecciones y en ocasiones pueden abordar dos, tres o más temáticas de las que se describieron anteriormente. En los siguientes apartados se presentarán de manera más profunda las reflexiones que han surgido en las líneas de investigación sobre los *impactos socioculturales y ambientales del turismo*, así como sobre los *actores locales y la gobernanza en la construcción del espacio turístico*, siendo estos enfoques los principales para el desarrollo de esta investigación.

2.4.1 Impactos ambientales, socioculturales y urbanos del turismo sobre el espacio

La expansión del fenómeno turístico ha traído consigo importantes beneficios económicos sobre las poblaciones donde se desarrolla, como: la generación de empleo, la inyección de capital a la región, la producción de ingresos fiscales al Estado, la estimulación del comercio local, la diversificación económica, la mejora de infraestructura, etc. Además de que gracias a estos efectos económicos se pueden desatar beneficios sociales como incrementar el nivel de calidad de vida de los habitantes, mejorar los servicios públicos, los servicios de comunicación y transporte (Sancho, 2005).

Se considera que el turismo es un factor clave para el progreso socioeconómico de las comunidades donde se desarrolla, y que incluso puede ser un medio para evitar la discriminación, reducir la emigración, y disminuir la brecha de género. Además de que puede representar una forma de intercambio cultural que promueva la tolerancia y la concientización acerca de las diferentes realidades que se viven en el mundo. Es posible que contribuya a la conservación y rehabilitación de áreas naturales, culturales e históricas. Puede ayudar a mejorar la calidad del ambiente en determinadas zonas, al estimular iniciativas para la planificación y control de áreas naturales, así como al promover la concientización medioambiental tanto en turistas como en residentes, y puede revitalizar el interés de la comunidad hacia su propia cultura (Sancho, Cabrer, García, & Pérez, 2001).

Todos estos aspectos revelan el potencial de la actividad turística si esta es gestionada adecuadamente. Sin embargo, a excepción de algunos casos concretos de éxito, por lo regular el desarrollo de la actividad turística tiene también efectos que pueden

convertirse en verdaderos problemas si no son abordados y gestionados de forma inteligente; como señala Gascón (2012b), el turismo se vende como una industria limpia, con pocos efectos negativos sobre la sociedad o la naturaleza, cuando la realidad es que en muchas ocasiones provoca tensiones importantes. Navas, Blázquez y Murray (2016) señalan citando a Britton (1991), que “el turismo se ha presentado como una experiencia casi mística, cuando en realidad oculta profundos conflictos sociales y elevadas exigencias de materiales y energía” (pág. 4). Cuando el interés por el éxito de la actividad turística se centra sólo en la generación de ganancias, los impactos en el área medioambiental, social, cultural y urbana suelen ser graves y múltiples.

El turismo, por lo regular, se ve legitimado fuertemente por un discurso que pone por encima de todo las cifras de crecimiento económico como fuente para el desarrollo de un territorio, en especial al encontrarse en una economía de corte neoliberal y global. Esta situación ha promovido la especialización en el turismo de muchas ciudades, creando “monocultivos turísticos” que crean una dependencia excesiva hacia esta actividad y a la economía global (Meana, 2016).

Uno de los impactos más importantes y estudiados relacionados con el turismo y la transformación del espacio, es la apropiación y/o reconfiguración del territorio, pues para desarrollar la infraestructura turística necesita convertir el paisaje en uno que se adapte a las necesidades del turista, generando transformaciones en espacios naturales y culturales. La naturaleza cumple un papel muy importante en la configuración turística del territorio, ya que esta representa, la mayoría de las veces, el principal atractivo que motiva la realización de los viajes. Sin embargo, al convertirse en un atractivo, la naturaleza adquiere una nueva connotación al transformarse en “producto” o “mercancía” turística; resultando así funcional para el sistema económico (Aguilar, Palafox, & Anaya, 2015; Cañada, 2016).

En el proceso de convertir a los atractivos naturales en productos turísticos se puede llegar a afectar o destruir ecosistemas, alterando el equilibrio natural de tales espacios, lo cual puede repercutir en el incremento de la vulnerabilidad hacia fenómenos naturales. Además puede aumentar la presión sobre recursos como el agua, la energía, los alimentos y la vivienda, etc. Esta situación perjudica sobre todo a la población local más vulnerable, pudiendo llegar a provocar incluso el despojo de recursos tan importantes como el agua y la tierra a las propias comunidades, por medio de presiones del mercado y especulación o por

cambios en las normativas. El turismo también es un factor para el incremento del calentamiento global debido a la cantidad de personas que mueve por cielo, mar y tierra. Además, si no se tienen los mecanismos necesarios para atender a todo el flujo de personas que llegan a un destino turístico, se pueden generar o agravar problemas de contaminación del suelo, agua, aire o auditiva (Gascón, 2012a; Aguilar, Palafox, & Anaya, 2015; Cañada, 2016; Palafox, 2016; Padilla & Benseny, 2016).

En cuanto a efectos sociales y culturales negativos, el turismo puede fomentar la segregación de la población local, teniendo por un lado espacios habilitados con infraestructura para los turistas; y por otro, periferias con escasez o baja calidad de servicios públicos. Esta desarticulación territorial también puede presentarse cuando hay comunidades que se ven desplazadas de sus territorios o se les impide el acceso a ciertos sitios, como las playas. Uno de los conflictos que más se repiten en las ciudades turísticas son los provocados por los cambios en el uso del suelo, y la pobre planificación del territorio que incentiva problemas urbanísticos y arquitectónicos (Sancho, 2005; Cañada, 2011; Gascón, 2012b; Gascón & Morales, 2013; Cañada, 2016).

Con la masificación de la actividad turística es muy posible que se presenten procesos de gentrificación en espacios que eran usualmente ocupados por la población local como centros históricos, barrios y plazas. Debido al crecimiento de la actividad estos espacios han pasado a ser ocupados en su mayoría por turistas, lo cual puede llegar a expulsar a vecinos y residentes, y fomentar la proliferación de negocios que giren solamente alrededor del turismo (Gascón, 2012b; Smith, 2012). Esta expulsión va fuertemente vinculada con el encarecimiento de la vivienda y los procesos que fomentan la especulación inmobiliaria.

En algunos de los destinos más visitados en el mundo, como París, Venecia o Barcelona, se presentan con cada vez mayor frecuencia inconformidades que van estrechamente ligadas a la masificación del turismo y la falta de políticas y controles más severos, donde la principal demanda de la población local suele ser la falta de vivienda asequible. El crecimiento turístico acelerado que se ha presentado en distintas ciudades ha llevado a capitales internacionales a invertir en alojamiento turístico, lo que aunado a procesos de especulación inmobiliaria derivados de la compra y venta de inmuebles, ha

repercutido en la escasez de vivienda para la población local, convirtiendo la función social de esta en un bien de inversión.

El turismo además representa un componente esencial en la globalización cultural, incidiendo en procesos como la mercantilización de la cultura, las tradiciones y costumbres locales y las artesanías. Debido a esto la ciudad puede llegar a convertirse en un “souvenir”, o como menciona Bryman (1999) entra en un proceso de disneyficación, cuando por sus características se asemeja a un parque temático. En estos casos la ciudad pasa de ser el soporte o el espacio para la producción a ser ella misma el producto o la mercancía. Todos estos fenómenos tienen una fuerte repercusión sobre el tejido social que se organiza de cierta forma sobre el espacio y la identidad local, ocasionando su transformación.

Por su parte, la movilidad poblacional en las ciudades turísticas genera tanto expulsión como atracción de personas. Al cambiar el énfasis hacia la actividad turística e incluso transformar la dinámica natural de los ecosistemas, otras actividades como la agricultura o la pesca pueden verse relegadas, con lo cual se genera una expulsión de esa fuerza de trabajo. Por otro lado, al generarse empleos en el área de la construcción así como en el de los servicios turísticos, se promueve la llegada de migrantes (Cañada, 2016). A esto habría que añadir la creciente llegada de turistas residenciales. Todos estos cambios en la población crean nuevas dinámicas socioculturales en la región.

Los puestos de trabajo generados por este sector, especialmente en países subdesarrollados, pueden caracterizarse por ofrecer bajos salarios y tener condiciones laborales pobres, con dinámicas laborales que llevan a la precarización como la flexibilización del trabajo, ausencia o simulación de contratos, evasión de obligaciones laborales y fiscales por parte de las empresas, contratos temporales, etc. (Rubí-González & Palafox-Muñoz, 2017). Además existe toda una economía informal que sobrevive de ofertar productos y servicios a los turistas, a quienes en ocasiones les es difícil incluso acceder a las zonas turísticas (Cañada, 2016). En el sector de la construcción turística, una parte importante de la fuerza de trabajo suelen ser inmigrantes ilegales, situación que los expone a abusos e injusticias o a ser expulsados cuando su trabajo ya no es necesario. La atracción de esta fuerza de trabajo externa, también puede generar otro problema: el de la vivienda, lo cual promueve la creación de áreas urbanas marginales, que carecen de servicios públicos o que resultan de baja calidad (Cañada, 2012; Gascón, 2012a).

Cabe mencionar, que estas problemáticas, por lo regular tienden a ser más graves en los países pobres. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), ha señalado que de cada 100 dólares estadounidenses gastados en un país en desarrollo, por un turista que proviene de un país desarrollado, sólo 5 dólares se quedan en la economía de dicho destino. De acuerdo a este reporte, el turismo masivo se basa en buena medida en paquetes turísticos “todo incluido”, de los cuales cerca del 80% de los gastos de los viajeros se va a empresas internacionales: aerolíneas, hoteles, touroperadoras y otros, y muy poco es consumido a los productores locales (OMT, 2014). Desde la década de los ochentas ya Britton (1982) observaba que el turismo comenzó a utilizarse como estrategia de desarrollo en países subdesarrollados, sin embargo, al hacerlo se involucraba en un sistema global, donde las grandes corporaciones multinacionales ejercían un poder que sólo compartían con las elites locales. Situación que sólo les permitía a las comunidades participar ya sea por medio de empleos o creación de pequeñas empresas en el sector turístico, es decir, desde una posición subordinada.

Britton utiliza la teoría de la dependencia para explicar la manera en la que países subdesarrollados articularon sus formas de producción, organización social y patrones de comercio con las de grandes economías capitalistas. La dependencia “involucra la subordinación de la autonomía económica nacional para cumplir los intereses de grupos de presión extranjeros y clases locales privilegiadas más que las prioridades de desarrollo que surgen de un consenso político más amplio” (Britton, 1982, pág. 334). Sobre este aspecto Lefebvre (1974) advertía que el espacio estaba definido por un movimiento dialéctico en el que existía un espacio dominante y uno dominado; y que la reproducción de las relaciones de producción capitalista era cada vez más incierta, ya que el espacio en que éstas se daban estaba lleno de contradicciones, lo cual implicaba un uso perpetuo de violencia.

2.4.2 Los actores locales en la construcción del espacio turístico

Hasta este punto se ha abordado ya cómo el espacio turístico se construye no solamente con los elementos físicos como el territorio y el medio ambiente, sino también con aspectos intangibles como la población, la cultura y los marcos legales. Además de repasar los principales impactos tanto ambientales como socioculturales y urbanos que se

desprenden de la construcción del espacio turístico. A partir de estas ideas, ahora es importante entender la importancia que tienen los agentes o actores locales en la configuración del espacio turístico para lograr que los impactos negativos que se produzcan sean los menos posibles, y se pueda avanzar hacia prácticas más sostenibles.

En la década de los noventa surge el concepto de “gobernanza”, el cual no cuenta con una única definición que sea lo suficientemente aceptada, sin embargo por lo regular se asocia a la idea de una nueva forma de gestión pública, que promueva un mejor gobierno basado en la participación de distintos actores y la existencia de redes entre ellos. En lo que sí existe un acuerdo más generalizado, es en relacionar la “gobernanza” con el desarrollo sostenible, considerando que para que éste último pueda transformarse en acciones concretas es necesaria la implementación de la primera. La literatura en cuanto a la importancia de la “gobernanza” para acceder a estrategias de gestión más acordes con los objetivos del desarrollo sostenible del turismo ha ido creciendo en los últimos años, marcando nuevas tendencias en el estudio de la política y la planificación turística.

De acuerdo a Stoker (1998), citado por Vera *et al.* (2013), la “gobernanza es el proceso en el que el gobernar depende de la colaboración entre un complejo conjunto de instituciones y actores que van más allá del Gobierno” (pág. 344). Por lo regular se le adjudica una parte estructural compuesta por la sociedad³, el territorio y el Estado, y otra parte funcional referida al proceso para la toma de decisiones y acciones que resulta de las relaciones y la participación de actores que representen a los grupos anteriores.

Los agentes o actores locales son “todas aquellas personas, físicas o jurídicas, con voluntad de intervención en las relaciones sociales y territoriales, que pueden participar como individuos o como instituciones, ya sean formales o no formales” (Vera, *et al.*, 2013, pág. 346). Cuando se concibe al turismo como un sistema, también es común que se identifique como uno de los principales componentes de este a los “actores” o “agentes”. El actor turístico es aquel que interviene, de manera directa o indirecta en el fenómeno del turismo, o que genera efectos sobre él en un espacio determinado. Por otro lado, hay

³ Cuando se habla sobre la sociedad, ésta se refiere a todos los sectores involucrados en la configuración del territorio y que no pertenecen a instituciones de gobierno, es decir, a los actores del sector económico, social, ambiental, cultural, etc. (Vera *et al.*, 2013).

quienes consideran que un actor sólo es aquél que tiene participación en la toma de decisiones en la gestión del destino turístico.

El hecho de concebir al turismo como un sistema, permite a su vez identificar las distintas partes de las que se compone así como los actores involucrados en cada una de estas áreas; además de que es más fácil percibir las relaciones entre los mismos, o al contrario la falta de interacciones que pudieran tener, tomando en cuenta la necesidad de que exista coordinación y cooperación entre los participantes. Cabe destacar que las políticas públicas en relación al turismo, deberían ser el resultado de las interacciones y relaciones entre los distintos agentes, donde se llegue a resoluciones de común acuerdo que puedan beneficiar a todas las partes. Sin embargo cada vez con mayor frecuencia el proyecto neoliberal promueve el crecimiento de asociaciones público-privadas en la planificación y desarrollo del turismo, lo cual sugiere una planificación pública más corporativizada y con características similares a la del sector privado (Saarinen, Rogerson, & Hall, 2017).

Volviendo a la crítica que se hacía anteriormente hacia el modelo de desarrollo turístico que ha imperado en la mayoría de las ciudades, debido en gran parte a la prevalencia de intereses de las elites políticas y económicas; es importante repensar estas maneras de hacer turismo, y recurrir a nuevas formas que impliquen una participación más activa de quienes también forman parte de la ciudad. En esta búsqueda, los actores locales siempre juegan un papel central, así como sus formas de interrelacionarse, es por ello que:

Al cambio de modelo turístico correspondería un cambio en la composición de los actores, en su papel y en la relación entre ellos. Bajo este supuesto, la situación creada por el nuevo turismo es distinta en relación a la situación correspondiente al modelo de turismo fordista. El proceso de cambio del fenómeno turístico, de transformación del modelo turístico, provoca la aparición de nuevas orientaciones en la gestión del turismo, en todas sus dimensiones y amplitud, desde los planteamientos de política turística hasta los instrumentos específicos de planificación turística (Vera, *et al.*, 2013, pág. 354).

La “gobernanza turística” pretende integrar a los actores involucrados en el desarrollo del turismo y a la administración pública en la gestión de los destinos turísticos. Puede considerarse como parte de los procesos de decisión que buscan mejorar la gestión de conflictos provocados por la actividad turística. Además se le atribuyen características como la transversalidad y la complejidad, tomando en cuenta que los actores que toman

parte de estos procesos pueden tener intereses distintos e incluso confrontados, sobre la manera en que el destino turístico debería ser gestionado, sobre la forma en que se deberían administrar los fondos públicos, sobre la organización del espacio u otros factores; con lo cual llegar al punto de equilibrio suele ser una tarea difícil que requiere de grandes esfuerzos para llegar a acuerdos comunes que beneficien a todas las partes.

También puede hablarse de “gobierno” de manera más general, atribuyéndole las distintas características que le permitan realizar una gestión pública eficiente y participativa, o de “governabilidad”, refiriéndose ya sea a la capacidad del gobierno para llevar a cabo sus proyectos, o su capacidad para dar respuesta oportuna y eficaz a los conflictos y demandas de la sociedad. Pero ya sea que se hable de “gobierno”, “gobernanza” o “governabilidad”, la tarea primordial recae en la capacidad de equilibrar las necesidades de todas las partes interesadas, de manera que los distintos sectores sean representados, y no sólo se tomen en cuenta los intereses de los grupos más poderosos.

Llevando esta capacidad al terreno turístico, de acuerdo a Velasco (2008) citado por Vera *et al.* (2013), existen cuatro aspectos para evaluar la gobernanza turística, y estos son: si existe un plan estratégico de desarrollo local que contenga una visión consensuada sobre turismo; la manera en la que se efectúan las relaciones entre los actores que tienen que ver con la gestión turística local del destino; la capacidad que tienen las instituciones públicas que deben garantizar que las políticas y programas turísticos se lleven a cabo eficazmente; y por último la participación que tiene la sociedad civil durante todo el proceso. Para lo cual se propone identificar a los actores estratégicos en la gestión turística del destino, las reglas que definen sus relaciones, así como la forma en que se da el proceso de toma de decisiones, si se presentan conflictos durante el mismo, además del tiempo que tomó y la manera en que fueron solucionados o no.

2.5 El derecho a la ciudad en las “ciudades turísticas”

Como se ha visto, la construcción del espacio turístico implica profundas transformaciones en el ámbito social, cultural, ambiental y urbano. Las cuales pueden traer consigo tensiones que se ven manifestadas en resistencias y movimientos sociales que abogan por los intereses de los que suelen ser menos tomados en cuenta a la hora de

planificar y gestionar el espacio turístico: la población local. Ante esta situación se hace presente el concepto del *derecho a la ciudad*, el cual fue formulado por Lefebvre para reivindicar la posibilidad de que las personas pudieran ser dueñas de las ciudades que habitan, instando a que fueran los mismos ciudadanos los protagonistas en la construcción y transformación de la ciudad (Hernández-Ramírez, 2018).

Lefebvre (1976) invita a reflexionar acerca de la necesidad de repensar la manera en que las ciudades son construidas, insertando en la discusión el concepto del “derecho a la ciudad”. Este derecho se refiere al de:

...los ciudadanos urbanos, y de los grupos que ellos constituyen (sobre la base de relaciones sociales) a figurar en todas las redes y circuitos de comunicación, de información, de intercambios. Lo cual no depende de una ideología urbanística, ni de una intervención arquitectural, sino de una calidad o propiedad esencial del espacio urbano: la centralidad (Lefebvre, 1976, pág. 18).

Esto quiere decir que en el centro del espacio urbano debe existir un encuentro o agrupamiento de todos los que participan en el mismo, dejando de lado las prácticas de segregación o discriminación. Las ciudades que por otro lado promueven la segregación, de acuerdo al autor están condenadas a crisis. Pues incentivan la creación de espacios periféricos a donde son confinados todos aquellos que no participan de los procesos políticos y los privilegios que estos conllevan; y esto repercute invariablemente en la construcción de un espacio fragmentado.

Por esto, el derecho a la ciudad, reivindica “la constitución o la reconstitución de una unidad espacio-temporal, de una unión en vez de una fragmentación” (Lefebvre, 1976, pág. 19). Por su parte, Sassen (2005) considera que las ciudades son espacios en donde los diferentes agentes sociales (vecinos, academia, mundo cultural) tienen la oportunidad de organizarse, alzarse y reivindicar su derecho a la ciudad.

Sin embargo, por lo regular son los grupos económicos y/o políticos más fuertes quienes poseen este derecho para apropiarse de las ciudades y el espacio a su conveniencia. Bajo esta lógica la vida urbana y la misma ciudad son convertidas en mercancías, “en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana” (Harvey, 2008, pág. 31). Por lo regular la ciudad turística pone el derecho al turismo por encima del derecho a la ciudad, mercantilizando sus símbolos locales y apropiándose de los

espacios, de manera que: “cuando la ciudad se pone al servicio del turismo, el turismo crea ciudad sin ciudadanos” (Hernández-Ramírez, 2018, pág. 41).

Ante la situación en la que prevalecen los intereses capitalistas de algunos grupos empresariales en alianza con los gobiernos para la configuración turística de los espacios, algunos grupos de la sociedad civil se organizan con el propósito de fomentar un equilibrio entre las partes, buscando ser tomados en cuenta en las políticas públicas y la toma de decisiones dirigida a la configuración ambiental, urbana y sociocultural del espacio. Blázquez y Murray (2011) ofrecen un ejemplo de esto, al mencionar que la sociedad en las Islas Baleares se ha organizado para contener el crecimiento turístico y urbano sin control y proteger los espacios naturales, buscando justicia ambiental y social en su ciudad, logrando entre otras cosas moratorias turísticas y urbanísticas, ecotasas y leyes de protección al medio ambiente. Los vínculos de cooperación social se hacen indispensables en la búsqueda de una ciudad más justa social y ambientalmente.

Para avanzar en la construcción de un espacio que integre las necesidades de la actividad turística, con las de otras actividades económicas, así como con las de la población local y del medio ambiente, en el marco de un verdadero desarrollo local que tenga como principal premisa el derecho a la ciudad, es crucial repensar la manera en que el espacio turístico es producido, y es fundamental configurar marcos específicos de relaciones sociales, propiciando la participación de todos los sectores. Pensar en qué tipo de ciudad se quiere implica plantear qué tipo de lazos sociales y con la naturaleza deseamos, como puntualiza Harvey:

...el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad...y es un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es...uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados (2008, pág. 23).

2.5.1 Las redes sociales para la producción del espacio turístico

De acuerdo a Pulido y Merinero (2018), el turismo es un fenómeno dinámico, transversal y relacional; y por lo tanto debe ser analizado y entendido como un fenómeno social, desde una perspectiva sistémica; por lo que se requieren herramientas adecuadas

para el análisis tanto de los componentes como de las relaciones entre los mismos. En los últimos años se ha señalado que las redes sociales pueden constituir una estrategia eficaz en el afán de llevar a cabo una mejor planificación y gestión turística (Pulido-Fernández & Merinero-Rodríguez, 2018), así como ayudar en la creación o el estudio de políticas públicas (Dredge, 2006a; Rodríguez, Pulido, Vargas, & Shaadi, 2018) y de la “gobernanza turística” (Dredge, 2006b; Beaumont & Dredge, 2010), en la consolidación de un turismo sostenible (Albrecht, 2013) y en la conformación de un turismo basado en la comunidad (Iorio & Corsale, 2014).

Para Merinero-Rodríguez y Pulido-Fernández (2016), las relaciones han sido abordadas desde diferentes enfoques en las investigaciones sobre turismo. Está el enfoque de las ciencias sociales, que abarca las contribuciones hechas para entender a las relaciones como elementos centrales en la comprensión del fenómeno del turismo; sin embargo, consideran que desde este enfoque no se han presentado esfuerzos por hacer operacional el concepto o desarrollar un método para su investigación. El enfoque de la comunidad, que propone la participación activa de la población local en las propuestas, proyectos y planificación turística.

También describen el enfoque del sistema turístico, donde el análisis se centra en las relaciones productivas que surgen entre los componentes de la oferta turística de un destino; sin embargo este no se ha abordado desde un análisis de las relaciones que se crean en un sistema más complejo que vaya más allá de la interacción entre oferta, demanda y operadores de mercado. El enfoque de los actores, también se ha caracterizado por considerar al turismo como una actividad productiva, y la atención se centra en los agentes o partes interesadas que se interrelacionan para conformar el producto turístico, es decir nuevamente el análisis recae en la oferta turística. Desde esta perspectiva se ha logrado llevar el análisis de las relaciones a una fase más operable, al estudiar el marco legal desde que se producen, las actitudes y percepciones de los actores, y el alcance e intensidad de las colaboraciones; contribuyendo de esta manera al diseño, implementación y estudio de políticas públicas.

Además está el enfoque del clúster turístico, que considera al turismo como un sistema productivo, en el cual son indispensables las interacciones entre los diferentes componentes productivos del mismo, es decir elementos del clúster; y por lo tanto requiere

de análisis multidimensionales y holísticos. Y por último el enfoque de redes de turismo, que utiliza el Análisis de Redes Sociales como base teórica y metodológica, buscando explicar la densidad de las relaciones en las redes turísticas, la centralidad y el grado de intermediación; lo cual se considera por los autores un avance al considerar las relaciones como dinámicas y no estáticas (Merinero-Rodríguez & Pulido-Fernández, 2016).

Por lo regular en la investigación turística y en los enfoques descritos anteriormente, el énfasis suele centrarse en las relaciones productivas, en la interacción entre la oferta y la demanda turísticas, donde se estipula que las redes sociales, en la forma de agrupación y relación de actores turísticos, pueden ser de ayuda en la conformación del producto turístico, la mejora de la competitividad del destino, así como en la planificación, promoción y gestión del destino. Sin embargo, en el afán de lograr un entendimiento más amplio del fenómeno turístico, se cree necesario trascender el análisis de las relaciones que surgen del intercambio productivo generado por la actividad turística.

La gobernanza entendida como la inclusión de diversos actores, además de los tradicionales actores del sector público, en la acción de gobernar, resulta una herramienta sumamente útil si lo que se busca es escuchar las distintas voces de la ciudad para la propia conformación de su espacio. La visión de una “gobernanza turística” que implique a los actores involucrados en la gestión turística de la ciudad resulta útil principalmente cuando se toma en cuenta la dinámica básica que ocurre en el espacio turístico y que tiene que ver con la oferta, la demanda y los organismos tanto públicos como privados encargados de la gestión turística. Sin embargo, en la visión más amplia del espacio turístico, surgen otros agentes locales por cada uno de los elementos que influyen en él: la población local, el territorio, el medio ambiente, la cultura local y el marco legal. Estos agentes pueden ser organizaciones y asociaciones civiles, laborales, ambientalistas, académicos, empresarios, representantes de barrios, y sectores públicos que no necesariamente tienen relación directa con la actividad turística.

Las redes sociales permitirían llevar a la operación la gobernanza, de manera que la participación de otros actores en la esfera pública, pueda llevar a una toma de decisiones más descentralizada, y menos “top-down”. Estas pueden constituir una estrategia clave en la construcción de un espacio turístico más equilibrado, considerando el carácter abierto del sistema turístico. Es decir, que la conformación de redes sinérgicas de actores locales puede

ayudar en una configuración más sostenible del espacio turístico, concibiéndolo en su totalidad y tomando en cuenta los distintos intereses y necesidades de los diferentes sectores.

Si se pretende relacionar la construcción del espacio turístico con la premisa del derecho a la ciudad, es fundamental que se establezcan relaciones capaces de crear sinergia entre los distintos agentes locales, entendiendo que el espacio turístico no puede disociarse del espacio más amplio: la ciudad. Y que lo mejor en este caso es “disponer de una dinámica relacional lo más intensa posible, con relaciones que se mantengan estabilizadas a lo largo del tiempo y, a poder ser, que estén articuladas formalmente” (Cànoves & Prat, 2012, pág. 54). En general, para que cada actor reconozca los derechos de los otros, se necesitan de redes conformadas por relaciones sociales entre todos los involucrados. Y más allá de esto, las políticas públicas, traducidas en planes, proyectos y programas locales tendrían que estar fundamentadas sobre la base de los acuerdos comunes surgidos de estas relaciones.

Como mencionan Cànoves y Prat (2013), la participación ciudadana debe pasar de ser sólo informada o escuchada, a crear espacios sociales para la co-decisión. Buscando que la participación entre agentes públicos y privados sea compartida, y la sociedad civil influya en las políticas públicas y en la toma de decisiones, las cuales se han reservado de manera casi exclusiva a los poderes tradicionales. Por su parte, para Buades, Blázquez y Cañada (2011) es importante incentivar mecanismos de participación y decisiones compartidas, donde las comunidades puedan opinar sobre el modelo de desarrollo turístico que desean y se vean beneficiadas, reinvirtiéndose en proyectos para el bienestar social y ambiental. Así también Vera *et al.* (2013), proponen una gestión abierta en la que la sociedad receptora pueda conocer y participar en la toma de decisiones que tiene que ver con la transformación del espacio turístico y las estrategias para su desarrollo, y que estas decisiones no sean solamente tomadas por los poderes públicos en conjunto con los agentes económicos.

2.6 La geografía como disciplina de estudio del espacio turístico

2.6.1 *Los inicios de la geografía del turismo*

Es importante reconocer que los estudios del turismo dentro de las ciencias sociales fueron relegados y desdeñados durante mucho tiempo, al considerar este fenómeno como frívolo e inofensivo, una temática trivial o poco seria como para estudiarla a profundidad. Los análisis críticos, principalmente provenientes del marxismo preferían abordar temas relacionados con la expansión capitalista a través de la industria, así como sus condiciones laborales y sociales, relegando los estudios del ocio por considerarlos menos relevantes. A partir de la “fordización” del fenómeno turístico, el interés por estudiarlo de forma más crítica fue creciendo, al observar que solía estar acompañado de importantes conflictos sociales y ambientales, sin embargo, fueron en especial los antropólogos y sociólogos quienes lideraron los esfuerzos de investigación en este campo (Britton, 1991; Hiernaux, 2008; Navas, Blázquez, & Murray, 2016).

A pesar de esto, la geografía resulta una disciplina clave para el estudio del turismo, al considerar la importancia de la ciencia del análisis espacial, y tener como principales objetivos la identificación, descripción, análisis y distribución espacial de los fenómenos (Rafferty, 1993). La geografía permite definir categorías para estudiar el espacio turístico así como la organización espacial de las actividades turísticas, lo cual ayuda en el ordenamiento, la planificación y la gestión del sistema turístico (Morera & Miranda, 2015). Walter Christaller fue pionero en el estudio del turismo desde la geografía; con su Teoría de los Lugares Centrales estudió la organización espacial y el desarrollo del turismo en los años cincuenta del siglo pasado en Alemania (Saarinen, Rogerson, & Hall, 2017). Sin embargo, tanto en otros países europeos como Francia y España, así como en Estados Unidos y Latinoamérica, no fue sino hasta los años sesenta cuando se comienzan a desarrollar estudios desde la geografía del turismo (Hiernaux, 2006).

En este periodo, la geografía estaba fuertemente arraigada al positivismo lógico, sustentando sus estudios en la dimensión física del espacio, por lo cual el principal objetivo de la disciplina, al considerarse una ciencia espacial era “la creación de leyes y teorías que proporcionasen explicaciones y que, dada su capacidad predictiva, encontrasen soluciones a

los problemas sociales y ambientales del momento” (García, 1998, pág. 13). Con lo cual las metodologías utilizadas provenían principalmente de las ciencias físicas, con bases cuantitativas y técnicas estadísticas.

Bajo la misma lógica, hasta los años ochenta, la producción de trabajos de investigación desde la geografía del turismo, estuvo marcada por una fuerte orientación positivista y por enfoques estructuralistas; enfocándose en mayor medida a describir la expansión del turismo masivo y analizar la influencia que tenían los aspectos físicos sobre el desarrollo turístico. Ejemplos de temáticas que se abordaban en estos estudios son el análisis de modelos de desarrollo, patrones de crecimiento o declinación de la actividad turística, la explicación del hecho turístico en un espacio determinado, el ciclo de vida y la creación de nuevos destinos turísticos; y más recientemente la planificación turística, el ordenamiento territorial, el impacto del turismo en las regiones, la sostenibilidad y la capacidad de carga en destinos turísticos, etc. (Hiernaux, 2006; Vera, *et al.*, 2013).

En algunos de los primeros trabajos surgidos de la geografía del turismo, el espacio es tratado de una forma superficial, abordándolo como una referencia de localización o como el entorno en el que se desarrollan las actividades turísticas, donde no se realiza un análisis particular del espacio sino que se describen otras características y dimensiones del fenómeno en un espacio determinado.

2.6.2 *Los “giros” en la geografía del turismo*

A fines de los años sesenta se abre un debate que cuestionaba el hecho de que muchos de los problemas sociales y ambientales no podían resolverse solamente con perspectivas cuantitativas (García, 1998). Por su parte, Hiernaux (2008) argumenta que fue a partir de los años ochenta cuando las ciencias sociales tradicionales son sometidas a revisiones a partir del reconocimiento de que los enfoques liderados por la economía eran insuficientes para explicar el mundo actual. De esta manera se presentan transformaciones en las diferentes disciplinas que abordan los hechos sociales, que suelen ser llamadas “giros”, los cuales problematizan la forma en que se produce el conocimiento.

La geografía se ha visto envuelta en una serie de transformaciones tanto teóricas como epistemológicas y metodológicas, buscando “respuestas al devenir cambiante de las

sociedades contemporáneas y su relación con el espacio” (Lindón & Hiernaux, 2010, pág. 25). Estos “giros” se han visto reflejados en las estructuras tanto institucionales como políticas relacionadas con la disciplina, y también en torno a su objeto de estudio, pues el mismo concepto de espacio se ha ido transformando, dando lugar a nuevas preguntas y objetivos (García, 1998).

Como ya se explicó en el capítulo anterior, el concepto de espacio no solía ser discutido, pues se tomaba como el soporte físico y constituido en su materialidad, sin embargo a partir de estos cuestionamientos surgen nuevos enfoques que trascienden su concepción como algo meramente físico, apuntan al estudio de las dinámicas en la sociedad postindustrial, y que buscan entender los significados sociales del espacio, las percepciones del mismo, las relaciones entre los individuos y el medio material, así como la construcción social del mundo vivido (García, 1998). El estudio del espacio turístico corresponde precisamente a uno de estos “giros”, que ha permitido que algo que antes no era advertido o se estudiaba sólo de forma superficial, ahora pueda ser estudiado más profundamente (Hiernaux, 2006).

El turismo es un fenómeno marcado por formas particulares de relación entre espacio y sociedad. En la actualidad la geografía del turismo ha trascendido los análisis del espacio como mero soporte físico para considerar además las relaciones que se producen entre sus componentes materiales e inmateriales, valiéndose de análisis más complejos y multidisciplinarios (Vera, *et al.*, 2013). Reconociendo así que el espacio turístico no se produce solamente en la dimensión material, sino también en la esfera simbólica, en la cual las percepciones, representaciones e imaginarios tienen repercusiones en el funcionamiento y el consumo espacial, por lo que a partir de estas experiencias en el espacio turístico se pueden generar y reproducir nuevas lógicas espaciales (Pinassi & Ercolani, 2017).

De este modo, el “giro” cultural en la geografía del turismo, permite desprenderse de los análisis que se basan solo en lo físico o material, pues plantea que también existen cargas simbólicas en el espacio, imaginarios y miradas distintas de los actores sociales, con lo cual pone al individuo como parte central del análisis, así como a las prácticas individuales en el espacio, alejándose de este modo de las visiones meramente estructuralistas. Este enfoque cultural se aleja de la visión sistémica y estructural del turismo, y se centra más en la reconstrucción de los comportamientos, imaginarios y

actuaciones de los actores sobre los espacios. Bajo esta lógica se analizar el fenómeno turístico como un proceso societario, una articulación de actores, prácticas y espacios. Con lo cual la geografía puede ser capaz de acercarse más a los individuos y dar seguimiento a sus prácticas socio-espaciales en el ámbito turístico, sean o no turistas (Hiernaux, 2006; 2008).

La creciente importancia del turismo como actividad económica en el mundo ha incentivado la reestructuración de las relaciones socio-espaciales; se ha convertido en una actividad que también influye en la política porque genera relaciones de poder sobre el espacio en que se desarrolla (Saarinen, Rogerson, & Hall, 2017). Bajo estas condiciones el fenómeno turístico se expande por el espacio a un ritmo acelerado, las consecuencias son cada vez más tangibles, y los impactos suelen ser desiguales, pues mientras algunos grupos sociales son beneficiados otros pueden ser perjudicados (Bramwell & Lane, 2014).

De hecho, de acuerdo a Hall, Gössling y Scott (2015) a pesar de la atención que ha tenido en los últimos 30 años la investigación sobre turismo sostenible, así como en la búsqueda de estrategias e intervenciones para encontrar el equilibrio entre el crecimiento del turismo y el desarrollo, en realidad el turismo parece estar más lejos que nunca de ser sostenible.

Por lo tanto cada vez es más importante adoptar enfoques críticos en la investigación del turismo. Para Bianchi (2018) existen pocos análisis de las fuerzas y estructuras del desarrollo capitalista en el turismo, y cada vez es más necesario estudiar el proceso de acumulación de capital y las relaciones de poder que determinan la organización económica y dan forma al modelo de desarrollo del turismo, así como las contradicciones y tensiones que se generan en este proceso.

El “giro crítico” de la geografía del turismo permite reconocer las raíces y consecuencias de la desigualdad, las fuerzas de dominación ocultas, así como las experiencias de los distintos actores, especialmente aquellos que resultan más perjudicados; provee de un enfoque para la crítica de los marcos analíticos positivistas guiados por la industria y que continúan dominando la investigación turística; se inclina por perspectivas teóricas post-estructuralistas. Este “giro” tiene una estrecha relación con el “giro cultural”, pues intenta descifrar la manera en que el lugar y la identidad son conceptualizados y entendidos en las ciencias sociales (Bramwell & Lane, 2014).

Una investigación crítica del turismo debe ser capaz de analizar los impactos negativos en la sociedad, en la naturaleza y en la configuración del espacio turístico (Vera, *et al.*, 2013), estudiando las lógicas del poder y las formas de acumulación del capital en el turismo, y profundizando en los análisis estructurales de las fuerzas materiales del poder y de la desigualdad del capitalismo en un contexto de globalización. Y por otro lado debe ser capaz también de cuestionar los discursos, representaciones, y la producción de conocimiento, entendiendo la importancia del análisis de las subjetividades y el campo cultural en las sociedades contemporáneas. Para ello puede apoyarse en enfoques críticos de otras ciencias sociales, por ejemplo en teorías marxistas y en enfoques foucaultianos y neo-gramscianos, los cuales pueden ofrecer rutas para el estudio del mercado, pero también de la cultura y los discursos (Bianchi, 2009).

Por otra parte, el “giro lingüístico” en la geografía evidencia “el potencial analítico del texto como estructuración de un lenguaje expresivo, que puede analizarse para entender las prácticas espaciales de los sujetos o de los productores institucionales, públicos o privados, del espacio” (Lindón & Hiernaux, 2010, pág. 49). Los análisis de la retórica pueden ayudar a explorar nuevos horizontes en el análisis del espacio, lo cual de acuerdo a los autores ha sido una estrategia metodológica muy poco aplicada y con un amplio potencial para la geografía humana y por qué no, de la geografía turística.

2.6.3 La interdisciplinariedad en el análisis del fenómeno turístico

La geografía nos dota de conceptos, enfoques metodológicos y herramientas que nos ayudan a observar, explorar y comprender fenómenos diversos y complejos. Ahora bien, una de las principales fortalezas de esta disciplina es su capacidad para interactuar y retroalimentarse de otras áreas del conocimiento. De acuerdo a Ferreira (2017), los geógrafos cuentan con las herramientas necesarias para trabajar en el campo del turismo pues entienden el valor de un enfoque “holístico”. De forma que los estudios desde la geografía pueden abordar entornos físicos, pero también humanos, lo cual genera una mejor comprensión del sistema turístico, así como de las relaciones que surgen entre las distintas dimensiones que lo conforman.

Como se ha venido explicando, la geografía del turismo no debería limitarse a describir el territorio donde se ubican las actividades turísticas; sino que debe suponer el análisis del fenómeno turístico desde la visión del espacio, buscando trascender la idea de verlo como un mero soporte físico o el entorno natural donde se desarrollan las actividades turísticas; es decir, valiéndose de análisis más complejos y multidisciplinarios. Por lo que esta disciplina puede convertirse en el puente para la realización de estudios interdisciplinarios, así como contribuir al análisis de la complejidad del fenómeno turístico y aportar una mejor comprensión de la relación entre sociedad y espacio, en un contexto de expansión del fenómeno turístico. Acudir a estos enfoques resulta imprescindible, sobre todo debido a la inusitada capacidad actual para la movilidad espacial, lo cual representa un punto de inflexión para los estudios del turismo desde la perspectiva geográfica (Hiernaux, 2006).

La complejidad del fenómeno turístico y la transformación que se ha venido dando en las ciencias sociales en general y en la geografía en particular, llama a la utilización de enfoques multidisciplinarios para su análisis, lo cual estimula el uso de conceptos y metodologías interpretativas, en donde los enfoques cualitativos juegan un papel relevante. En la última década los enfoques más tradicionales de la geografía del turismo en función de la localización y descripción de los espacios turísticos han comenzado a superarse, integrando aspectos ambientales, sociales y culturales, abriendo de este modo la investigación a perspectivas multidisciplinarias (Hiernaux, 2008; Morera & Miranda, 2015).

Ahora bien, a pesar de la importancia y el auge que ha ido cobrando el turismo en América Latina y en particular en México, la producción de estudios desde la geografía del turismo ha sido muy escasa, además de que las investigaciones que suelen hacerse en este campo suelen ser más descriptivas que analíticas o críticas de los procesos turísticos (Hiernaux, 2008). Es importante recurrir a enfoques holísticos, proactivos y con un pensamiento responsable y crítico, para realizar análisis más profundos, sobre todo en países del sur global o en vías de desarrollo, y enfatizar en aspectos éticos y morales del desarrollo turístico e incorporarlos en la planificación turística (Saarinen, Rogerson, & Hall, 2017).

2.7 Conclusiones

El capítulo aquí presentado concentra los conceptos e ideas principales en torno a la compleja relación entre turismo y espacio, enfatizando en la capacidad transformadora del primero sobre el segundo, en el marco del sistema capitalista y tomando en cuenta las circunstancias actuales relacionadas a las características neoliberales y a los procesos de globalización. El fenómeno que nos interesa estudiar, que es la transformación del espacio alentada por el turismo, es abordado por diversos autores y posturas teóricas que ayudan en su entendimiento, así como en la proposición de estrategias para lograr construir espacios más equilibrados y justos en ciudades consideradas turísticas.

Repasar los aspectos históricos del turismo, nos ha permitido reconocer cómo esta actividad ha ido transformándose en el tiempo, y sobre todo identificar los aspectos que han consolidado a este fenómeno como uno de los más importantes en los últimos tiempos tanto en el ámbito económico, como en el social y cultural. Por otro lado se identificaron las distintas concepciones que se han tenido del espacio turístico, para luego establecer una visión actualizada de este concepto a partir de diversos autores, y que nos brinda un eje central para el desarrollo de esta investigación.

Además, la importancia de este apartado reside en su utilidad para concebir las diferentes miradas y perspectivas acerca del tema de interés, con lo cual se abre un abanico de posibilidades para el abordaje de la investigación. A partir de los autores y posturas elegidas para este marco teórico se construye el marco metodológico que podrá leerse a continuación.

CAPÍTULO 3. CUESTIONES METODOLÓGICAS

3.1 Introducción

En este apartado se presentan las ideas que conforman el planteamiento metodológico que guía esta investigación. Se justifica porqué es un estudio de corte cualitativo y la razón por la cual se parte de la geografía para realizar un análisis interdisciplinario que incluye diversas aristas de la problemática planteada; además se presenta una adaptación del Análisis Crítico del Discurso para el caso concreto de estudio. Con la intención de responder a la pregunta: ¿Cómo repercute el turismo en el espacio y qué dinámica ejecutan diferentes actores locales en su configuración socio-ambiental en la ciudad de Mazatlán, México?, se plantearon una serie de objetivos, siendo el principal: comprender la influencia que tiene el turismo en la construcción del espacio y la participación de los actores locales en la toma de decisiones en la ciudad de Mazatlán.

Para entender cómo es que el turismo incide en el espacio, acudimos a un análisis que surge del pensamiento complejo, recordando que en el enfoque de la complejidad no se trata de eliminar la simplicidad, sino de integrarla sin recurrir a métodos reduccionistas y unidimensionales. Al analizar el fenómeno en estudio debemos tomar en cuenta que existen interacciones entre los elementos que lo conforman, los cuales pueden ser identificados e incluso jerarquizados, pero sin eliminar ningún factor que sea parte del mismo. Es importante reflexionar sobre nuevos criterios para delimitar los estudios, no solamente eliminando fronteras dentro de las ciencias sociales, sino abriendo los horizontes hacia las ciencias naturales y las humanidades (Morin, 1998).

Por lo tanto los estudios multi, inter y/o transdisciplinarios se hacen fundamentales para entender la realidad, reconociendo que para analizar los fenómenos de una sociedad cada vez más compleja e inestable, así como su relación con la naturaleza, no se deben de fragmentar sus partes, sino al contrario buscar sus interrelaciones haciendo análisis integrales. Partiendo de dicha idea, se describen a continuación el enfoque de estudio, el planteamiento metodológico, las técnicas de recolección de datos así como las herramientas para llevar a cabo el análisis y la interpretación de los datos.

3.2 Planteamiento metodológico

Tras explicar la importancia de la geografía del turismo, para esta investigación se propone un enfoque interdisciplinar donde la geografía sea el eje central que permita abordar el objeto de estudio. Milton Santos propuso que la geografía construyera su propia “caja de herramientas” pidiendo prestados enfoques y métodos de otras disciplinas, para poder analizar también las dimensiones subjetivas del espacio así como la relación de la sociedad con este; de esa forma se incorporaron perspectivas cualitativas, interpretativas y subjetivas al análisis geográfico (Lindón & Hiernaux, 2010).

Bajo esta perspectiva, nuestra “caja de herramientas” se compone de diversas disciplinas, perspectivas teóricas y metodológicas, así como técnicas y herramientas de investigación. Las disciplinas de las que se hace uso son la geografía humana en general, y la geografía del turismo en particular, apoyándose de otras como las geografías crítica, urbana y cultural. En el transcurso de la investigación otras herramientas de disciplinas como la economía y ecología política, la sociología y la antropología enriquecen el análisis. Esta interdisciplinariedad representa la base bajo la cual se analiza la manera en la que el espacio es construido y transformado en una ciudad turística de la costa de México, considerando que el espacio se conforma de materialidades pero también de simbolismos y es tan importante identificar los cambios que se producen a nivel físico como también los que se propician a nivel sociocultural.

Al conectarse la geografía con otras ciencias sociales, es imprescindible tomar nuevos rumbos en la búsqueda de otras metodologías para llevar a cabo sus estudios, sobre todo a la incursión en métodos y técnicas cualitativas. Es importante reconocer que existe una epistemología, es decir una teoría de conocimiento bajo la cual se plantea la perspectiva o perspectivas teóricas con las cuales se lleva a cabo la investigación. A su vez estas perspectivas proveen el contexto para la elección de una metodología, la cual se refiere a la estrategia, al plan de acción o diseño que guían el proceso de investigación, y por último el método son las técnicas y procedimientos que se usan tanto para recolectar como para analizar los datos (Crotty, 1998).

Tanto la epistemología como las perspectivas teóricas han sido desarrolladas detalladamente en el Capítulo 2. Por otro lado, tanto la metodología como los métodos son

descritos en este apartado. Cabe mencionar que la metodología como diseño de investigación guarda una relación muy estrecha con lo ya expuesto en el apartado teórico, con lo cual las reflexiones a partir de la literatura y el planteamiento del problema, por medio del conocimiento previo del caso, ha permitido seleccionar una perspectiva cualitativa.

De acuerdo a Herzog (2016), la investigación cuantitativa pretende explicar un fenómeno, mientras que la cualitativa busca entenderlo. Por su parte, para García (1998), el empleo de una perspectiva cualitativa está condicionado a si queremos saber la razón por la cual nuestra relación con el espacio es de una determinada forma y no de otra. Por lo regular, en una metodología cualitativa se comienza con el acercamiento al objeto de estudio, y se plantean una serie problemas y reflexiones en torno a este. Posteriormente se elaboran categorías o temas de análisis que se contrastan y se someten a análisis más específicos y detallados. En este caso se trata de un proceso iterativo, recurrente y no lineal, pues se regresa constantemente a los datos y en caso de que sea necesario se recolectan más datos que enriquezcan el análisis. Al tratarse de un amplio volumen de datos, la organización de los mismos es sumamente importante; y al completarse el proceso, el gran volumen de datos se reduce a categorías que se encuentran codificadas (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Siempre es importante que exista una coherencia entre la metodología, y el método de recolección y análisis de los datos. En este caso se hace uso del Análisis Crítico del Discurso como enfoque metodológico, el cual es un “tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla” (Dijk, 1999, pág. 23), tomando en cuenta un contexto social y político dado.

Algunos de los principios del Análisis Crítico del Discurso se establecieron en la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt; este tipo de análisis estimula la multidisciplinariedad, proporcionando “detallados y sistemáticos análisis de las estructuras y estrategias de texto y habla, y de sus relaciones con los contextos sociales y políticos” (Dijk, 1999, pág. 24). El autor enfatiza en que no se trata de una dirección de investigación ni cuenta con un único marco teórico, simplemente intenta analizar y entender la manera en la que el discurso se involucra en la reproducción del poder y su papel en la generación de

desigualdad social. En realidad señala que el Análisis Crítico del Discurso, es una perspectiva crítica que puede aplicarse en cualquier tipo de estudio del discurso, pues no se trata de un método especial de análisis discursivo (Dijk, 2015). Más adelante, cuando se hable de la organización e interpretación de los datos, se profundizará en esta perspectiva.

3.3 Métodos de investigación

Los métodos usados en esta investigación son tanto de tipo deductivo como inductivo. El método deductivo parte de la conformación de categorías a priori, antes incluso de que se hayan recopilado y/o analizado los datos y posteriormente encontrarlas en el corpus de datos, es decir yendo de la regla general al caso particular (Mason, 2002). Por otra parte el método inductivo crea las categorías conforme se va avanzando en la revisión de los datos del material empírico, es decir del caso particular a lo general, como en el caso de la Teoría Fundamentada, donde los resultados deben desprenderse de un análisis puramente inductivo, generando teoría a partir de los datos, desde las unidades de significado o análisis (Glaser & Strauss, 1967). Ambos métodos no son excluyentes, y es muy común realizar estas tareas iterativa y dialécticamente. En este caso, existe una hipótesis previa al análisis de los datos, así como un marco teórico conceptual de donde surgen las primeras categorías de análisis.

A grandes rasgos una investigación cualitativa se divide en dos partes: un análisis descriptivo o superficial, que nos permita estructurar el contenido y un análisis interpretativo o en profundidad. En el análisis descriptivo los datos deben ser reducidos, agrupados y sintetizados, para después ordenarlos, estructurarlos y describirlos. Para esto se puede recurrir a la categorización/codificación de los datos, y este proceso nos prepara para el análisis interpretativo (Herzog, 2016). El análisis interpretativo puede partir de la relación entre categorías o codificación axial (Strauss & Corbin, 1998), buscando las jerarquías, relaciones causales, mostrando las estructuras del fenómeno o narrativas; y también puede hacerse mediante la comparación constante.

Una categoría es una conceptualización que nos sirve para analizar un fenómeno y organizar los resultados relacionados con el mismo. Busca reducir la complejidad y orientarnos, basándonos en nuestros objetivos de investigación. Al conjunto de categorías

que se refieren a un mismo asunto se le considera un tema. Por su parte un código funciona como una etiqueta, que identifica a una categoría, describiendo un segmento de texto, una imagen o algún otro material. Es importante explicar claramente las razones por las cuales se genera una categoría, y se le asigna un código, los cuales deben estar ligados al planteamiento del problema (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014; Herzog, 2016).

La codificación es el acto de relacionar un segmento de texto con una categoría; nos permite explorar significados potenciales, así como desarrollar ideas, conceptos o hipótesis en torno al objeto estudiado, de tal modo que es un proceso esencial para la comprensión de los datos. Busca definir el significado de los datos que se están analizando, identificando segmentos de texto que ejemplifiquen la misma idea teórica o descriptiva, vinculándonos con un nombre al que se le llama código. En este proceso existe una comparación constante para corroborar si al segmento en análisis le corresponde una nueva categoría o si puede agruparse a una ya existente. Así pues “codificar es una manera de indexar o categorizar el texto para establecer un marco de ideas temáticas sobre él” (Gibbs, 2012, pág. 64).

Durante todo el proceso se hace uso de una herramienta sumamente importante en los estudios cualitativos: el memo analítico, que “documenta decisiones o definiciones hechas al momento de analizar los datos. Desde cómo surge una categoría hasta el código que se le asigna o el establecimiento de una regla de codificación” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 426).

La codificación abierta compara datos o unidades de análisis, para generar categorías; la codificación axial o de segundo plano agrupa categorías en temas, identifica las categorías centrales del fenómeno y las conecta creando vínculos y/o modelos; la codificación selectiva desarrolla explicaciones finales refinando la codificación axial y produciendo teoría. Para identificar relaciones entre temas, debemos desarrollar interpretaciones de estos, encontrando el sentido y significado de estas relaciones, para tal objetivo nos podemos apoyar en diagramas o mapas conceptuales, por ejemplo para mostrar una relación causal o jerárquica. Tales reflexiones ayudarán a entender el problema que se estudia. El análisis termina cuando las categorías se han saturado, no existe información novedosa y hayamos respondido al planteamiento del problema generando un entendimiento del fenómeno (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

3.3.1 Técnicas de recolección de datos

Los datos que se contemplaron para su estudio responden a los objetivos planteados en esta investigación. Si bien el fenómeno a estudiar puede contar con una diversidad de aproximaciones que contemplen diversas fuentes de información, en este caso se considera que las fuentes aquí incluidas representan las perspectivas más importantes para su análisis. Por un lado la perspectiva gubernamental, con los documentos oficiales y entrevistas a funcionarios públicos; la perspectiva empresarial, con la presentación de un proyecto turístico en el marco de una reunión con empresarios locales, así como otras entrevistas a actores vinculados a este sector; la perspectiva de los expertos con entrevistas a profesionales y académicos que dieron sus opiniones acerca de las temáticas que componen su campo de estudio o profesión; y la perspectiva de la sociedad civil a través de los artículos de prensa. Estos últimos ayudan a complementar la información de todos los demás sectores. A continuación se describen los métodos seleccionados para la recolección de datos:

- *Selección de documentos oficiales y presentación sobre proyecto turístico*

Se tomaron para su revisión los apartados correspondientes al desarrollo turístico y el ordenamiento urbano en los documentos oficiales siguientes: el Plan Municipal de Desarrollo de la ciudad de Mazatlán 2018-2021 y el Plan Estatal de Desarrollo del estado de Sinaloa 2017-2021.

- *Entrevistas a profundidad a actores clave*

Se llevaron a cabo 15 entrevistas semi-estructuradas a actores locales relevantes, los cuales fueron elegidos de acuerdo al puesto de trabajo que desempeñan, la participación que han tenido en la construcción del espacio en Mazatlán o los aportes profesionales que a este tema pudieran hacer (gobierno local, empresarios turísticos, asociaciones civiles, grupos ambientalistas, académicos, etc.). La muestra se completó por medio de la técnica de “bola de nieve”, cuando algunos actores sugirieron a otros/otras que serían de interés

para la investigación. Las entrevistas fueron llevadas a cabo del mes de noviembre del año 2018 al mes de enero del 2019. En la Tabla 1 se presenta el listado completo de los actores locales que fueron entrevistados, clasificados de acuerdo a su pertenencia al sector público, privado o al ámbito social (académico, organizaciones civiles).

Tabla 1. Actores locales entrevistados

Actores del sector público	Actores del sector privado	Actores sociales
A-1. Secretario de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca del Ayuntamiento de Mazatlán	A-7. Director del proyecto “Parque Central Mazatlán” y representante del Fideicomiso Unión Mazatlán. Director de Projecta Network, agencia de marketing	A-10. Doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México, miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Profesor jubilado de la Universidad Autónoma de Sinaloa y profesor e investigador de la Universidad Tecnológica de Escuinapa
A-2. Síndica Procuradora del Ayuntamiento de Mazatlán. Directora de Ecología y Medio Ambiente del Ayuntamiento en el 2017	A-8. Director de Ventas de Grupo Pueblo Bonito (hotelería). Coordinador de mercadotecnia de la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán	A-11. Doctor en Gestión del Turismo por la Universidad Autónoma de Occidente (UAdeO). Profesor e investigador en la UadeO
A-3. Director de Obras Públicas del Ayuntamiento de Mazatlán.	A-9. Biólogo, ambientalista, profesor jubilado de la Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Consultor privado para el tema ambiental del proyecto “Parque Central Mazatlán”.	A-12. Maestro en estudios urbanos por el Colegio de México. Profesor en la Universidad Autónoma de Sinaloa.
A-4. Directora de Ecología y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Mazatlán.		A-13. Doctor en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Profesor e investigador de la escuela de turismo en la UAS.

A-5. Directora de Desarrollo Turístico. Secretaría de Turismo del estado de Sinaloa.

A-14. Doctor en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor e investigador en la UAS.

A-6. Director de Planeación de Desarrollo Urbano Sustentable del Ayuntamiento de Mazatlán.

A-15. Biólogo y activista ecologista, miembro fundador del Consejo Ecológico de Mazatlán.

Fuente: Elaboración propia

- *Revisión de prensa*

Una fuente importante para la triangulación de datos, así como para conocer las opiniones y argumentación de actores y colectivos que no fueron entrevistados, sobre todo los concernientes al sector privado, ya sea por su falta de tiempo y disposición para participar de una entrevista o por considerar que sus declaraciones a la prensa serían más fructíferas; fue la recopilación de artículos de prensa en diarios locales y nacionales relacionados con los temas de interés para la ciudad de Mazatlán desde el 2017 al mes de febrero del 2020. Se escogieron los periódicos: Noroeste, El Sol de Mazatlán, El Debate y Río Doce por ser los más importantes en la localidad. Y a nivel nacional e internacional los periódicos o revistas: El País, Forbes México, La Jornada, Sin Embargo, El Economista, El Universal, El Financiero y Reforma.

Se revisaron un total de 132 notas periodísticas, de las cuales 60 correspondían al desarrollo inmobiliario y turístico de la ciudad, 55 al proyecto “Parque Central Mazatlán”, 8 a los alquileres turísticos, y 9 a artículos publicados en la prensa nacional o internacional sobre el turismo en Mazatlán.

- *Presentación del proyecto turístico “Parque Central Mazatlán”*

Se asistió y grabó una presentación del proyecto turístico más importante que se está llevando a cabo actualmente en la ciudad, el “Parque Central Mazatlán”, la cual fue dirigida

por un empresario hotelero que desde los inicios del proyecto ha fungido como su líder y principal promotor. Dicha presentación tuvo una duración de una hora y treinta minutos aproximadamente, y fue organizada por la sede en Mazatlán de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), un sindicato patronal de afiliación voluntaria que reúne a empresarios de todos los sectores, con más de 36 mil empresas socias en el país. El evento transcurrió durante un desayuno que se organiza mensualmente para los socios, y en donde se tratan diferentes temas de interés. Aunque se trata de un evento abierto al público, al no ser socia tuve que pagar una cuota para asistir al desayuno y realizar un registro, identificando que la mayoría de los ahí presentes eran afiliados a dicha Confederación; y que por lo tanto no se considera una presentación de tipo oficial, abierta a todo el ámbito público.

- *Permisos de construcción de desarrollos verticales 2010-2020*

Para la realización de mapas donde se visualizara la ubicación de las diversas inversiones en construcción de edificios considerados “multifamiliares” en la ciudad de Mazatlán, se requirió de una relación de los permisos que se habían otorgado durante el periodo 2010-2020. Tomando en cuenta que cada permiso tiene una duración de un año desde su emisión, por lo que realmente se trataba de los emitidos del 2009 al 2019. Dicha información no se encuentra disponible en ninguna plataforma tecnológica; por lo cual se tuvieron que realizar cinco solicitudes de información, una por cada periodo de gobierno. Las solicitudes fueron dirigidas a la Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio por medio de la Plataforma Nacional de Transparencia “Sinaloa”, con fecha del 31 de octubre del 2019, obteniendo contestación el 08 de noviembre de 2019 para cada una de las solicitudes, cumpliendo de esta forma con el plazo de respuesta de 10 días que impone la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Estado de Sinaloa.

En la contestación se aseguraba que “el ejercicio del derecho de acceso a la información es gratuito y estará sujeto al régimen procedimental que establece la Ley General y la presente Ley”. Sin embargo se estipula que los sujetos obligados podrán requerir el cobro correspondiente a la reproducción de los materiales solicitados, que en

este caso ascendían a 677 hojas, por las cuales se cobrarían 284 pesos⁴. Aunque se solicitó el envío de la información vía correo electrónico, o por medio de un “pen-drive” para que no se tuviera que imprimir tal cantidad de hojas, al considerarlo innecesario, se nos comunicó que no era posible.

A pesar de que la información ya había sido “otorgada” con la respuesta favorable por medio de la plataforma de transparencia, su obtención fue más complicada; se acudió cuatro veces a la oficina de la Dirección de Planeación con la intención de obtener las reproducciones del material solicitado, y en una de estas ocasiones se nos informó que cada una de las hojas representaría un costo mucho mayor al que se había comunicado en la respuesta, pues se trataba de copias certificadas, las cuales tenían un costo de 20 pesos por unidad, lo cual daría un total de 13,540 pesos, una cantidad totalmente fuera de la realidad. Después de explicar que no se trataba de copias certificadas, y hablar con diferentes personas, se logró pagar la cantidad correcta y obtener la información. Realizo esta explicación con la intención de retratar las dificultades de tener acceso a la información que se considera un derecho ciudadano; y que probablemente la mayoría de las personas, que no pueden esperar tanto tiempo por una respuesta, o que no consentirían el pagar por dicha información, terminarían por desistir en esta búsqueda de transparencia.

3.3.2 Métodos para la organización e interpretación de datos

El turismo es un fenómeno que puede ser generador de relaciones de poder, las cuales deberían poder ser estudiadas a profundidad, con lo cual consideramos pertinente analizar los discursos que se tejen alrededor de la construcción del espacio turístico, identificando a los principales actores que inciden en su configuración y los intereses detrás de estos discursos y decisiones. Para de esta forma aproximarse al entendimiento de cómo funcionan los procesos de producción del espacio en una ciudad turística mexicana.

El análisis del discurso no cuenta con un solo marco analítico, sino que puede desarrollarse desde distintos enfoques y con perspectivas interdisciplinarias, por lo que es importante relacionarlo con la teoría (Fairclough, 1992). La materialidad del discurso se refiere a que el corpus de datos analizados no sólo representa un universo simbólico sino

⁴ A septiembre del 2021, un euro equivale a 23 pesos mexicanos.

que tiene efectos para la realidad material, pues la estructura del discurso y la ordenación simbólica de la realidad social influye en las prácticas de las personas (Herzog, 2016).

En los estudios turísticos por lo regular se ha hecho uso del análisis del discurso para analizar la experiencia del turista y la imagen que proyecta el destino. En la investigación turística no es muy común el análisis de las estructuras y estrategias del discurso, sin embargo en la actualidad existe un creciente interés por llevar a cabo estudios del turismo desde las humanidades y con enfoques críticos. Ante la dominación en la investigación turística de los métodos positivistas que se enfocaban en la gestión de la actividad y en mejorar la eficiencia en los negocios turísticos, ha surgido una agenda de investigación más crítica que pretende abordar la complejidad ligada a este fenómeno con diversas dimensiones (Wight, 2019).

Algunos estudios recientes del turismo han retomado el Análisis Crítico del Discurso como eje para llevar a cabo diversas investigaciones. Por ejemplo, uno sobre la autenticidad en las páginas web que promocionan una comunidad indígena Sámi en Suecia, haciendo uso de la retroducción, o razonamiento abductivo, una técnica que permite inferir a partir de la observación, analizando las relaciones entre la autenticidad, la promoción turística y el patrimonio cultural (Bernardi, 2019). Otro estudio similar, donde se buscaban explorar las intersecciones entre los imaginarios turísticos globales presentados a través de medios electrónicos y los espacios turísticos locales, de manera que se analizara el poder del imaginario para modelar la forma en que los individuos aprehenden y crean mundos sociales. Por medio del análisis de un documental de viajes sobre el norte de Noruega (White, Morgan, Pritchard, & Heimtun, 2019).

Y uno más que tenía por objetivo entender las perspectivas indígenas sobre la relación entre la tierra, el turismo y los objetivos del desarrollo sostenible. Por medio del análisis crítico del discurso interpretativo aplicado a entrevistas, bajo un enfoque teórico de relativismo cultural. Con una codificación micro analítica, moviéndose del texto, al análisis, a la codificación y a la interpretación (Stumpf & Cheshire, 2019).

El interés por acercar la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso a los estudios turísticos ha ido creciendo en los últimos años; sin embargo en relación específicamente a la geografía del turismo su aplicación ha sido todavía muy escasa. Y en particular si se habla de la construcción del espacio turístico y la participación que tienen los distintos

actores en la misma. Por esta razón se considera algo novedoso incluir esta perspectiva para el estudio del espacio y el turismo.

Wight (2019) realiza un importante aporte para el análisis del discurso en la investigación turística, al ofrecer una reflexión sobre el trabajo de Foucault “Arqueología del saber” y cómo vincularlo a los estudios sobre turismo, con lo cual nos brinda la posibilidad de adoptar un enfoque metodológico que considere aspectos del trabajo de Foucault, el cual muchas veces por parecer tan complejo y más ligado con otras disciplinas, es ignorado en la geografía del turismo y otras disciplinas enfocadas en su estudio. El autor propone un análisis del discurso accesible y adaptable que puede ser aplicable en estudios del turismo.

Por medio del análisis del discurso podemos acercarnos a la forma en que el turismo constituye el destino o el espacio turístico mediante discursos que están sujetos a reglas, rituales y prácticas. En la “Arqueología del saber”, Foucault plasmó el razonamiento aplicado a sus estudios de las formaciones discursivas institucionalizadas, partiendo de la idea del poder. Para Craig Wight (2019) el análisis arqueológico en los estudios del turismo permite criticar discursos y prácticas identificando las posiciones de los sujetos y objetos privilegiados y por otro lado los ausentes o perjudicados. De manera que se puedan hacer estudios críticos de las relaciones de poder, los grupos privilegiados dentro del turismo, la mercantilización de narrativas, etc. (Hollinshead, 1999).

De acuerdo a Anderson (2004), la declaración es la unidad más pequeña del discurso; el discurso o “archivo” es el cuerpo articulado total de declaraciones formuladas; la formación discursiva es un sistema de dispersión para las declaraciones, organizada por medio de reglas que emergen del tiempo y espacio en un periodo dado, una episteme. Por lo que para entender una formación discursiva debemos preguntarnos por qué el discurso está estructurado, organizado o dispuesto de tal modo, cuáles son las reglas en las declaraciones, qué es lo que le da regularidad. En cuanto al turismo, de acuerdo a Wight:

...las narrativas turísticas pueden ser vistas como objetos de discurso que son clasificadas de acuerdo a los marcos del conocimiento que les permiten ser comprendidas. Tales narrativas ocurren como declaraciones dispersas que son, sin embargo, parte de una formación discursiva sujeta a reglas constituyendo un cuerpo de conocimiento que autoriza ciertos discursos a expensas de otros (Wight, 2019, pág. 127). Traducción propia.

Con el Análisis Crítico del Discurso buscamos identificar y describir el cuerpo de reglas anónimas y particulares que constituyen al turismo como práctica discursiva en la construcción del espacio, identificando las tensiones y conflictos en los discursos. Para lo cual es importante mapear el terreno incluyendo una buena cantidad de fuentes de información.

- *Codificación y categorización auxiliada por Atlas.ti*

Los datos recabados se explorarán en un inicio, para posteriormente organizarlos en unidades y categorías, codificando y describiendo dichas categorías y buscando los vínculos que existen entre las mismas, para así interpretar los datos y explicarlos de acuerdo al problema planteado y al contexto específico, con ayuda del marco teórico presentado al inicio de la investigación. Para realizar un análisis cualitativo efectivo, es necesario organizar los datos de manera eficiente y sistemática. En este sentido, el programa computacional ATLAS.ti puede ayudar en la organización de datos pero también en el análisis, auxiliando en examinar las características y relaciones en los textos. Con lo cual ayuda en la segmentación de datos en unidades de significado, en el desarrollo de ideas y evaluación de hipótesis, en la codificación de datos y la construcción de teoría, además permite visualizar las relaciones e introducir memos durante todo el proceso (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014; Rambaree, 2014).

ATLAS.ti es una herramienta de apoyo para la interpretación de datos, que en un inicio se ligó fuertemente con la teoría fundamentada, sin embargo en la actualidad puede ser usado con otras perspectivas de igual forma, pues permite crear bases de datos, codificar, crear memos y relacionar datos (Mehmetoglu & Dann, 2003). Friese (2012) propone un método para el análisis de datos cualitativo asistido por computadora basado en tres principios: Observar, Recolectar y Pensar. Los datos conforman el terreno que se quiere estudiar, el enfoque analítico elegido es el camino a seguir, y las herramientas y funciones proporcionadas por ATLAS.ti son el equipo para examinar el objeto de estudio.

Aunque se ha mencionado ya que este no es un proceso lineal, en la Figura 5 se presentan los pasos a seguir, partiendo de distintos autores: Glaser y Strauss (1967), Bong (2002), Mehmetoglu y Dann (2003), Gibbs (2012), Hernández, Fernández y Baptista

(2014), Rambaree (2014) y Herzog (2016); y tomando en cuenta que siempre es posible regresar a cada uno de ellos cuando sea necesario. A continuación se describe cada uno de estos pasos:

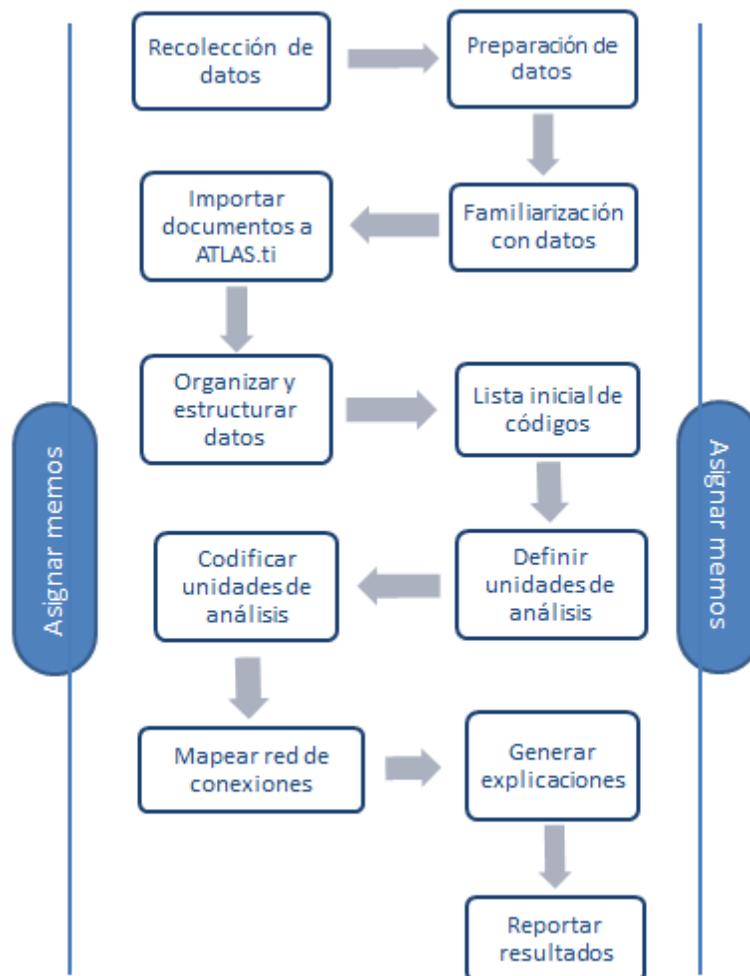
1. Generar y recolectar los datos: documentos oficiales, entrevistas realizadas a actores relevantes, prensa y una presentación de un proyecto turístico.
2. Preparar los datos, hacer las transcripciones de las entrevistas y de la presentación del proyecto.
3. Familiarizarse con los datos, leer para encontrar puntos repetitivos, tener un panorama general.
4. Importar documentos a ATLAS.ti.
5. Crear unidades hermenéuticas o grupos de documentos, organizar y estructurar los datos, establecer los criterios de organización.
6. Realizar una lista inicial de ideas temáticas o de códigos basándonos en el marco teórico/conceptual y las revisiones generales de los datos, haciendo una descripción básica de cada uno de ellos.
7. Definir las unidades de análisis marcando citas libres o segmentos.
8. Codificar las unidades de análisis:
 - En un primer nivel se codifican fragmentos relevantes usando la lista de códigos inicial (Método deductivo).
 - Realizar una codificación abierta a partir del texto, sin imponer interpretaciones basadas en la teoría preexistente, elegir las unidades o segmentos de análisis y asignarles un código. Designar categorías emergentes y códigos (Método inductivo).
 - Refinar y/o modificar la lista de códigos (eliminar los que se superponen), redefinir categorías y crear familias de códigos, agrupando y definiendo las categorías. La lista de códigos se corrige a medida que avanza el análisis.
 - Hacer una codificación axial. Agrupar categorías por temas y patrones, y buscar relaciones entre las mismas. Encontrar conexiones o jerarquías entre códigos y realizar comparaciones.
9. Mapear la red de conexiones, para mostrar relaciones entre categorías.

10. Generar hipótesis, explicaciones y en su caso, teoría resultante. Delimitar la teoría explorando las relaciones y patrones a través de las categorías.

11. Integrar los datos para reportar los resultados usando citas, memos y redes. Comparar con la literatura.

12. Asignar memos durante todo el proceso de análisis. Se deben escribir notas sobre cada código desarrollado, memorandos en donde se registre el desarrollo de las ideas sobre el análisis. De esta forma los códigos serán aplicados coherentemente y se deja un rastro del análisis.

Figura 5. Proceso para el análisis de datos



Fuente: Elaboración propia con base en los autores mencionados

3.4 Conclusiones

Estudiar la influencia del turismo en la transformación del espacio es una tarea compleja debido a la cantidad de factores y actores que intervienen en este fenómeno. Acudir a un enfoque interdisciplinario resulta indispensable si se quieren abordar sus múltiples dimensiones, y la geografía puede funcionar como la disciplina de enlace y el eje central desde donde partan los análisis que tienen que ver con el espacio y las actividades humanas que en este se realizan.

Los “giros” cultural, crítico y lingüístico que se han venido presentando en todas las ciencias sociales en general, y en la geografía en particular permiten la aplicación de diferentes metodologías y métodos al estudio del turismo y el espacio, dando un especial énfasis a las perspectivas cualitativas que solían ser desdeñadas en los estudios geográficos. El Análisis Crítico del Discurso permite el análisis de los significados, motivaciones e ideologías, así como las relaciones de poder en la construcción del espacio, por lo que se considera un enfoque importante para esta investigación.

La selección de las fuentes de información atiende a las necesidades del análisis, el cual es un proceso iterativo, donde la categorización y la codificación juegan un papel muy importante. Se cree que la aplicación del Análisis Crítico del Discurso, bajo una perspectiva interdisciplinaria guiada por la Geografía del Turismo, puede ser de mucha utilidad para el estudio de diversos fenómenos que tienen que ver con el espacio y el turismo. En el siguiente capítulo se presentará el contexto y la caracterización del espacio de estudio, con lo cual se evidencia la importancia de una investigación de este tipo en tal región.

CAPÍTULO 4. CIUDADES TURÍSTICAS DE COSTA EN MÉXICO: EL CASO DE MAZATLÁN

4.1 Introducción

En este capítulo se aborda el espacio turístico en relación al espacio litoral, acudiendo como antecedente histórico a los inicios del turismo en zonas costeras de Europa, y más adelante en Estados Unidos y Latinoamérica. Se busca puntualizar las semejanzas entre los modelos turísticos que se basan en la urbanización y la masificación de las costas y que han sido implantados en la mayor parte de los destinos turísticos que tienen como principal atractivo el “sol y playa”. Posteriormente se hace un breve recorrido por la historia del turismo en las costas de México, para enmarcar el territorio en que se realiza el estudio de caso: Mazatlán, Sinaloa; puerto pesquero y comercial que se convirtió en un destino turístico tradicional, y que por sus características históricas y geográficas, así como el contexto actual, permite estudiar a profundidad las dinámicas espaciales en torno a las transformaciones físicas, sociales y culturales empujadas por la renovación turística.

El espacio litoral se refiere al área geográfica de transición entre el continente o la zona costera, y la masa de agua o zona sumergida del litoral; se trata de un espacio rico y a la vez complejo, que ofrece una variedad de servicios al ser humano tanto de índole ambiental como económicos y sociales. En el ámbito global cumple con un papel muy importante al contribuir con la regulación del clima; por su parte a nivel regional o local la zona costera brinda protección contra la erosión costera, provee de alimentos y genera diversos beneficios de las actividades que en estos espacios se desarrollan, siendo el turismo una de las más importantes (Benseny, 2013).

La topografía del terreno, el clima y la vegetación conforman un paisaje de gran valor estético que se liga fuertemente con actividades relacionadas al ocio y el placer, lo que ha permitido la localización y consolidación de actividades turísticas en gran parte de las zonas costeras, las cuales suelen ser los espacios que concentran la mayor parte de la oferta y de los movimientos turísticos internacionales, de acuerdo al Centro de Ecoturismo y Desarrollo Sostenible (CESD, 2007). De manera general puede decirse que el turismo costero es uno de los segmentos más antiguos e importantes en la industria turística global.

Debido a esta situación, estos espacios también han sido más susceptibles a las transformaciones y los efectos derivados de las adaptaciones que tienen que hacerse para satisfacer a la demanda turística (Benseny, 2013; Vera, López, Marchena, & Anton, 2013).

Dichas transformaciones pueden ser tanto físicas como económicas, sociales o culturales. En relación a las primeras, el desarrollo turístico en las zonas costeras incentiva las reestructuraciones territoriales y el consumo del suelo, principalmente por medio del modelo de urbanización del frente de mar, lo cual genera importantes impactos en el medio ambiente ya que esta zona se conforma de frágiles ecosistemas como son las dunas, las lagunas litorales y otros humedales, que con frecuencia son destruidos en pos de las construcciones de hoteles, desarrollos inmobiliarios, marinas o enclaves turísticos. La contaminación, destrucción de ecosistemas costeros, alteración de la dinámica litoral, la masificación de los espacios así como la concentración de las construcciones en el territorio litoral son los principales problemas a los que la zona costera se enfrenta.

Por otro lado, las actividades económicas que tenían lugar en dichas regiones, por lo regular vinculadas con la pesca y en menor medida con la agricultura son complementadas y en muchos casos reemplazadas por el turismo. Estos cambios a su vez repercuten culturalmente en la identidad de la comunidad, que puede pasar de ser un pequeño pueblo pesquero a un destino turístico receptor de una gran cantidad de visitantes, con todos los efectos, tanto positivos como negativos, que esto conlleva (Benseny, 2013).

4.2 El espacio litoral como espacio turístico

Las costas comienzan a ser vistas como espacios de ocio a finales del siglo XVIII, primero como refugios medicinales para aristócratas y personas de alto nivel adquisitivo, que buscaban las propiedades curativas del agua salada y el aire marino en las costas del Reino Unido; y posteriormente con la revolución industrial como centros turísticos cerca de las ciudades que se encontraban en expansión urbana, y que permitían a la masa de trabajadores llegar por medio de trenes o coches a buscar unos días de descanso fuera del ajetreo de las ciudades, lo cual incentiva la creación de los *resorts* de playa. A fines del siglo XIX y principios del XX, los balnearios franceses e italianos, y en menor medida los portugueses empiezan a ganar importancia (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013).

El modelo de *resort* surgido en el Reino Unido es trasladado al Mediterráneo y al continente americano, donde el clima más cálido permitió expandirlo con mayor éxito (Picken, 2017). En América, desde principios del siglo XX, los estadounidenses ricos comenzaban a visitar áreas costeras en Florida y a lo largo de la costa de California (CESD, 2007). Posteriormente se comienza a dar un uso turístico a algunas costas en México, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay a partir de los años cuarenta. A mediados del siglo XX con el comienzo de la masificación del turismo, y la “democratización” de las actividades turísticas que habían estado reservadas solo para las personas más ricas, las costas de la Europa Mediterránea se ven envueltas en un proceso de urbanización (Benseny, 2013), y en general, las transformaciones que sufren los espacios litorales para convertirlos en espacios turísticos, son mucho más radicales.

En este proceso la construcción tiene un papel sumamente importante “de forma que en la mayor parte de los espacios litorales la expansión territorial y los cambios de uso son el único objetivo que guía los procesos de implantación turística” (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013, pág. 114). Por lo tanto, se da un proceso de urbanización acelerado debido a la creciente demanda de suelo para la construcción de alojamientos. Todos estos desarrollos comienzan a transformar el frente de mar y contribuyen a definir la identidad o imagen de algunas ciudades (Benseny, 2013). Este modelo de urbanización tiende a centrarse en las construcciones de altura con fuertes concentraciones del área litoral, estrategia motivada en gran parte por el alto valor del suelo.

Por otro lado también se comienza a dar otro tipo de modelo, el del enclave separado o aislado, generalmente con modalidad de “todo incluido”, y asociado frecuentemente a los paquetes vacacionales estandarizados. Este modelo de *resort* inicia a mediados de los años cincuenta en Miami, y es trasladado a otras partes del mundo con ayuda del Banco Mundial y de otras agencias internacionales que promovían al turismo como herramienta para el desarrollo. En la segunda mitad del siglo XX, este modelo fue aprovechado por empresarios que crearon cadenas internacionales, las cuales fueron expandidas a países en desarrollo que ofrecían paisajes idílicos, clima cálido y abundante mano de obra barata. Grandes empresas turísticas multinacionales se han visto beneficiadas por este modelo turístico: aerolíneas, cadenas hoteleras, empresas de cruceros, agencias y operadores turísticos que operan internacionalmente y tienen sus sedes en países

desarrollados que se consideran “emisores de turistas”; y suelen ser éstas empresas las que captan la mayor parte de las ganancias que se generan de las actividades turísticas masivas en distintos espacios (CESD, 2007).

En las últimas décadas el modelo de “sol y playa”, tanto de las construcciones de altura como de los enclaves turísticos, se ha establecido con fuerza en múltiples destinos turísticos alrededor del mundo, que parecen haber seguido una fórmula estandarizada pues presentan patrones muy similares (Vera, 1997). En España este modelo se consolidó con destinos como la Costa del Sol, las Islas Canarias, y las Islas Baleares, lo cual permitió a diversos empresarios turísticos expandir sus negocios, de modo que, a través de la formación de grandes corporaciones transnacionales turísticas, exportaron a regiones latinoamericanas el mismo estilo de desarrollo que habían implantado en dichos espacios, creando una especie de “recolonización” (Buades, Blázquez, & Cañada, 2011). De acuerdo a estos autores la situación actual de los destinos turísticos de México y del Caribe puede compararse con lo que se vive en Baleares desde hace varias décadas.

Aunado a esto, los modelos que se guían por los objetivos de la sostenibilidad en destinos costeros, y que buscan que la mayor cantidad de ganancias se queden en los países anfitriones, realmente son muy escasos. Además las ciudades costeras presentan un alto crecimiento urbano, pues se convierten en polos de atracción para la inversión y creación de empleos, lo que genera altas tasas de migración hacia estos espacios. Sin embargo, en muchas de estas ciudades no existía o en algunos casos aún no existe una planificación o control del crecimiento, tanto turístico como poblacional, lo que genera problemáticas de diversa índole (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013).

Precisamente sobre la planificación de los espacios turísticos litorales, se puede decir que existen por un lado los centros tradicionales o que surgieron de forma espontánea, donde usualmente primaban otras actividades económicas antes que el turismo pero conforme pasaba el tiempo se presenta un reordenamiento territorial para incluir las necesidades de la demanda turística, adaptando las condiciones físicas y reorganizando el espacio, en ocasiones sin legislaciones que acompañaran estas decisiones. Estos destinos, por tanto carecieron de una planificación previa al desarrollo turístico, y las estrategias para convertir el espacio litoral, el pueblo o la ciudad en un espacio o destino turístico fueron

tomándose sobre la marcha, por lo que el desarrollo podía darse de una forma desordenada (Benseny, 2013).

Por otra parte, en los años setenta del siglo pasado surgen en diferentes partes del mundo centros turísticos planificados en espacios litorales (Benseny, 2013). Para Vera, et al. (2013), la planificación impulsada por el sector público suele enfocarse en objetivos para el desarrollo regional e integral. Los modelos planificados integralmente suelen crear infraestructura y equipamiento nuevos, mientras que los modelos espontáneos adaptan o integran lo ya existente, por lo regular de forma desordenada, además de construir también algunos espacios nuevos.

Cuando el modelo masivo de turismo costero empezó a verse agotado en algunos espacios, diversos destinos turísticos buscaron la manera de revitalizar o reestructurar sus espacios. Se prueban nuevas formas de comercialización del alojamiento, con modelos como la multipropiedad o tiempo compartido. Y algunos destinos considerados maduros, principalmente en la costa europea del Mediterráneo, comienzan a diversificar su oferta por medio de nuevos modelos de urbanizaciones, los cuales estaban relacionados con el “turismo residencial”, el desarrollo inmobiliario y la oferta complementaria como los campos de golf, puertos de recreo y actividades deportivas (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013). Sin embargo este tipo de construcciones, de acuerdo al CESD (2007), parece relacionarse más con el aumento que generan del valor del suelo, que con la demanda que existe para este tipo de actividades. Por lo que esta modalidad puede ligarse fuertemente con la especulación inmobiliaria, la inmediatez en el retorno de inversión y la rentabilidad de los procesos inmobiliarios que carecen de planificación y de visión a largo plazo.

Todas estas estrategias de acuerdo a Vera et al. (2013), siguen la misma línea de la oferta estandarizada y masificada, además de continuar promoviendo la construcción y la intensa urbanización del frente marítimo por medio del crecimiento inmobiliario, sin una planificación adecuada del territorio y sin atender las problemáticas que con el tiempo se tornan más graves, sobre todo en lo que respecta a las dinámicas ambientales de la costa, lo cual incentiva la degradación de estos importantes entornos, y que provoca incluso la pérdida o disminución del atractivo natural de estas zonas. En algunos destinos maduros, en donde las transformaciones deberían apuntar hacia la integración de los valores naturales y

culturales, la realidad es que se termina por urbanizar los últimos espacios de litoral desocupados. Como mencionan Santos Pavón y Fernández Tabales:

“...parece que el modelo de desarrollo inmobiliario-turístico ha sido hasta ahora el predominante en el litoral mediterráneo y suratlántico español, tanto en los destinos consolidados como en los nuevos espacios emergentes, tal y como se deduce de la proliferación de nuevos desarrollos residenciales en la mayoría de las áreas de expansión turística. Esto pone de manifiesto que la cultura desarrollista ha calado de lleno en nuestras costas, de manera que los crecimientos urbanísticos recientes y previstos podrían provocar la práctica colmatación de todo el litoral no declarado expresamente como espacio natural protegido, además de reforzar un modelo turístico caracterizado por la masificación, la insostenibilidad, la indiferenciación y la escasa calidad de los destinos en un sentido integral” (2010, pág. 202).

El desarrollo turístico en el espacio litoral ha estado ligado a los modelos urbano-turísticos ya descritos que pasan por un elevado consumo del suelo, una expansión territorial sin control, una excesiva concentración de la oferta en la franja costera, la urbanización vertical y un crecimiento acelerado y en ocasiones desorganizado de la actividad turística, factores que pueden generar degradación de la zona tanto a nivel ambiental como estético (Benseny, 2013). Además el espacio litoral, es donde por lo regular se encuentran las inversiones tanto públicas como privadas y el empleo, en contraste con los espacios rurales del interior que suelen ser olvidados. En muchos casos estas ciudades no diversifican su economía porque se centran en una sola actividad: el turismo (Vera, 1997), relegan a segundo plano otro tipo de actividades productivas, y generan alta vulnerabilidad al depender sus ingresos en mayor medida de la actividad turística.

Al mismo tiempo, las zonas costeras representan espacios que pueden verse envueltos en diversos conflictos debido a la cantidad de actores e intereses que se contraponen. Los procesos para la toma de decisiones en torno al desarrollo turístico costero pueden ser muy complejos e involucrar a un gran número de actores (Picken, 2017). De acuerdo al CESD (2007), los desarrolladores inmobiliarios de los espacios costeros cada vez tienen más importancia en estos procesos, pudiéndose tratar de nuevos inversores en el ramo turístico, con fondos que pueden provenir de negocios legales e ilegales.

Tomando en cuenta estas problemáticas, la reestructuración y renovación de los destinos turísticos de litoral debería pasar por diferentes estrategias, deben venir acompañadas por profundas reflexiones acerca del futuro tanto económico, como social,

urbano y ambiental, además de acompañarse con instrumentos operativos acordes con una visión más sostenible del turismo. Estas estrategias deberían incluir criterios para la recuperación ambiental, que pongan un freno o límites a la expansión territorial descontrolada y al consumo de suelo como principal objetivo del desarrollo turístico. Además de abogar por una forma nueva de producción turística, cambiando el modelo estandarizado que hasta al momento ha imperado en casi la totalidad de los destinos costeros en el mundo, y promoviendo una diversificación de la oferta. Por otro lado incentivar la integración de los espacios interiores inmediatos a la costa o “traspaís”, que complementen las actividades turísticas del destino costero, de forma que se busque una mejor distribución de la oferta en todo el territorio (Vera, López, Marchena, & Anton, 2013; Picken, 2017).

Sin embargo, como mencionan Santos y Fernández (2010), existen muchos destinos de litoral que adoptan un modelo continuista, extendiendo los suelos urbanizables, otorgando un gran peso a la actividad inmobiliaria y a la oferta residencial-turística, y repitiendo diseños urbanos y arquitectónicos. Por otro lado existen destinos que buscan darle una nueva orientación al modelo turístico tradicional por medio de la modernización, la innovación, y la implementación de estrategias de planificación y gestión turística basadas en los principios para la sostenibilidad. A lo largo de este capítulo veremos, con qué tipo de destinos podemos identificar a los establecidos en la costa mexicana.

4.3 Rasgos del turismo en México

4.3.1 La política turística mexicana

A inicios del siglo XX el turismo en México era una actividad practicada solamente por un reducido grupo de visitantes extranjeros y nacionales; de hecho hasta los años cuarenta el impacto real que esta actividad tenía tanto en lo económico, como en lo social y cultural era muy escaso (Santamaría, 2015a). En 1930, el número de turistas extranjeros que llegaron al país fue de 24 mil, en 1940 esta cifra aumentó a 126 mil, y en 1950 a 385 mil (Mateos, 2006). Sin embargo, las acciones políticas para desencadenar un desarrollo turístico en México iniciaron a partir de la década de los veinte con la creación de la

Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles en 1923 y posteriormente la Comisión Pro Turismo en 1929. En 1947 se crea la Comisión Nacional de Turismo, la Dirección General de Turismo y se crea la Primera Ley Federal de Turismo con el fin de organizar y reglamentar la actividad turística (Coll-Hurtado, 2016). En la década de los cincuenta, las políticas turísticas en México buscaban por medio de esta actividad fomentar el crecimiento económico del país; de modo que se promovieron algunas inversiones públicas en infraestructura, sobre todo de carreteras, así como facilidades para la inversión privada; en donde los espacios costeros y las zonas arqueológicas sobre todo, fueron adecuándose al mercado turístico (González & Vázquez, 2016).

Más adelante, en los años setenta, el turismo se convertía ya en un elemento clave para el desarrollo económico de la nación, con lo que el Estado fue tomando un papel más activo en su planificación buscando incrementar la captación de divisas y la cantidad de empleos (Palafox, 2016). Fue en este periodo cuando funcionarios del Banco de México crean el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y comienzan a trabajar en el proyecto de Centros Integralmente Planeados, con lo cual son constituidos fideicomisos mediante los que se incrementa la inversión a lo largo de las costas de México. Estos centros se enfocan en mayor medida al mercado internacional, de esta manera el país comienza a insertarse en el modelo turístico de masas.

A finales de los años ochenta e inicios de los noventa, el papel del Estado va disminuyendo con políticas más neoliberales, que permiten una participación más activa de la iniciativa privada, incluso “una nueva disposición legal autoriza la venta y enajenación de terrenos ejidales y comunales, paso decisivo para la modificación del ordenamiento del territorio nacional y la orientación hacia la especulación inmobiliaria con vistas a futuros desarrollos urbanos y turísticos” (Coll-Hurtado, 2016, pág. 58).

En los últimos años las políticas turísticas del país se dedican principalmente a la promoción de los destinos turísticos, comercializando la marca “México” en los mercados internacionales, además de apostar por la diversificación de productos y servicios turísticos, buscando con ello incrementar la captación de divisas y la generación de empleos. Estas políticas algunas veces han acertado, principalmente logrando posicionar al país en el ámbito internacional, pero también se han cometido muchos errores que han incidido negativamente sobre el entorno social, ambiental o económico. En general puede decirse

que la política turística mexicana de las últimas ocho décadas se caracteriza por una falta de continuidad en los planes de desarrollo, creando nuevos destinos, antes incluso de que otros estén consolidados, y con proyecciones muy ambiciosas de arribos de turistas extranjeros, inversiones, número de habitaciones y campos de golf.

Como menciona Coll-Hurtado: “predomina en cada etapa un discurso optimista en cuanto a los alcances esperados por las acciones previstas siempre a futuro. Los discursos permanecen más o menos semejantes, si bien es cierto que se van incluyendo ciertos términos de acuerdo con el momento: turismo sustentable, valoración ecológica, y últimamente, se resaltan las acciones de naturaleza *transversal*” (2016, pág. 60). Cada vez es más usado el término “sustentabilidad” en discursos, planes y programas, con el cual se pretende resaltar la importancia que tienen el medio ambiente y la cultura para el desarrollo turístico, además de la generación de bienestar para las comunidades receptoras. Sin embargo, la autora considera que las políticas turísticas mexicanas no han sido traducidas en acciones efectivas, por lo que las palabras como buenos propósitos se quedan sólo en el discurso.

4.3.2 Breve historia del turismo de costa en México

El litoral de México cuenta con poco más de 11,000 kilómetros, lo cual ha permitido que en las últimas siete décadas haya crecido el poblamiento de sus costas, consolidando ciudades y propiciando la creación de otras. La costa era un espacio poco valorado en el país, las actividades que se desarrollaban a su alrededor eran la pesca y en menor medida el comercio; y en general la economía del país se apoyaba más en actividades como la agricultura y la minería. La apreciación de la playa como un bien turístico vino con el tiempo y con el contexto dado por las transformaciones culturales y económicas que surgían a raíz de la industrialización y modernización de las sociedades. En el ámbito global, como pudimos observar en el apartado anterior, la idea del ocio asociado a las costas comenzó a expandirse con mayor fuerza en el siglo XX, y en México esta expansión fue particularmente notoria a partir de la década de los cincuenta. Como hacen mención León y Sosa:

...en el México moderno, junto con el nacimiento de Acapulco, cuya cuna fue la industria cinematográfica de Hollywood y la posguerra, en el mandato del presidente Miguel Alemán, durante los años cincuenta y sesenta, se experimentaron también cambios en los gustos del país, al grado que el espacio romántico natural del mar...fue rápidamente sustituido por la idea de vacación, una primitiva pero novedosa forma de descanso. Unas décadas después, se puede proponer que México experimenta una tercera oleada e invención o evolución de esta percepción o idea de la costa, nace Cancún, el México caribeño, que institucionaliza a la vez un nuevo modelo de negocio y una internacionalización ad hoc de México para surfear los cambios del mercado (León & Sosa, 2006, págs. 925-926).

Como sucede con frecuencia en los países que cuentan con costa, en México la mayor parte de la actividad turística se realiza en sus destinos de litoral; los cuales son divididos por la Secretaría de Turismo en tres tipos: los destinos tradicionales, los Centros Integralmente Planeados, y otros centros de playa (Mapa 1).

Mapa 1. Destinos turísticos de costa en México



Fuente: Elaboración propia

- *Destinos tradicionales*

Los destinos tradicionales son ciudades que surgieron con un fin distinto al turismo y que sin ninguna planificación previa fueron adaptando sus espacios a las condiciones del mercado turístico, lo cual ha culminado en la transformación de la estructura socio-espacial para los visitantes. Existen fuertes conflictos ambientales y socioculturales relacionados con la construcción del espacio turístico en los destinos turísticos tradicionales. Para comenzar la poca o nula planificación del espacio ha provocado una serie de problemáticas que se repiten en distintos destinos y que tienen severas repercusiones en la actualidad. Dos ejemplos de esta situación pueden observarse en Acapulco, Guerrero y Puerto Vallarta, Jalisco.

A partir de los años treinta se desarrolla Acapulco, el cual hasta la década de los cincuenta fue el destino turístico de sol y playa más importante. Durante el sexenio del presidente Miguel Alemán (1946-1952), Acapulco fue promovido como el principal destino turístico de sol y playa en México, buscando atraer principalmente al mercado estadounidense. Más tarde este destino se convierte en un espacio importante para los desarrollos inmobiliarios de segundas residencias. De acuerdo a Valenzuela y Coll-Hurtado (2010), en esta ciudad se presenta una división turístico-territorial, de manera que se distingue un límite entre el nuevo y el viejo espacio a partir de la actividad turística, la cual ha tenido una fuerte expansión territorial a lo largo de su historia. Por su parte López, Barragán, Palacios, Rodríguez, Castellanos y Martínez (2012), argumentan que en Acapulco se presenta un desarrollo desigual y excluyente, pues fundamentalmente los espacios periurbanos están marcados por el deterioro ambiental y la contaminación, además de condiciones de pobreza y escasez de servicios.

Por otro lado, Puerto Vallarta, era un pequeño pueblo de Jalisco, que se dedicaba a la pesca y la agricultura, que comenzó a atraer a una pequeña cantidad de turistas desde los años treinta, sin embargo fue a partir de los años sesenta que comenzó a desarrollarse turísticamente de forma más intensiva. Este crecimiento, vino acompañado de un incremento poblacional y una importante expansión física, pero también de procesos de segregación socio-espacial, lo cual ha traído consigo mayores problemas para la provisión de servicios e infraestructura urbana, principalmente en la dotación de infraestructura

hidráulica y drenaje, además de que hay un aumento en la cantidad de empleos precarios, lo cual incide en una separación espacial de grupos sociales (Pérez-Campuzano, 2010).

- *Centros Integralmente Planeados*

Los Centros Integralmente Planeados (CIP) fueron desarrollados por el Estado a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), institución creada en 1974, como parte de una estrategia para la creación y consolidación de proyectos turísticos con aportes tanto del gobierno federal, como de los estados y municipios, así como préstamos que fueron otorgados por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, que ofrecieron financiamiento a los inversores. En un principio fue constituido como una dependencia del Banco de México, con el propósito de identificar zonas costeras con el potencial para convertirse en destinos turísticos (Palafox, 2016).

Más tarde esta institución incorporó otras funciones como la creación de infraestructura y la urbanización, sobre todo por medio de la construcción de carreteras, e instalaciones portuarias y aeroportuarias, la dotación de servicios públicos a los destinos, la venta o subasta de terrenos, la facilitación de inversiones hoteleras, además de la propia construcción de establecimientos turísticos. En los años ochenta deja de hacer esta última actividad, con lo que las inversiones de empresas turísticas multinacionales se incrementan y toman un poder importante en la gestión del desarrollo turístico, consiguiendo legislaciones favorables en cuestión de impuestos y regulación ambiental (Coll-Hurtado, 2016).

Este modelo estuvo inspirado en la economía de enclaves, buscando planificar y expandir turísticamente diferentes zonas del país, lo cual convirtió a FONATUR en un elemento fundamental para el desarrollo turístico masivo de las costas del país. Se trata de espacios creados con un fin turístico meramente, lo cual aceleró en gran medida el proceso de poblamiento en estos territorios, transformando su entorno. Sin embargo, algunos consideran que las políticas promovidas por el Estado por medio del FONATUR, favorecieron en mayor medida al mercado y a los inversionistas, antes que a las comunidades receptoras; además de que sus acciones han tendido a polarizar el espacio

entre zonas turísticas y el resto de la ciudad, con lo que no se trata de destinos integrales. Además por medio de instrumentos legales este organismo ha sido capaz de expropiar tierras y realizar cambios en los usos del suelo para la construcción de hoteles o desarrollos inmobiliarios (González & Vázquez, 2016; Coll-Hurtado, 2016). Entre los CIP más importantes están Cancún, en Quintana Roo, y Los Cabos en Baja California Sur.

El desarrollo de CIP significaba precisamente buscar no incurrir en los mismos errores del pasado, con los destinos tradicionales, al no haber hecho una planificación adecuada del espacio, y además se pretendía generar un desarrollo regional a partir de esos focos. Sin embargo no existieron proyectos que a la par de los turísticos fomentaran el desarrollo social para la población local o la protección del patrimonio natural y cultural. Al contrario, en la mayoría de los casos, se mercantiliza este patrimonio para el servicio de los grandes capitales, limitando el papel de la población local al del empleo en servicios turísticos, el cual en muchas ocasiones es eventual y precario (Mateos, 2006).

Los sitios identificados como potenciales para su desarrollo turístico, por lo regular estaban asentados en pequeños pueblos pesqueros o agrícolas, y se constituían en terrenos de tenencia ejidal, por lo que era necesario hacer la compra de dichos espacios. Estos sitios, que solían contar con una escasa población, se ven envueltos en un rápido proceso de crecimiento urbano y turístico, lo cual atrae a una gran cantidad de personas de otras regiones del país que ven en estos nuevos centros una oportunidad de trabajo, sobre todo para el área de la construcción. Esta situación genera entonces casos de migración temporal, que en muchos casos se convierte en permanente; lo cual genera una demanda cada vez mayor de infraestructura, servicios públicos y vivienda, que por lo regular no se satisface, o lo hace pero con bajos niveles de calidad. Como menciona Coll-Hurtado:

El impacto de este crecimiento sobre el espacio es obvio: la dinámica poblacional sobrepasa los planes de ordenamiento (cuando los hay) y a la sombra de los territorios hoteleros surgen “ciudades” creadas con materiales de desecho, en terrenos no aptos para la construcción, muchas veces de ocupación espontánea o ilegal. Pero son los espacios donde vive la mayoría de los trabajadores del sector. En muchos casos, esta población no es originaria del lugar y se van mezclando las costumbres y los valores culturales de diversas partes del país, y de las diferentes etnias en el caso de los grupos indígenas, así como las que permean desde el lugar de trabajo por el contacto diario con el turista (2016, págs. 121-122).

En Los Cabos, por ejemplo, se han fijado gran cantidad de compañías turísticas transnacionales a lo largo de la costa, las cuales tienen el interés específico de obtener

ganancias mediante la oferta de un producto turístico exclusivo, lo cual genera procesos de segregación espacial para la población local. Esto puede observarse en la distribución y el valor del suelo, además de que las áreas turísticas suelen contar con excelentes servicios e infraestructura urbana, mientras que las zonas que son ocupadas por la población local suelen tener muy baja calidad o incluso se carece de ellos. Esta segregación se acentúa debido a que los terrenos que dan a la playa son desiguales, lo cual permite a los hoteles localizarse de tal forma que sean inaccesibles para la población local. Para los autores hay muchos intereses extranjeros en la toma de decisiones del ámbito económico, político y social de la península de Baja California (López-López, Cukier, & Sánchez-Crispín, 2006).

Por su parte en Cancún, se pretendía que la zona hotelera de esta ciudad fuera un área exclusivamente turística, sin residencias permanentes, sin embargo en la actualidad se encuentran torres de condominios y conjuntos residenciales. McCoy señala que “los intereses personales de los gobernantes, la cúpula empresarial y el poder económico de las cadenas hoteleras [...] rompieron las condiciones indispensables para conseguir en Cancún el desarrollo urbano armónico y sustentable” (2017, pág. 192). Incluso, con cada Plan de Desarrollo Urbano se aumenta la capacidad planeada, pero no se aumenta la infraestructura, se construyen torres de más de 20 pisos de uso residencial, las cuales duplican la altura original de los hoteles, además se devasta el manglar y se construye sobre las dunas, lo cual aumenta su vulnerabilidad ante fenómenos meteorológicos (McCoy, 2017). Ante esto puede decirse que en la planificación del espacio y del proyecto turístico no se incluye a la población, al contrario se suele excluirla y limitar su acceso a las playas, muchas de las cuales tienen acceso privado el cual es accesible solamente a través de algún hotel o de propiedades privadas (Aldape, 2011).

De acuerdo a Coll-Hurtado (2016), FONATUR construyó espacios muy similares enfocados al turismo de masas internacional, de modo que tanto el modelo urbano como el diseño arquitectónico son muy parecidos, lo que da la impresión de tener destinos uniformes. Este modelo se caracteriza por establecer:

...una fila de enormes hoteles a nivel playa tan larga como el litoral respectivo, sin un paseo marítimo y sin accesos para la población local; inmediatamente detrás, una o varias zonas comerciales, centros de convenciones, etcétera, y una primera zona urbana, residencial, para los empleados de nivel medio y alto del destino, con una infraestructura comercial y de servicios ad hoc. Mucho más atrás, fuera del alcance de la vista de los turistas se extienden las áreas de vivienda de los trabajadores del destino. Ante el establecimiento de un centro de alto valor, los espacios periféricos

se van a ver ocupados por los pobres, por los trabajadores de esas zonas centrales quienes no pueden competir por mejores ubicaciones ante el alza del precio del suelo...La ocupación del territorio por la actividad turística de sol y playa, prioritaria para las políticas oficiales, da lugar, pues, a la conformación de enclaves lineales, sin articulación con el traspais respectivo en la mayoría de los casos (Coll-Hurtado, 2016, págs. 132-135).

Por último *los otros centros de playa*, corresponden a aquellos destinos que fueron surgiendo a partir de la década de los ochentas, pero que no fueron gestionados como Centros Integralmente Planeados, entre los más importantes se encuentran Playa del Carmen en Quintana Roo y Nuevo Vallarta en Nayarit.

A pesar de que todos estos destinos fueron concebidos en distintas épocas, espacios y modalidades, es interesante observar que diferentes estudios académicos encuentran problemáticas similares en estos destinos de la costa de México.

4.3.3 Contexto económico del turismo en México

Actualmente México es el país en Latinoamérica que recibe la mayor cantidad de turistas internacionales. De acuerdo a DATATUR (2019), el crecimiento turístico ha sido evidente en el país a lo largo de las últimas décadas, pasando de contar con 950 mil llegadas de turistas en 1950 a 45 millones en 2019, observando un incremento del 9% respecto al 2018 y ocupando el séptimo lugar en el mundo por llegada de turistas internacionales, y la posición número 17 por ingreso de divisas con 24 mil 563 millones de dólares, habiendo incrementado también un 9% con respecto al 2018. Hasta el 2019 el turismo tenía una participación del 8.7% en el Producto Interno Bruto nacional, y la ocupación hotelera en la agrupación de 70 centros turísticos en el país era de 60.3%.

Durante el 2020, en todo el mundo los números disminuyeron drásticamente debido a la pandemia por COVID-19, México tuvo una disminución del 46% en llegadas de turistas, pues captó 24 millones de turistas extranjeros, así como 11 mil 25 millones de dólares en ingreso de divisas, siendo el tercer país más visitado en el mundo y ocupando la posición 14 en captación de divisas. En cuanto a la recepción de mercados internacionales es innegable la gran dependencia que México tiene de sus países vecinos del norte, ya que Estados Unidos representó en 2020 el 64.9% de las llegadas por vía aérea de visitantes extranjeros y Canadá por su parte aporta un 12.3% de las llegadas (DATATUR, 2020).

El turismo nacional juega un papel cada vez más importante para la actividad turística del país, en 2019 la llegada de turistas nacionales a hoteles fue de 62 millones 82 mil turistas, siendo estos el 73% del total. Estos datos dan cuenta de la importancia de esta actividad para el país, llegando a convertirse en uno de los principales motores de la economía nacional al crear beneficios innegables, principalmente con la generación de empleos en el sector turístico que representan el 8.9% del empleo total (DATATUR, 2019).

4.4 El desarrollo turístico en Mazatlán, México a través del espacio

Mazatlán es una ciudad turística tradicional que se ubica en la bahía del mismo nombre, en el litoral sur del estado de Sinaloa; es por su tamaño y su actividad económica el segundo municipio más importante del estado, además de que alberga uno de los puertos más importantes del Pacífico Mexicano y es también un destino turístico de importancia en el país. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda del año 2020, el municipio de Mazatlán alcanza una población de 501 mil 441 habitantes, representando el 16.9% de la población estatal (INEGI, 2020). Su extensión territorial es de 3,068.48 km² y su topografía presentan una gran diversidad paisajística (Implan, 2011). La principal actividad económica en esta ciudad es el turismo, y su oferta turística se basa primordialmente en los entornos que ofrecen la bahía de Mazatlán y la zona marina.

4.4.1 Historia del turismo en Mazatlán

Mazatlán nació como un pequeño pueblo pesquero, con el tiempo y conforme la minería fue ganando peso en el sur del estado, adquiere importancia como puerto comercial desde donde se distribuyen productos agrícolas y mineros de la región; durante el siglo XIX Mazatlán fue de hecho el principal puerto y centro mercantil del noroeste del país (Nava, 2013). Desde mediados de este siglo algunos mesones y hoteles funcionaban, sobre todo para dar alojamiento a los visitantes que llegaban al puerto con fines comerciales. Sin embargo, de acuerdo a Santamaría (2015a) los inicios del turismo, como una actividad formada, se dieron a partir de la apertura del primer hotel frente al mar: el hotel Belmar, construido en 1922, en la zona conocida como Olas Altas. Dicho hotel fue construido por

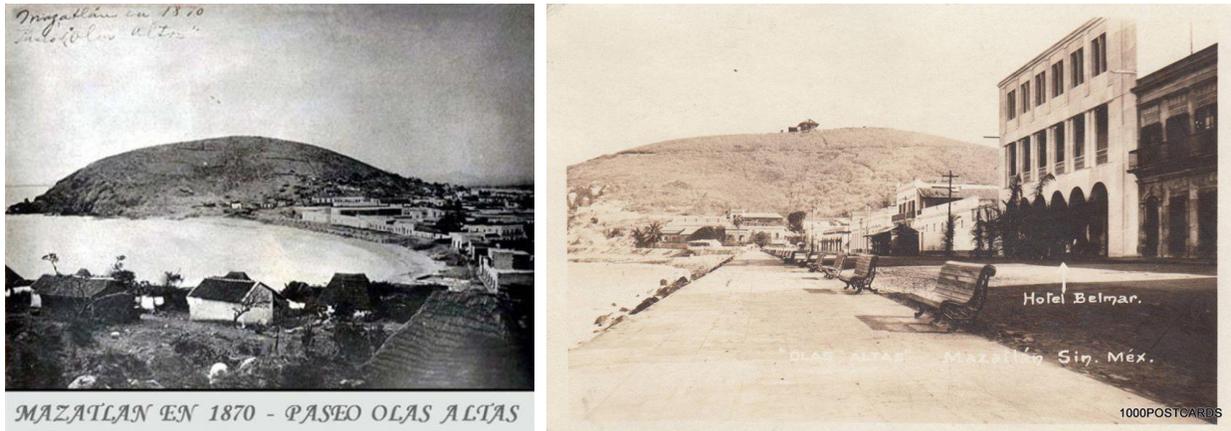
un empresario inglés, y tenía como principales clientes a turistas del mismo estado de Sinaloa, así como de otros estados aledaños, de la Ciudad de México, y de Arizona y California en Estados Unidos.

La actividad portuaria fue disminuyendo al iniciar el siglo XX y la pesca de camarón fue tomando un lugar importante en la localidad, conformándose diversas cooperativas de pescadores, y llegando a posicionarse en el primer lugar nacional en ventas de camarón al extranjero, con lo que esta actividad se convirtió a mediados de siglo en la base de la economía local. El turismo también fue ganando importancia en la economía mazateca, aunque en menor medida, incluso es importante destacar que algunos de los empresarios exportadores de camarón fueron inversionistas en el ramo turístico también (Nava, 2013).

El ferrocarril constituyó un elemento clave para el desarrollo turístico, al conectarlo con el noroeste de México y con la frontera de Estados Unidos. De hecho, era la propia empresa ferrocarrilera estadounidense Southern Pacific Co., la cual publicitaba a Mazatlán en Estados Unidos. A nivel regional existía otro generador de publicidad importante: el carnaval, siendo este el evento más importante de la ciudad y del estado, el cual promovía al destino por la capacidad de atracción que generaba, aunque este no fuera su fin (Santamaría, 2015a). Una nota en la revista Escapate publicada en 1934 da cuenta de la importancia que la actividad turística empezaba a cobrar en Mazatlán:

Aquí ni siquiera hay un Comité Pro-Turismo en toda forma sabiendo que el turismo es el único que puede salvar a Mazatlán, pues aquí no contamos con industrias nuevas que hagan venir el capital; no tenemos comercio. ¿Por qué pues no sacar provecho del turismo manejándolo en forma inteligente y adecuada? Varias veces la prensa ha dado cuenta de la instalación de tal o cual grupo que trabajará en favor del turismo pero las actividades de esos grupos terminan al formarse la mesa directiva. Solamente el Comité de Carnaval y el Ferrocarril Sud Pacífico hacen algo de propaganda por Mazatlán. El primero por interés de presentar sus fiestas brillantes y concurridas y el segundo con un fin enteramente comercial. Los llamados para iniciar algo en este sentido son el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio. Y no solo iniciarlo sino procurar que el grupo que se integre sea de personas que de veras sientan cariño por este girón olvidado a la orilla del mar de Cortés; personas que, antes que todo, no vayan buscando allí la forma de lucrar sino de contribuir a que Mazatlán llegue a ser, como lo han sido muchas poblaciones, un lugar de atracción. Estamos seguros que encuentran todo el apoyo necesario con las autoridades civiles y militares para hacer todo lo que crean conveniente para mejorar la población, por hacerla primero, presentable y después atractiva. Mazatlán está llamado a ser un miserable pueblo de pescadores si no hay quien busque remedio a la situación que cada día viene siendo más difícil...Los hombres de negocios, los del gobierno y los hijos de Mazatlán, muy principalmente, no se han detenido un momento a analizar la situación verdadera de esta región y las negras perspectivas que presenta, de lo contrario, ya hubieran procedido a buscar el remedio que no puede ser otro que impulsar el turismo y atraerlo a Mazatlán. La forma es la que hay que estudiar (Guizan, 1934).

Imagen 1. Mazatlán antiguo⁵



Fuente: Página de Facebook “El gran orgullo de ser de Mazatlán”

Más adelante, cuando se mejoró la conectividad tanto por vía carretera como aérea, las llegadas de visitantes fueron incrementándose notablemente. El desarrollo turístico en Mazatlán, de acuerdo al autor, estuvo muy influenciado por Estados Unidos, tanto en cuestión de inversiones provenientes de empresarios estadounidenses, como por el modelo turístico que buscaba ganarse la simpatía de este mercado extranjero, sin embargo, al encontrarse tan lejos de la ciudad de México, principal receptora de los vuelos internacionales, esto la ponía en desventaja con Acapulco, cercana a la capital del país. Aun así, de la década de los treinta hasta los sesenta compartió con este destino, aunque en menor medida, el gusto de estrellas hollywoodenses y la alta burguesía nacional por el sol y la playa, lo que los convertía en los destinos turísticos de sol y playa más importantes del país (Santamaría, 2015a).

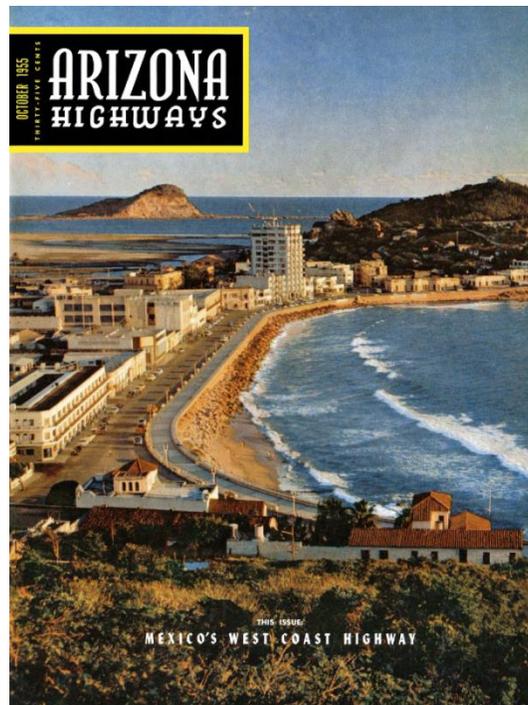
A diferencia de Acapulco, Mazatlán no tuvo la recepción de grandes capitales estadounidenses, ni el apoyo del Gobierno Federal. Aun así, el interés local por desarrollar turísticamente a Mazatlán se presentaba con las inversiones de capitales familiares y de estadounidenses que residían en la ciudad, y esto permitió contar a finales de los años treinta con un Comité Pro Turismo, aunque este funcionaba sin recursos del gobierno hasta los años cincuenta. Como en otros destinos tradicionales, el desarrollo turístico en Mazatlán no fue planificado, por lo que las acciones iban tomándose sobre la marcha, buscando

⁵ A la izquierda fotografía de 1870 del Paseo Olas Altas. A la derecha fotografía de 1923 del Hotel Belmar en el Paseo Olas Altas.

complacer sobre todo a los turistas estadounidenses, quienes de acuerdo a Santamaría (2015a) contribuyeron en gran medida a definir y difundir la oferta turística del destino.

En la zona de Olas Altas, donde años antes se había construido el hotel Belmar, se construyó a principios de los años cincuenta el hotel Freeman, primer edificio con más de diez pisos del noroeste del país. En esta década abren sus puertas diferentes hoteles frente a la playa, y se inicia la urbanización de una nueva zona turística conocida como la Zona Dorada, con la construcción del primer hotel a pie de playa: el Hotel Playa Mazatlán, construido por un estadounidense en 1955. Para 1958 el número de habitaciones con las que contaba el destino ascendía a 1400, y en esta época la población rondaba los 75 mil habitantes, siendo la ciudad más poblada de la costa occidental de México, incluso más que Acapulco (Santamaría, 2015a).

Imagen 2. “Las Olas Altas – Mazatlán, Sinaloa”

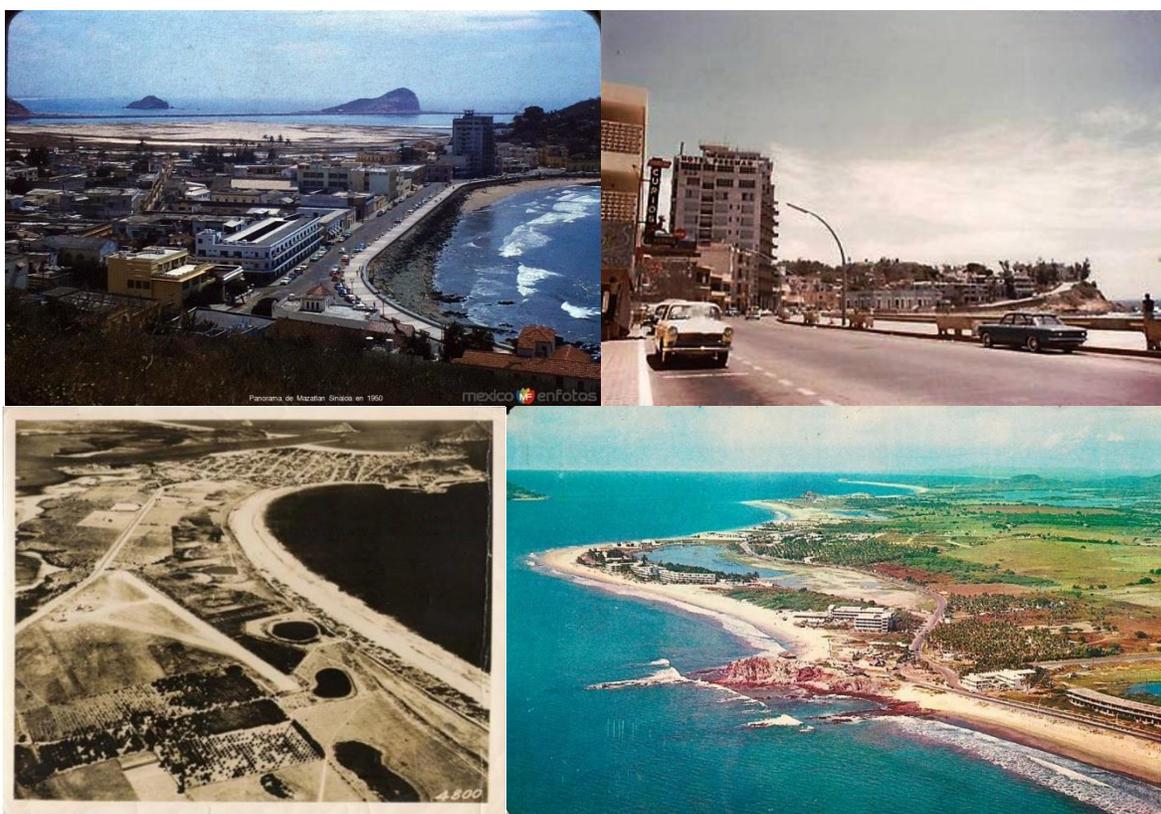


Fuente: Portada Arizona Highways, octubre 1955

Como ejemplo de la importancia que el mercado estadounidense tenía sobre el destino turístico, se encontró que “Arizona Highways”, una revista de dicho país que buscaba atender a la creciente población que hacía uso del automóvil para viajar, dedicó en su edición de octubre de 1955 su portada (Imagen 2) y algunos párrafos a Mazatlán:

En Mazatlán, el viajero vuelve al mar y a sus brisas de bienvenida, y esta vez es el Pacífico. La ciudad, con una población de 65,000 se merece su sobrenombre: La Perla del Pacífico. Un centro pesquero y comercial, Mazatlán se está convirtiendo en uno de los puertos más importantes. Los hoteles Freeman, Belmar, La Siesta y Playa Mazatlán son recomendados así como muchos nuevos moteles. Mazatlán. La semana más alegre de Mazatlán es la semana del Carnaval, la semana que precede a la temporada de cuaresma. Los trópicos comienzan cerca de Mazatlán (Grazia, 1955, pág. 23).

Imagen 3. Mazatlán en los años cincuenta y sesenta⁶



Fuente: Página de Facebook “El gran orgullo de ser de Mazatlán”

⁶ Arriba izquierda, panorámica del Paseo de Olas Altas, al fondo Playa Sur, actualmente convertido en un fraccionamiento (1950). Arriba derecha, Paseo de Olas Altas y Hotel Freeman (1955). Abajo derecha, vista panorámica de la costa, lagunas y esteros, al fondo la ciudad, asentada en lo que actualmente es el centro (1950). Abajo izquierda, espacio actualmente conocido como Zona Dorada, con algunos hoteles construidos a pie de playa (60's).

En 1968 se construye la Avenida del Mar, una importante calle que bordea la costa; más adelante, en 1971, se abre otra importante avenida, la calzada Camarón-Sábalo. Ambas avenidas se convierten en las principales arterias de las zonas turísticas, dando paso a numerosas construcciones de establecimientos de alojamiento y restaurantes, además de la proliferación de barrios concebidos para las clases medias y altas de la ciudad; aunque con la diferencia de que en la primera no se permitieron construcciones a pie de playa, y en la segunda sí. Al percatarse del crecimiento que se estaba dando, el alcalde en turno propone extender el paseo costero hasta la zona de Cerritos, sin embargo al carecer de una planificación adecuada esta queda en varios espacios por debajo del nivel del mar, lo que incrementa las posibilidades de inundación. Durante esta época “la transformación urbana del puerto era evidente, incluso espectacular, pero se hacía a costa del abandono de su espacio fundacional. El Viejo Mazatlán entró en decadencia” (Santamaría, 2015a, pág. 187).

De acuerdo a Santamaría, a mediados de los sesenta Mazatlán recibía a 155 mil turistas, y para 1972 esta cifra había aumentado en cien mil, siendo la mitad de ellos estadounidenses, y la otra mitad nacionales. En este momento era el segundo destino de sol y playa más visitado y la cuarta ciudad más visitada del país. En este año es construido el complejo hotelero El Cid, por un español exiliado, lo cual marca la pauta para que se comience a apostar por un mercado de mayor nivel adquisitivo. En los años setenta, a pesar de que ya se tenían algunas décadas de experiencia en el ramo turístico, se seguían cometiendo errores como:

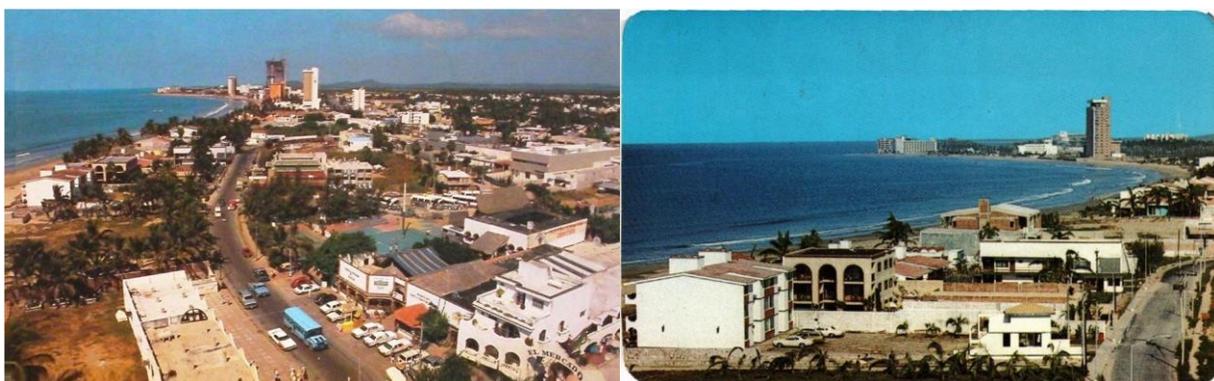
...abusos en el cobro de sus servicios por parte de todos los sectores involucrados en la actividad, desunión de los hoteleros, ausencia de planificación, falta de recursos financieros para la inversión y la promoción, sometimiento a decisiones centralistas y, a partir de los sesenta y principios de los setenta, una creciente competencia de nuevos espacios turísticos de playa (Santamaría, 2015a, págs. 194-195).

Hasta 1984, Mazatlán vivió un periodo histórico de crecimiento turístico, sobre todo por la incorporación de la modalidad del “tiempo compartido”⁷, sin embargo a finales de los ochenta el destino entra en una fase de estancamiento, derivada fundamentalmente de la competencia que los nuevos destinos de costa representaban, además de la falta de

⁷ Pago por adelantado del hospedaje en un periodo vacacional anual, ya sea en un hotel o condominio, por un número determinado de años, por un precio fijo y una cuota anual de mantenimiento.

promoción y apoyos por parte del gobierno federal, aunado al periodo recesivo que atravesó la nación lo que limitó las inversiones privadas (Nava, 2013). De acuerdo a Santamaría y Barbosa (2008), la etapa de estancamiento del destino turístico realmente se percibe hasta mediados de los años noventa, pero sin que esta se alargue, pues inmediatamente se presenta un declive, lo que invita a identificar y desarrollar nuevos nichos de mercado.

Imagen 4. Zona Dorada de Mazatlán en los años ochenta



Fuente: Página de Facebook “El gran orgullo de ser de Mazatlán”

Como parte de las tareas para lograr recuperar la llegada de turistas, sobre todo extranjeros, en los años noventa el centro histórico de la ciudad fue restaurado, recuperando una zona que se encontraba en el olvido, y donde se vio la oportunidad de complementar la oferta turística de sol y playa de Mazatlán, además de mejorar su competitividad por medio de una considerable cantidad de actividades y eventos culturales a lo largo del año. Además del comienzo de diversas propuestas de turismo rural que incluyó a algunas pequeñas comunidades aledañas como El Quelite, La Noria, Copala y Concordia.

A pesar de estos esfuerzos, a principios del siglo XXI, el panorama turístico no mejora, el destino se ve envuelto en un periodo de recesión, donde la disminución del mercado internacional es evidente, siendo el turismo nacional y regional los que sostienen hasta el 80% de la actividad, y habiendo pasado de ser el segundo centro turístico más importante del país al séptimo u octavo lugar (Santamaría & Barbosa, 2008). Esta situación lleva a los empresarios a adquirir una estrategia basada en precios, que de acuerdo a Nava “generó un cambio en la estructura económica de su mercado, ya que los datos estadísticos

señalan un incremento anual en la cantidad de visitantes, aunque no corresponde proporcionalmente con la derrama económica que se genera” (2013, pág. 126). Con lo cual el destino pierde captación de ingresos, aunque debido a la llegada de turistas su desgaste continúa.

Para Santamaría (2015a), el declive del destino turístico de los años noventa puede ser explicado principalmente por la fuerte división y la falta de planeación a largo plazo de los empresarios hoteleros de Mazatlán desde casi el comienzo de la actividad, lo que llevó a que incluso separaran su forma de organización, creando dos asociaciones distintas, una de empresas turísticas pequeñas y medianas, y otra de establecimientos más grandes. Otras de las situaciones que el autor señala como causas del agotamiento del destino son: su desgaste natural, el contexto de violencia y la falta de atención del gobierno federal, así como la aparición de nuevos destinos de sol y playa. Además de que argumenta que el nivel de confianza entre los diferentes actores del sector turístico fue muy bajo o inexistente; y las redes informales de tipo familiar o personal predominaron sobre las formales para mantener el éxito de la actividad turística hasta los años setenta, sin embargo después de esta época estas redes fueron insuficientes ante los retos que se plantearon en los años venideros.

4.4.2 Contexto económico del turismo en Mazatlán

Como pudo observarse en el apartado anterior, la historia turística de Mazatlán comienza siendo prometedora, en cuanto a su posicionamiento en el país, y a la recepción de turismo extranjero; sin embargo conforme pasa el tiempo, y debido a diversas circunstancias internas y externas, pasa por un breve periodo de estancamiento y posterior declive, logrando mantenerse “a flote” en gran parte debido al turismo nacional y a un fluctuante mercado estadounidense y canadiense. A partir del año 2005 se presenta un repunte inmobiliario liderado por la compra-venta de condominios y casas de segundas residencias; sin embargo, la crisis financiera internacional del año 2008, aunada a la contingencia sanitaria por influenza A-H1N1 del 2009⁸, transformaron la estructura del

⁸ La pandemia por gripe A (H1N1) o la llamada “gripe porcina” se presentó en México durante el 2009, agudizando los problemas económicos del país.

mercado turístico, poniendo en evidencia que el perfil del turista que visitaba Mazatlán era cada vez de menor capacidad adquisitiva (Nava, 2013).

Aunado a estos problemas, la inseguridad en el estado de Sinaloa, derivada de los grupos y actividades relacionadas con el narcotráfico en dicho territorio, fue incrementándose notablemente, lo cual llevó a que en diferentes años Estados Unidos lo identificara como uno de los estados más peligrosos y sugiriera a sus ciudadanos no visitarlo. En el 2009, Sinaloa fue catalogado como el cuarto estado más inseguro del país, y segundo lugar en cuanto a homicidios por cada cien mil habitantes. En un intento de desvincular a Mazatlán del resto del estado, algunas campañas de promoción turística, sobre todo enfocadas al mercado canadiense, evitaban vincularlo a Sinaloa, y sólo lo identificaban como un destino mexicano. En el año 2010, sin embargo, Mazatlán fue catalogado específicamente por el Departamento de Estado, recomendando no visitarlo; lo cual definitivamente influyó en la decisión de varias empresas de cruceros, quienes cancelaron o disminuyeron fuertemente sus llegadas. A pesar de esto en el año 2010 tanto los ingresos como la afluencia turística se incrementaron de manera notable lo cual brindó esperanzas, sobre todo porque el turismo extranjero aumentó (Nava, 2013).

Imagen 5. Ruta del Corredor Económico del Norte



Fuente: Administración Portuaria Integral de Mazatlán (API, 2015)

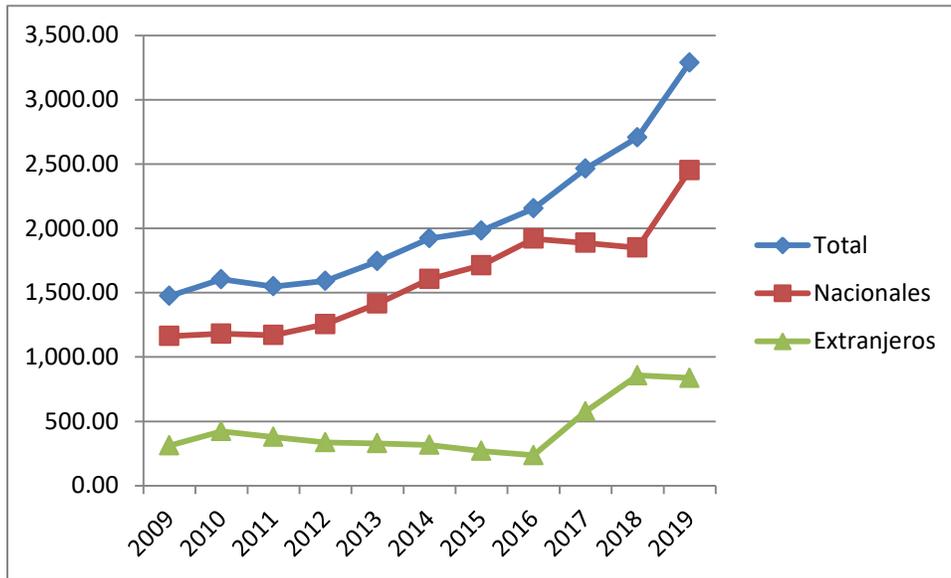
A partir del 2013, con la apertura de una carretera que lo conecta con los estados del Corredor Económico del Norte del país, como se muestra en la Imagen 5 y la confluencia de diversos factores internos y externos, la afluencia turística nacional en este destino costero se ha incrementado notablemente, como puede observarse en el Gráfico 1. Tal carretera redujo la distancia de Durango a Mazatlán de 340 a 260 kilómetros, disminuyendo así el tiempo de recorrido de aproximadamente 6 horas a poco más de dos horas, además de que con la modernización de las carreteras que unían a Durango con otros estados como Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Aguascalientes y Zacatecas, las oportunidades de ampliar el mercado se hicieron latentes.

Desde el 2016 la llegada de turistas extranjeros también ha tenido un repunte muy importante. Actualmente esta ciudad turística se encuentra en el cuarto lugar por llegadas de turistas a centros de playa en México, y en séptimo por oferta de habitaciones. El alojamiento en este destino turístico es de 9 mil 857 habitaciones. Comparándolo con otros centros de sol y playa mexicanos, se puede observar que su oferta hotelera se encuentra por debajo de sitios como Cancún que tiene más de 35 mil o Acapulco con más de 19 mil (DATATUR, 2019).

En el año 2019 fueron 34 millones 248 mil turistas los que visitaron las principales playas de México, de los cuales 3 millones 288 mil 593 visitaron Mazatlán, representando el 9.6% del total, y ocupando el tercer lugar de los centros turísticos de playa del país, sólo por detrás de Cancún, con 8 millones 656 mil 570 turistas, y de Acapulco, con 6 millones 743 mil 699 turistas. Lo cual quiere decir que en los últimos años ha ido escalando posiciones en cuanto a la llegada de turistas, pues en el 2017, ocupaba la posición número 5 y en el 2018 la número 4 (DATATUR, 2019).

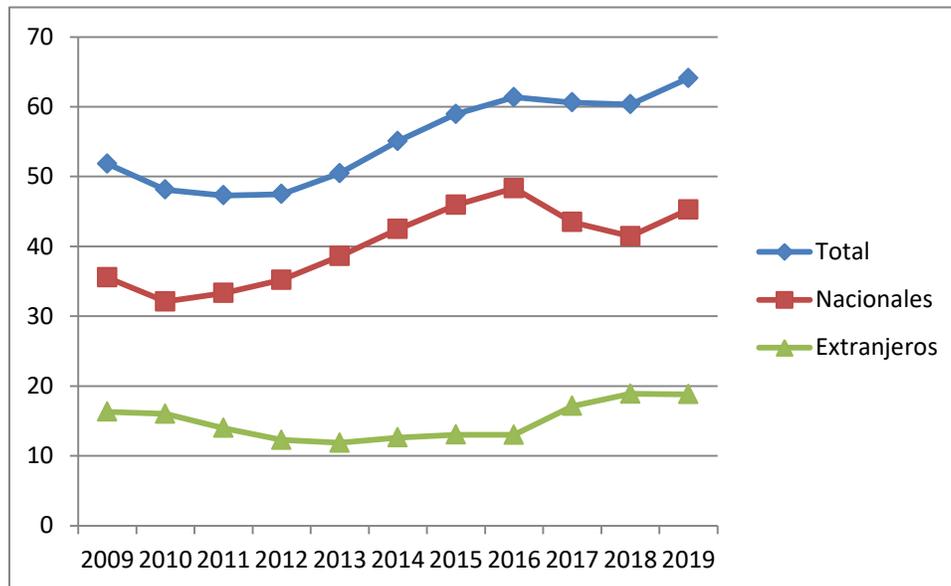
En cuanto a las habitaciones disponibles, y tomando en cuenta nuevamente a los centros turísticos de playa en México, el promedio fue de 166 mil 642 para el mismo año, representando Mazatlán el 5.9% del total en el país, y ocupando la posición número 6. La ocupación promedio en el mismo año fue de 64.1% (Gráfico 2), ocupando el lugar número 9 en el país, y la estadía promedio de 2.4 días con la posición número 13 (DATATUR, 2019). Y aunque no se tiene un dato exacto sobre los ingresos por turismo en la ciudad, de acuerdo al Plan Municipal de Desarrollo en el años 2018 estos ascendieron a 70 mil millones de pesos (Ayuntamiento de Mazatlán, 2019).

Gráfico 1. Llegadas de turistas* a Mazatlán 2009-2019



Fuente: Elaboración propia con información de DATATUR (2019)
*En miles de personas

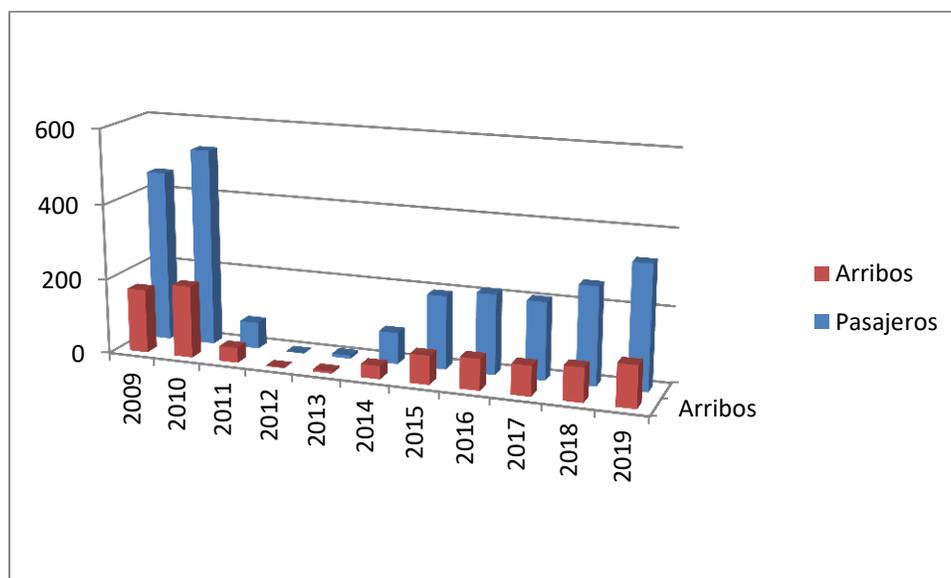
Gráfico 2. Porcentaje de ocupación hotelera



Fuente: Elaboración propia con información de DATATUR (2019)

Sobre el turismo de cruceros, aunque estos ya tenían algunos años llegando a la ciudad, no fue hasta el año 1990 cuando el puerto de Mazatlán es concesionado a la Administración Portuaria Integral (API), y es en esta década que se comienza a tener un registro de los mismos (Peinado & García, 2018). El primer registro que se encontró corresponde al año de 1996, cuando se recibieron 83 cruceros, las llegadas se incrementaron año tras año, hasta llegar a los 244 en el año 2008. Del año 2006 al 2010, el turismo de cruceros llegó a captar un promedio de 7.8% del total nacional (Administración Portuaria Integral, 2019). Sin embargo, en el 2011 este nicho de mercado sufrió una enorme caída al recibir 40 cruceros, y en el 2012 solamente uno, dejando a una gran cantidad de personas sin empleo y haciendo quebrar a un sinnúmero de negocios dedicados casi exclusivamente a este sector (Gráfico 3).

Gráfico 3. Arribos de cruceros y pasajeros*



Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transportes <https://www.puertomazatlan.com.mx>
*En miles de personas

Al no contar con los datos municipales respecto a la aportación del turismo al Producto Interno Bruto municipal, se presenta el dato para el estado, el cual nos indica que la actividad turística ocupa el 14.1% del Producto Interno Bruto estatal. Sin embargo, como se menciona en el Plan Estatal de Desarrollo de Sinaloa:

Hoy día, resulta muy complicado trasladar la medición de estos parámetros al estado de Sinaloa, debido a la poca información con que se cuenta; la falta de fundamento y una metodología debidamente acreditada conducen a que los datos del PIB turístico carezcan de certeza estadística para planear y tomar decisiones (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017).

Sobre el empleo generado por este sector en la región, el turismo llegó a emplear en el 2009 al 24.4% del personal ocupado en el estado, correspondiendo esta cifra a 110 mil 801 personas. Para el año 2014, sin embargo esta disminuyó a 71 mil 381 personas, las cuales representan el 14.4% del total de la población económicamente activa (INEGI, 2014). De acuerdo al INEGI, para el año 2014 el 12.7% del personal ocupado en todo México estaba empleado en actividades turísticas; y Sinaloa pasó de ocupar el quinto lugar en 2009 a nivel nacional en cuanto al porcentaje de participación del personal en el sector turismo al número 11 en el 2014. Las entidades con mayor participación corresponden a Quintana Roo con un 44.7% y Baja California Sur con un 30.5% (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017).

Existen temporadas marcadas por el turismo nacional que viaja a Mazatlán en las fiestas del Carnaval (por lo regular en el mes de febrero), los periodos vacacionales de Semana Santa y Semana de Pascua (durante esta semana se realiza un evento que ha ido ganando interés: la Semana de la Moto), así como julio y agosto (vacaciones de verano), y diciembre (vacaciones de invierno); y por el turismo internacional, proveniente principalmente de Estados Unidos y Canadá, que visitan la ciudad desde noviembre hasta marzo-abril (Santamaría, 2015a).

4.5 Conclusiones

En este capítulo hemos visto como el espacio litoral ha sido esencial para el desarrollo turístico, sobre todo a partir de la época moderna, cuando con el acceso a los medios de transporte y la industrialización de las ciudades, las costas representaron una oportunidad de negocio para el desarrollo de actividades turísticas. La inserción de modelos turísticos de “sol y playa” con características muy similares en diferentes espacios litorales alrededor del mundo han traído consigo efectos también parecidos, aunque definitivamente con acentuación de los impactos negativos en los países menos desarrollados.

El caso mexicano cuenta con una variedad de ejemplos, que pueden retratarse como exitosos cuando se habla de la capacidad de atracción de turistas e inversiones, pero que al indagar un poco en las características sociales, ambientales, urbanas y culturales de las ciudades turísticas costeras nos encontramos con profundas problemáticas en cada una de estas dimensiones, en donde la actividad turística ha tenido un papel primordial para generar o agravar situaciones que guardan estrecha relación con dichas problemáticas.

Mazatlán, ciudad turística tradicional del noroeste de México, es un caso ideal para analizar la complejidad del espacio turístico litoral, sobre todo por la confluencia de diversos intereses y actores. La historia turística y urbana de esta ciudad nos permite reconocer problemáticas añejas, y el contexto actual que apunta a la renovación del espacio turístico, representa un momento ideal para analizar si existen cambios en el modelo turístico que se está adoptando, e identificar a los actores e intereses que están detrás de las transformaciones que están teniendo lugar en la ciudad.

CAPÍTULO 5. CONFORMACIÓN Y RENOVACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO EN MAZATLÁN, MÉXICO

5.1 Introducción

Como la mayor parte de los destinos de costa en México, la actividad turística en Mazatlán responde a un modelo tradicional de sol y playa, modelo que implica una serie de impactos sobre la economía, el medio ambiente, la sociedad, la cultura y la configuración urbana de la ciudad. Los aspectos económicos han sido ya descritos detalladamente en el apartado anterior, por lo que en este inciso se pretende dar un esbozo general de otras categorías relacionadas al espacio turístico en la ciudad de Mazatlán.

A partir del análisis de las diversas fuentes oficiales, las entrevistas y notas de prensa, así como la consulta de trabajos académicos relacionados con la actividad turística de Mazatlán, se presentan en este capítulo los hallazgos relacionados con categorías como el ordenamiento territorial, la infraestructura y los servicios públicos, el medio ambiente, la migración, segregación y seguridad, la renovación de los espacios urbanos-turísticos, así como la planificación y gestión del turismo y la participación de diferentes actores en las mismas.

El enfoque del Análisis Crítico del Discurso, nos brinda la pauta para identificar, dentro del corpus de datos, aquellos que representan mejor las diversas posturas en cuanto a las categorías a estudiar en la producción del espacio; así como detectar a los actores relevantes y los procesos en la toma de decisiones, lo cual nos lleva a visualizar las relaciones de poder e intereses dominantes en dicha producción.

En este capítulo, así como en los capítulos 6 y 7, se procede a presentar la parte descriptiva del análisis, buscando con esto reconocer lo más fielmente posible las diferentes perspectivas en la conformación y renovación del espacio de esta ciudad turística. Mientras que en el último capítulo, dedicado a la discusión y las conclusiones, se presentará la parte interpretativa del análisis, relacionándolo con la teoría e identificando los vínculos entre las propias categorías de análisis.

5.2 Categorías aplicadas al estudio del espacio turístico en Mazatlán

Las categorías usadas para este estudio, fueron elegidas cuidadosamente y surgieron de un proceso tanto inductivo como deductivo, pues la literatura y el conocimiento previo del tema permitieron formular las principales temáticas que se buscaba encontrar en los datos; pero por otro lado también surgieron otras conforme se estudiaban los datos. Recordando las ideas de Lefbvre acerca de la división tripartita del espacio, tenemos que este puede ser dividido en el espacio material o físico, el concebido y el vivido o simbólico.

Para este estudio, se decidió agrupar los elementos del espacio turístico en dos grandes categorías (Tabla 2), la del espacio físico y la del simbólico, mientras que se consideró que el espacio concebido, al tratarse de representaciones abstractas por medio de palabras, puede ser trasladado precisamente a la serie de discursos en torno a la forma en que cada uno de los actores percibe estos espacios, y que se fueron detectando mientras avanzaba el análisis. El espacio físico fue dividido en dos subcategorías: las zonas o territorios específicos de la ciudad donde están ocurriendo las mayores transformaciones como el Parque Central, el Centro Histórico, la Zona Costera y los barrios; y las destinadas a la observación de aspectos importantes en la producción del espacio físico: el de los desarrollos inmobiliarios verticales, el de la infraestructura y los servicios públicos, el del ordenamiento territorial, y el del medio ambiente.

Las subcategorías del espacio simbólico fueron agrupadas en percepciones de la ciudad: imaginarios, construcción de identidad, tradiciones y cultura; y aquellas que nos permiten analizar la producción del espacio simbólico en los siguientes aspectos: la proyección inmobiliaria y turística, el alquiler turístico, la planificación y gestión turística, la participación ciudadana, la seguridad, la movilidad, la segregación y la gentrificación.

En el tema referente a los actores que influyen en la construcción del espacio turístico en Mazatlán (Tabla 3), elegimos solo a aquellos que tuvieran un papel relevante y los agrupamos en tres categorías: aquellos de tipo público, privado o social. En el primer grupo incluimos a los actores de distintas dependencias del ámbito local (Presidencia Municipal, Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo, Dirección de Ecología, Dirección de Obras Públicas, Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano y Sustentable, Síndica Procuradora, Instituto Municipal de Planeación, Instituto Municipal de Cultura,

Turismo y Arte, Centro de Atención y Protección al Turista –CAPTA-); del ámbito estatal (Gobierno del estado, Secretaría de Turismo, Secretaría de Desarrollo Sustentable, Dirección de Obras Públicas del estado, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa –CODESIN-); y del ámbito federal (Gobierno federal, Secretaría de Turismo de México).

En el grupo de los actores privados incluimos a empresarios, principalmente en el ramo de la hotelería y la construcción de desarrollos inmobiliarios, así como las asociaciones que los representan (Asociación de Desarrolladores Inmobiliarios Turísticos, Asociación de Hoteles Tres Islas, Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán, Asociación Mexicana de la Industria de la Construcción, Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios, Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo, Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados, Centro de Convenciones, Colegio de Arquitectos, Colegio de Ingenieros, Compañías de cruceros, Confederación Patronal de la República Mexicana), y también a los actores y empresas relacionados con el Parque Central y el nuevo acuario (Fideicomiso Unión Mazatlán, Kingu Mexicana SAPI de CV, Ocean Wise, Constructora Abequ S.A. de C.V., Operadora Audax SAPI SA de cv, VMC Consultores, Ingeniería de Negocios Sostenibles).

Por último, en el grupo de actores sociales se incluyen a académicos e investigadores (laborando en la Universidad Autónoma de Sinaloa, o Universidad Autónoma de Occidente); organizaciones ambientalistas (Centro para la Educación Agrícola y Ambiental, Consejo Ecológico de Mazatlán, Asociación ambientalista CONSELVA); y organizaciones barriales (Asociación de Colonos Fraccionamiento Lomas de Mazatlán A.C., Comunidad de Residentes Extranjeros, Unión de Colonias y Fraccionamientos, Vecinos Palos Prietos, Vecinos Sábalo Country).

Las categorías generadas pueden intersectarse en muchas ocasiones, por lo que la presentación de los resultados no corresponde directamente a cada una de las categorías; sin embargo estas ayudaron a ordenar y sistematizar la información recabada, de tal forma que se pudieran detectar las relaciones y jerarquías entre ellas, y sobre todo facilitó el poder vincular a los actores con los elementos que componen el espacio turístico, y de esta forma reconocer cuál es su percepción y el nivel de poder que mantienen sobre el mismo.

Tabla 2. Categorías de estudio del espacio turístico

ESPACIO TURÍSTICO			
Físico		Simbólico	
<u>Zonas de la ciudad</u>	<u>Producción del espacio físico</u>	<u>Percepciones de la ciudad</u>	<u>Producción del espacio simbólico</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Parque Central • Centro Histórico • Zona Costera • Barrios 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo inmobiliario vertical • Infraestructura y servicios • Ordenamiento territorial • Medio ambiente 	<ul style="list-style-type: none"> • Imaginarios • Construcción de identidad • Tradiciones y cultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyección inmobiliaria/ alquiler turístico • Planificación y gestión turística • Participación ciudadana • Seguridad • Segregación • Gentrificación • Movilidad

Tabla 3. Categorías de estudio de los actores en relación al espacio turístico

ACTORES		
Sector público	Sector privado	Sector social
<ul style="list-style-type: none"> • Ayuntamiento Mazatlán (distintas dependencias) • Gobierno del estado de Sinaloa • Secretaría de Turismo Sinaloa • Secretaría de Turismo México • Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN) • Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (CODESIN) 	<ul style="list-style-type: none"> • Empresarios/hoteleros • Desarrolladores inmobiliarios/construtores • Asociaciones de hoteles • Asociaciones de profesionales inmobiliarios • Empresas y actores relacionados con Parque Central y Acuario 	<ul style="list-style-type: none"> • Académicos/investigadores • Organizaciones ambientalistas • Organizaciones barriales/vecinos

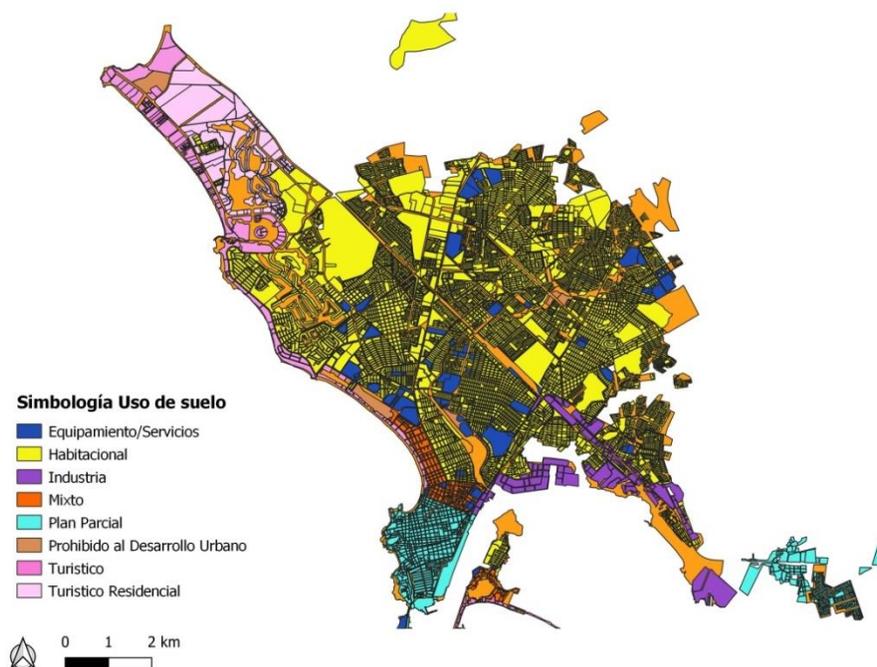
Fuente: Elaboración propia

5.3 Rasgos socioambientales y urbanos relacionados al espacio turístico de Mazatlán

5.3.1 Sobre el ordenamiento territorial, desarrollo urbano y movilidad

La ciudad de Mazatlán, en un inicio concentrada en lo que hoy se conoce como Centro Histórico, fue creciendo de manera espontánea y desordenada, y las transformaciones que ha tenido a lo largo de su historia se caracterizan por realizarse con poca o nula planificación. La destrucción de lagunas, esteros y marismas para su urbanización, fue una práctica común, pues Mazatlán fue construido en gran medida sobre este tipo de humedales cercanos a la costa, lo que ha tenido graves efectos sobre los ecosistemas, la biodiversidad, e incluso a nivel urbano, al perder su función como reguladores al ser receptores de agua de lluvia. La demanda de vivienda para distintos sectores sociales fue orillando a la expansión de la ciudad hacia las periferias, o incluso a la aparición de asentamientos irregulares en zonas de alto riesgo.

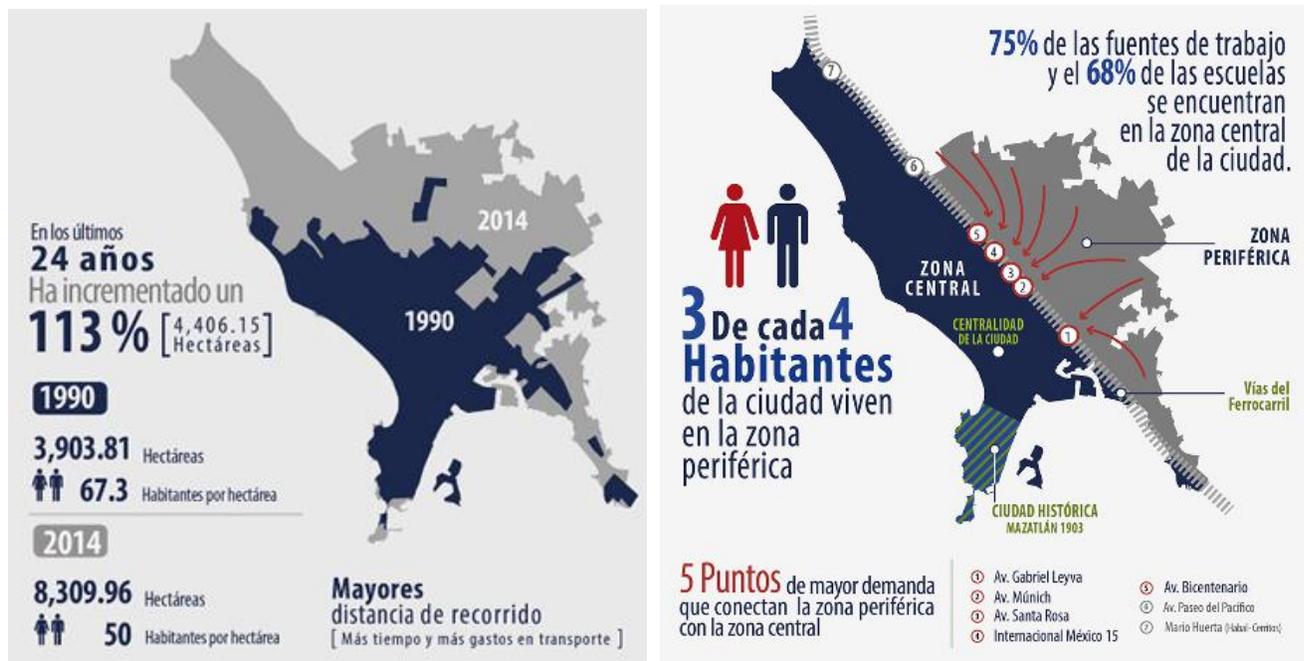
Mapa 2. Usos de suelo en Mazatlán



Fuente: Elaboración propia con datos del IMPLAN

Aunque en el Plan Director de Desarrollo Urbano se marcan muy claramente los diferentes usos de suelo en la ciudad, algunos consideran que este es obsoleto, y en la actualidad hay muchos conflictos en torno a esta cuestión, como veremos con más detalle en el capítulo 7 sobre desarrollos inmobiliarios y turismo. En el Mapa 2 pueden observarse los principales usos de suelo de acuerdo a datos proporcionados por el Instituto Municipal de Planeación de Mazatlán (IMPLAN). Si bien las zonas con uso de suelo turístico o turístico residencial y señalados en rosa, se limitan básicamente a la zona costera, es importante reconocer que existen otras zonas, por ejemplo dentro del Centro Histórico, que es señalado en el mapa como “Plan Parcial” (plan específico para esta zona), donde también se presentan usos turísticos del suelo, al considerarse un espacio de alto valor para el desarrollo turístico.

Imagen 6. Expansión y dinámica urbana en la ciudad de Mazatlán



Fuente: IMPLAN (2017)

La expansión urbana en contraste a la poca concentración en zonas ya urbanizadas es una situación que ha traído una serie de problemáticas, implicando sobre todo mayores costos para dotar de servicios públicos a las nuevas zonas, además de perjudicar la movilidad, incrementándose las distancias y los tiempos de recorrido. De acuerdo al

IMPLAN (2017), del año 1990 al 2014 esta expansión se incrementó en un 113% (Imagen 6). En la actualidad la ciudad cuenta con más de dos mil hectáreas dentro del espacio ya urbanizado, con terrenos y edificios desocupados, representando una cuarta parte de la ciudad, siendo aproximadamente 22 mil viviendas las que se encuentran desaprovechadas.

Los datos de este instituto apuntan a que el 21% de las viviendas ubicadas en el Centro Histórico de la ciudad se encuentran deshabitadas; y esta zona es habitada por tan solo el 6% de la población total de la ciudad. Tal despoblamiento de zonas más céntricas contrasta con la expansión urbana de la ciudad hacia las periferias. La dinámica urbana por su parte indica que 3 de cada 4 personas viven en la zona periférica, sin embargo el 75% de los empleos y el 68% de las escuelas se encuentran en la zona central de la ciudad (IMPLAN, 2017).

El problema de movilidad se ve acrecentado por las malas condiciones de las calles, sobre todo después de las lluvias, lo cual revela malas prácticas de construcción y uso de materiales de baja calidad en las obras. Por otro lado, la cantidad de vehículos se ha incrementado en un porcentaje exorbitante, lo cual representa un grave problema en cuestión de contaminación ambiental y tráfico; y el transporte urbano presenta muchas deficiencias, es obsoleto e insuficiente para atender a los usuarios.

El turismo incrementa sin duda la problemática de la movilidad en la ciudad. Sobre esta situación, el actor entrevistado A-10 (académico e investigador) observa este problema sobre todo en las temporadas altas del turismo, donde el tráfico aumenta considerablemente y este se concentra en unas cuantas zonas que resultan conflictivas. Por su parte el entrevistado A-13 (profesor e investigador del turismo) también comenta que en la temporada alta, las vialidades de Mazatlán se saturan y la ciudad no está preparada para recibir a tantos turistas en materia urbanística. Sobre el crecimiento de la ciudad, el entrevistado A-10 apunta a que este es demasiado horizontal, lo cual dificulta la llegada de servicios públicos a ciertos espacios; y a pesar de que últimamente se está apostando por los desarrollos verticales, comenta que:

...no deja de crecer la ciudad en lo plano, en lo horizontal, es demasiado larga me parece, para los parámetros mexicanos, en comparación a la cantidad de habitantes. Mazatlán es demasiado extensa, y eso implica más tiempo para traslados de trabajo, o más gasto en gasolina, calentamiento de la atmósfera, contaminación, etc.

En el Plan Estatal de Desarrollo de Sinaloa 2017-2021 (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017), se expone claramente la necesidad de un ordenamiento territorial adecuado así como encontrar soluciones a la problemática de la vivienda, para lo cual el Gobierno del Estado se compromete a manejar los recursos naturales de una forma sustentable, mejorar los espacios públicos y la infraestructura, así como la movilidad y los sistemas de transporte, concibiendo estos aspectos como determinantes para aumentar la competitividad de la economía del estado y el bienestar de sus habitantes. Además se expone la problemática derivada de la expansión de las ciudades, por lo que se propone densificar y crear ciudades más compactas. En algunos de los apartados de este documento, relacionados al desarrollo urbano y el ordenamiento territorial, se indica que:

- ✓ Se requiere prevenir la expansión de las ciudades, con la adopción de medidas de densificación que disminuyan el crecimiento territorial, aumente el número de habitantes en ellas, impulsando el modelo de ciudades compactas en el estado mayores de 100 mil habitantes. Esto nos asegurará mejor aprovechamiento de la infraestructura y los servicios ya instalados, así como la optimización de los recursos (p.169)
- ✓ Es necesario mejorar las condiciones de usos de suelo, promover la re-densificación, la construcción de vivienda vertical, regular los espacios vacíos de la mancha urbana (p.182)
- ✓ Se requiere fortalecer un esquema de planificación urbana y ecológica coordinada entre los tres niveles de gobierno y que de ello deriven acciones con enfoque regional, siempre con el apoyo ciudadano. En Sinaloa, la sustentabilidad se debe orientar al desarrollo urbano y rural integrado, utilizando las herramientas tecnológicas de planeación, soportado y sustentado en un marco jurídico apropiado (p.204)
- ✓ Es importante recordar que las ciudades compactas tienen ciertas características: el crecimiento vertical evita el crecimiento expansivo, promueve la densificación del tejido urbano y requiere de menos insumos energéticos. Por ende, genera menos desechos, como es la contaminación atmosférica, residuos sólidos urbanos y aguas negras, entre otros, y en suma genera ahorros económicos significativos a los gobiernos y sus ciudadanos (p.205).

Como parte de las estrategias que se han llevado a cabo en el estado para tratar de transitar hacia un desarrollo más ordenado y ecológico, en el año 2017 fue creada la Secretaría de Desarrollo Sustentable, que tiene como objetivo la implementación de políticas públicas encaminadas a la protección, restauración y conservación del medio ambiente, el equilibrio ecológico y el manejo responsable de los ecosistemas. La titular de esta Secretaría ha expuesto también la necesidad de aprovechar los espacios vacíos en las ciudades e incentivar el desarrollo vertical, “siguiendo los modelos de las grandes ciudades que han crecido de manera vertical” (Periódico Noroeste, 2018).

Más adelante podremos observar cómo todos estos argumentos son usados en buena medida para justificar la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales en zonas ya urbanizadas, sobre todo en la zona costera o en barrios cercanos a esta. Sin embargo, es importante recalcar que hasta la fecha no existe un Plan de Desarrollo Urbano actualizado; y que los intereses y decisiones relacionadas a la construcción de estos edificios parecen ir más ligados al desarrollo turístico que a las necesidades de vivienda asequible de la población local.

Con la intención de mejorar el desarrollo urbano a nivel local y darle cierto orden, así como involucrar a una mayor cantidad de actores, en mayo del año 2019 fue creado el Consejo Municipal de Ordenamiento Territorial, Desarrollo Urbano y Vivienda en el municipio en el que se integran diferentes actores del sector público como el propio alcalde, el Secretario de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca, los titulares de la Dirección de Obras Públicas, de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable, de Ecología, de la Junta Municipal de Agua Potable (Jumapam), del Enlace de Zona Rural y del IMPLAN; así como del sector privado como los representantes de diferentes cámaras empresariales: COPARMEX, CANACO, CANACINTRA, AMPI, Colegios de ingenieros y arquitectos, y asociaciones de hoteleros. Cabe mencionar que ningún sector de la sociedad civil fue incluido en tal Consejo.

Sin embargo, desde que este consejo entró en funciones no se encontró registro de sus acciones y/o resultados. En octubre del 2019, la Síndica Procuradora del municipio (figura que se encarga de la procuración y defensa de los intereses municipales) denunció en una nota de prensa local que este Consejo estaba ausente y esto se reflejaba “por no atender la situación de demandas por la construcción de torres y la comparecencia del alcalde ante el Congreso del Estado” (Periódico Reacción Informativa, 2019), después de que se presentaran conflictos con vecinos que podrán leerse a detalle en el capítulo 7, además de que manifestó la falta de inclusión de la sociedad civil. Por lo cual pedía darle la capacidad a este Consejo para que fuera el que revisara los requisitos en cuanto a servicios públicos, infraestructura y equipamiento urbano antes de que la Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano entregara los permisos para construir. Aconsejaba además “revisar y armonizar el Reglamento de Construcción Municipal de Mazatlán con el Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Mazatlán” (Periódico Noroeste, 2019).

Sin duda el ordenamiento territorial ha sido y sigue siendo una de las principales problemáticas en la ciudad, los instrumentos con los que se debería generar este ordenamiento se encuentran desactualizados, y los organismos encargados de realizar una planificación y organización del territorio resultan deficientes o con poco margen para la toma de decisiones, la participación de otros actores relevantes es casi nula, y de la ciudadanía en general resulta casi impensable. Todos estos aspectos serán desarrollados con mayor atención en el capítulo 7.

5.3.2 Sobre la infraestructura y los servicios públicos

En cuanto a los servicios públicos en la ciudad, el entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico, Pesca y Turismo del municipio, reconoce que la ciudad tiene un déficit, que viene arrastrando de antiguas administraciones, en materia de infraestructura y servicios públicos. El abastecimiento de agua ha sido y sigue siendo uno de los principales temas que preocupan a la población local. La infraestructura y la capacidad de las plantas potabilizadoras de agua no son suficientes para atender a la creciente población de Mazatlán, lo que aunado al incremento de turistas genera un problema en el suministro en las temporadas altas para algunas zonas. El actor entrevistado A-10 (académico e investigador) señala el abastecimiento de agua como una situación, que de acuerdo a ecologistas de la ciudad, se verá bastante perjudicada en unos 13 años, cuando se presente una importante reducción que traiga escasez del vital líquido.

Para el entrevistado A-11 (profesor e investigador del turismo) el abastecimiento de agua también representa un grave problema, que incluso le ha tocado vivir, pues en temporada alta su barrio presenta escasez del líquido. De igual forma el actor A-14 (profesor universitario e investigador) comenta que durante tal temporada el agua potable escasea, pues aseguran primero el suministro de hoteles y torres de condominios, y cortan el suministro en otras zonas, refiriendo además que “hay un Mazatlán oculto que necesita drenaje, agua potable, que a veces no se ve, pero que es sustancial para que aterricen inversiones, si no tenemos agua potable, no podemos tener mayor inversión”.

La entrevistada A-4, Directora de Ecología del municipio, manifiesta su preocupación pues “cuando vienen los turistas muchas zonas de Mazatlán se quedan sin

agua, entonces yo creo que aquí tiene que haber una compatibilidad entre las necesidades del ciudadano que no se deben desatender por atender la de los turistas”. Sobre este mismo tema, el entrevistado A-12 (profesor e investigador de temas urbanos), quien llevó a cabo una investigación sobre la problemática del abastecimiento de agua en Mazatlán, comentó que:

...en el '87 hubo una crisis de agua muy seria, donde quienes fueron los primeros en alzar la voz , en exigir agua, fueron los hoteleros, y te das cuenta que la infraestructura en términos de agua se ha facilitado para la zona hotelera de Mazatlán, sobre todo la Zona Dorada, los nuevos tanques, el nuevo acueducto, toda la infraestructura hídrica se está haciendo al norte de la ciudad, y eso trae consigo a entender que también la toma de decisiones está dándose desde aquel espacio en específico.

Comenta que incluso la construcción de la obra en infraestructura hídrica más importante de los últimos tiempos para la región, la “Presa Picachos”, no es para abastecer a Mazatlán, sino “para abastecer y garantizar a los hoteles que va a haber agua para ellos”. Argumenta que existe una práctica, comúnmente llamada “tandeo”, que consiste en cerrar el suministro de agua en algunas zonas y abrirlo para otras, pero para la hotelería el suministro siempre fluye, pues no hay una reglamentación sobre la cantidad de agua que pueden utilizar, por lo tanto tienen grandes beneficios ya que la infraestructura hídrica que se ha construido en las últimas dos décadas ha sido prácticamente para la hotelería.

Por el contrario el actor A-1 (Secretario de Desarrollo Económico, Pesca y Turismo), señala que el abastecimiento de agua está garantizado para el crecimiento que pueda tener Mazatlán en los próximos treinta años, ya que se están realizando las obras necesarias para distribuir el agua que proviene de la presa. Sin embargo reconoce que diversos organismos que prestan los servicios, como la Junta Municipal de Agua Potable (JUMAPAM), cuentan con finanzas y prácticas que no funcionan debidamente, por lo que es importante sanear estas administraciones. Sobre este mismo tema, la entrevistada A-2, Síndica Procuradora de la ciudad, mencionó:

...hace poco, vinieron a visitarme unos compañeros de la JUMAPAM, yo les preguntaba: ¿tenemos agua suficiente? “agua sí hay, drenaje podemos hacer”. El problema es que dentro de la Junta manipulan el abasto de agua a ciertos intereses...lo que están haciendo es que el sindicato está manipulando para llevar ganancia que no es correcta. Entonces el desabasto se manipula, sí hay agua, pero hay que hacer una limpieza profunda. La investigación es tarea fuerte que tenemos que hacer.

A propósito de esto, de acuerdo al entrevistado A-3, Director de Obras Públicas del municipio, el crecimiento tanto horizontal como vertical de la ciudad incluye un incremento en la demanda de agua, y la infraestructura está creciendo en respuesta a esta demanda, como la construcción hace algunos años de la “Presa Picachos” y la planta potabilizadora “Los Horcones”, la cual produce un total de 2,100 litros por segundo de agua potable, lo cual ha hecho posible “que se den factibilidades y se incremente la magnitud del sistema de agua potable que tenemos, además se están creando más tanques para regularizar el abasto de agua y se están creando más líneas para traer agua a Mazatlán”.

El entrevistado A-15 (biólogo y activista ambiental), comenta que la “Presa Picachos” es “un reservorio de agua para garantizar a los inversores de la industria turística una continuidad de un insumo natural como es el agua, hasta por 50 años”. El agua en Mazatlán se sacaba de pozos cercanos al Río Presidio, sin embargo con la construcción de la “Presa Picachos”, se vio la posibilidad de construir un acueducto y traer el agua por rodada o canal. De igual forma destaca los periodos de escasez en algunos barrios identificados como de bajos ingresos, y ahora también en los de medianos ingresos; ya que el agua se está canalizando a hoteles y otros desarrollos inmobiliarios y turísticos. Por lo tanto, la incorporación de grandes cadenas hoteleras pone en riesgo el acceso justo a este recurso natural que debe ser para todos.

Cabe mencionar que el acueducto que llevaría el agua desde la “Presa Picachos” hasta la zona norte de Mazatlán, fue finalizado a mediados de julio del 2019, sin embargo no podía entrar en funciones hasta que estuviera concluida la planta potabilizadora Miravalles, de acuerdo a la página web de la Jumapam, esta obra estaría lista para finales del 2019, y surtiría de líquido “a la infraestructura de almacenamiento de Jumapam en la parte norte de la ciudad, incluyendo la zona hotelera y de mayor desarrollo inmobiliario turístico del puerto” (JUMAPAM, 2019). Con esta obra se abastecería a por lo menos 500 mil habitantes en Mazatlán, con una expansión de 255 mil más en el futuro, procesando 1,500 litros por segundo; sin embargo hasta mayo del 2020 esta obra que inició en el año 2018 aún no era concluida por falta de recursos.

Las aguas residuales constituyen una problemática más, varios académicos y ambientalistas han denunciado que el tratamiento de aguas negras es ineficaz, ya que ésta no tiene la capacidad suficiente para tratar la totalidad de agua que llega, además de que el

tratamiento que se le da a estas aguas, no permite que sean reutilizadas. El actor entrevistado A-13 (profesor e investigador del turismo) apunta a la necesidad de una planta tratadora de aguas negras con mayor capacidad.

La deficiente red de alcantarillado y drenaje, aunado a la falta de un drenaje pluvial, al relleno de sistemas lagunares y estuarinos que pierden su función de captación de agua, a la contaminación por desechos que obstruyen los ductos de drenaje, así como a los propios fenómenos meteorológicos que implican la subida del nivel del mar, traen consigo serias inundaciones en época de lluvias en distintos puntos de la ciudad. El agua de lluvia se mezcla con las aguas negras por el colapso de la red sanitaria, provocando problemas en el medio ambiente y en la salud, olores fétidos e incluso su escurrimiento hasta el mar. A pesar de que algunas zonas de la ciudad, como el Centro Histórico, son intervenidas con frecuencia en aras de evitar las inundaciones, éstas continúan ocurriendo, evidenciando un grave problema que no termina de ser resuelto (Imagen 7).

Imagen 7. Inundaciones por lluvias en la ciudad de Mazatlán



Fuente: Periódico El Sol de Mazatlán (2019a) y (2019b)

La producción y disposición de basura en Mazatlán es otro serio problema, no existen mecanismos para la separación ni el reciclaje, y de acuerdo a la entrevistada A-4, Directora de Ecología, en promedio se recolectan 500 toneladas de basura, mientras que en temporada alta estas aumentan a 800. El entrevistado A-14 (profesor e investigador) también señala esta problemática, pues en temporada alta la producción de basura aumenta considerablemente, pero los servicios públicos de recolección resultan insuficientes. La periodicidad en la recolección de basura es inestable y las unidades de recolección son

insuficientes, dejando a diversos barrios sin este servicio por días y creando una pésima imagen, además de malos olores.

5.3.3 Sobre el medio ambiente

La propia falta de infraestructura o baja calidad en servicios públicos como el drenaje y la planta de tratamiento de aguas negras, trae consigo importantes efectos negativos sobre el medio ambiente, principalmente por el escurrimiento de aguas negras al mar cuando la planta rebasa su capacidad, o por ductos clandestinos. Además la contaminación del suelo y de playas por basura es frecuente, pero más allá de estas cuestiones, la disposición final de la basura representa uno de los mayores problemas, pues no se cuenta con un relleno sanitario conforme a la ley, sino que se tiene un “basurón” a cielo abierto (Imagen 8), lo que ha provocado que éste sea un gran foco de contaminación y daños al ecosistema.

Imagen 8. Sitio de disposición final de la basura en Mazatlán



Fuente: Periódico El Sol de Mazatlán (2019c) y (2019d)

El entrevistado A-10 (académico e investigador) señala que el ruido también es un problema grave, pero paradójicamente este “es uno de los atractivos recientes más valorados por el turista”. En Mazatlán proliferan los transportes para turistas abiertos llamados “pulmonías” y “aurigas”, los cuales suelen contar con bocinas y llevar música muy alta. Al respecto también, el entrevistado A-8, Director de un grupo hotelero, comenta que el ruido es algo que tiene que controlarse, sobre todo en cuestión de los medios de

transporte turísticos; además de la contaminación visual, pues la ciudad no cuenta con una señalética adecuada; por lo tanto, de acuerdo al hotelero, es muy importante trabajar en la imagen, limpieza y orden.

La entrevistada A-4, Directora de Ecología del municipio, comenta que incluso hay casos de residencias que se alquilan para realizar fiestas, por lo que hay quejas constantes de los vecinos a quienes no dejan dormir. En la Imagen 9 se pueden observar algunos de los letreros que decenas de vecinos han colgado en casas y edificios, con la intención de generar concientización sobre la generación de ruido.

Imagen 9. Quejas por contaminación auditiva



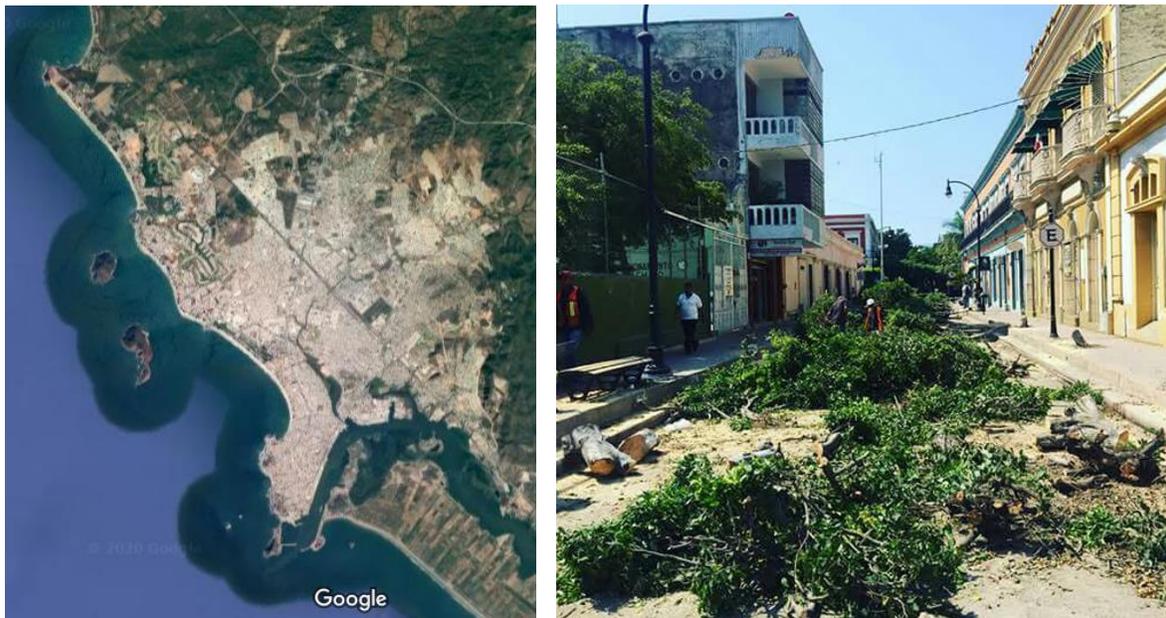
Fuente: Fotografías propias (25/01/2019 y 16/12/2019)

En el caso de las áreas verdes, la Organización Mundial de la Salud recomienda un total de 16 metros cuadrados por habitante. En Mazatlán la superficie territorial total asciende a 8,816 ha, mientras que la superficie de áreas verdes es de solo 133.21 ha, que representa el 1.5% del total (IMPLAN, 2014). Si se toma en cuenta que la población asciende a 502 mil 547 habitantes de acuerdo a la encuesta intercensal realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2015, entonces se tienen 2.65 metros cuadrados de áreas verdes por persona; lo que indica un déficit de más de 670 ha de tan valiosos espacios públicos.

A pesar de esto, la generación de áreas verdes en la ciudad parece no ser una prioridad. En el mes de mayo del año 2017, como parte de los trabajos de embellecimiento

del Centro Histórico, se talaron decenas de árboles ficus. La empresa contratada por el Gobierno del Estado para hacerlo, argumentó que las raíces de estos árboles perjudicaban los sistemas de drenaje y que serían reemplazados por otras especies. Sin embargo, la propia Directora de Ecología de ese momento, desaprobó esta decisión, y además denunció que no fue presentado un programa contra el impacto ambiental que esto generaría. Ante esta situación, vecinos de este barrio se manifestaron por no haber sido tomados en cuenta. En la Imagen 10, se muestra una imagen satelital de la ciudad, donde se puede observar la escasez de espacios verdes en contraposición al concreto, además de una de las fotografías tomadas por los vecinos y presentadas en un diario nacional, denunciando la tala de árboles.

Imagen 10. Falta de áreas verdes en la ciudad de Mazatlán



Fuente: Google maps (2020) y Periódico Sin Embargo (2017)

Por otro lado, las construcciones en primera línea de costa, sin haber respetado la primera duna, tienen ahora severas consecuencias sobre la dinámica ambiental y urbana de la ciudad. A pesar de esto, las construcciones a pie de playa se continúan permitiendo, así como sobre los últimos humedales (Imagen 11). De la falta de ordenamiento territorial, aunado al cambio climático que incentiva transformaciones en las corrientes y el fenómeno llamado “mar de fondo”, se desprende un problema de erosión en playas, que cuando se presenta crea una serie de consecuencias negativas tanto a empresas turísticas como al

destino en general, generando incertidumbre acerca del futuro de la playas (Brito y Cànoves, 2019).

Imagen 11. Construcciones a pie de playa



Fuente: Google maps (2019) y Periódico Noroeste (2019)

5.3.4 Sobre migración, segregación y seguridad

El crecimiento en indicadores económicos relacionados a la actividad turística en Mazatlán ha sido un fuerte aliciente para que se establezcan en esta ciudad personas provenientes de otros municipios y estados del país en busca de oportunidades de trabajo. Aunque esta situación no llega a ser tan visible como en otros destinos turísticos del país como Los Cabos o Cancún, es innegable que existe una importante población de migrantes en la ciudad.

A quienes llegan en busca de empleo, se suman también aquellos que se encuentran de paso, ya sean nacionales o provenientes de países de Centroamérica o Sudamérica, en la búsqueda de continuar su camino hasta el norte; además de personas desplazadas por las condiciones de inseguridad y pobreza, sobre todo provenientes de pueblos sinaloenses de la sierra que se han caracterizado por el narcotráfico. Por otra parte, en esta ciudad también existe una amplia comunidad de residentes extranjeros, por lo regular estadounidenses y canadienses pensionados, que se establecen en Mazatlán de manera permanente o solo por la temporada de invierno.

Las cifras sugieren que el crecimiento demográfico se ha acelerado en los últimos años, si bien no se cuenta aún con los datos más actualizados del censo que se lleva a cabo en el año 2020. La población en Mazatlán creció de 380 mil 509 habitantes en el año 2000, a 438 mil 434 en el 2010, con un incremento en esta década de poco más del 15%. Al año 2015 aumentó a 502 mil 547 habitantes, es decir que tuvo un incremento en esos 5 años de casi el 15% (INEGI, 2020).

Tanto el entrevistado A-10 (académico e investigador) como el A-8 (Director de un grupo hotelero) apuntan a que la ciudad es un polo de atracción de inmigrantes, tanto de residentes extranjeros como de personas en busca de oportunidades de trabajo, con lo cual el crecimiento demográfico es cada vez mayor y la capacidad de los servicios públicos podría verse rebasada. El actor A-12 (profesor e investigador) menciona que además Mazatlán tiene una importante cantidad de población flotante, pues muchas personas que provienen de rancherías, pueblos o municipios cercanos hacen uso de los servicios de salud o de educación de Mazatlán, lo cual crea ciertas necesidades que tienen que ser atendidas. Por su parte el actor entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, considera que “mientras más crecimiento haya en la ciudad, hay más tributación”, con lo cual el municipio tiene más ingresos y de esta forma se podría “fácilmente solventar el crecimiento en cuanto a servicios”.

Sobre la segregación socio-espacial, es decir la separación física y cultural entre turistas y residentes, se puede decir que esta no es tan marcada como en otros destinos de costa mexicanos, ya que las zonas turísticas, representadas por el patrimonio natural y cultural de la ciudad, en su mayoría pueden ser disfrutadas tanto por habitantes locales como por turistas. Aunque debe decirse que es una realidad que los servicios y la infraestructura de las áreas que no son turísticas presentan muchas fallas o baja calidad, y como se podrá observar en el siguiente apartado la inversión en infraestructura urbana se concentra en gran medida en zonas consideradas turísticas, relegando al resto de la ciudad. La imagen turística de Mazatlán no concuerda con los asentamientos que se van generando en las periferias de la ciudad, ni con las carencias en equipamientos, los servicios públicos deficientes y la falta de infraestructura que se sufre en muchas zonas de la ciudad.

La medición de la pobreza a nivel municipal suele ser una tarea compleja pues los censos se realizan cada diez años, y con los datos que estos arrojan se realizan los estudios

y análisis correspondientes. Debido a que el último censo fue realizado en el año 2010, no existen datos actualizados que permitan contar con una imagen más apegada a la realidad, sin embargo contamos con algunos datos que nos dan una perspectiva generalizada de la situación. En el último informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social que hace uso de los datos obtenidos en la encuesta intercensal realizada en el año 2015 y que incluye datos de la ciudad de Mazatlán, se mantiene una visión optimista, pues puede observarse que en el periodo de 1990 al 2015 la mayoría de los indicadores que miden la pobreza se han visto reducidos, y solamente en el acceso a servicios de salud el municipio mantiene un nivel de carencia mayor que el del promedio en el estado (Secretaría de Desarrollo Social, 2017).

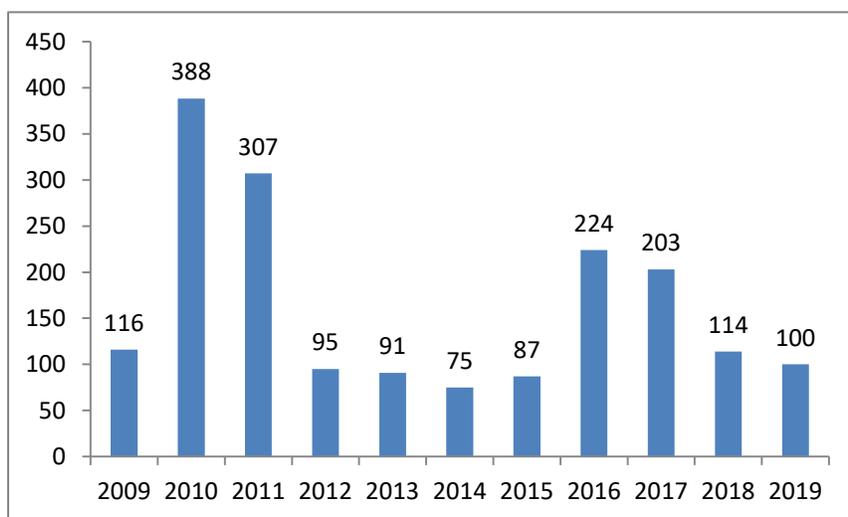
Por otro lado, en una nota de prensa donde se entrevistó al Director de Bienestar y Desarrollo Social del municipio (Periódico El Sol de Mazatlán, 2018), el panorama no resulta tan alentador, pues aseguró que de acuerdo a las cifras obtenidas por la dependencia que él representa, cerca de 120 mil personas se encontraban en situación de pobreza, y más de 20 mil en pobreza extrema, en 60 barrios de la ciudad. Lo cual representaba un considerable incremento respecto al año 2015 donde se contaba con aproximadamente 14 mil personas en pobreza extrema. Señaló, además, que las principales carencias en tales barrios eran la regularización de la tierra, la construcción de vivienda, los servicios de electricidad, agua potable, drenaje y pavimentación.

En cuanto a la seguridad, es importante destacar que el estado de Sinaloa cuenta con una historia muy arraigada al narcotráfico, y aunque de cierta forma en el imaginario colectivo la ciudad de Mazatlán era considerada más “segura” que la capital del estado, o que otras comunidades ubicadas en la sierra, cuando el presidente Felipe Calderón (2006-2012) emprendió la llamada “guerra contra el narcotráfico”, el contexto de inseguridad se volvió mucho más palpable, y esto definitivamente afectó la situación del turismo en Mazatlán. Basta con observar el Gráfico 4, con las estadísticas de los homicidios dolosos que han ocurrido en los últimos once años para dar cuenta de la gravedad de la situación que se vive en esta ciudad. En el periodo comprendido entre el año 2010 y 2013:

...la violencia y la inseguridad golpearon drásticamente la actividad turística de Mazatlán: baja afluencia turística extranjera y conexión aérea, dependencia de ciclos vacacionales y de un mercado regional con estancias cortas, cierre de empresas hoteleras, restaurantes y de servicios, etc., provocando un alto desempleo y una desolada zona turística (Sánchez & Aguilar, 2016).

Como es de esperarse, dentro del sector empresarial turístico, el contexto de inseguridad es visto como una amenaza constante para el desarrollo de sus actividades, por lo que continuamente se pueden encontrar declaraciones de actores de dicho sector, o incluso dentro del sector público municipal tratando de minimizar la situación, o abogando por intentar centrarnos en una imagen positiva de la ciudad, tanto en los medios como en las redes sociales o conversaciones cotidianas. Un ejemplo de esto pudo observarse en la entrevista con el actor A-8, Director de un grupo hotelero, quien comentó que la inseguridad que Mazatlán vivió en el periodo 2010-2011, correspondía a una situación que se vivía en todo el país, sin embargo consideró que los medios magnificaban lo que pasaba en Sinaloa, y difundían una mala imagen del destino; a su criterio, había que tomar ciertas precauciones en el momento, pero en la actualidad la prueba ya está superada.

Gráfico 4. Homicidios dolosos en Mazatlán



Fuente: Elaboración propia con datos de Semáforo Delictivo (2020)

En el Plan Estatal de Desarrollo de Sinaloa se menciona muy brevemente que esta región ha sido una de las más señaladas en los medios de comunicación por cuestiones de inseguridad, lo cual “ha sido factor para la cancelación y disminución de la demanda a diversos destinos, así como el cierre de empresas turísticas” (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 39). Además, se hace hincapié en que este tipo de noticias afectan el posicionamiento y marca del destino turístico.

En un esfuerzo por mantener a los turistas, sobre todo los que llegan por medio de cruceros, dentro de rutas más apropiadas y seguras, se recurrió a pintar una línea azul, desde el sitio donde desembarcan hasta el centro histórico de la ciudad, de manera que tengan un señalamiento visual para desplazarse por estas zonas turísticas. Más adelante se realizaron otras rutas en distintos colores, siguiendo la misma estrategia. Esta pequeña acción tuvo diferentes lecturas por parte de otros actores; por ejemplo un periodista mexicano, reconocido por sus escritos sobre narcotráfico y crimen organizado, escribió una nota de prensa nacional titulada “En Mazatlán, una delgada línea azul separa la vida de la muerte”, argumentando que esta línea había sido dibujada en un afán de mantener lejos de las áreas peligrosas a los turistas nacionales y extranjeros. En su visión:

Mazatlán, otrora puerto seguro y apacible de habitantes que se levantan tarde y visten pantalones cortos y chanclas para trabajar, de borrachera temprana y bohemia eterna, está enfermo de inseguridad y violencia provocadas por el narcotráfico... Los taxistas, propietarios y conductores de *pulmonías* y quienes ofrecen paseos en embarcaciones menores saben que hay que seguir la línea azul. Igual hacen con la violencia. Se habla bajito para referirse a ella y no afectar al turismo (Valdez, 2017).

Lamentablemente la violencia que se vive en Sinaloa también tocó a este periodista, quien fue asesinado en la ciudad de Culiacán el 15 de mayo del 2017, solo a unos cuantos meses de que la nota citada hubiera sido publicada. Durante los últimos años, los ciudadanos han tenido que aprender a convivir con una situación de inseguridad generalizada, temiendo por sus vidas, pero también por sus empleos, pues muchos de ellos dependen del turismo, sector que como sabemos es sumamente vulnerable a las amenazas sobre todo aquellas que tienen que ver con la propia seguridad.

Para el entrevistado A-3, Director de Obras Públicas, la infraestructura cumple un papel importante en la seguridad de las ciudades, y como tal debe ser pensada y decidida por la ciudad, “porque se trata sí de dar un buen rostro a los turistas, pero también de que los turistas puedan asomarse sin temor y sin imágenes negativas hacia las zonas más marginadas de la ciudad. Tenemos que invertir hacia allá”. De acuerdo a su visión el paradigma del turismo debe cambiar, de un modelo en el cual el turista se hospeda en un gran hotel y tiene todos los servicios dentro o muy cerca, y realmente no conoce ni ve las singularidades de la ciudad, como incluso ocurre con la línea azul; a otro modelo en el que el turista pueda desplazarse por toda la ciudad, con las condiciones adecuadas en términos

de movilidad urbana y seguridad: “la mejor forma de conocer algo es andar a pie, y la peor forma de perderte algo es estar encerrado”. Señala que lo mejor sería que los turistas pudieran ver cómo se vive en los diferentes barrios de la ciudad.

5.4 Renovación urbana del espacio turístico

5.4.1 Sobre la inversión en infraestructura urbana y turística

Las zonas turísticas en la ciudad de Mazatlán pueden trazarse en siete puntos fundamentalmente (Mapa 3): La Zona Costera, Cerritos y Marina Mazatlán, las cuales corresponden a zonas turísticas recientes, iniciadas en la década de los noventa; la Zona Dorada, que se desarrolló a partir de los años sesenta; el Malecón o Avenida del Mar, que con 21 kilómetros es considerado uno de los más largos del mundo y frente al cual a partir de los años cincuenta se construyeron diversos complejos hoteleros medianos provenientes principalmente de capitales locales; el Centro Histórico y Olas Altas, donde surgieron los primeros hoteles de la ciudad desde la segunda década del siglo XX; y el Parque Central Mazatlán, ubicado en el malecón, espacio que aunque está en proceso de construcción, se espera que sea uno de los más turísticos de la ciudad, como se desarrollará a profundidad en el siguiente capítulo.

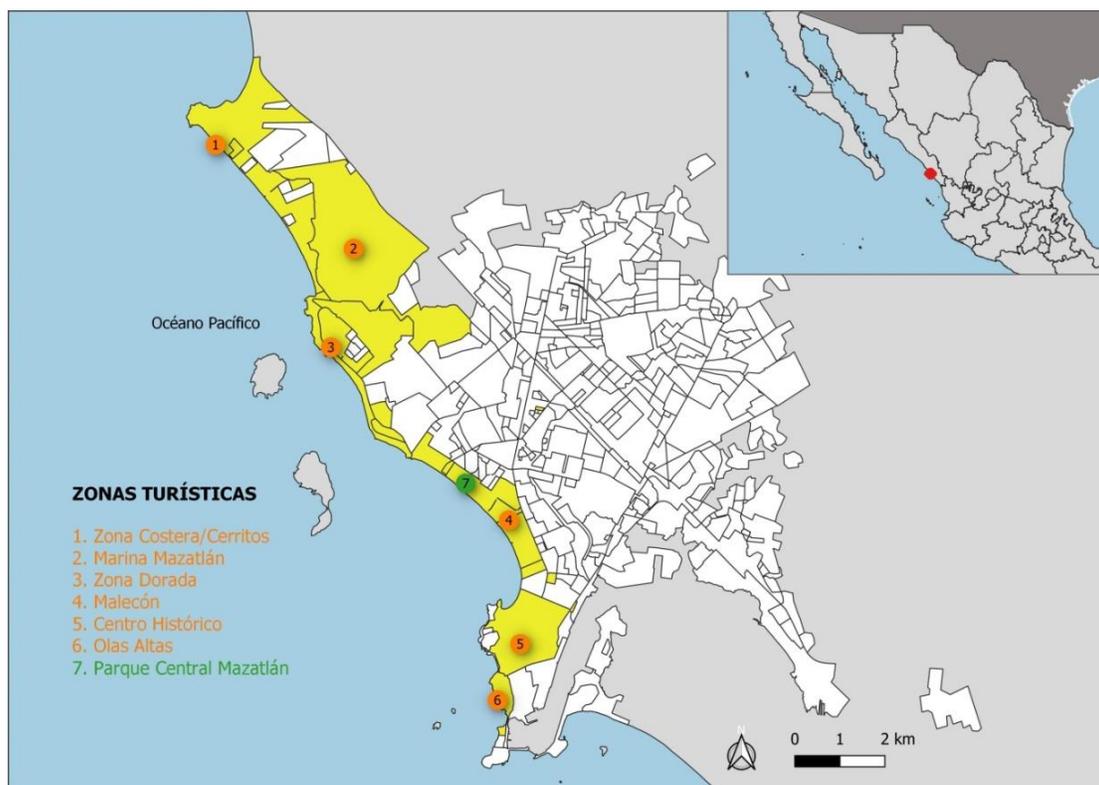
En los últimos años, el interés por mejorar la competitividad de Mazatlán como destino turístico, e incrementar su posición en el mercado internacional, ha llevado a que distintos actores, principalmente del ámbito empresarial y político, concentren esfuerzos para lograr importantes transformaciones en el entorno urbano y turístico de esta ciudad, buscando promover la creación de más infraestructura turística, además de alojamiento y atractivos que generen una mayor afluencia y estancias más largas. Con lo cual muchas de las zonas turísticas han recibido atención ya sea de autoridades municipales, estatales o incluso federales, con la intención de mejorarlas; tareas que se aceleraron debido a que Mazatlán fue elegido sede del Tianguis Turístico⁹ en 2018, en buena medida debido a las gestiones realizadas por el gobernador del estado, quien tomó posesión en enero del 2017, y

⁹ Evento turístico más relevante nacionalmente, para la comercialización de la oferta turística de México, que funciona como un foro de negocios basado en citas preestablecidas entre compradores y expositores; y que se celebró en Mazatlán por primera vez en el año 2018. Página oficial del evento: <http://tianguisturistico.com/>

que por su trayectoria como hotelero originario de Mazatlán, ha demostrado un particular interés por desarrollar la inversión turística. En el Plan Municipal de Desarrollo se reconoce que Mazatlán se encuentra en un proceso de transformación:

En los últimos años Mazatlán ha crecido a un ritmo acelerado y sorpresivo para muchos actores sociales. Es evidente que han ocurrido cambios en el perfil urbano, del mercado interno en la demanda y en la oferta de productos y servicios. Este crecimiento se refleja en una gran cantidad de proyectos, repunte del turismo y nuevas empresas que se abren en la ciudad (Ayuntamiento de Mazatlán, 2019, pág. 58).

Mapa 3. Zonas turísticas de Mazatlán



Fuente: Elaboración propia

La entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la Secretaría de Turismo del estado de Sinaloa, comentó que el gobernador se propuso cambiar la mala imagen de Sinaloa, empezando por el destino turístico más importante del estado que es Mazatlán, por medio de la renovación y la promoción; de modo que se realizaron las gestiones pertinentes para conseguir ser la sede del Tianguis Turístico, esperando con ello llegar a muchos más tour operadores y a un mercado más amplio.

Entre las obras que se han realizado se encuentran la remodelación del Centro Histórico, que desde hace ya algunos años funciona como un fuerte atractivo turístico por su oferta cultural y gastronómica; la renovación del malecón, que incluyó una vía para ciclistas; la restauración y construcción de parques cercanos a la playa; los trabajos de embellecimiento de la Zona Dorada; la remodelación del Faro Mazatlán –atractivo turístico importante por ser considerado el faro natural más alto del mundo–; la remodelación del aeropuerto y de su salida hacia la ciudad; y el que es considerado el proyecto turístico más importante de los últimos años en Mazatlán: el “Parque Central Mazatlán”.

Para tomar un ejemplo de estas inversiones, se revisó el Tercer Informe de Gobierno de Sinaloa, donde se muestra la inversión en infraestructura urbana y turística, ejercida por el Gobierno del Estado de Sinaloa en el año 2018, la cual ascendió a 1,531 millones 568 mil 414 pesos; de los cuales 599 millones se destinaron al municipio de Culiacán (ciudad más grande y capital del estado de Sinaloa), y 596 millones de pesos al de Mazatlán (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2019). La relación completa de estas inversiones para la ciudad de Mazatlán se presenta en la Tabla 4.

Ahora bien, si ubicamos estas obras realizadas con presupuesto del Gobierno del Estado en el 2018, encontramos que su localización corresponde casi en su totalidad a las zonas turísticas, excepto por la correspondiente al “suministro, instalación y rehabilitación del alumbrado público” que se refiere al de toda la ciudad. Todas las demás obras de infraestructura, sean de tipo urbano o turístico, se encuentran ubicadas en espacios considerados turísticos. En el Mapa 4 se ubican las obras de la tabla anterior.

La concentración de obras de infraestructura urbana en espacios considerados turísticos es evidente, situación que es alentada por el sector empresarial, al considerar que el hecho de que se invierta en las zonas turísticas traerá consigo un mayor interés por visitar esta ciudad, y de esta forma se generaría un beneficio general para la población. El adjudicar al turismo la principal fuerza motora de la economía, parece justificar, por lo menos ante los sectores gubernamental y empresarial, el hecho de invertir en grandes cantidades por la mejora, ya sea funcional o estética, de estos espacios.

Tabla 4. Inversión en infraestructura urbana y turística para Mazatlán 2018

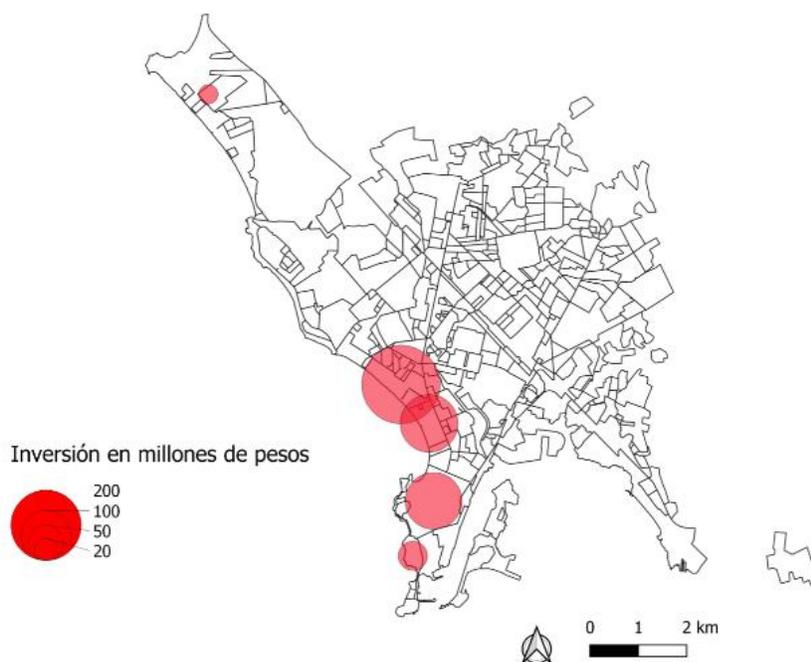
INFRAESTRUCTURA URBANA	
Concepto	Inversión (pesos)
Suministro, instalación y rehabilitación de alumbrado público	5'211,036
Construcción de andador y bocacalles en la calle Isla de Lobos, adjunto a la Laguna Camarón Sur, en Parque Central Mazatlán	39'448,225
Construcción de Parque Central Mazatlán	208'768,436
Construcción de paseo peatonal turístico Carnaval	26'859,416
Centro de Innovación Cultural Mazatlán	82'710,642
Rehabilitación en Av. Olas Altas	1'052,226
Construcción de sistema de iluminación e Isla Venados	14'674,300
Ampliación de instalación de luminarias en la plazuela Machado	2'217,711
Ampliación de instalación de luminarias en las calles Sixto Osuna, Cinco de Mayo y Teatro Ángela Peralta	2'060,229
Ampliación de instalación de luminarias en las calles Heriberto Frías y Malpica	1'966,500
Ampliación de instalación de luminarias en la calle Constitución	2'469,798
Ampliación de instalación de luminarias en las calles Ángel Flores y Heriberto Frías	2'494,793
Rehabilitación del Mercado Municipal José María Pino Suárez	9'741,650
Reconstrucción de Av. del Mar	135'907,992
Restauración del monumento histórico Fuerte 31 de Marzo	9'199,168
Remodelación de banquetas en paseo Claussen, entre la calle Manuel Gutiérrez Nájera y la glorieta El Venadito	20'368,290
Rehabilitación del Faro de Mazatlán (segunda etapa)	4'961,568
TOTAL	570'111,980
INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA	
Concepto	Inversión (pesos)
Acceso a la playa del Delfín en Mazatlán	1'712,845
Acceso a la playa Diegos en Mazatlán	2'372,874
Acceso a la playa Atún en Mazatlán	2,354,880
Acceso a la playa Quijote en Mazatlán	2'480,392
Acceso a la playa Costa Azul en Mazatlán	1'415,778
Acceso a la playa Callejón Vicente Guerrero en Mazatlán	2'411,197
Acceso a la playa Sábalo en Mazatlán	3'163,234
TOTAL	15'911,200

Fuente: Elaboración propia con datos del Tercer Informe de gobierno de Sinaloa (2019)

Con base en una nota de prensa nacional, de acuerdo al gobernador el monto total de los recursos para la remodelación de Mazatlán, previo al Tianguis Turístico, ascendieron a tres mil millones de pesos, además de una inversión de 400 mil dólares durante el año en promoción, a los que se sumaron 300 mil de la iniciativa privada (Periódico El Financiero, 2019). Al respecto, el empresario que lidera el proyecto del Parque Central comentó en la presentación que se llevó a cabo sobre el mismo proyecto:

Se le metió un dineral a Mazatlán, para el Tianguis y todo este tiempo, son como dos mil y pico de millones, bendito Tianguis y el Gobierno del Estado, o quien haya sido el que soltó, porque sin esa lana no hubiéramos podido vernos así.

Mapa 4. Inversión en infraestructura urbana y turística en Mazatlán 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Tercer Informe de Gobierno de Sinaloa

La construcción de estas y otras obras que atienden la imagen turística de la ciudad, han tenido diferentes reacciones por parte de la sociedad. Por ejemplo, el actor A-10 (académico e investigador) comentó que en su propio barrio se pretendía construir un corredor turístico peatonal en la acera central, pretendiendo cambiar la dinámica habitual de los vecinos y quitar una considerable cantidad de árboles. Sin embargo se logró detenerlo

“a base de movilizaciones y denuncias”. En general considera que hay mucha improvisación y malas prácticas en la construcción de obra pública, para ejemplo de ello menciona la renovación del malecón, donde se hicieron las obras y unos meses después se tuvo que levantar el pavimento para rehacerlo. Al igual con la renovación del suelo del centro histórico, donde se colocó un tipo de piedra que a los cuantos meses se levantó.

Por su parte, el entrevistado A-6, Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, quiso hacer notar que existían obras realizadas por el Gobierno del Estado que no habían sido entregadas al municipio, y que ya estaban presentando daños o deterioro, pero el municipio sólo es responsable del mantenimiento una vez que las obras ya fueron entregadas.

El entrevistado A-3, Director de Obras Públicas del municipio, reconoció que una buena parte de las obras que se realizan en la ciudad atienden a la imagen turística, por ejemplo la renovación de la Avenida del Mar (malecón), que tanto en el año 2017 como 2018 fue intervenida de manera importante. Señala que la decisión de hacerla dependió enteramente del Gobierno del Estado, en un intento por mejorar la imagen turística de esta zona, pero que desconocía que hubiera un proyecto anterior. La inversión fue hecha también por el Gobierno del Estado, sin embargo comenta que el pago se realizó a través del municipio, y que desconoce la razón por la cual esto se hace así, pues abulta la inversión municipal, aunque no tiene un seguimiento municipal.

Para el actor A-6, la renovación de la Avenida del Mar es un ejemplo de las obras que carecen de funcionalidad, pues considera que no se hizo un buen proyecto, y existen afectaciones en los retornos al mismo tráfico vehicular, “como no hay consenso en su momento, ni se hace una programación del desarrollo de la obra, ni un buen proyecto, los problemas los estamos viendo nosotros a diario”. Tal inversión ascendió a alrededor de 370 millones de pesos en dos años, para un solo tramo de la ciudad, lo cual rebasó por mucho la inversión directa del municipio en obra pública para los mismos dos años, que de acuerdo al entrevistado no llegó a 300 millones de pesos. “Eso hace que se generen distorsiones, nosotros tendríamos que pensar en que la obra debe proyectarse conforme a lineamientos establecidos incluso por la ONU, la distribución de los recursos debe ser equitativa, transparente y útil para todos los ciudadanos”.

Otra obra que va dirigida a la mejora del espacio turístico es la generación de una vialidad que conectara al aeropuerto con una de las calles que llegan hasta la zona turística, con una inversión de 260.5 millones de pesos, y con lo que se pretendía que los turistas tuvieran un traslado más directo desde el aeropuerto a la zona hotelera. Como puede leerse en una de las notas periodísticas: “El gobernador del estado resaltó que la imagen del aeropuerto hacia la zona turística dejaba mucho qué desear y con esta obra, el visitante ya no tendrá que transitar por ahí”. A su vez el empresario hotelero Carlos Berdegué Sacristán comentó que esta obra “le dará al turismo nacional e internacional una extraordinaria primera impresión de Mazatlán” (Periódico El Debate, 2019).

Dicha obra de infraestructura, aunada al mejoramiento de otros accesos de la ciudad, es también celebrada por el entrevistado A-8, Director de un grupo hotelero, quien comentó “es increíble cómo gente que venía manejando, que ya estaban aquí, y venían atrás de un camión de volteo lleno de arena o de un tráiler que te aventaba todo el humo, y pasaban por unas colonias que ¿a dónde me vine a meter?”. Menciona que por ejemplo, si vas a Cancún “sales del aeropuerto y ves todo limpio y verde, aquí sales del aeropuerto para entrar a la carretera y es una odisea”. Por lo tanto reitera que no sólo debe pensarse en la promoción, sino también en qué es lo que se ofrece al turista, la infraestructura. También declara:

Hoy día afortunadamente se ha invertido mucho en infraestructura, en gran medida tuvo que ver con la realización del Tianguis Turístico en Mazatlán, que costó dinero, costó imagen, costó muchísimo esfuerzo, pero que a raíz de eso se han hecho inversiones en infraestructura.

En cuanto a la participación en los procesos de planificación y construcción de obras públicas, el actor A-6 comenta que no existe una buena comunicación o una programación adecuada, y señala que la propia Dirección de Obras Públicas del Gobierno del Estado tendría que ser la responsable de informar a los Colegios y propiciar la participación de los diferentes organismos paramunicipales, consensar los proyectos y buscar los acuerdos, para que las obras se realicen en beneficio de la ciudadanía:

...nosotros estamos de acuerdo en la inversión, para que el turismo voltee a ver lo que es Mazatlán y nos visiten más y haya una derrama económica más grande; pero si la obra, o los proyectos, se consensaran tanto a los Colegios de Profesionistas como a la Dirección de Planeación y de Obras Públicas, fuera un mejor desarrollo para Mazatlán.

El entrevistado A-3, Director de Obras Públicas identifica al IMPLAN como el organismo encargado de conjuntar a los diversos actores en torno a la planificación de la ciudad: la Dirección de Planeación, la Dirección de Obras Públicas, la iniciativa privada, los distintos gremios de la construcción, Colegios de Ingenieros y Arquitectos. Comenta que este organismo debiera ser el encargado también de la planificación de la imagen turística de la ciudad, pero que no ocurre así lamentablemente, y su función prácticamente se ve limitada a unos cuantos proyectos pequeños, y los grandes proyectos de obras públicas se ven movidos por otros intereses.

Para el entrevistado A-12 (profesor e investigador), realmente no existe un organismo en el municipio que lleve a cabo una planificación del desarrollo urbano y turístico de la ciudad; comenta que en teoría este organismo es el IMPLAN, sin embargo este no tiene la capacidad en toma de decisiones, sólo recomienda o crea proyectos, que muchas veces no son tomados en cuenta, porque al final de cuentas la decisión recae en el Presidente Municipal. Apunta a que en Mazatlán existe un discurso que ha permeado a toda la sociedad, donde se dice que la ciudad vive de la hotelería; la cual también genera otro tipo de empleos, lo cual de acuerdo a su parecer “ha permitido que los hoteles hayan sido capaces de ser determinantes en la configuración del entorno urbano” otorgándoles un gran poder. Además comenta que en las decisiones el sector hotelero tiene un gran peso:

...ahorita están tranquilos, porque el gobernador es el que está partiendo el queso, y el gobernador es hotelero, entonces no hay ninguna duda de hacia dónde apunta (el desarrollo). Lo que yo veo, es que se utiliza el erario público para justificar el desarrollo urbano, cuando en realidad lo que están haciendo es desarrollo turístico.

Como se puede inferir, la creación y renovación de infraestructura turística constituye uno de los elementos físicos más importantes en la transformación del espacio en esta ciudad. Sin embargo, en la construcción de obra pública suelen existir prácticas ligadas a una mala planificación y baja calidad de los insumos utilizados, lo cual termina por generar mayores gastos cuando tiene que arreglarse lo ya realizado. Además de que la falta de comunicación y toma de decisiones en conjunto entre los propios niveles de gobierno perjudica el seguimiento de las obras.

5.5 Participación en la planificación y gestión turística municipal

5.5.1 Organismos para la gestión turística municipal

La gestión del turismo a nivel municipal es un tema complicado, pues en realidad Mazatlán no ha contado con un organismo público que lleve a cabo esta tarea en la localidad. En el año 1950 se crea el patronato autónomo del Carnaval de Mazatlán y posteriormente en 1975 se crea la Comisión para el Desarrollo Turístico de Mazatlán (CODETUR), la cual reemplazó las funciones de dicho patronato en cuanto a la organización de tal evento. En el año 2005 CODETUR desaparece, y es creado el Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte de Mazatlán, el cual fusiona las actividades que había venido realizando CODETUR y el departamento de Difusión Cultural; constituyéndose de este modo un organismo público descentralizado, que tiene por objetivo hasta la actualidad promover la cultura y la educación artística, además de “sensibilizar a la población a través de espectáculos de probada calidad escénica, formar nuevos públicos para la apreciación de las artes escénicas y colocar a Mazatlán en un lugar privilegiado dentro del mapa turístico cultural”.

Como se puede observar, estos organismos han estado más enfocados en la parte correspondiente a la organización del Carnaval, y a la planificación y difusión de actividades culturales. Sin embargo, como tal, la planificación y gestión turística local no entraba en sus funciones. En el año 2007 es creada la Secretaría de Turismo del estado de Sinaloa, la cual funciona como una dependencia del Poder Ejecutivo Estatal y de acuerdo a su acta de conformación “es la instancia rectora y coordinadora de los organismos públicos descentralizados, desconcentrados e interinstitucionales que sean agrupados al Sector Turismo” (Periódico Oficial del estado de Sinaloa, 2007, pág. 1). Fue desde esta Secretaría que las actividades de planificación y gestión turística fueron llevadas a cabo, aunque no a nivel municipal, sino por zonas, correspondiéndole a Mazatlán, junto con otros municipios, la zona sur.

En el 2018 se creó el Centro de Atención y Protección al Turista (CAPTA), un organismo municipal para dar atención y orientación al turista, sobre todo en relación a problemas que se puedan suscitar como robos, sobreventas de reservaciones, fraudes, etc. El actor entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, comentó que

al inicio de este periodo de administración municipal, se decidió que a esta Secretaría se le incorporarían las tareas de gestión del turismo y la pesca, por ser las actividades económicas más importantes de la ciudad, y que hasta este momento no habían contado con un organismo que las coordinara localmente, con lo cual se pretende: “darle el lugar preponderante que el turismo debe de tener para la ciudad, puesto que no había anteriormente ningún área en el municipio que se encargara del turismo...siendo que este es el principal motor de desarrollo de la economía”.

Entre las actividades que esta nueva Dirección de Turismo tendría están la promoción y difusión del destino, atracción de inversión, mejoramiento de productos y servicios; llevadas a cabo por un equipo de cuatro personas: un director, una persona encargada de promoción turística, otra para la creación de circuitos turísticos y otra para planificación; aunque se piensa que es un área que debe crecer. Sin embargo, en la práctica, como menciona la entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR, los trámites ante el municipio los sigue haciendo la propia Secretaría de Turismo del estado.

5.5.2 Planes turísticos de Mazatlán

En cuanto a los planes de turismo, en el año 2002 fue creado el “Plan Maestro de Turismo Mazatlán XXI”, el cual pretendía reposicionar el destino al considerar que se encontraba en una etapa de estancamiento, buscando frenar su declive. Este plan no se encontró disponible en la web, sólo algunas cuantas referencias en otros trabajos de investigación turística, en uno de ellos se menciona que:

Este documento se plantea como una herramienta práctica para la toma de decisiones a corto y mediano plazo para las administraciones públicas, organismos empresariales y colectivos ciudadanos, que marca las pautas del nuevo modelo de desarrollo turístico del municipio basado en la cooperación e integración de todos los agentes implicados directa o indirectamente en la actividad turística de Mazatlán (Secretaría de Turismo; Universidad de Occidente, 2014, pág. 108).

Más adelante, en el año 2007 se creó un plan para todo el estado de Sinaloa, llamado “Plan Avante”, el cual fue realizado por el consultor español Josep Chías; presidente de la empresa Chías Marketing Systems, y especializado en la mercadotecnia de los destinos turísticos, sobre todo por ser uno de los creadores del Primer Plan de Márketing Integral de

Turismo de España. Un poco más adelante, en el año 2011, con la toma de posesión de un nuevo gobernador en el estado, se presentó el “Programa Sectorial de Turismo del estado de Sinaloa 2011-2016”, realizado una vez más por una consultoría mexicana llamada FOA Consultores. Sin embargo, estos planes carecieron de continuidad y los resultados no fueron palpables, por lo que su utilidad se pone en duda; de acuerdo al actor A-10 (académico e investigador) el proceso por el cual estos planes se realizan es que quienes lo desarrollan están en la zona a estudiar por 15 días, entrevistan a 20 personas, sistematizan y organizan la información recabada, y después incorporan esta información a una estructura que ellos ya tienen de proyectos de desarrollo turístico aplicables para diferentes destinos, además de que el costo suele ser muy elevado.

En el año 2014 surgieron dos documentos importantes en materia de turismo para el destino; uno fue propuesto por el Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (CODESIN), con el apoyo de organismos internacionales como el Centro para el Turismo Responsable (CREST), la Universidad de Stanford, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y la organización ambientalista de Mazatlán CONSELVA. Este documento se tituló “Hacia un turismo competitivo y sustentable para Sinaloa”, y buscaba definir criterios de sustentabilidad ambiental para guiar el desarrollo turístico del sur del estado. El otro documento fue la “Agenda de Competitividad del destino turístico Mazatlán”, creada en el marco de un programa impulsado por la Secretaría de Turismo de México, en donde se desarrollaron 44 agendas para distintos destinos turísticos del país; y con las cuales se buscaba obtener un diagnóstico del destino y una agenda con las acciones pertinentes para elevar la competitividad de tales destinos (Secretaría de Turismo; Universidad de Occidente, 2014). Sin embargo, de acuerdo a Nava y Mercado-Celis:

Al igual que los planes diseñados antes para incrementar la competitividad del puerto, el enfoque principal de estos proyectos nuevos se centra en elementos sectoriales, infraestructura turística y urbana y recursos del ramo; sin embargo, sigue quedando al margen la participación de actores centrales, que hacen a Mazatlán un producto turístico, e inciden directamente en la experiencia que vive un visitante (2019, pág. 4).

Por otro lado, el entrevistado A-8, Director de un grupo hotelero, informó que existe un plan de desarrollo turístico para Sinaloa creado hace algunos años y llamado Futuro Turístico de Sinaloa “Futursin”; sin embargo este no se encuentra abierto para el público. En una nota de prensa del año 2014, de acuerdo con el académico Ibarra Escobar lo pone

como ejemplo de los intentos fallidos que se han tenido para elaborar una agenda de turismo: “el olvidado plan ‘Futursin’ que nadie sabe en cuál cajón de escritorio quedó” (Periódico El Debate, 2014).

En entrevista con el actor A-10 (académico e investigador), nos comentó que actualmente se está llevando a cabo un estudio de desarrollo turístico para Mazatlán, el cual ha sido encargado a Oscar Espinosa Villarreal, quien fue Secretario de Turismo del país en el periodo 1997-2000, y que ahora se desempeña como consultor privado. De acuerdo a una nota de prensa, lo que se pretende es que en Mazatlán se conforme una Organización de Administración de Destinos (DMO, por sus siglas en inglés), asesorados por el bufete al que Espinosa representa, y que tiene que ver sobre todo con la comercialización y promoción del destino con estrategias modernas (NITU, 2018).

Por otro lado, dentro del Plan Estatal de Desarrollo de Sinaloa 2017-2021, se aborda al turismo en el eje estratégico dedicado al “Desarrollo económico”, en el que esta actividad es la primera en ser mencionada por medio de un apartado titulado “Turismo transversal, futuro estratégico del desarrollo”, en donde primeramente se describe la importancia del turismo en la economía internacional y nacional, para después dar algunos datos sobre esta actividad a nivel regional. Llegados a este punto, se reconoce que:

...el sector enfrenta retos y desafíos que incluyen la necesidad de adaptar un modelo de desarrollo para hacerlo más competitivo y sostenido, diversificado y sustentable, incluyente y transversal, fortalecer la gobernanza y los destinos, incrementar los apoyos, así como vincular nuevos mercados y objetivos (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 15).

Más adelante profundiza en el tema, otorgando un diagnóstico más amplio de la actividad en el estado, en cuanto a la oferta turística, la tendencia en el crecimiento, la afluencia turística a través de los diferentes medios de transporte y el personal ocupado en el sector, en comparación con otros estados. Además de otros temas como la promoción turística, los productos turísticos, el empleo generado por este sector y un recuento de los recursos naturales y culturales con los que cuenta la región. Así también, se reconoce la importancia de la variedad de actores que influyen en la actividad turística:

A escala internacional y en México, la actividad turística requiere de una gran cantidad de componentes y actores para su funcionamiento. No se puede concebir un destino turístico sin la participación de autoridades, empresarios turísticos, empresas de todas las ramas de la economía,

como comercio y transporte, servicios públicos y servicios privados de comunicaciones, salud y educación, entre otros, así como la participación de la comunidad receptora, parte fundamental de la vida de los destinos turísticos (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 29).

Por esta razón, se pone énfasis en la transversalidad para el desarrollo del turismo en el estado, buscando que la actividad turística impulse otros sectores económicos y se convierta “en un pilar para el desarrollo integral y sustentable de destinos y regiones, generando beneficios económicos y sociales a sus habitantes”. Además, pone en evidencia la falta de herramientas que faciliten la recolección y consulta de indicadores para evaluar la actividad turística del estado, como es el caso de la participación de la misma en el Producto Interno Bruto de la entidad, así como también los datos sobre el ingreso económico generado por esta actividad. Sobre la investigación turística menciona que esta actividad ha recibido muy poca atención y recursos, señalando que es importante contar con estudios que permitan tomar decisiones de manera más informada y en coordinación con los diversos actores involucrados en la actividad turística. Los temas que se proponen para su investigación son:

...potencial vocación turística de regiones y destinos, segmentación, desarrollo de productos turísticos, movilidad en los destinos, mercados y actividades potenciales, planes de desarrollo turístico, desarrollo de rutas y circuitos, diversificación de actividades y señalética turística, entre otros. Como resultado de esos estudios e investigaciones, se tendrán elementos para emprender acciones en desarrollo turístico, inversiones públicas y privadas, así como campañas promocionales (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 37).

Los objetivos que se trazan desde este plan para el sector turismo tienen que ver con el fortalecimiento de los destinos turísticos, poniendo énfasis en la competitividad y calidad de las empresas turísticas y la generación de empleos, el desarrollo de nuevos productos turísticos y la diversificación, además de mejorar la promoción turística. De acuerdo al plan, es importante crear “una nueva gobernanza en el sector turismo de Sinaloa”, donde se propone la creación de una Nueva Ley de Turismo, fortalecer el Consejo de Promoción Turística de Sinaloa, mejorar los Comités Pueblo Mágico e integrar el Gabinete Turístico Estatal. Un aspecto relevante es que considera fundamental:

...la detección y atracción de inversiones privadas en empresas turísticas y de otro tipo de bienes y servicios, lo que permitirá elevar la calidad del destino, incrementar la llegada de turistas nacionales e internacionales, así como alargar su estadía propiciando mayor derrama económica por la actividad

turística. Todas estas condiciones generarán mejor nivel de vida de la comunidad (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 62).

Por su parte, en el Plan Municipal de Desarrollo de Mazatlán 2018-2021, en el apartado referente al turismo se ofrecen los indicadores económicos que suelen presentarse siempre como oferta turística, nivel de ocupación y afluencia turística; sin hacer ningún tipo de análisis sobre la situación de este sector. En la Imagen 12, podemos observar que se hace mención a un “ordenamiento para el crecimiento armónico del sector inmobiliario”, así como a “promover el turismo como industria sustentable”, además de proponerse aumentar en 15% las habitaciones de hotel en la ciudad. Dentro del eje Prosperidad y crecimiento económico, el objetivo estratégico 2.3 se refiere a “Desarrollar el turismo nacional e internacional como medios para desarrollar nuevas empresas que generen más empleos”, y se muestran los programas, estrategias y metas en la Tabla 5.

Imagen 12. Prosperidad y crecimiento económico



Fuente: Plan Municipal de Desarrollo, Ayuntamiento de Mazatlán (2019)

Tabla 5. Apartado sobre turismo en Plan Municipal de Desarrollo

Programas y Estrategias	Metas
<p>Línea estratégica: Turismo</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Proyectos Estratégicos y Trascendentes ● Fomento y Promoción turística ● Ciudades hermanas 	<ul style="list-style-type: none"> ● Crear un área específica con funciones y atribuciones en el ámbito turístico ● Aumentar el número de turistas y visitantes en 30% en tres años ● Creación del reglamento de circuitos turísticos municipales ● Elaborar el proyecto de creación de una oficina de congresos y convenciones en el municipio ● Participación en 12 ferias y eventos turísticos a nivel nacional e internacional ● Desarrollar una plataforma digital turística (APP) ● Elaborar el expediente de incorporación al programa de pueblos señoriales para la comunidad de La Noria ● Ofrecer 15 talleres de capacitación a prestadores de servicios turísticos ● Capacitar a 300 prestadores de servicios turísticos ● Crear el manual de metodologías de turismo rural ● Crear el Consejo de Circuitos Turísticos del municipio ● Organización de 3 ferias de productos regionales ● Promover 6 convenios de hermanamiento de ciudades mexicanas ● Promover 6 convenios de hermanamiento con ciudades del extranjero ● Realización de 3 eventos con ciudades hermanas
<p>Línea estratégica: Atractivos Turísticos</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Circuitos turísticos ● Operadora de Playas ● Acuario de Mazatlán 	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar el concepto del nuevo carnaval internacional de Mazatlán ● Crear 9 circuitos turísticos en el municipio ● Promover la creación de 9 comités ciudadanos en las comunidades involucradas en circuitos turísticos ● Apoyar la realización de 12 eventos turísticos, culturales, deportivos y gastronómicos, en el municipio ● Realizar 9 acciones de fomento a la gastronomía local y regional ● Realización de 6 eventos de ferias, congresos, exposiciones sobre actividades turísticas en el municipio ● Creación de una base de datos de infraestructura turística municipal ● Actualizar el catálogo de inventario de atractivos turísticos del municipio ● Lograr la certificación de 1,500 metros de nuevas playas ● Lograr la re-certificación de 7,000 metros de playas ● Obtener 30 distintivos OAP en gestión de playas ● Realizar limpiezas manuales y mecánicas en 530 km de playas ● Ofrecer 150 talleres sobre gestión de playas a empresarios y funcionarios del sector gubernamental ● Crear el reglamento de Playas municipales ● Instalar 30 estaciones señaléticas en zonas costeras del municipio ● Crear el comité de ética y bienestar animal del Acuario ● Realizar 3 cursos de verano en Acuario, para 90 niños beneficiarios

Fuente: Plan Municipal de Desarrollo, Ayuntamiento de Mazatlán, 2019

El actor entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, comentó que se estaba trabajando en un Plan Parcial de Turismo, derivado del Plan Municipal; así como también la entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR Sinaloa, mencionó que sí habría un plan de desarrollo turístico, además del plan municipal de desarrollo, pero que desconocía más información al respecto, sin embargo reconoció que “lo que pasa es que lo que se genera malamente, se hacen los planes, se presentan y se guardan en un cajón, porque son planes a muy largo plazo y las administraciones municipales son muy cortas, entonces no terminan”.

La falta de planes bien definidos, así como de procesos participativos para su realización, muestran la poca importancia que se le ha dado a una gobernanza eficiente y participativa para lograr los objetivos que se han trazado desde el nivel federal en relación al desarrollo sustentable del turismo. Los objetivos, estrategias y líneas de acción promovidas por los gobiernos nacional y estatal no llegan a materializarse en acciones a nivel local.

5.5.3 Participación de diferentes actores en la planificación y gestión turística

La participación de los diferentes actores en el desarrollo turístico en general, y en la planificación y gestión turísticas en particular, tiene distintos niveles. En la revisión de la información recabada, se observa claramente una alta tendencia del sector privado a liderar estas actividades y tener un mayor peso en la toma de decisiones. Los entrevistados coinciden en señalar a ciertos empresarios turísticos como los actores más influyentes dentro del sector, sobre todo a uno en particular que es quien ha liderado el proyecto del Parque Central Mazatlán, y a quien nos referiremos como E-1, así como a las dos asociaciones de hoteles y al gobernador del estado.

Para el entrevistado A-12, académico e investigador, los actores más relevantes en la toma de decisiones respecto al espacio turístico son el Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (CODESIN), las dos asociaciones de hoteles, el gobernador del estado, tres empresarios hoteleros (E-1, E-2 y E-3), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), y la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC):

Hay una relación fuerte, o más bien hay una especie de simbiosis entre el empresariado mazatleco y el gobierno mazatleco...tú vas y ves los proyectos que tienen en materia de planeación de las ciudades y una fuerte influencia se recibe por ejemplo de CODESIN, donde te das cuenta que el gobernador es uno de los fundadores de ese organismo y que además es hotelero; eso te permite entender cómo en el último periodo de gobierno hay una fuerte apuesta por lo turístico, y obviamente por la construcción de espacios urbanos que buscan esta actividad, que buscan lucrar con este espacio para la actividad turística.

Para el entrevistado A-10, también académico e investigador, los actores más relevantes en el ámbito turístico son cuatro, tres de ellos empresarios hoteleros (E-1, E-4 y E-5) y el gobernador del estado. Por su parte para el entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, los actores principales son las dos asociaciones de hoteles, además de sus presidentes (E-4 y E-6) y vicepresidentes, la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (CANIRAC), la comunidad de residentes extranjeros (sobre todo porque se organizan para apoyar las tareas de promoción y funcionan como guías de los visitantes provenientes de cruceros), la Secretaría de Turismo de Sinaloa, la Secretaría de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca, el Centro de Convenciones, y los transportistas tanto del sector turístico como del público. Todos estos son actores que tienen mucha relevancia en el turismo de acuerdo al Secretario, y resalta que es importante trabajar en que haya una coordinación y buen trabajo entre todos.

Para la entrevistada A-2, Síndica Procuradora del municipio, los actores del sector privado son quienes tienen el papel más importante en el desarrollo turístico de la ciudad, y resalta el papel del Gobierno del Estado, señalando su vinculación directamente con empresas turísticas en Mazatlán, con lo que la conexión entre el sector público y privado resulta evidente. La entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR Sinaloa, menciona como los actores más influyentes en el turismo a las dos asociaciones de hoteles, CODESIN, CANACINTRA, CANIRAC y los transportistas. El actor A-14 (profesor e investigador) por su parte considera que los actores más relevantes son el gobernador, por su condición de empresario turístico, la Secretaría de Turismo, dos empresarios hoteleros (E-1 y E-4) y una empresa inmobiliaria (E-7). El actor A-13 (profesor e investigador del turismo) identifica también al sector privado como el más influyente en la toma de decisiones respecto al desarrollo turístico en la ciudad; mencionando al empresario E-1 en particular, así como a las dos asociaciones de hoteles y sus líderes (E-4 y E-6).

Sobre la vinculación entre los diversos departamentos de la administración pública municipal y la gestión turística puede decirse que realmente es muy débil, y solo en algunos casos puede apreciarse una relación más directa entre los actores de los diferentes sectores públicos y el sector turístico. La reciente inclusión del turismo en la Secretaría de Desarrollo Económico del municipio, representa un avance, sin embargo debido a su corta creación no se puede todavía conocer el impacto que esta tiene sobre la gestión turística a nivel local. En el caso de la Dirección de Ecología, su vínculo más fuerte con el turismo se da a través de la participación que tienen en un organismo paramunicipal llamado “Operadora y Administradora de Playas de Mazatlán”, antes “Comité de Playas Limpias” que dependía directamente del departamento, pero ahora funciona de manera independiente y es presidido por empresarios turísticos. Entre las funciones de este organismo están la gestión de servicios públicos y privados en las playas, limpiezas tanto manuales como mecánicas, educación ambiental y continuidad de las certificaciones u obtención del distintivo para nuevas playas.

Por su parte, el entrevistado A-3, Director de Obras Públicas, reconoce que existe un vínculo entre las actividades propias de su departamento y el turismo, pues muchas de las obras públicas tienen que ver con la imagen turística de la ciudad. Sin embargo no existe un acercamiento real con los actores turísticos más relevantes del sector público y privado; la única conexión que observa es con el IMPLAN, para atender cuestiones que tienen que ver con la imagen urbana y turística de la ciudad, y también a través de la Dirección de Cultura, sobre todo cuando tiene lugar el principal evento de Mazatlán que es el carnaval, y en donde Obras Públicas realiza algunas obras de infraestructura para la seguridad y organización de dicho evento.

En cuanto al entrevistado A-6, Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, reconoce que existe una fuerte relación con el desarrollo turístico, donde la principal actividad relacionada con este sector consiste en hacer cumplir el reglamento de construcción. Sin embargo coincidió en que el único vínculo que existe en cuanto a la planificación de este desarrollo turístico es con el IMPLAN, sobre todo cuando hay que actualizar planes, y se invitan a los Colegios de Ingenieros y Arquitectos llevando a cabo foros y mesas de trabajo.

Sobre la participación de las universidades en la planificación y gestión turística de la ciudad, esta es prácticamente nula, el entrevistado A-10 (académico e investigador) comenta que nunca ha existido una relación directa, y que más allá de eso, en la Facultad de Turismo de la Universidad Autónoma de Sinaloa no hay investigación turística, a excepción de algún caso muy concreto. Añade que el que la industria turística en Mazatlán sea grande y el hecho de que existan hoteleros grandes dificultan una participación más activa de la ciudadanía: “el sector académico es prácticamente ignorado, no se toman en cuenta realmente los productos de investigación, ni para planificación, para nada”. Los entrevistados A-12 y A-13 (profesores e investigadores) confirman que este vínculo, entre la universidad y el sector público o privado del turismo, no existe o es muy débil. Por su parte, el entrevistado A-14, también investigador en temas turísticos opina que:

...si bien algunos investigadores hemos trabajado el tema del turismo desde distintos enfoques, hay una nula vinculación con el sector, con la iniciativa privada y el gobierno, la academia ha estado muy aparte de las decisiones en la gestión turística; más se han vinculado la iniciativa privada y el gobierno.

En el caso de la Universidad de Occidente, esta cuenta con maestría y doctorado en turismo, por lo que existe una mayor inclinación hacia la investigación turística, sin embargo tampoco existen vínculos fuertes entre esta institución y la gestión del turismo en el municipio, como confirma el entrevistado A-11 (profesor e investigador en esta institución). Comenta que cada año la universidad realiza un foro de discusión del turismo al que se invitan a funcionarios de la SECTUR y a empresarios turísticos, donde el objetivo es “tratar de hacer una integración y de que ellos expongan cómo visualizan el turismo, y a partir de ahí nosotros ubicar problemáticas o áreas de oportunidad para la investigación”; sin embargo la participación es poca, y de acuerdo a su percepción existe “cierto hermetismo de cada parte, no hay una integración como tal, que se vea en pro del desarrollo turístico más allá de lo económico...ellos esperan investigación enfocada a la cuestión económica”. Otro vínculo que señala es que la SECTUR imparte algunas charlas a los estudiantes sobre actitud de servicio o cultura turística, o los invita a participar en la misma Secretaría por medio de servicio social o prácticas.

En algunas ocasiones surgen acercamientos con investigadores del turismo, los cuales han tenido que ver, por ejemplo, con los estudios encargados a ciertos académicos

para realizar las certificaciones de Pueblos Mágicos; sin embargo, incluso en este aspecto el entrevistado A-10 (académico e investigador) comenta que de acuerdo a sus investigaciones en un pueblo determinado, los resultados apuntaban a que no se le debería otorgar la certificación, y al final las decisiones políticas terminaron por dársela, con lo cual los estudios, a su parecer, terminan siendo un acto protocolario, simbólico, pero no aplicable. También recuerda haber participado en años anteriores, invitado por la Coordinación de Turismo, ahora Secretaría de Turismo de Sinaloa, a impartir cursos a guías turísticos sobre la historia del turismo en Mazatlán o sobre otros temas de interés; incluso comenta que la primera edición de su libro “El nacimiento del turismo en Mazatlán”, fue financiado por esta Coordinación de Turismo del estado. Además, en el año 2019, Mazatlán competía por ser una “Ciudad Creativa”, siendo esta una certificación otorgada por la UNESCO, por lo que el Instituto de Cultura del estado de Sinaloa dirigió un conjunto de estrategias para tratar de conseguirla, invitando a diversos académicos a participar, entre ellos al entrevistado, quien coordinó las actividades de investigación.

Para el actor entrevistado A-8, Director de un grupo hotelero, la participación de las cámaras empresariales es fundamental, pero también comenta que “el peor enemigo del mazatleco es el mazatleco...sí tenemos la conciencia turística, nos gusta opinar de todo, hablar de todo, pero no nos involucramos”. Precisamente es el sector privado quien dirige en mayor medida las actividades de planeación y gestión turística; en reuniones de carácter privado, por ejemplo las realizadas por COPARMEX o CODESIN.

5.6 Percepción de los actores locales sobre el panorama turístico

La propia transformación del espacio turístico, así como el incremento en la llegada de turistas en los últimos años, han traído consigo distintas perspectivas acerca del presente y el futuro de esta actividad en la ciudad. Existen preocupaciones que antes no se planteaban, y también una esperanza generalizada sobre los beneficios que este crecimiento puede traer a nivel económico y social.

Hablando sobre la turistificación de algunos destinos internacionales, y el surgimiento de movimientos para el decrecimiento del turismo, el actor A-10 (académico e investigador) comenta que al contrario en Mazatlán aún se desea un mayor crecimiento, y

de lo positivo que esto puede ser. De acuerdo al entrevistado A-11 (profesor universitario e investigador), muchos creen que Mazatlán vive una especie de “re-transformación”, después del declive que presentó por varios años. Sin embargo, él considera que esta transformación responde a los mismos intereses de siempre, los económicos, por lo tanto piensa que no se trata de una “re-transformación” integral e incluyente.

Para el entrevistado A-14 (profesor universitario e investigador), sí existe un periodo de renovación o renacimiento del turismo en Mazatlán, pues hace unos 5 o 10 años se encontraba en una etapa de estancamiento, comparado con los destinos turísticos con los que compite; sin embargo a raíz de la apertura de la carretera que lo conecta con los estados del norte ha habido una mayor demanda proveniente de estas zonas, lo que también ha provocado una mayor inversión tanto pública como privada. Y dentro de este último segmento apunta a que el mercado internacional de retirados ha sido fundamental, de modo que Mazatlán se ha convertido en un polo de atracción para los jubilados, sobre todo la parte que corresponde a la Marina o el “Nuevo Mazatlán”.

Ahora, si bien Mazatlán no se ha caracterizado por la llegada de cadenas hoteleras nacionales e internacionales, a comparación de otros destinos turísticos mexicanos; la apuesta por empresas turísticas con capital local ha ido cambiando por una percepción más abierta a otros mercados, el propio presidente de la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán “ha reiterado la necesidad de atraer marcas de renombre a la ciudad, que exijan a los empresarios de la zona aumentar la competencia, generando un turismo de calidad y más gasto por parte de los visitantes” (Periódico El Economista, 2018). Así también lo han demostrado los gobiernos municipal y estatal, al acudir a la Feria Internacional de Turismo (FITUR) en los últimos tres años, con la esperanza de atraer a grandes inversores de cadenas hoteleras españolas.

Sobre la inversión de cadenas hoteleras en la ciudad, el actor A-12 (profesor e investigador) opina que se está apostando por un segmento de mercado de mayor poder adquisitivo, sin embargo su preocupación principal tiene que ver con el abastecimiento de agua y la problemática que se mencionó ampliamente en el apartado referente a la infraestructura y los servicios públicos de la ciudad. Ahora bien, en su opinión, la oferta de empleo creada por el turismo es de muy bajo nivel, y las cadenas hoteleras suelen operar de la misma forma.

El actor entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, considera que la ciudad tiene un gran potencial de desarrollo económico, y reconoce que la mayor parte de las inversiones que se están llevando a cabo son del ámbito turístico, y en donde la construcción de condominios ha tenido un papel primordial; además de que puntualiza que esta ciudad es en la actualidad la receptora de la mayor cantidad de inversión privada, incluso por arriba de la capital del estado que es Culiacán; además de que se esperan inversiones de grandes cadenas hoteleras como Marriott, Fairmont, Hilton y Hyatt, quienes están viendo en Mazatlán un destino con potencial. En la actualidad, considera que se debe apostar por la diversificación del mercado, por ejemplo hacer más atractivo el destino para el turismo de negocios y de congresos y convenciones; por lo que incluso se tiene el proyecto de crear una Oficina de Congresos y Convenciones.

Del mismo modo la entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR Sinaloa, considera que el destino no puede quedarse solamente con el producto “sol y playa”, y en este sentido la atracción de congresos y convenciones ha resultado benéfica para Mazatlán, pues eso ha permitido elevar la ocupación en temporadas bajas. Además comenta que las actividades culturales que se generan en el Centro Histórico, resultan también un producto muy atractivo para el turismo.

De igual forma, el actor A-13 (maestro e investigador), percibe que el principal reto del sector turístico en la ciudad es ampliar la oferta en cuanto a habitaciones de hotel, y diversificar la oferta de actividades turísticas, más allá del “sol y playa”, buscando actividades ligadas al turismo deportivo, cultural y ecológico. Su visión de Mazatlán es:

...va a crecer urbanísticamente, para la zona norte, y eso va a traer inmigraciones, tanto domésticas como internacionales, va a haber un crecimiento de población considerable. Yo creo que la oferta va a responder a la demanda turística, ya vemos que se están construyendo torres de condominios y de hoteles, y va a seguir creciendo, pero dependerá mucho de la capacidad de las autoridades que este crecimiento sea de manera ordenada.

Su visión de Mazatlán en diez años, depende de las decisiones que se tomen en el presente: si genera las condiciones adecuadas sobre todo en el suministro de servicios públicos mejoraría el desarrollo y la inversión turística, la atracción de cadenas hoteleras y de otros mercados con mayor capacidad adquisitiva. Considera importante la atracción de empresas hoteleras por sobre el desarrollo inmobiliario, prefiriendo las que sean socialmente y ambientalmente responsables; además de mejorar la conectividad aérea. Otra

cuestión que le parece muy importante es trabajar en resolver los conflictos de intereses y la inseguridad en la ciudad.

Sobre la promoción, el actor A-8 (Director de un grupo hotelero) se muestra preocupado por la eliminación del Consejo de Promoción Turística de México (CPTM), el cual se encargaba de la coordinación y operación de estrategias para promocionar la marca México en el ámbito internacional desde su creación en 1999, concentrando los recursos de los actores involucrados en el turismo, funciones que ahora tendrá el Consejo de Diplomacia Turística en colaboración con la Secretaría de Relaciones Exteriores. En Mazatlán se hace un cobro del 3% de las tarifas hoteleras, el cual es recaudado por un fideicomiso, y utilizado para la promoción del destino; sin embargo considera que es insuficiente.

Además considera que Mazatlán es el polo de desarrollo del sur del estado, por lo que es importante “generar un desarrollo turístico integral donde también se apoye a los demás municipios con la diferente oferta que tienen”. Sobre la visión que tiene de la ciudad, comenta que la visualiza como la potencia económica del estado o incluso del noroeste del país, “un polo de desarrollo en el ámbito turístico, en el ámbito de Congresos y Convenciones y en el ámbito del retiro”.

5.7 Conclusiones

Como suele suceder bajo el modelo tradicional de sol y playa, el crecimiento turístico de Mazatlán no se ve reflejado en la mejora de las condiciones y en el nivel de vida de los habitantes locales, sobre todo cuando se habla de las condiciones urbanas de la ciudad, las cuales como pudimos observar tienden a ser mucho más favorables en áreas consideradas turísticas, relegando al resto de la ciudad. Los inicios de la construcción del espacio en Mazatlán fueron algo atropellados, y permiten visualizar las causas de algunas de las principales problemáticas ambientales, sociales y urbanas que se viven en la actualidad.

Este capítulo nos permitió reconocer estas problemáticas y la relación que tienen con el turismo, así como identificar algunas de las principales perspectivas que distintos actores tienen sobre estas situaciones. A partir de este panorama general sobre la

conformación y renovación del espacio turístico en Mazatlán, será más fácil abordar los siguientes capítulos, que tratarán más concretamente sobre dos casos que actualmente se presentan en esta ciudad: la construcción de un importante proyecto turístico que es el “Parque Central Mazatlán” y el incremento en la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales asociados al desarrollo turístico. Las categorías expuestas en este capítulo de manera más general serán abordadas de forma más específica en estos casos, para después concentrar los resultados del análisis en el capítulo final.

CAPÍTULO 6. EL CASO DEL PROYECTO “PARQUE CENTRAL MAZATLÁN”

6.1 Introducción

El proceso de renovación turística por el cual atraviesa la ciudad de Mazatlán en los últimos años, incluye un ambicioso proyecto denominado “Parque Central Mazatlán” que nace en el año 2013 debido a la iniciativa de un empresario hotelero mazatleco. Este empresario, a quien nombramos E-1, junto a otros empresarios locales, formó un fideicomiso para financiar el proyecto ejecutivo y realizar las gestiones pertinentes para la obtención de los recursos para llevarlo a cabo.

A inicios del 2017, las gestiones públicas para la construcción de este proyecto se agilizaron debido al interés del gobernador del estado de Sinaloa, también empresario hotelero mazatleco, en mejorar la infraestructura y los productos turísticos de la ciudad. Con la construcción de este parque, y los trabajos de renovación de áreas turísticas, se pretende incrementar la ocupación hotelera de este destino turístico y atraer a un mercado con mayor poder adquisitivo, principalmente de Estados Unidos y Canadá, incentivar estancias más largas y promover la compra de condominios o casas para segundas residencias.

El proyecto incluye la restauración de una laguna y del llamado “Bosque de la ciudad”, uno de los pocos espacios verdes de la zona urbana, así como la construcción de una avenida paralela al malecón; además de un museo de la ciudad y un acuario que se pretende sea el más grande de América Latina. El costo total del proyecto es de 2,800 millones de pesos –aproximadamente 110 millones de euros–, una parte proviene del Gobierno del Estado, otra parte de la Federación, y en el caso del acuario, se optó por conformar una asociación público-privada, donde el Gobierno Federal pone la mitad del costo y el resto lo pone el grupo de empresas encargadas de su construcción y operación. El contrato para la operación del acuario es de 30 años, y el ayuntamiento recibiría el 4% de las ganancias por la venta de entradas. A pesar de que se trata de uno de los proyectos turísticos más ambiciosos que actualmente se realizan en el país, y que cuenta con la aprobación del Gobierno Federal, existen fuertes discrepancias entre los actores locales en

cuanto a la manera en que se ha conducido su planificación y posterior puesta en marcha, como podremos ver a lo largo de este capítulo.

6.2 Descripción del proyecto “Parque Central Mazatlán”

Para conocer a fondo las características de este proyecto, se entrevistó a su actual representante y director del Fideicomiso formado para financiar los primeros estudios, el actor A-7, un empresario y profesional del ámbito de la publicidad, quien inició la entrevista haciendo un recorrido por la historia turística de Mazatlán, para darnos su perspectiva de que este ha sido un destino en el que “las cosas pasan muy despacio, pero que eso también tiene su encanto”, refiriéndose a que si bien este fue uno de los primeros destinos turísticos de sol y playa del país, pronto fue sobrepasado por otros destinos, y las estrategias en materia de turismo que se han intentado implementar han sido de poco impacto. Además de que los gobiernos no han tenido un particular interés por hacer crecer esta actividad: “nunca hemos tenido gobiernos municipales, ni estatales de la visión más allá de sus sexenios, y nunca ha tenido Sinaloa una Secretaría de Turismo con visión, ni con personas preparadas”.

Este actor considera que Mazatlán ha crecido, pero que aún no cuenta con productos turísticos de calidad, pues los atractivos de “sol y playa” muchos destinos pueden ofrecerlos, por lo que es necesario contar con algo más que sea distintivo. Aun así reconoce que “esa desventaja de haber construido un destino turístico con la gente local, se convierte en una ventaja porque es un destino auténtico”, con esto alude a que Mazatlán cuenta con una identidad y cultura propias, que le generan un beneficio sobre la competencia de otros destinos.

El entrevistado relata que el proyecto comienza en el año 2013 con la iniciativa de un empresario hotelero de Mazatlán, E-1, quien consideró que a Mazatlán le hacía falta un producto turístico que lo identificara y pensó en un museo. Para realizar el proyecto del museo, se formó un Fideicomiso con 15 empresarios de la localidad, los cuales tenían que cumplir con ciertas características: que tanto él (A-7) como E-1 los conocieran, que fueran dueños de sus propios negocios, que tuvieran capacidad para invertir, y que ya hubieran mostrado interés y compromiso con la ciudad. La propuesta fue que cada uno de ellos

aportara 500 mil pesos (aproximadamente 20 mil euros) para iniciar un fondo con el cual pudieran financiar los estudios necesarios para la creación del proyecto del museo, mientras que E-1 aportaría dos millones de pesos (alrededor de 77 mil euros). El objetivo que figura en el acta constitutiva del Fideicomiso es:

La creación de un mecanismo que sirva para administrar fondos, evaluar proyectos e infraestructura que aporten un beneficio para Mazatlán y financiar el estudio de dichos proyectos ejecutivos, evaluados por un Comité Técnico, que más adelante se establece, a fin de que sean materializados por medio de apoyos que se reciban por cualquiera de los niveles de gobierno, por asociaciones privadas o ambos, sin que exista un fin de especulación comercial para el Fideicomiso o para sus miembros.

Posteriormente acudieron con el gobernador de Sinaloa y el presidente municipal de Mazatlán, para presentarles la idea en la que ellos (los empresarios) financiarían y desarrollarían el proyecto, teniendo libertad para contratar a los especialistas que ellos mismos decidieran pero informando en todo momento a las autoridades estatales y municipales acerca de tales decisiones, además de informarles también sobre los costos. Una vez teniendo el proyecto ejecutivo, este sería entregado a las autoridades, para que con él se buscara el apoyo y financiación del Gobierno Federal. Si el proyecto fuera aprobado, el costo del proyecto tendría que ser agregado al costo de su construcción, con lo cual los miembros del Fideicomiso recuperarían su inversión, sin intereses y sin honorarios. De tal modo que los empresarios correrían el riesgo de que al final el proyecto no fuera llevado a cabo, aunque en ese caso, de acuerdo al entrevistado A-7, se hubiera buscado otra manera de realizarlo, desde el sector privado. El entrevistado reiteró además que ninguno de los miembros del Fideicomiso tiene negocios dentro del proyecto.

En un inicio, el presupuesto para la construcción de este proyecto era de unos 500 millones de pesos (aproximadamente 20 millones de euros); sin embargo, conforme el proyecto fue creciendo y añadiéndose otros espacios el costo aumentó a 2,800 millones de pesos (aproximadamente 110 millones de euros). El proyecto quedaría constituido por cinco obras principales: la rehabilitación del área del “Bosque de la ciudad” para convertirla en el “Parque Central”, la restauración del vaso de la zona sur de la “Laguna del Camarón”, la construcción de una avenida al costado del parque, y la construcción de un acuario y de un museo. La inversión realizada por los miembros del Fideicomiso que comenzó siendo de aproximadamente 13 millones de pesos (500 mil euros) para el pago de

los proyectos ejecutivos, había aumentado a 158 millones de pesos (6 millones de euros) hasta diciembre del 2018. El diseño de los proyectos ejecutivos tanto del museo, como del acuario y del parque fueron encargados a arquitectos reconocidos en el ámbito nacional e internacional.

El interés por realizar este proyecto, como mencionó el entrevistado A-7, era dotar de un producto turístico de calidad a Mazatlán, de manera que los turistas pudieran tener una razón para extender su estadía, pues como mencionó:

Una persona que se queda una noche más, gasta más dinero en tiendas de artesanías, en taxis, o en renta de autos, en hotel, en restaurantes, en bares, en muchas cosas más. La derrama económica del peso turístico se queda aproximadamente el 28% en hotelería, y el 72% en todos los demás servicios, entonces es muy importante para la ciudad, la derrama de los turistas.

Así mismo para E-1, el empresario hotelero líder del proyecto, el invertir en un producto turístico de este tamaño sería benéfico para todos. En una nota de prensa declaró que cuando un turista llega a Mazatlán, y se queda más tiempo:

...ganamos todos: gana la ciudad, los taxistas y con ello llevan dinero a sus casas para su esposa y para sus hijos; los restauranteros y con ellos sus meseros y cocineros; las tiendas y con ellos sus empleados y proveedores; los hoteleros y con ellos sus camaristas, bellboys, meseros, recepcionistas, gerentes, contadores, los de mantenimiento... en fin, la lista es enorme; a todos en Mazatlán les cae un peso con los turistas. Para eso, también es el museo y el nuevo acuario (Revista Espejo, 2015).

Acerca de la inversión para el “Parque Central Mazatlán”, de acuerdo al entrevistado A-7 el actual gobernador del estado, quien tomó posesión a inicios del año 2017, fue crucial para agilizar los trámites y obtener fondos públicos:

...se consiguió el dinero en un tiempo récord, nunca se había hecho...lo que con el anterior gobierno no hicimos en tres años, hay que decirlo, con este gobierno en cuatro meses dijo ‘yo compro los terrenos’, se sacó de la bolsa 140 millones de pesos y compró los terrenos, más de ochenta millones para construir la avenida y alrededor de 200 millones para hacer el parque. Para construir el acuario consiguió 600 millones de pesos del Gobierno Federal, se hizo un concurso, una licitación pública, y el grupo empresarial que participó y ganó pone otros 600 millones de pesos. El acuario costará 1200 millones en total.

El actual gobernador del estado de Sinaloa, Quirino Ordaz Coppel, es originario de la ciudad de Mazatlán, empresario del ramo turístico con tres hoteles en la zona de playa de Mazatlán y algunas empresas dedicadas a la construcción y a los servicios, además de tener

una carrera como funcionario público en muchos cargos donde destacan los puestos de Subdirector de promoción del Consejo de Promoción Turística de México y Secretario de Administración y Finanzas del gobierno de Sinaloa. Respecto a su conocimiento cercano a los actores turísticos vinculados a este importante proyecto, cabe mencionar que es primo del empresario hotelero líder del proyecto “Parque Central Mazatlán”, E-1.

Imagen 13. Parque Central Mazatlán: ubicación, proyecto y avances



Fuente: Página web oficial www.parquecentralmazatlan.com

El terreno sobre el cual se decidió emprender este proyecto alcanza una extensión de más de 32 ha., y se encuentra en una de las zonas más transitadas de Mazatlán, a unos metros de la costa (Imagen 13). Consta de lo que una vez fue una laguna, la “Laguna del Camarón” que ha sido uno de los humedales más perjudicados debido al desarrollo urbano a su alrededor, así como del “Bosque de la ciudad”, el área verde pública más importante de

la ciudad; el resto corresponde a terrenos particulares que tuvieron que ser comprados por el Gobierno del Estado. La compra de estos terrenos, de acuerdo con el entrevistado A-9, biólogo, investigador y consultor de ecología del proyecto, es ya una ganancia, pues de ser un espacio privado pasa a ser un bien público. De acuerdo a una solicitud de información realizada por el periódico Noroeste, el Gobierno del Estado pagó 148 millones 101 mil 135.50 pesos (5.8 millones de euros) al particular por los terrenos privados donde se construye el proyecto, los cuales se componen de siete predios que suman 135 mil 810 metros cuadrados (13.58 ha). Dicho medio de comunicación informó que:

...la compra se hizo bajo la modalidad de ad corpus. Esto es, que el precio se fija sin referencia a una unidad de medida aun y cuando se señalen los límites y la superficie total del predio. Sin embargo, de manera proporcional se pagaron mil 090 pesos por metro cuadrado...El fraccionamiento más cercano es el “Flamingos”, donde el precio mínimo por metro cuadrado es de mil 470 pesos; y el precio promedio, mil 900 pesos. Esto, tomando en cuenta que es un área urbanizada. Según fuentes consultadas del ramo inmobiliario, para terrenos en breña, en laguna y sin urbanizar, el precio debió rondar entre los 400 y 600 pesos por metro cuadrado (Periódico Noroeste, 2018).

De acuerdo al entrevistado A-7, para el año 2019 el “Parque Central Mazatlán” era el único proyecto de infraestructura turística en el país de tal tamaño, el cual contaba con la aprobación del Gobierno Federal y de la Secretaría de Turismo Federal. Respecto a esta última, el entrevistado comentó que el Secretario de Turismo actual dijo que él tenía la visión de trabajar en generar un producto turístico nuevo por estado, y que con este proyecto Sinaloa ya lo tendría, por lo que se contaría con todo su apoyo para llevarlo a cabo.

Una vez que el proyecto comenzó a hacerse más palpable al tener el apoyo del Gobierno Federal y Estatal, y cuando se iniciaron las actividades de construcción, la zona de los alrededores, como era de esperarse, ha iniciado un proceso de valorización. Como señala el actor entrevistado A-7:

...este proyecto empieza a detonar inversión de torres de condominios, más gente, se *plusvaliza*, ahora vale mucho más el terreno...empezamos a llamar la atención, y esto genera inversión, la inversión genera desarrollo, y el desarrollo genera bienestar a la sociedad...genera empleo, y cuando hay empleo la gente puede satisfacer sus necesidades básicas para su familia.

Al actor A-8, Director de ventas del grupo hotelero también le parece que este proyecto representará un punto de referencia en el tiempo para Mazatlán, que le va a dar plusvalía a todos los terrenos de alrededor:

...va a posicionar a Mazatlán en otro nivel y por ende va a traer turismo de mayor nivel económico; tenemos que tener mucho cuidado con los hoteles también, si ofreces cacahuates van a llegar changos, si quieres que lleguen changos de mayor nivel dales plátanos cuando menos, y si no quieres que lleguen changos pues dales otra cosa.

6.2.1 Proyecto Acuario “Mar de Cortés”

Para poner en contexto este nuevo proyecto es necesario describir brevemente la historia del viejo acuario de Mazatlán, el cual ha sido un elemento turístico y social, pues ha dotado de cierta identidad a la sociedad mazatleca. Abrió sus puertas el 13 de septiembre de 1980, ocupando un total de 32 mil metros en un terreno contiguo al Bosque de la Ciudad, y exhibiendo 300 especies de peces, además de otros animales como aves, tortugas y caimanes. Este acuario fue concebido como una dependencia *paramunicipal*, bajo un esquema autofinanciable por medio de la misma venta de boletos para ingresar en tal espacio y entre sus funciones también ha tenido el rescate de fauna y la educación ambiental,

Un tema que fue muy polémico en los últimos años fue la creación de un *tiburonario* para tal acuario. En el año 2010 se comenzó el proyecto para la construcción del mismo y la remodelación de la fachada del acuario, sumando entre ambos una inversión total de 23 millones de pesos (890 mil euros aproximadamente) y estipulando un periodo de 6 meses para la terminación de tales obras. Sin embargo a fines del 2011 se realiza un dictamen técnico en el que se difunden problemas con la cimentación del recinto, por lo que autoridades municipales incluso plantean la posibilidad de demolerlo, aunque esto no ocurre.

A inicios del 2012, se inicia la segunda etapa del *tiburonario* con una inversión de otros casi 20 millones de pesos (775 mil euros), incluidas correcciones en la infraestructura con el fin de rescatar el inmueble. A fines del 2013 inicia la tercera etapa, destinada a la instalación de bombas y filtros, así como la instalación de aires acondicionados, con una inversión de otros 20 millones de pesos. Sin embargo en abril del 2014, al llenarse el tanque

se presentan filtraciones de agua e inundaciones en el cuarto de máquinas después de las lluvias, por lo que una empresa externa encargada del mantenimiento de acuarios realiza un diagnóstico que detecta múltiples fallas como materiales e instalaciones inadecuadas.

Para mediados del 2015 se habían invertido alrededor de 60 millones de pesos (2.3 millones de euros aproximadamente), sin embargo las fallas continuaron; en mayo de ese mismo año se fractura una bomba y provoca un derrame de agua en el cuarto de máquinas. A principios del 2016 se aprueba la realización de un estudio técnico del *tiburonario* con un costo de 1.7 millones de pesos (65 mil euros), donde se estipula que lo que ya está construido se dejaría y se harían algunas modificaciones en las instalaciones y ductos, así como reubicación de aparatos. Para esto se requieren otros 40 millones de pesos (1.5 millones de euros), elevando el costo original a 100 millones de pesos (3.8 millones de euros).

Después de todos estos problemas, el *tiburonario* fue inaugurado en diciembre del año 2016; sin embargo solo 38 días después, el 1 de febrero del 2017 este colapsó debido a una fisura en el acrílico, provocando la inundación de las instalaciones y calles aledañas y los tiburones tuvieron que ser trasladados a un acuario en otro estado del país. Al realizar una auditoría externa que acreditó la mala calidad de la obra, y que no se contó con estudios de suelo para su edificación; el daño a la estructura se estimó en 75 millones de pesos. Ante esta situación, y después de casi un año, se inhabilitaron a ocho ex funcionarios municipales: dos ex alcaldes, dos ex directores de Obras Públicas, tres ex directores de Planeación y un supervisor de obras, para desempeñar cargos públicos por cinco años (Periódico El Universal, 2017).

Durante los siguientes años se realizaron diversos peritajes y denuncias, y la Fiscalía General de Sinaloa abrió investigación contra otros tres funcionarios públicos estatales, quienes obtuvieron en octubre del 2019 una “suspensión condicional del proceso” al comprometerse a reparar el daño material al recinto en un plazo no mayor a 6 meses. Esta reparación consistió simplemente en retirar el acrílico y tapar el hueco con cemento. Además, en el convenio para la apertura del nuevo acuario se estipula que el acuario viejo debe cerrar sus instalaciones 3 meses antes de que entre en funciones, y que el ayuntamiento no puede administrar ningún recinto relacionado con la vida marina (Periódico Paralelo 23, 2020), por lo que prácticamente este espacio queda totalmente

inservible. Actualmente la investigación y los expedientes del caso están cerrados, con lo cual esta obra quedó en el olvido, convirtiéndose en un reflejo de la corrupción e impunidad en las obras públicas, con una serie de irregularidades y sin culpables.

Este caso da cuenta de una grave problemática que tiene que ver con la opacidad, la falta de transparencia, los malos manejos, las licitaciones a modo, y toda una serie de malas prácticas asociadas a la construcción de obra pública en la ciudad. Si bien este caso, por ser una obra grande y de interés para la sociedad tuvo un mayor impacto y cobertura en los medios de comunicación, es importante reconocer que situaciones similares suelen suceder a menudo a menor o mayor escala. Tales situaciones, como es de esperarse, disminuyen la credibilidad de la sociedad en los gobiernos y en los procesos para otorgar y construir obras públicas. De tal forma, que para algunos la conformación de Asociaciones Público Privadas (APP) para la construcción de infraestructura, puede representar la vía para asegurar un mejor manejo o simplemente que la obra llegue a término.

En esta tesitura, el nuevo acuario “Mar de Cortés” dentro del marco del “Parque Central Mazatlán”, se despliega como un proyecto ambicioso y totalmente separado del viejo acuario. La forma jurídica que se decidió implementar para la conformación del proyecto es la de una APP, un formato nuevo en Mazatlán, e incluso en el país en materia de infraestructura turística, por lo que también existe cierta desconfianza hacia este modelo. De acuerdo al entrevistado A-7, esto no significa que los bienes de la comunidad sean entregados a un privado, sino que se cede su manejo, se concesiona, y a cambio se obtienen fuertes inversiones para mejorar o dar mantenimiento a la infraestructura pública. De hecho el producto turístico más importante actualmente de la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador: el Tren Maya, se realiza bajo esta modalidad.

Como se mencionó anteriormente, el actual gobernador del estado fue un actor crucial para que el proyecto “Parque Central Mazatlán” pudiera concretarse, pues se encargó de realizar las gestiones a nivel federal. Sin embargo su interés era que primero se construyera el acuario, pues lo consideró un producto turístico más atractivo y de más impacto para la economía de Mazatlán y de la región. La obra constará de 12 mil metros cuadrados de construcción, en una superficie de 26 mil metros cuadrados.

De acuerdo a una nota del periódico Noroeste, la parte correspondiente a la inversión pública del acuario estaría dividida en tres fuentes de financiamiento: 400

millones 790 mil pesos (16 millones de euros) provenientes de la Secretaría de Turismo Federal, 143 millones 73 mil 832.27 pesos (5.7 millones de euros) del Fondo Nacional de Infraestructura (FONADIN), y el terreno donde se construirá el proyecto que corresponde a una aportación en especie del Gobierno del Estado. Por su parte, el desarrollador privado debería pagar como mínimo 443 millones 294 mil 887.51 pesos (17.6 millones de euros). El monto total de estas inversiones, sin incluir el terreno, sería de 987 millones 158 mil 719.78 pesos (39.2 millones de euros). Incluyendo el costo de los terrenos, da un total de mil 135 millones 259 mil 855.28 pesos (45 millones de euros), (Periódico Noroeste, 2018). El empresario hotelero líder del proyecto, E-1, comenta respecto a la inversión en el marco de la presentación del proyecto a la que se asistió:

...llega un momento en que Quirino (gobernador del estado) consigue los 600 millones que le tocaban, y dije yo ¿y los otros 600? Estaba yo solito ahí, entonces Nacional Financiera, el acuario consiguió un financiamiento de 400 millones de pesos para ser pagado, o sea no lo tiene que desembolsar el acuario ahorita, y los otros 200 pues son aportación privada, que se tiene que poner, de hecho ya está casi todo aportado y los recursos ya están, ya tengo la lana, se dice fácil pero todo esto llevó cinco años, pero se logró...aquí está la prueba de lo que se pudo lograr atreviéndonos a soñar en grande, el proyecto ya agarró más de mil millones que le cayeron prácticamente gratis, son los que nos van a permitir hacer el acuario, que nos están permitiendo hacer el parque, la avenida que ya está, y en cuanto podamos hacemos el museo.

Nacional Financiera es una institución de banca de desarrollo, creada por el Gobierno Federal mexicano, que promueve la inversión para proyectos que fomenten el desarrollo económico. Cuando E-1 se refiere a que “ya tiene la lana” se refiere a que ya cuenta con el dinero para la construcción del acuario, sin embargo no queda clara su participación en este proyecto, pues tanto su papel como el de los otros empresarios que conformaban el Fideicomiso se suponía estaba limitado a la financiación de los proyectos ejecutivos, inversión que después recuperarían, y su interés estaba sustentado en que se desarrollara un producto turístico de calidad en la ciudad; pero enfatizando en que ninguno de ellos tendría negocios relacionados con el proyecto.

La empresa ganadora de la licitación para la construcción del acuario fue Kingu Mexicana, un consorcio creado expresamente para este proyecto y que se conforma de cuatro diferentes empresas, la constructora Abequ SA de CV, la constructora Makro, la organización que opera el Acuario de Vancouver Ocean Wise, y la operadora Audax. Cabe mencionar que el representante de este consorcio es también el director de desarrollo de los

hoteles de quien es dueño el empresario E-1. Este consorcio es el que consiguió el préstamo de Nacional Financiera, y se compromete a poner la otra parte de la aportación privada, así como a invertir otros 200 millones de pesos durante el tiempo que dure su concesión para proveer el mantenimiento adecuado que conserve la calidad de la infraestructura construida.

La concesión para operar el acuario sería de 30 años, y el ayuntamiento recibiría el 4% de las ganancias por venta de entradas. Y se pretende que con los mismos recursos obtenidos del acuario se pueda solventar el sostenimiento del Parque Central, el cual será gratuito; aunque también contará con áreas de comida y comercios, con la idea de alquilarlas, y que también sirvan para el mantenimiento del propio parque. Sobre la administración de las áreas de servicio del Parque Central, el entrevistado A-7, comentó que ellos propusieron la creación de un patronato conformado por personas de la iniciativa privada, del ayuntamiento y de ciudadanos; el cual sería el encargado de la administración, operación y mantenimiento del parque. De acuerdo a algunas declaraciones a la prensa, se pensaba culminar la parte correspondiente del parque a finales del año 2018 y abrirla al público para inicios del 2019; más adelante el entrevistado declaró que el parque estaría abierto para finales del 2019, sin embargo a mediados del 2020 aún no se terminan los trabajos en esta área.

6.2.2 Conflictos en relación a los aspectos ambientales del proyecto

El terreno en el que este proyecto se construye, como se ha dicho, se encuentra a unos pasos del malecón, en una zona muy transitada de la ciudad. Dentro de este terreno se encuentra lo que hasta hace poco había sido el “Bosque de la ciudad”, un parque público gratuito que es considerado el área verde más importante de la ciudad. En este bosque, de acuerdo al entrevistado A-9, profesor jubilado y consultor de ecología del proyecto, alrededor del 50 o 60% de las plantas que se encuentran son exóticas, es decir que no estaban ahí, porque esa área era una marisma. Ese terreno fue una donación de la Federación al municipio para que se convirtiera en un área verde, y en el año de 1972 se comienzan a sembrar distintas especies, por lo cual el bosque no encaja en ninguna tipología; sin embargo cumple con las funciones ecológicas, pues hay una trama de especies y organismos que se han ido adaptando a ese espacio.

Sobre este espacio, el entrevistado A-7, representante del proyecto mencionó que: “cada administración pública que llega, lo único que hace, es pintar los mismos columpios viejos, y algunos ciudadanos van y siembran arbolitos, sin ningún estudio, sin ninguna planeación, no había nada bien organizado”. El “Bosque de la ciudad” colinda con un terreno particular de casi 15 ha, que de acuerdo al entrevistado no tiene uso de suelo pues se inunda cuando llueve, se trata desde su perspectiva, de un vaso regulador de aguas pluviales. Se decidió que el Gobierno del Estado comprara este terreno y lo donara al proyecto; con la idea de dragarlo:

...para volver ese terreno a como fue hace muchos años, una laguna, que ya no existe, por el azolve, por el crecimiento de la mancha urbana, etc...Vamos a rescatar esta zona, era tal vez una de las zonas más contaminadas de la ciudad cuando empezamos, cuando hicimos los muestreos con expertos químicos, para ver toda la contaminación de los sedimentos que había ahí.

Señaló que se mantuvieron reuniones con ecologistas, además de que se realizaron las Manifestaciones de Impacto Ambiental correspondientes para cada uno de los proyectos (museo, acuario, avenida, parque). Y en cuanto a la vegetación presente en este espacio comentó que desde el año 2015, la empresa In Site hizo un inventario de los árboles dentro del “Bosque de la ciudad”, donde se determinó que había 2 mil 57 árboles de buena altura, 351 en malas condiciones, 372 que podían ser trasplantables, y 351 con condición regular que había que curarlos o retirarlos. Expuso que la idea era sembrar 5 mil distintas especies de flora, entre estas alrededor de mil serían árboles; se desarrolló una paleta vegetal de lo que se sembraría, privilegiando especies de la región, y haciendo un plano de la ubicación donde se sembraría.

Por su parte el director del IMPLAN en ese momento, declaró en una nota de prensa que los cambios que sufriría el “Bosque de la ciudad”, para convertirse en el “Parque Central” no afectarían de manera determinante la esencia del lugar, recalcando su carácter de espacio público, además de reconocer el mejoramiento de la capacidad de recepción de agua de lluvia y de la relación con el mar (Revista Espejo, 2017).

También el entrevistado A-9, biólogo y consultor de ecología del proyecto, señaló que el dragado de la laguna tiene una función urbana muy importante para la captación de agua, lo cual ya se ha comprobado en temporada de lluvia. Detalló que una vez que se terminen las obras de construcción en la zona del parque, comenzaría la reforestación del

bosque, que calcula tardaría tres o cuatro años para acomodarse y madurar. Sin embargo también lamentó que “vamos a traer árboles grandes, pero el problema es que su capacidad de sobrevivencia es muy baja, y además como es una zona de marisma, la tierra es fértil, no pueden tener raíces muy largas, pero bueno, no importa, hay que hacerlo”.

El entrevistado comentó además que la Laguna del Camarón se había saneado, y que estaba comenzando un proceso de resiliencia, en donde se observaba la llegada de especies nuevas de aves, para las cuales se tiene contemplada la construcción de islotes para su descanso; también señaló que durante el proceso de construcción del parque, la mayoría de las aves, aproximadamente un 80%, no se movieron y se fueron adaptando a la nueva dinámica:

...en las últimas visitas que hemos hecho a la laguna, ya hay muchos peces, alevines, ya están llegando aves migratorias, ya registramos especies. Entonces esperemos que esto se pueda ir poco a poco desarrollando como hábitat para recibir a las aves, pero que a la vez las aves puedan soportar la presencia humana...hay cuestiones que chocan entre lo que es el turismo y la parte ambiental, y con las que hay que pelear y ganar.

A pesar de que estas declaraciones abogan por el rescate que el proyecto viene a hacer de un área que se encontraba olvidada, existen algunas voces críticas que manifiestan su descontento al considerar que se está planteando un parque más urbano que ecológico, y que se pudo hacer una restauración más ecológica de una de las pocas zonas de naturaleza en la ciudad (Periódico El Debate, 2017). Además de que hay quienes están en contra del acuerdo para la construcción y operación del acuario bajo un esquema público-privado, al considerar que el gobierno está poniendo la mayor cantidad de dinero y el predio en el que se construirá, sin obtener los beneficios que se llevará la iniciativa privada (Imagen 14).

La opinión de la entrevistada A-2, actual Síndica Procuradora, y ex Directora de Ecología, acerca del proyecto, señaló que le parecía que había mucho cemento, “en donde se pudo haber propuesto un proyecto más amigable con el ambiente”, además de que parecía más un parque urbano que uno ecológico. Además apuntó también a la poca participación que hubo de otros actores, pues desde la asociación ambientalista a la que pertenece (CEMAZ), pedían “que se revisara, que se socializara, no se socializó...esto va a ser así, y no toman en cuenta a nadie, sin proyecto, igual que como lo han hecho, el proyecto sale sobre la marcha”.

Imagen 14. Protestas por el Parque Central Mazatlán y Acuario Mar de Cortés



Fuente: Periódico El Debate (02/12/2017) y Periódico Noroeste (01/02/2019)

De la misma forma, el presidente de otra asociación ambientalista el Centro para la Educación Agrícola y Ambiental (CEAA), expresa en una nota de prensa local que las construcciones usando tanto cemento han perjudicado la conservación del Bosque de la ciudad. Y señala que uno de los objetivos de la asociación que representa ha sido precisamente defender este espacio, lo cual ha sido una lucha constante, sobre todo para que la laguna no se siguiera rellenando. Sobre el proyecto “Parque Central”, comenta que:

...se eliminan muchos árboles porque hay mucha pavimentación ahora; la sección del museo que va a haber, elimina toda aquella sección, y sí se van a plantar plantas arbustivas de flores y creo que muchas de ellas, van a venir de otras partes, como siempre, así como las palmeras del malecón.

El entrevistado A-15, biólogo y activista ambiental, miembro de la asociación ambientalista CEMAZ, considera que este proyecto responde a intereses de unos cuantos, en donde buscan invertir o hacer que el Estado invierta, para construir un espacio acondicionado, paralelo al destino de sol y playa, “y utilizar algunas partes de ese terreno para incrementar la renta del suelo, a partir de edificios de 15 o 20 pisos, que son muy rentables”.

Sobre la laguna, el entrevistado señala que las lagunas son por definición espacios territoriales correspondientes a bienes de la nación; sin embargo la controversia comienza cuando una parte importante de la laguna se urbaniza, disminuyendo por mucho su espacio y fracturándola en tres partes, con lo que fue perdiendo su entrada directa de mar: “si no le hubieran tapado la entrada de mar que tenía... hubiera circulado todo el fenómeno

hidrológico natural de renovación de agua, y entonces no se hubiera deteriorado ecológicamente”. Por su parte, el entrevistado A-9, biólogo y miembro del Consejo de Ecología del proyecto, señala que desde hace muchos años es considerada una albufera de agua dulce, pues su conexión con el mar está cerrada, “solamente le entra salinidad por efectos de paso de baja filtración”.

De modo que al dejar de ser considerada como una laguna, dejó también de ser propiedad de la nación y comenzó su deterioro, con lo cual empezó a utilizarse como “laguna de oxidaciones”, es decir “como un reservorio hídrico que permitiera la llegada de aguas residuales de los hoteles para descargarse”, comenta el activista ambiental A-15. Sin embargo, por las mismas filtraciones salinas, comienza un proceso de resiliencia que le permite degradar y albergar aves de migración, provenientes principalmente de Canadá, y que encontraban en la laguna un área de descanso, antes de seguir su camino hacia Centroamérica. Además de que en esta zona se podían encontrar trece especies de fauna y dos de flora protegida por la Norma-059 de la SEMARNAT como la iguana verde y negra, la boa, el cocodrilo, la tortuga casquito, la aguililla negra, el pinzón de Guadalupe, la tórtola cocohita, el pichichi canelo, etc.

Sobre el destino de la fauna presente en la zona, el entrevistado A-7, empresario representante del proyecto y el A-9, miembro del Consejo de Ecología del proyecto, comentaron que se siguió un protocolo especial para el rescate de las especies de animales que no podían continuar en el sitio, como cocodrilos o boas, al considerarse un peligro para el ser humano. En una nota de prensa local se estipula que “de la laguna salieron 113 mapaches, 3 boas, 4 cocodrilos, varios armadillos y numerosas ratas de campo, todos ellos siguieron viviendo en entornos designados por especialistas” (Periódico Noroeste, 2019).

De acuerdo al activista ambiental entrevistado A-15, hasta el año 2005 llegaban hasta 60 mil aves de diferentes especies por año, y lamenta que hoy no llegan ni a mil. La urbanización del área continuó con la construcción de diversos edificios en tal espacio como el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Secretaría de la Salud, una subestación de la Comisión Federal de Electricidad, y algunos puntos de venta de automóviles, lo cual ejerce mayor presión sobre este cuerpo de agua, perdiendo cada vez más espacio.

Su perspectiva del proyecto es que “en lugar de hacer una recomposición ecológica de ese cuerpo de agua, de ese recurso natural de propiedad colectiva, lo convierten en un proceso de planificación urbanística estilo parque”. Recuerda que tanto ellos como otras asociaciones y grupos de investigadores de diferentes universidades han hecho estudios técnicos para presentarlos al Estado, buscando que se mantuviera la propiedad colectiva y se restituyera su dinámica natural, por medio de la recuperación y regeneración de ese espacio colectivo. Pensando que tal función ecológica, sobre todo por la llegada de aves, resultaba también en un atractivo turístico.

Imagen 15. Aves durante la construcción del Parque Central Mazatlán



Fuente: Fotografías propias (25/01/2019)

Por su parte la entrevistada A-4, actual Directora de Ecología del municipio, reconoce que, de acuerdo a los datos que le dan, la capacidad de almacenar agua que ahora tendrá el vaso regulador será mucho mayor, y eso es algo bueno. Sin embargo, considera que “hay algunas cosas en el pasado que hubiera sido deseable que hubieran tomado en cuenta de la ciudadanía y de las asociaciones ambientalistas, eso ya no es posible, tenemos que partir de lo que tenemos”. Menciona que como departamento de Ecología, a ellos sólo les notifican algunas de las acciones que se están llevando a cabo, de cómo se protegen ciertos árboles, cuál es el procedimiento para que la tala de árboles sea la mínima, pero es un proyecto en el que Ecología realmente no tiene mucha injerencia.

Es relevante señalar que incluso dentro del mismo equipo de trabajo del proyecto se han presentado ciertos conflictos respecto a cómo manejar aspectos ambientales. El actor entrevistado A-7, consultor de ecología del proyecto, mencionó algunos ejemplos de las situaciones en donde ha habido posturas encontradas entre los miembros Consejo de Ecología del proyecto y sus propios líderes. Uno de ellos es que en la laguna se contemplaba poner dos fuentes, para generar aireación y mantener oxígeno en el agua, “pero ya se les vino la idea turística de ponerle colores a través de luz, entonces va a haber focos que le den luz a la fuente, entonces ahí ya va a haber un efecto más perturbador que el chorro de agua”.

Relata otra situación, en la que se propuso mantener una franja de vegetación de una especie llamada “tule”, la cual es una planta que se da en condiciones de pantano, y que cuando se hicieron los trabajos de dragado de la laguna se tuvo que quitar; pero la propuesta fue dejar una franja que creciera por la orilla, y reprodujera el hábitat que se tenía anteriormente, pues este era un espacio ideal para las aves. Sin embargo, en algún momento los líderes del proyecto decidieron quitarlo; los miembros del Consejo de Ecología del proyecto propusieron conservarlo, explicando su función ecológica e incluso turística, pensando en un turismo más preocupado por la conservación ambiental, con lo cual lograron convencerlos.

Y una más, sobre la designación de la flora que sustituirá a la que se quitó. En este sentido señala que la arquitecta del paisaje es de nacionalidad holandesa, y que no conocía mucho sobre la flora de la región; los miembros del Consejo de Ecología del proyecto fueron los encargados de explicarle estos aspectos, buscando que se favoreciera la propia composición regional que es la selva baja caducifolia. Sin embargo, también en este caso, sólo se tomaron estas propuestas en parte, pues también se decidió incorporar especies que no eran regionales, para conformar por ejemplo un “Bosque de olor” con hierbas aromáticas, otro de colores, con plantas de diversas tonalidades, pensando más en su atractivo turístico. Así como estas situaciones, comenta que se han dado muchas otras que a base de explicaciones y convencimiento a los líderes del proyecto han logrado evitar en aras de que se genere un hábitat lo más natural posible:

...pero la tendencia es esa, de la imagen...cosas de ese tipo que van chocando con la concepción que pesa mucho más en la actualidad, que es la cuestión del atractivo, de la venta del paisaje...han sido debates muy fuertes entre ellos y nosotros para mantener condiciones de equilibrio posible y de resiliencia en el futuro para el bosque y para la laguna también.

El día del evento en el que se colocó la primera piedra del nuevo acuario, donde se encontraban los diferentes actores vinculados al proyecto, así como autoridades del gobierno municipal y estatal, y el Secretario de Turismo del gobierno Federal; algunos grupos de colectivos ambientalistas y académicos se manifestaron, demandando detener la construcción del nuevo acuario y del parque, al considerar que se está atentando contra esta área ecológica y la vida silvestre que tiene lugar en la misma, calificando incluso de “ecocidio” a estas acciones. De acuerdo a los inconformes, un permiso de este tipo, debió de haber sido expedido por la Dirección general de SEMARNAT, y no por la delegación de Sinaloa.

Si bien el actor A-9, biólogo y miembro del Consejo de Ecología del proyecto, a lo largo de la entrevista señaló los puntos sobre los cuales se podrían mejorar las cuestiones ambientales del proyecto, también apuntó a que en términos generales se está buscando cuidar los aspectos ecológicos, por lo que considera que estas protestas e inconformidades de grupos ecologistas no tienen fundamento, pues señala que solamente se puede hablar de “ecocidio”, cuando “hay un efecto de alto impacto que genera mortalidades masivas y destrucción de ecosistemas, que incluso afectan de muerte al hombre”. Pero en su perspectiva, lo que se está haciendo no puede calificarse con este término.

6.3 Actores involucrados en el proyecto

De los actores entrevistados, solo unos cuantos participaron o participan de alguna forma en el proyecto “Parque Central Mazatlán”. El actor A-10 (académico e investigador) comenta que fue llamado a una reunión para la creación del proyecto del museo, junto con antropólogos, museógrafos, y otros individuos del campo cultural. En esta reunión se recogieron las distintas opiniones de los participantes. Al preguntarle sobre su opinión personal acerca del proyecto, y el proceso por el cual se está llevando a cabo, el académico responde que a él no le gusta el proyecto del museo, al igual que a otros actores relevantes

del ámbito cultural de la ciudad que conoce, pues señalan que hay aspectos insuficientes: “creo que en reuniones más ordenadas, con más tiempo, los académicos de Mazatlán pueden decir cosas más sólidas, y proponer ideas más firmes”. El proyecto del parque le gusta estéticamente, sin embargo reconoce que existen grupos de ambientalistas que han considerado un atentado ecológico lo que está llevando a cabo en la zona: “pero no los escuchan, las opiniones de los biólogos marinos, los ambientalistas, creo que todos se oponían, salvo los oficialistas, es decir la SEMARNAT”.

Una cuestión importante se observa en el hecho de que el proyecto contempla su ampliación: por un lado de la laguna, para extenderla hasta donde se encuentra la otra parte de la misma, y que en la actualidad es separada por un fraccionamiento, el cual sería removido, mediante la compra de las casas y terrenos que se encuentran en el medio; y por otro lado de igual manera se busca la eliminación de las instalaciones de una universidad que se encuentra frente al parque, con lo cual se pretende tener una vista y conexión directa al malecón y la playa. Por medio de la prensa y las entrevistas, se pudo constatar que estas decisiones fueron tomadas unilateralmente, pues no ha habido acercamiento alguno con las personas que serían afectadas, ni siquiera las autoridades de la universidad estaban al tanto de la probable situación en la que serían removidos de sus instalaciones y reubicados.

El actor entrevistado A-11, académico y profesor universitario en turismo, menciona que conoce muy poco acerca del proyecto: “creo que ha habido bastante hermetismo”. Sobre la declaración del empresario E-1, empresario hotelero líder del proyecto, sobre que la universidad donde labora A-11, sería retirada del espacio donde se encuentra, ya que el proyecto contempla hacer uso de esa zona, comenta que ni siquiera el director de la universidad, ni la rectora estaban enterados de esta situación, hasta que lo leyeron en la prensa local: “somos los últimos en enterarnos como siempre, a lo mejor esto ya está amarrado desde Gobierno del Estado, no sé, y no nos han dicho”.

Así como se pretende remover a la universidad de esta zona, el actor E-1 también señaló en la presentación que se hizo para empresarios, la intención de quitar una franja de casas que se encuentran actualmente en una de las urbanizaciones que dividieron a la Laguna del Camarón hace muchos años:

...lo que queríamos era hacer el parque, y ya estando el parque, estando el museo, estando el acuario, va a ser mucho más sencillo ganarle más terreno a la laguna, hacer un canal que conecte los dos cuerpos de agua para que tengan balance y dren, y va a haber necesidad de quitar algunas casas, que se van a tener que comprar, pero perfectamente se puede conectar y se puede hacer más grande el paseo.

En una nota de prensa local se declara que algunos vecinos cercanos desconocían los cambios que se realizarían en la zona, así como también los trabajadores e incluso la propia administradora del “Bosque de la ciudad”, quien aseguró que todavía no se le había informado nada respecto al proyecto (Revista Espejo, 2017). Al igual que los trabajadores del “Bosque de la ciudad”, el personal del actual acuario se encontraba en la incertidumbre de qué pasaría con sus empleos.

En cuanto a las autoridades municipales y estatales, también han existido conflictos que ponen de manifiesto la falta de consenso. Como ejemplo de esto, también se encontró en una nota de prensa local, que dos regidores locales, siete diputados federales y el propio alcalde de la ciudad se manifestaron en contra de que el Gobierno del Estado concesionara la operación del acuario por 30 años a una empresa privada, al considerar que se estaría privatizando un bien público, además de que argumentaban que todas las obras que conlleven recursos públicos deberían ser consensuadas (Periódico Noroeste, 2018). Los argumentos por los cuales el alcalde se negaba a aceptar la concesión del nuevo acuario fueron desplegados en una nota de prensa local (Periódico Noroeste, 2018):

1. El Gobierno de Sinaloa lleva a cabo la licitación en plazos muy cortos, además la entrega del fallo está contemplada antes del 31 de octubre, lo que deja sin posibilidad de intervención al Gobierno entrante e ignora el proceso de entrega-recepción de la presente administración.
2. El Municipio pierde el control del manejo en actos de naturaleza ambiental, técnica, jurídica y financiera del mismo.
3. En caso de no cumplir con la licitación, el Municipio pagará al concesionario las cantidades acordadas en el convenio de colaboración por incumplimiento.
4. El Municipio deja en manos del Gobierno del Estado fijar las condiciones: proyecto, licitación y concesión, sin intervención alguna.
5. Dicho convenio contempla aportaciones federales de Sectur, por 400.79 millones de pesos, 143 millones de pesos del Fonadin, y una aportación por parte del ganador de la licitación por 443.29 millones de pesos. Además de 115 millones de pesos por el valor del terreno aportado por el municipio.
6. El nuevo Acuario cancela el sentido social del Acuario municipal actual.
7. Una cancelación de los ingresos durante los 30 años de duración de la concesión en los que el municipio no sólo dejará de recibir los ingresos generados por el Acuario y que quedarían para el particular; se tendría que encargar de solventar los gastos de los servicios de áreas públicas.
8. Se debe revisar la situación que guarda la Manifestación de Impacto Ambiental para corroborar que corresponda al proyecto.

9. Está presente una solicitud de amparo de la sociedad para detener la licitación en el Poder Judicial, en espera de resolución.
10. Existen denuncias presentadas en la Auditoría Superior del Estado y Federación, además de la Secretaría de Transparencia y Rendición de Cuentas sobre el proceso de construcción y posterior ruptura del Tiburonario, que causa un riesgo de pérdida de 85 millones de pesos.
11. Se obliga al Municipio a absorber los pasivos laborales de los 126 empleados esta acción tendrá un costo de alrededor de 30 millones de pesos en liquidaciones.
12. Se obliga al Municipio a liquidar la paramunicipal Acuario Mazatlán y absorber todas las deudas, compromisos y convenios pendientes, lo que implica gastos sin cuantificar que tendrían que salir del presupuesto del municipio.
13. No se menciona qué se hará con la pecera oceánica.
14. Se perderá el dominio de un terreno por valor de 114 millones de pesos.
15. En el convenio del nuevo Acuario viene un préstamo de hasta 180 millones de pesos del Fondo Nacional de Infraestructura y no se define quién paga este préstamo.

Ante las declaraciones de inconformidad del actual alcalde, el actor A-7, representante del proyecto, nos comentó en la entrevista:

...una cosa que sí nos molesta mucho es que un político empiece a hablar mal de un proyecto tan bien pensado, con gente de tan buenas intenciones atrás, nada más por estrategia, pero bueno, ni modo, digamos que hay que aguantar un poquito, porque así es la política, mientras se van entendiendo las cosas...el día de hoy, hubo una reunión con él con excelentes condiciones, todo muy bien, porque digamos que ya le entendió más al proyecto.

La administración municipal anterior había acordado junto con el Gobierno del Estado, que el desarrollador pagaría a partir del octavo año de sus operaciones el 1% por concepto de ingresos al ayuntamiento. Si bien más adelante se llegó a un acuerdo con el alcalde, con lo cual se obtuvo la firma del ayuntamiento para realizar dicha concesión. El nuevo acuerdo consistió en aumentar este porcentaje al 4% desde el primer día de la apertura del nuevo acuario; además de que el desarrollador debería cubrir las liquidaciones del personal que trabaja en el antiguo acuario y el ayuntamiento tendría una participación del 20% en el consejo del nuevo acuario. El actor A-7, representante del proyecto, además comenta que la ciudad incluso recibirá más que lo relativo al porcentaje de las ventas:

...el grupo empresarial que está en este proyecto, no va a llevarse utilidades a la bolsa, se va a recuperar el costo del proyecto, el costo financiero, y todas las utilidades se van a destinar a una Fundación que se va a crear y esa fundación va a distribuir el 100% de las utilidades a causas sociales en Mazatlán.

El actor entrevistado A-3, Director de Obras Públicas del municipio, señala que no había conocido una propuesta del IMPLAN para aprovechar tal espacio: “jamás hubo, que

yo conociera, una reflexión sobre la viabilidad para aprovechar ese espacio, hasta que aparece la figura de un grupo empresarial, empujando el rescate de ese espacio”, reconociendo que sí conoce este proyecto de primera mano. Por su parte, el entrevistado A-6, Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, señala que su departamento no tiene ninguna injerencia en el proyecto, pues se trata de una obra del Gobierno del Estado, ni tampoco había tenido, hasta el momento de la entrevista, una presentación o comunicación del proyecto a su dependencia.

La entrevistada A-2, actual Síndica Procuradora, comenta que cuando se iniciaron los trámites del proyecto, ella fungía como Directora de Ecología del municipio; sin embargo no fue llamada oficialmente, aunque sí extra oficialmente, al tener contacto con las personas que estaban llevando a cabo la parte ecológica del proyecto. Comenta que ella cuestionó algunos aspectos ambientales, y que le parecía que la Manifestación de Impacto Ambiental estaba sesgada, para salvar ciertas cuestiones: “yo oficialmente no les hice ningún documento, solamente les hice la recomendación, pero no la tomaron en cuenta”. Por su parte, la entrevistada A-4, actual Directora de Ecología, señala que al pertenecer a la asociación ambientalista CEMAZ, conoció el proyecto desde antes de ocupar su cargo actual. Y ahora, ya como parte de la administración municipal, se lo habían presentado oficialmente.

La entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR Sinaloa, por su parte comentó que desde la Secretaría de Turismo del estado “no tenemos nada que ver como tal...Gobierno del Estado sí ha intervenido”. El único tema en el que sí ha intervenido la Secretaría es en el acuario, pues tienen que fungir como el intermediario, pues “se buscó hacer una asociación público privada para poder bajar los recursos públicos de la Secretaría de Turismo Federal”, y en donde el instrumento por el cual se realiza este procedimiento es un convenio que firma la Secretaría de Turismo del estado. Pero el recurso no es administrado ni ejecutado por esta instancia.

Contrario a estas declaraciones que manifiestan la poca participación que ha habido de diferentes actores, el entrevistado A-7, Director del proyecto “Parque Central Mazatlán”, comentó que este “es un esfuerzo de planificación generado desde la sociedad, es un proyecto que nace desde los ciudadanos, pero trabajamos de la mano con los gobiernos estatal y municipal, tenemos asesores locales, y la asistencia de expertos nacionales e

internacionales”. Relata cómo se crearon las mesas de trabajo con diferentes actores locales para la creación del proyecto del museo, donde se definió cómo sería el contenido del mismo. Además de recalcar que el ayuntamiento será el receptor de todo este proyecto, incluyendo el acuario, como menciona el entrevistado:

...el grupo empresarial que ganó la licitación lo va a construir, y lo va a operar por 30 años, (pero) la propiedad es del ayuntamiento, todo lo que se construya es del ayuntamiento y se debe entregar al ayuntamiento, y se le va a generar ingresos en un porcentaje al ayuntamiento.

El entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico, Pesca y Turismo de Mazatlán, comenta que el proyecto “viene de una idea, y una inversión que hace un grupo de mazatlecos o sinaloenses, que busca generar a través de aportación de proyectos que vengan proyectos estratégicos para el tema del desarrollo turístico”. Señala que sí ha tenido participación en varias reuniones que tienen que ver con el proyecto, y menciona los motivos de esto:

Yo vengo del área empresarial, de la iniciativa privada, siempre he participado en cámaras empresariales...desde esa participación hemos conocido los diferentes proyectos que se buscan generar en Mazatlán. Ahora que ya estábamos en el proceso posterior a las elecciones, el presidente como autoridad electa, empezamos a tener mucha incidencia en el tema y él me encargó a mí que me involucrara en muchas de las negociaciones para el establecimiento del Parque Central y del nuevo acuario...Para Mazatlán, la ciudad, es favorable tener un proyecto como lo es el acuario, pero para la administración de la ciudad había condiciones no favorables, que fue donde a mí me tocó intervenir mucho en lograr conciliar que se llegara a un esquema en que el acuario pudiera ser llevado a cabo, y que la ciudad fuera beneficiada a la par.

Cuando se les preguntó a los entrevistados acerca de a quiénes consideraban actores relevantes en el proyecto “Parque Central Mazatlán”, la mayoría coincidió en que el actor principal es el empresario hotelero líder del proyecto, E-1. Para el entrevistado A-10 (académico e investigador) de hecho es el único actor, al igual que para el actor A-12 (profesor e investigador), quien comenta: “en realidad no hay un tipo de idea de consensar acuerdos o algo, simplemente es un proyecto impulsado desde arriba”. Incluso en una nota de prensa nacional, del periódico “El Financiero”, se señala que “el presidente y fundador de la cadena de hoteles Pueblo Bonito (E-1)...es un impulsor del desarrollo en el destino con proyectos como el Parque Central”. Durante la presentación del proyecto para los empresarios de la ciudad, una de las preguntas que le hicieron a E-1 fue si existía alguna

campana para comunicar toda la informaci3n relativa al proyecto a la ciudadan3a de Mazatl3n, a lo cual contest3:

Todav3a no hay nada porque eran puros pleitos, ahora s3 va a haber. No lo hemos sacado precisamente por eso, porque hab3a muchas opiniones encontradas, entonces ya ac3 va a aparecer, lo vamos a hacer de inmediato.

Hasta la fecha existe un v3nculo de comunicaci3n con la ciudadan3a o cualquier interesado que es la p3gina oficial del Parque Central Mazatl3n, en la cual se presentan los antecedentes del proyecto, se3alando que este fue una iniciativa del empresario E-1, y que posteriormente se conform3 un equipo de trabajo. Se definen adem3s los objetivos que son: para la sociedad, orgullo de pertenencia; para la ciudad, identidad; y para el desarrollo econ3mico en beneficio de todos, un nuevo producto tur3stico de alta calidad. Se estipula adem3s que el proyecto es “un esfuerzo de planificaci3n generado desde la iniciativa privada en coordinaci3n con las autoridades estatales y municipales y con la participaci3n de consejos asesores locales y la asistencia de expertos nacionales e internacionales”. Se adjunta tambi3n un resumen del proyecto, el cual consta de 30 p3ginas, y donde se presenta la ubicaci3n y los distintos planos y zonificaciones. Y adem3s se presenta un compendio de estudios como el an3lisis de sitio, las Manifestaciones de Impacto Ambiental, el estudio de riesgo hidrol3gico, el programa de protecci3n a la flora y fauna, los criterios de paisaje y un estudio de mercado.

Sobre 3ste 3ltimo, cabe mencionar que fue solicitado a una empresa especializada en este tipo de estudios y se titula “Evaluaci3n de mercado para un proyecto inmobiliario mixto ubicado en la ciudad de Mazatl3n”, y fue realizado en junio del 2015. Como tal estipula que:

...evalúa las condiciones urbanas, demográficas, económicas y de competitividad de la plaza, en las que se desarrollará el proyecto Parque Central Mazatl3n. Esta evaluaci3n permitir3 establecer el posible impacto de la regeneraci3n urbana que representará el Parque Central Mazatl3n, a partir del desarrollo de los atractivos tur3sticos planteados en el proyecto, sobre la actividad tur3stica de la plaza. A partir de la renovaci3n de la zona, el estudio de mercado evaluar3 la factibilidad de desarrollo de elementos inmobiliarios tur3sticos, comerciales y habitacionales que complementen la oferta de equipamiento propuesta por los elementos culturales, recreativos y tur3sticos del Parque Central Mazatl3n (LIQUEN, 2015, p3g. 5).

De acuerdo al estudio los segmentos objetivo identificados para el desarrollo inmobiliario en los alrededores o incluso dentro del mismo proyecto del “Parque Central Mazatlán” se dividen en tres tipos: el mercado hotelero, donde proponen hoteles con categorías de 4 y 5 estrellas; el mercado comercial, en el que proponen centros con concepto “Lifestyle” o Strip Centers (modelos que permiten la integración del espacio comercial a los atractivos culturales y turísticos) y el mercado habitacional, donde identifican como potenciales a los segmentos medio alto, residencial y residencial plus, preferentemente en formato vertical o highrise (de más de 10 pisos).

Como era de esperarse, la puesta en marcha de este proyecto, así como el de otros parques pequeños han generado un fuerte impacto inmobiliario en la zona, y tal y como apuntaba el estudio de mercado realizado como parte del proyecto del “Parque Central Mazatlán”, los desarrollos inmobiliarios verticales son una de las principales inversiones que se construyen cerca de este espacio.

El actor entrevistado A-12, profesor e investigador señala que a lo largo del malecón (zona costera) existen ya varios proyectos de torres en construcción, así como en la zona cercana al nuevo Parque de las Ciudades Hermanas (ubicado frente al mar en un espacio de donde fue removida una escuela de nivel medio superior para su creación). Y en estos casos, el hecho de contar con un parque es aprovechado por los inversionistas pues “lo venden como una plusvalía adherida a la construcción de ese bien inmueble, obviamente que el Parque Central va a tener una dinámica totalmente de lucro”. En este sentido, también comenta:

Ellos lo que están viendo es básicamente esto, agarran el dinero del estado, generan un entorno, un desarrollo urbano, lo pintan como si fuera para la población, lo maquillan...y entonces nos damos cuenta que hacen usufructo del erario público de manera indirecta. Ellos se benefician de la rehabilitación de ese entorno, pero no es una rehabilitación como tal, es un proceso de gentrificación.

En la presentación que E-1, el empresario hotelero líder del proyecto “Parque Central Mazatlán” realizó para dar a conocer detalles sobre el mismo, comentó señalando algunos espacios aledaños al parque: “ahí es donde les digo, ahí quedan muchos espacios o casas que se pueden derruir, les aseguro que va a ser un corredor de edificios preciosos...aquí ningún edificio chiquito va a quedar”. En una entrevista para el periódico nacional “El Financiero”, también comentó que: “esa obra permitirá a inversionistas

construir departamentos y centros de hospedaje alrededor del parque y con ello, se espera incrementar a cinco puntos la ocupación hotelera en el destino” (Periódico El Financiero, 2018).

6.4 Conclusión

El proyecto “Parque Central Mazatlán”, como pudimos observar a lo largo de este capítulo, es un producto turístico que nace de la visión de un empresario hotelero de la localidad. No corresponde al objetivo de este apartado determinar la viabilidad y/o fijar una postura sobre el mismo, sino simplemente tomar un ejemplo de la manera en la que se llevan a cabo los procesos de planificación y gestión de las obras públicas que tienen que ver con el espacio turístico, así como identificar a los actores principales en la toma de decisiones.

Si bien este no puede ser tomado como un caso representativo, pues como se explicó, se trata de la primera obra de infraestructura turística en la ciudad que se lleva a cabo mediante una Asociación Pública Privada, y por lo tanto los procesos responden a un modelo distinto que cuando se trata de una obra enteramente pública; sí que es interesante observar las relaciones de poder que se tejen alrededor de la misma, lo que brinda pautas para explicar la manera en la que suelen conformarse los discursos en torno a la construcción del espacio turístico.

Por otro lado, las actividades de renovación del espacio turístico descritas en el capítulo anterior, y la propia construcción del “Parque Central Mazatlán”, han traído consigo una serie de consecuencias en la construcción de la imagen de la ciudad, y a su vez en la generación de un interés particular por los desarrollos turísticos e inmobiliarios, sobre todo en formato vertical, como veremos con más detalle en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 7. DESARROLLOS INMOBILIARIOS VERTICALES Y SU RELACIÓN CON EL TURISMO

7.1 Introducción

Como ya se ha visto, la inversión pública en infraestructura urbana y turística de los últimos años en la ciudad de Mazatlán ha sido importante; y por su parte, la inversión privada también ha ido en aumento, alentada en buena medida por la propia construcción de obras públicas para las zonas que se encuentran bajo desarrollo turístico, y por el evidente incremento en la llegada de turistas a la ciudad de los últimos años.

Existe una clara relación entre los proyectos de renovación urbana de la ciudad y la construcción del “Parque Central”, con la proliferación de desarrollos inmobiliarios verticales, los cuales tienden a dirigirse a un mercado medio o alto, ya sea para vivienda propia, segundas residencias o alquiler turístico. Las condiciones económicas de la actividad turística en Mazatlán, aunado a las inversiones en obra pública focalizadas en zonas consideradas turísticas o cercanas a la costa, han promovido el crecimiento de las inversiones privadas en este tipo de desarrollos.

Es pertinente estudiar la dinámica que este crecimiento ha tenido en los últimos años, identificando las principales áreas de desarrollo, así como los impactos y conflictos que se están generando derivados de este fenómeno. De esta forma avanzaremos en la comprensión de la forma en que el espacio se construye en una ciudad turística de costa mexicana como lo es Mazatlán, a partir de la identificación de las transformaciones físicas que ocurren en su territorio.

7.2 La inversión privada en la ciudad de Mazatlán

Durante los últimos años, resulta obvio para cualquier habitante de Mazatlán que la ciudad vive una etapa de crecimiento, que se refleja en aumento de la población, expansión de la ciudad, construcción de desarrollos inmobiliarios, proliferación de negocios y llegada de más turistas. Las inversiones privadas han jugado un papel esencial en este crecimiento, sobre todo las que tienen que ver con el sector inmobiliario, y más específicamente con la

construcción de edificios de apartamentos, un modelo que hasta hace poco no había sido muy prolífico en la ciudad.

De acuerdo a una nota de prensa, en el 2018 hubo una inversión privada de más de diez mil 300 millones de pesos (aproximadamente 400 millones de euros) en el ramo inmobiliario (Periódico Sinaloa en Línea, 2019). El director del proyecto Parque Central en un evento para empresarios turísticos dio algunas cifras referentes a este punto, donde comentó que se habían invertido más de 16 mil millones de pesos (alrededor de 627 millones de euros) de 2018 a junio del 2019 (Periódico Noroeste, 2019). Por su parte, el actor A-1, Secretario de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca del municipio, comentó que se tienen algo más de trece mil habitaciones disponibles en el destino, pero que a ese momento se estaban construyendo dos mil más, con una perspectiva de inversión para el año 2019 y 2020 de 15 mil millones de pesos (aproximadamente 588 millones de euros), siendo la mayor parte de esta inversión de índole turística.

Sin embargo, encontrar las cifras verdaderas de la inversión privada en la ciudad es una tarea complicada, ya que no se tienen datos exactos y estos pueden variar de acuerdo a la fuente que los ofrece, lo cual dificulta conocer la realidad respecto a este fenómeno. De acuerdo al entrevistado A-1, en el año 2019 la inversión privada se estimó en más de 16 mil millones de pesos, y si se tomaba en cuenta un periodo de 13 meses desde la toma de posesión del nuevo alcalde el monto ascendía a 20 mil 495 millones de pesos (alrededor de 803 millones de euros), de los cuales el 79% tenían que ver directamente con el sector turístico inmobiliario. Hasta principios del año 2020, se estaban construyendo en la ciudad 22 nuevos hoteles, y 5 se encontraban en remodelación, con lo cual se esperaba ampliar la oferta turística con 3 mil 875 habitaciones nuevas (Periódico El Sol de Mazatlán, 2020).

Por su parte el Secretario de Economía del estado declaró que la inversión privada en Mazatlán durante el 2019 fue de poco más de 9 mil 700 millones de pesos (alrededor de 380 millones de euros), los cuales representaron el 53.13% de la inversión total en el estado, cuando por lo general esta ciudad captaba entre un 24 y un 27% del total; lo cual de acuerdo al Secretario se debe principalmente a los efectos provocados por las actividades de promoción en el Tianguis Turístico y por el auge inmobiliario (Periódico Reacción Informativa, 2019).

El Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (CODESIN), en su reporte sobre la inversión privada en el estado para el primer semestre del 2019 estima que Mazatlán concentró el 58% del total con 8 mil 413 millones de pesos (aproximadamente 329 millones de euros), perteneciendo el 64.9% de esta inversión al sector turístico, y el 26.5% a la construcción. Estas cifras comparadas con el primer semestre del año 2018, dan cuenta de un fuerte incremento de la inversión en la ciudad, ya que en tal periodo solo fue de 2 mil 236 millones de pesos (alrededor de 87 millones de euros) (CODESIN, 2019).

Gran parte de estas inversiones privadas se muestran en forma de desarrollos inmobiliarios vinculados de manera directa o indirecta con el turismo, con la construcción de edificios de condominios y apartamentos en la zona costera o ubicados muy cerca de ella, para ser ofertados como segundas residencias, o para inversionistas que deseen alquilarlos a turistas, o comercialarlos en formato de condo-hotel, como aseguró la entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR Sinaloa.

La presidenta de la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios (AMPI), también declaró en una nota de prensa que las inversiones en obra pública que el Gobierno del Estado realiza en la ciudad ayudan al sector inmobiliario, pues le dan confianza a los inversores que provienen sobre todo de los estados del norte y noreste del país a adquirir bienes inmuebles; además de que enfatiza que las propiedades cercanas a la zona costera y turística son las que encabezan las adquisiciones (Periódico El Debate, 2018). Al respecto también el entrevistado A-3, Director de Obras Públicas del municipio, sostuvo que “no sólo vienen a visitarnos turistas, sino que hay una gran inversión de gente de esa zona, que está haciéndose aquí, y que alimenta a la inversión inmobiliaria que actualmente se está haciendo”.

En el Plan Municipal de Desarrollo de Mazatlán 2018-2021, dentro del eje Prosperidad y crecimiento económico, se hace mención a que:

Para lograr un crecimiento económico ordenado, la construcción de infraestructura urbana y la inversión en nuevas obras y empresas juegan un rol muy relevante como impulsores del desarrollo. Los empresarios e inversionistas privados pueden aportar en gran medida al Desarrollo Urbano, tanto en Recursos financieros como en innovación, mientras los nuevos Proyectos se desarrollen dentro del Marco Jurídico establecido en el municipio (Ayuntamiento de Mazatlán, 2019, pág. 88).

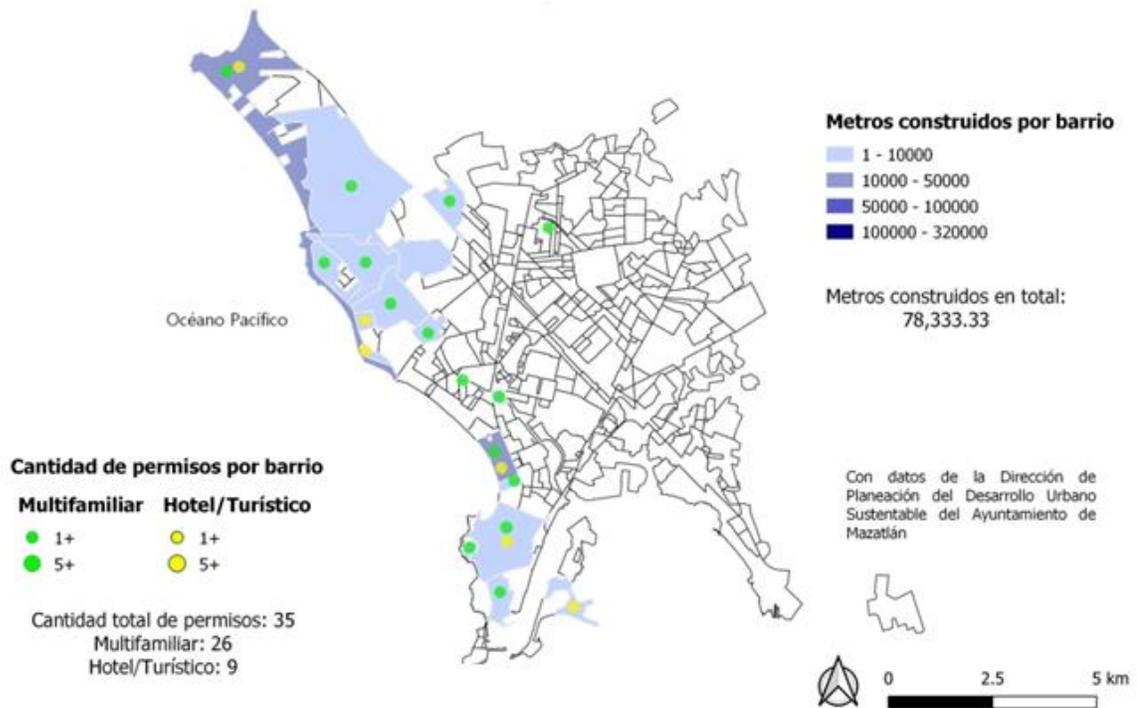
Sin embargo, es precisamente este “crecimiento ordenado” el que resulta cuestionable, sobre todo cuando los instrumentos legales que procuran el ordenamiento del desarrollo urbano no se encuentran actualizados, o se prescinde de una auténtica planificación del desarrollo de la ciudad que sea participativa e inclusiva.

7.3 Cartografía de los desarrollos inmobiliarios verticales en Mazatlán

La observación de las transformaciones que ocurren en el espacio físico, sobre todo en la zona costera de la ciudad, así como el propio análisis de la información recabada en entrevistas, notas de prensa y documentos oficiales; apuntan claramente a que la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales, es decir edificios considerados “multifamiliares”, han proliferado durante los últimos años, sobre todo en espacios cercanos a la costa. Con la intención de visualizar este fenómeno de una manera más específica, nos dimos a la tarea de recopilar la información sobre los permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán desde el año 2010 al 2020 (este último con datos hasta el mes de octubre, tomando en cuenta que se otorgó en octubre del 2019, pues los permisos tienen vigencia de un año).

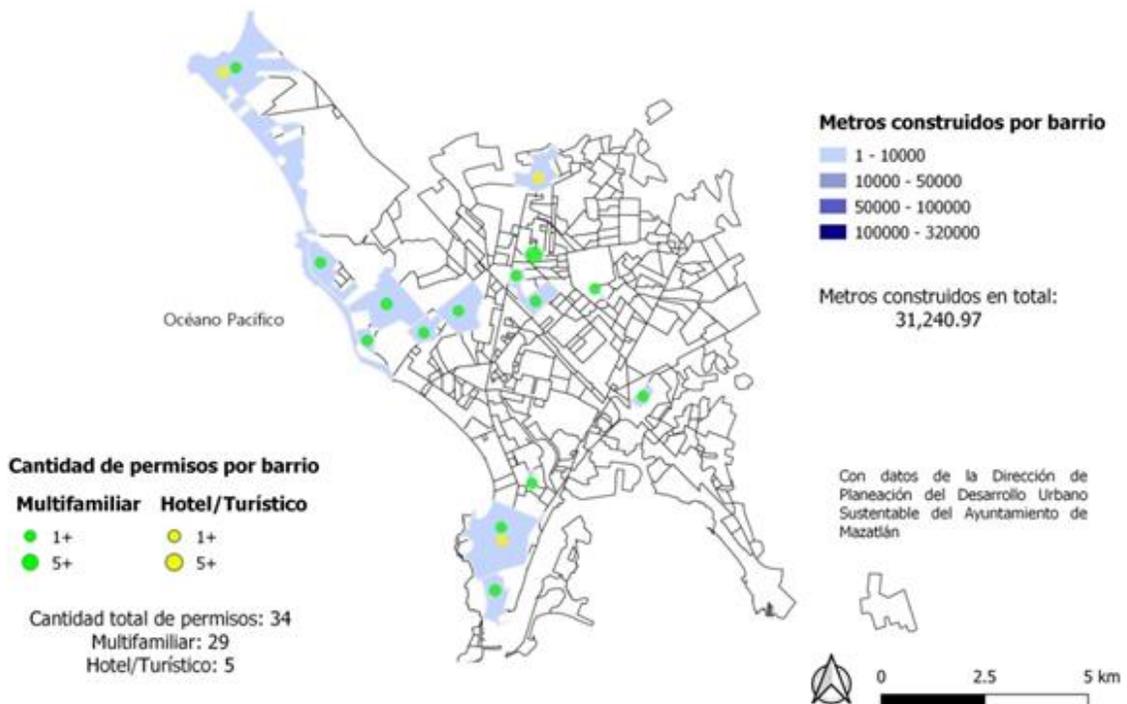
A continuación se pueden observar, por cada año, la cantidad de permisos para construcción de “multifamiliares” (círculos verdes) y de hoteles u otras construcciones de tipo turístico (círculos amarillos); señalando con el tamaño del círculo la cantidad de permisos, así como su ubicación aproximada fijándolo en el barrio de la ciudad en que se encuentran. También se señalan la cantidad de metros cuadrados para estos tipos de construcciones por barrio (Mapas 5 al 15). En el Mapa 16 se muestra un compilado de los desarrollos inmobiliarios verticales durante todo el periodo, para localizar las zonas en las que estas construcciones se han concentrado; y en el Mapa 17 se visualiza la relación de los desarrollos turísticos también durante todo el periodo de estudio y su ubicación.

Mapa 5. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2010



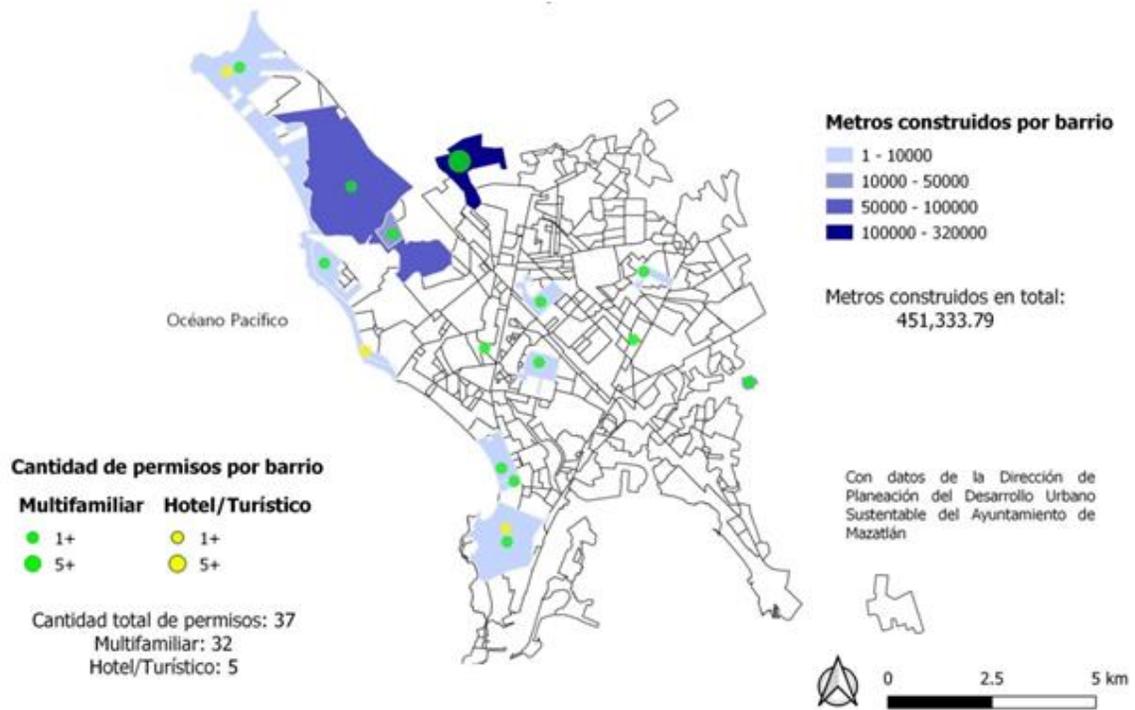
Fuente: Elaboración propia

Mapa 6. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2011



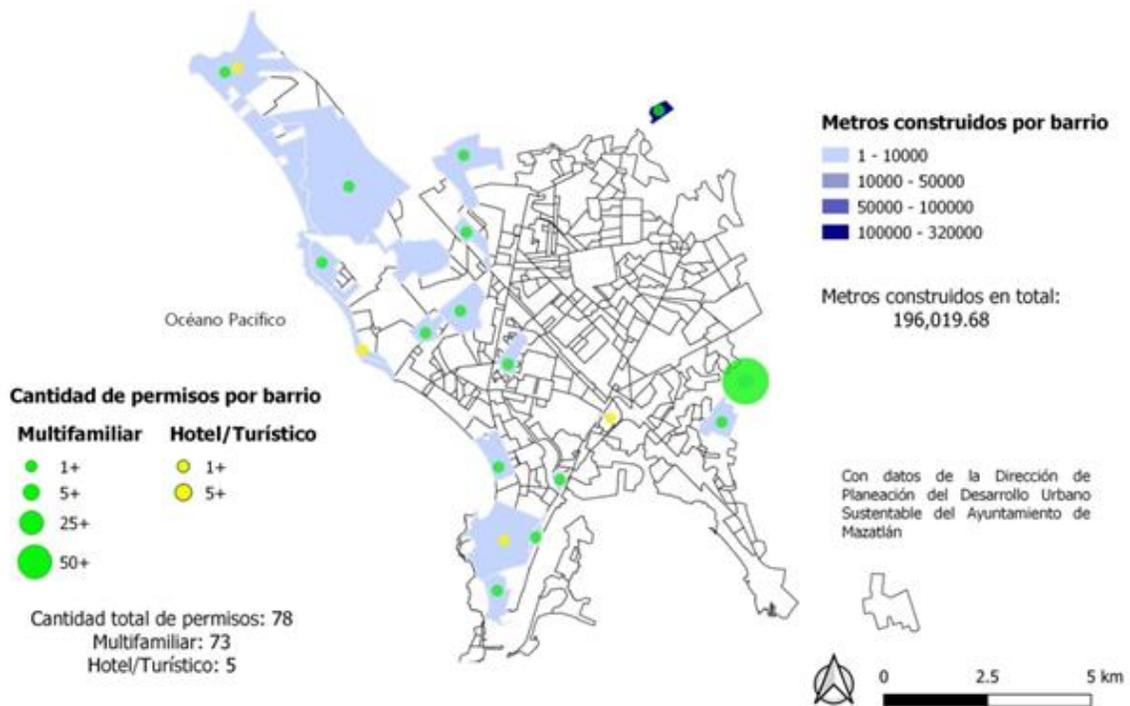
Fuente: Elaboración propia

Mapa 7. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2012



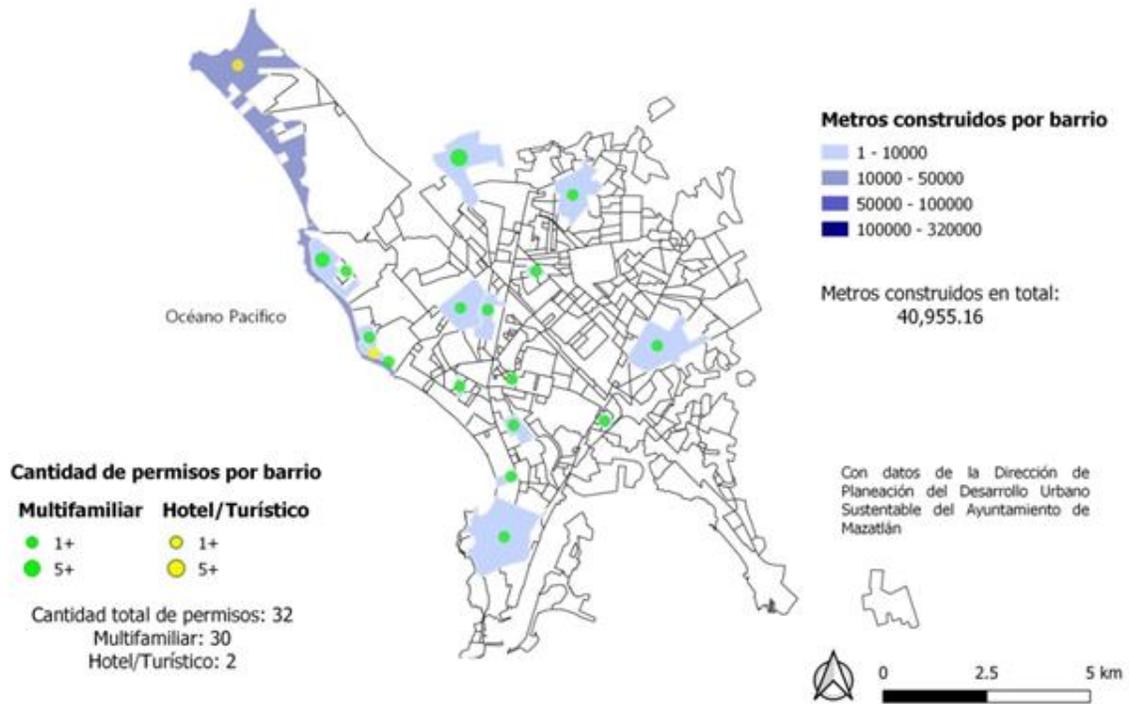
Fuente: Elaboración propia

Mapa 8. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2013



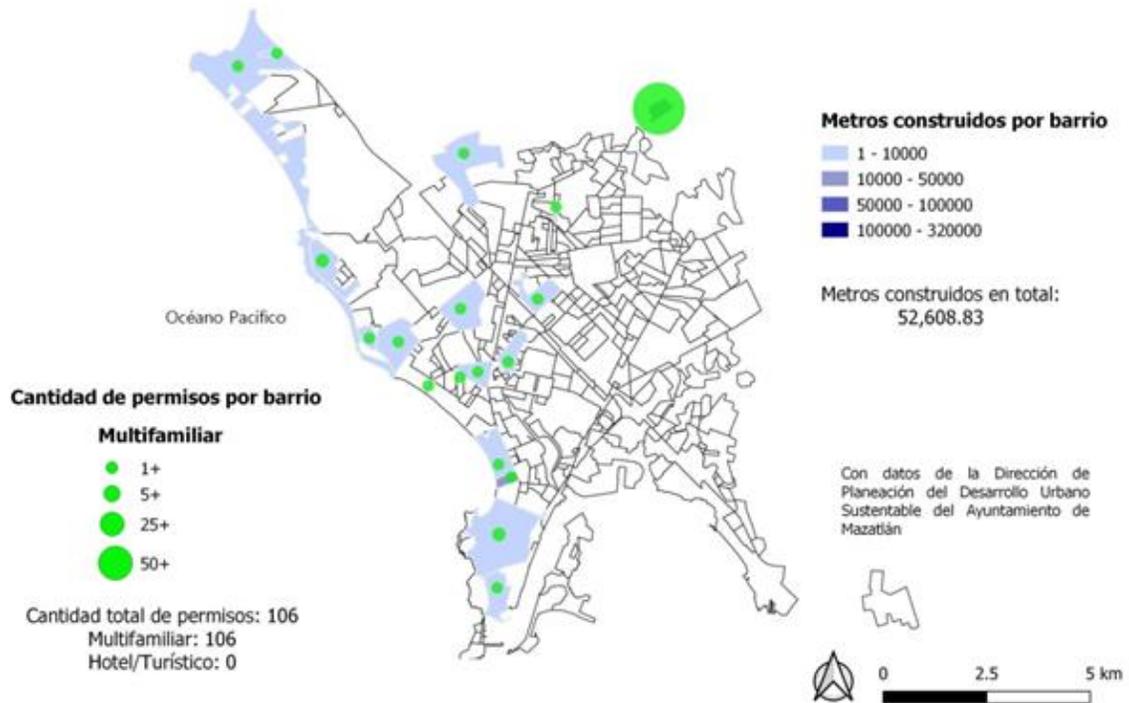
Fuente: Elaboración propia

Mapa 9. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2014



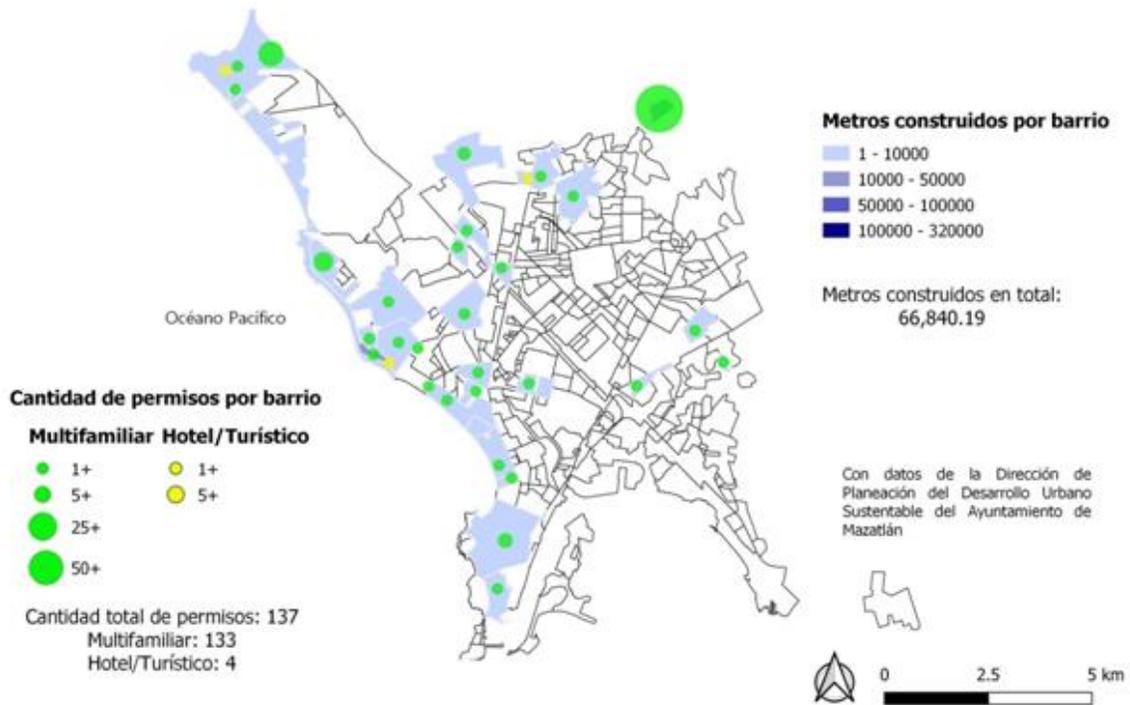
Fuente: Elaboración propia

Mapa 10. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2015



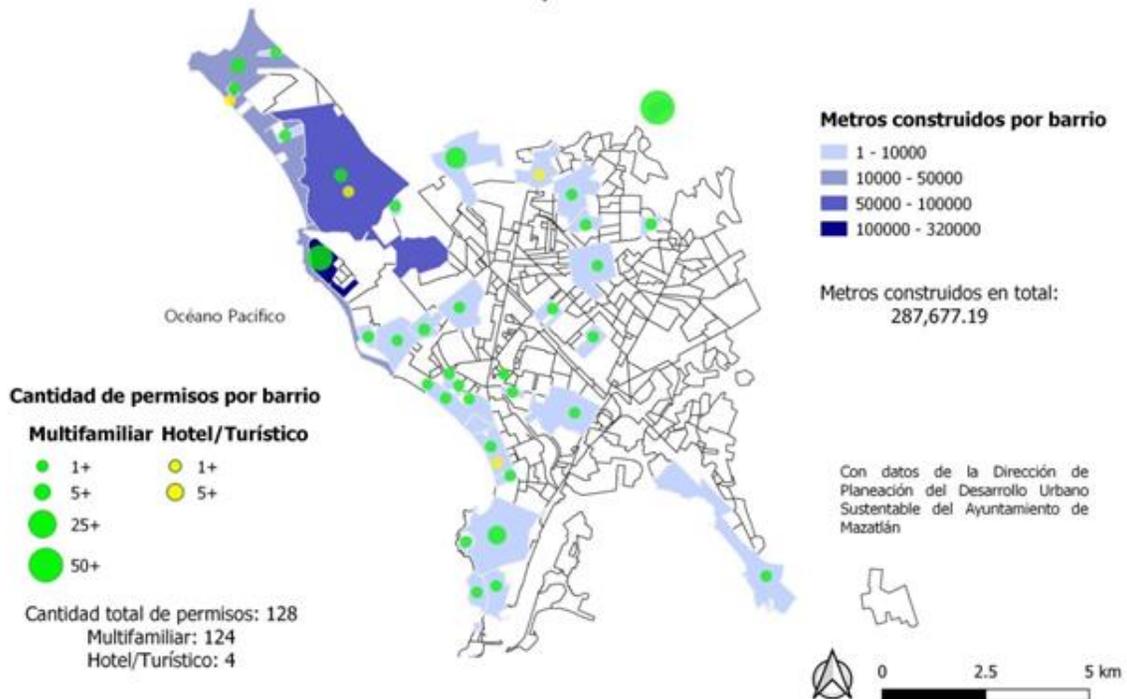
Fuente: Elaboración propia

Mapa 11. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2016



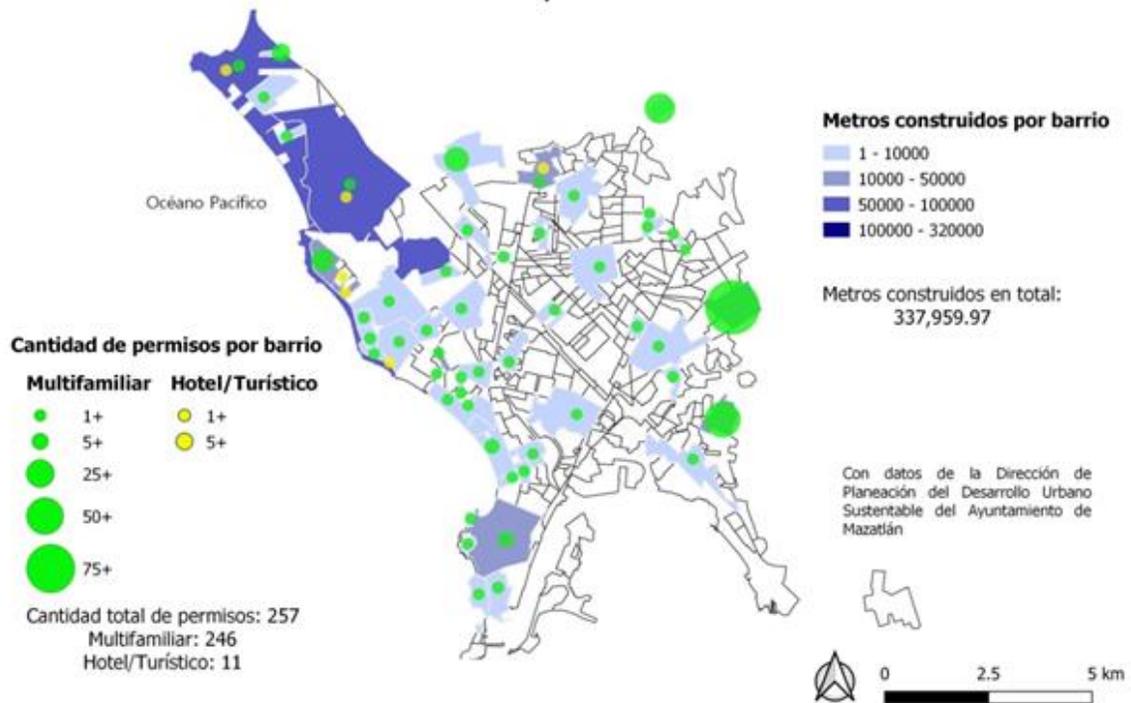
Fuente: Elaboración propia

Mapa 12. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2017



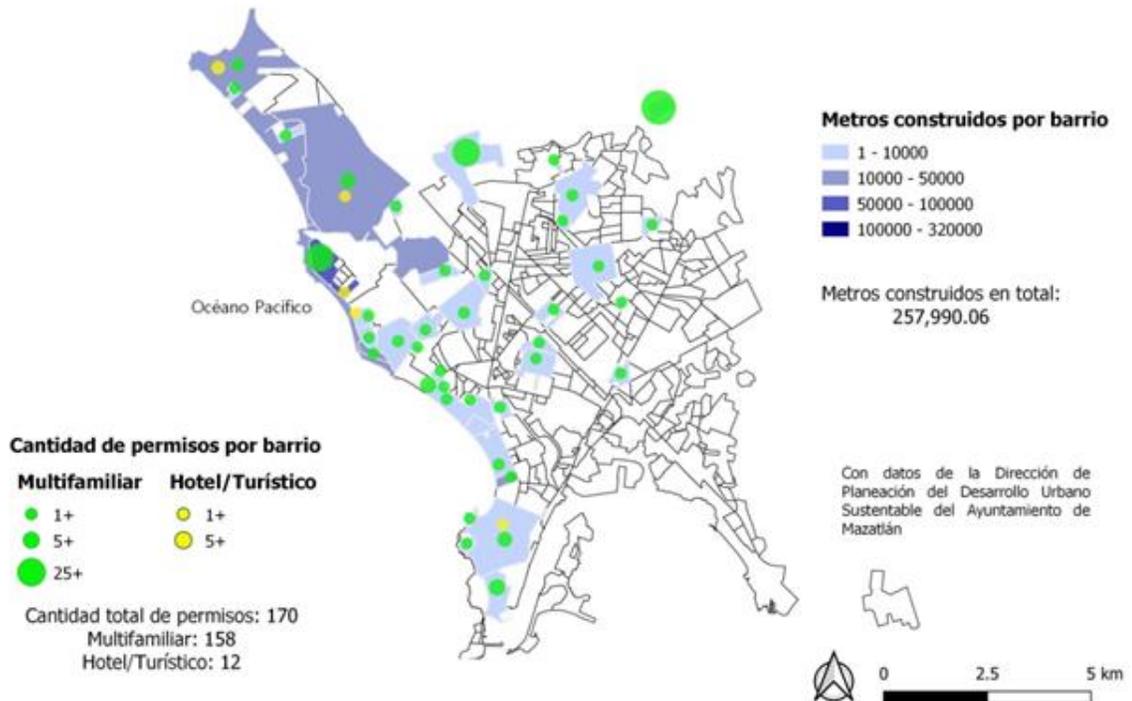
Fuente: Elaboración propia

Mapa 13. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2018



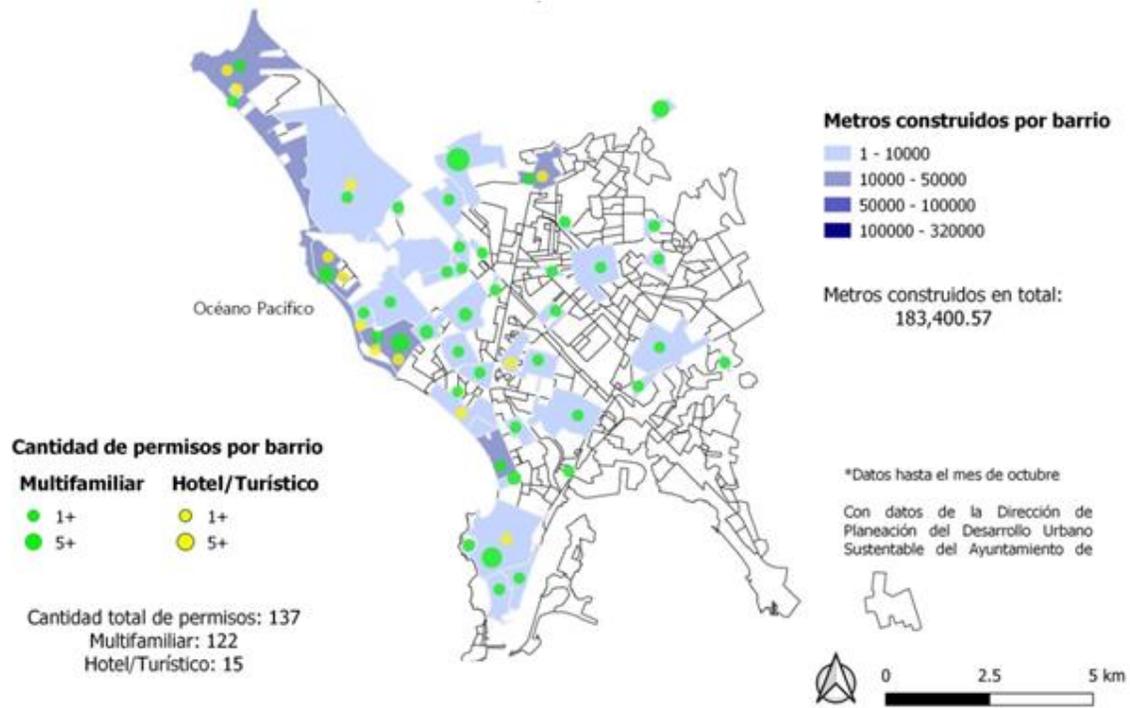
Fuente: Elaboración propia

Mapa 14. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2019



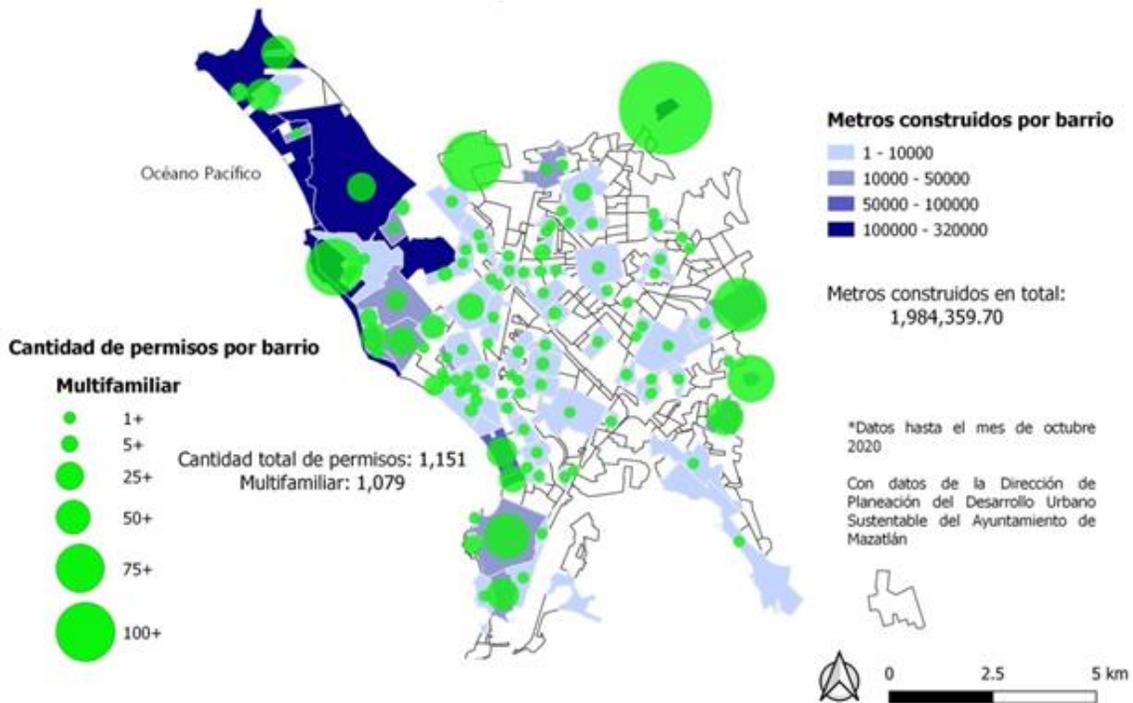
Fuente: Elaboración propia

Mapa 15. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán, 2020*



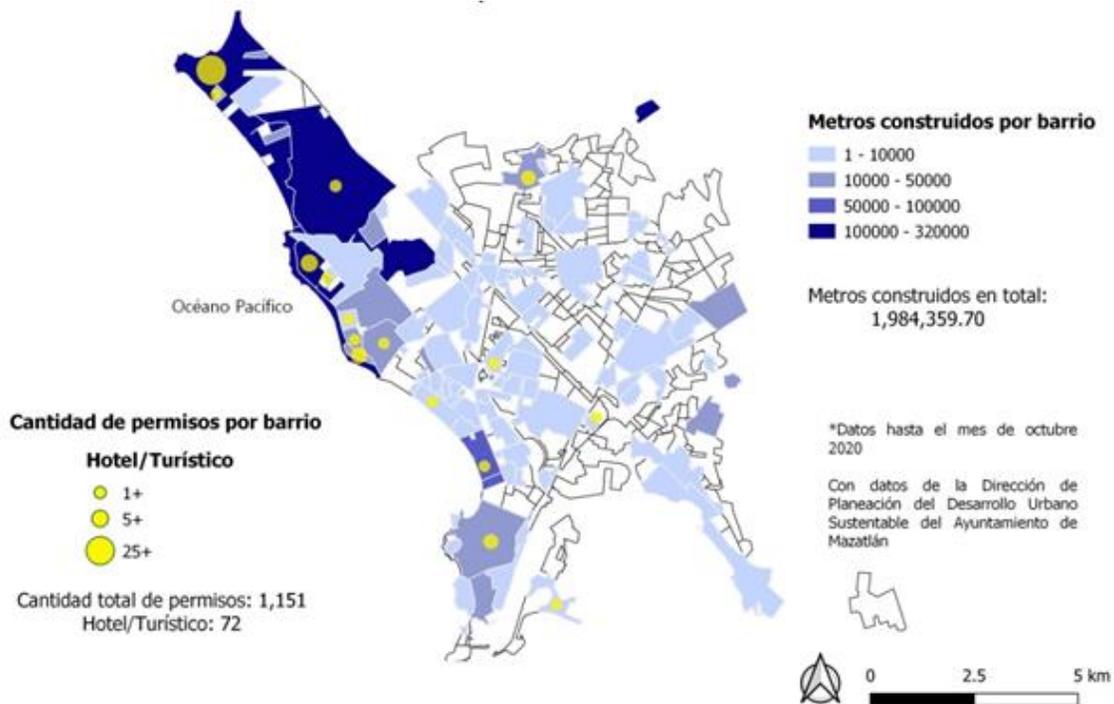
Fuente: Elaboración propia

Mapa 16. Permisos de construcción de desarrollos verticales en Mazatlán 2010-2020*



Fuente: Elaboración propia

Mapa 17. Permisos de construcción de desarrollos turísticos en Mazatlán, 2010-2020*

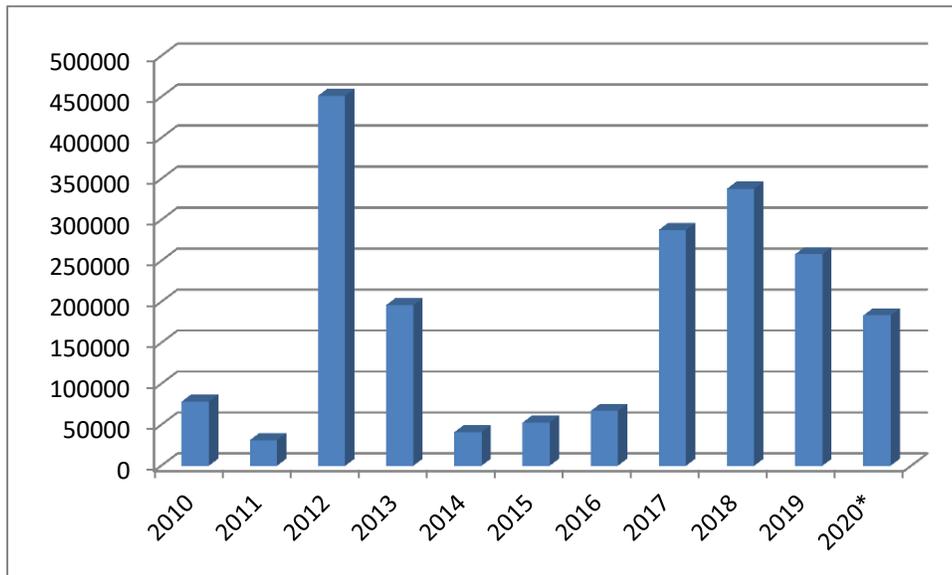


Fuente: Elaboración propia

Para observar el comportamiento de estas construcciones durante el periodo 2010-2020 se muestran a continuación estos gráficos. En el Gráfico 5 se puede observar que el año 2012 fue en el que se construyó la mayor cantidad de metros cuadrados en desarrollos verticales y turísticos. Si vemos el Mapa 7, que despliega la información de este año, podemos apreciar que esta cantidad se concentra fuertemente en un punto en concreto, que específicamente se trata de un fraccionamiento de reciente creación que ha apostado por la construcción de multifamiliares para familias con un nivel medio-alto de ingresos. Posteriormente del año 2014 al 2016 hubo un fuerte descenso en cuanto a la cantidad de metros construidos, para recuperarse en el 2017 y 2018.

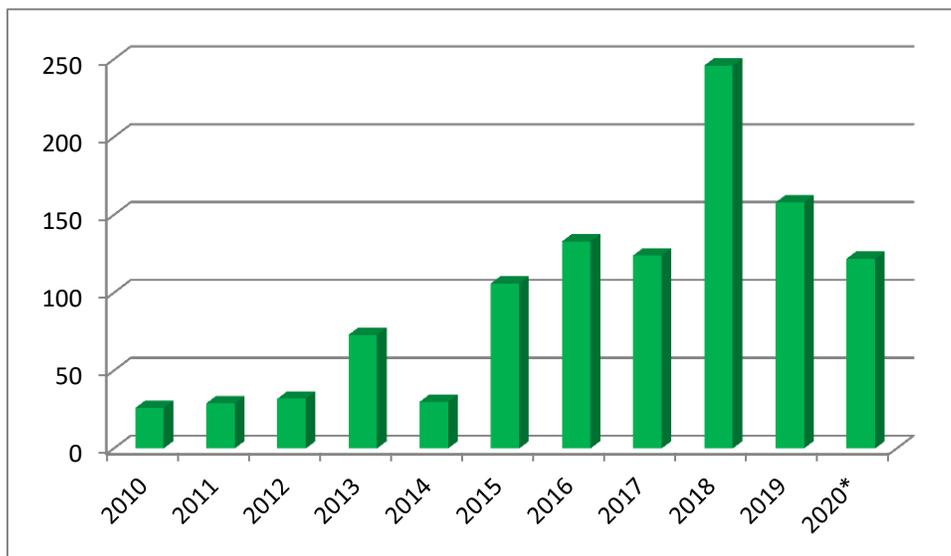
En el Gráfico 6 por otro lado, se pueden observar la cantidad de permisos de construcción para multifamiliares que fueron otorgados en todo el periodo de estudio, y en este podemos apreciar que el año con mayor número de permisos fue el 2018, con 246; mientras que en el 2012 apenas son 32. Lo cual apunta a que el dinamismo en materia de desarrollos inmobiliarios verticales, realmente ocurrió en mayor medida entre los años 2018 y 2019.

Gráfico 5. Cantidad de metros construidos en desarrollos verticales 2010-2020*



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección de Planeación. *Hasta el mes de octubre.

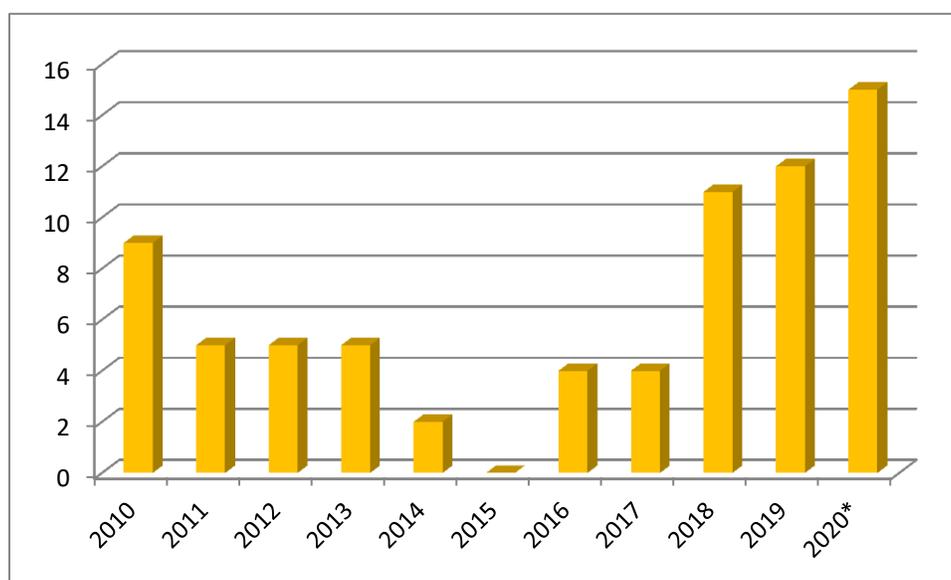
Gráfico 6. Número de permisos de construcción para multifamiliares 2010-2020*



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección de Planeación. *Hasta el mes de octubre.

Por otra parte, en el Gráfico 7 se muestra la cantidad de permisos para hoteles u otras construcciones del sector turístico otorgadas durante el periodo 2010-2020. En este caso podemos observar que el desplome en el año 2015 con ninguna inversión privada en materia turística es recuperado en los siguientes años, sobre todo en el 2019 con 12 permisos y en el 2020, donde con los datos actualizados hasta octubre, se tenía un total de 15 permisos. Sin embargo, como se mencionaba al inicio de este inciso, de acuerdo al entrevistado A-1, Secretario de Desarrollo Económico del municipio, hasta principios del 2020 se estaban construyendo 22 nuevos hoteles y 5 se encontraban en remodelación, por lo que existen algunas inconsistencias en los datos, o estos no están actualizados.

Gráfico 7. Número de permisos de construcción para hoteles o desarrollos turísticos 2010-2020*



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del Ayuntamiento de Mazatlán. *Datos hasta el mes de octubre.

7.4 Relación entre desarrollos inmobiliarios verticales y alquileres turísticos

Algunos de los desarrollos inmobiliarios, sobre todo los que se encuentran cerca de la zona costera, comparten ciertas características como el contar con piscinas, spas, gimnasios, sistemas de seguridad y acceso controlado, algunos de ellos incluso con

servicios más sofisticados como restaurantes, bares, salón de eventos, sala de cine, servicio de limpieza y lavandería, “room service” o un “sistema de presión constante de agua”.

Ejemplos de estos desarrollos son: Manzara Loft Resort, en la zona costera, que consta de cuatro torres, 84 unidades y una plaza comercial de 21 locales, con una inversión de 160 millones de pesos, y un precio de venta desde 2 millones 626 mil 316 pesos hasta 3 millones 990 mil pesos; Torre Triana, cerca del centro histórico de la ciudad y frente a la playa, que de acuerdo al folleto promocional es “un paraíso residencial diseñado para personas exigentes que desean ser propietarios de un condominio de lujo en un mágico rincón de Mazatlán”, con precios desde 2 millones 600 mil pesos hasta 8 millones 500 mil pesos; Marina Platino Plus, con precios desde 2 millones 620 mil pesos hasta 6 millones 851 mil 500 pesos.

También en la zona costera se encuentran Ferrara Pacific City, compuesto de tres edificios con 195 condominios y zona comercial; con precios desde los 2 millones 308 mil 495 pesos hasta 4 millones 116 mil 686 pesos; Torre Ibérica, conformada de 55 apartamentos en 7 niveles de altura; con precios desde 1 millón 664 mil 512 pesos hasta 2 millones 390 mil pesos; Camino al mar, complejo con una inversión de mil 270 millones de pesos, con dos torres de 28 niveles cada una y un total de 306 condominios y 6 Pent-house, y precios desde 4 millones 350 mil pesos hasta 20 millones de pesos.

Además de Élevé Beach Tower Condos, una torre con 27 niveles, en donde del nivel 6 al 12 funcionará como hotel, y del 14 al 16 serán departamentos, y cada nivel compuesto de 10 condominios, con precios desde 3 millones 300 mil pesos hasta 6 millones 975 mil pesos; y Torre 5, con 66 departamentos y 22 locales comerciales; y con precios desde 2 millones 345 mil 700 pesos hasta 3 millones 555 mil 140 pesos. Todos los precios proceden de las páginas oficiales de los desarrollos o de ofertas encontradas en páginas web de ventas de inmuebles. Encontramos también que algunos apartamentos de estos mismos desarrollos se encuentran ofertados en la plataforma *airbnb*, y en otras plataformas como *expedia* y *booking*. Como puede observarse, existe una tendencia en los desarrollos inmobiliarios turísticos que es la modalidad mixta, es decir que ofrecen apartamentos o condominios, pero también locales comerciales en el mismo complejo; y los fraccionamientos que suelen tener más concentración de estos desarrollos están sobre la franja costera o muy cerca de ella.

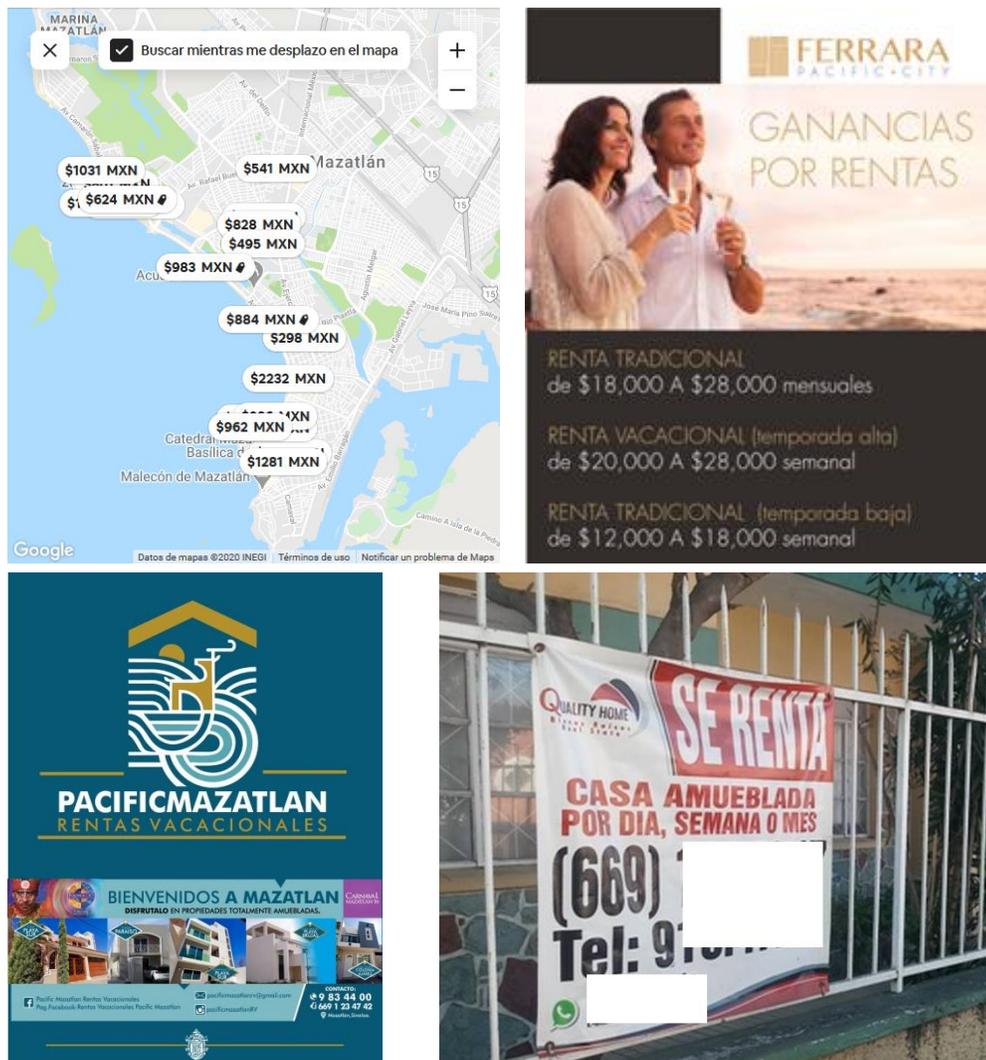
Imagen 16. Ejemplos de desarrollos inmobiliarios turísticos en Mazatlán



Fuente: 1. Marina Platino Plus, página de Facebook/2. Torre Triana, página web/
 3. Torre M, Periódico El Debate 12-10-2016/4. Camino al Mar. Fotografía propia/5. Camino al Mar, página de Facebook/6. Élevé, página de Facebook/7.Ferrara Pacific City, página de Facebook/
 8. Manzara Loft Resort, página de Facebook.

Además de *airbnb*, existen otras plataformas que ofrecen alquileres turísticos como *Mercado Libre*, *Trovit*, *Vivaanuncios*, *Icasas*, *Segunda mano*, aparte de las que se ofertan por medio de redes sociales o tratos directos, alrededor de la ciudad pueden verse incluso letreros con leyendas de “se renta por semana o por mes”. Esta nueva modalidad de hospedaje tiende a dirigirse a un mercado de menores ingresos, pues con lo que se pagaría una noche de hotel, por lo regular puede pagarse una estancia más larga en una habitación, apartamento o casa, o compartir con más personas de los que en una habitación de hotel estaría permitido.

Imagen 17. Alquileres turísticos en Mazatlán

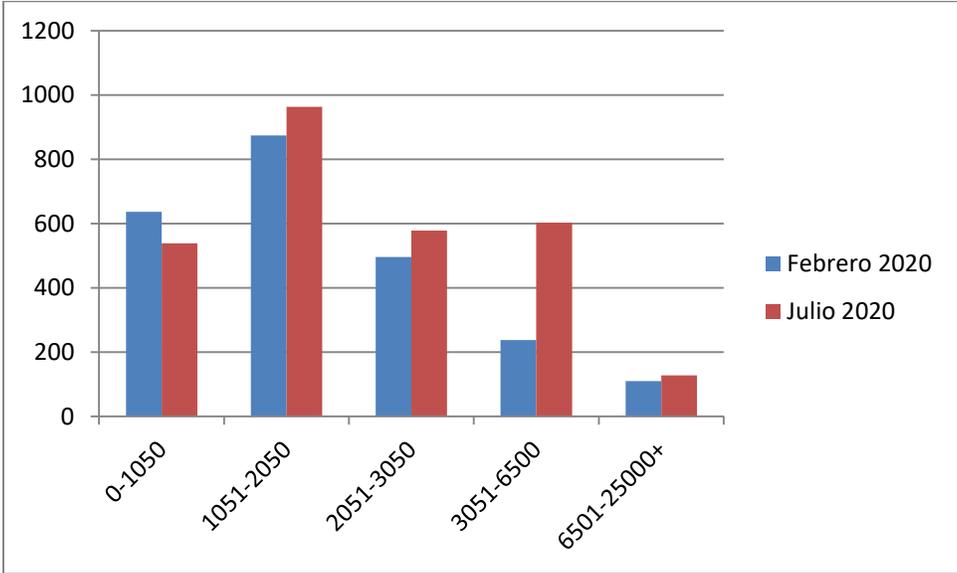


Fuente: Página de *airbnb*, Ferrara Pacific City y Pacific Mazatlan (páginas de Facebook), Periódico El Sol de Mazatlán (2019)

En una búsqueda realizada en *Vivaanuncios*, para rentas vacacionales, en el mes de mayo 2020, aparecen un total de 227 resultados, que van de los 400 pesos a los 60 mil pesos. De acuerdo a los datos obtenidos de una reunión entre el gobernador de Sinaloa y el director global de políticas públicas de *airbnb*, que fueron publicados en una nota de prensa local, en el 2017, 36 mil 500 turistas que visitaron el estado se alojaron en un *airbnb*, generando ingresos por 37 mil 800 pesos en promedio por cada uno de los mil 100 anfitriones residentes de Sinaloa (Periódico El Debate, 2018).

Para contar con un panorama más certero de la situación de los alquileres turísticos en Mazatlán, se realizaron dos búsquedas en la plataforma de *airbnb*, una el 10 de febrero del 2020 y otra el 15 de julio del 2020, en donde encontramos que la cantidad de viviendas en alquiler en la primera fecha ascendían a 2 mil 353, y en la segunda a 2 mil 809 viviendas. Habiéndose incrementado sobre todo la oferta en alquileres con precios de los 3 mil 051 pesos a los 6 mil 500 pesos (119 euros a 254 euros aproximadamente), como se muestra en el Gráfico 8.

Gráfico 8. Relación de viviendas ofertadas en *airbnb* en Mazatlán



Fuente: Elaboración propia

En la búsqueda realizada para conocer algunos de los desarrollos inmobiliarios/turísticos que se están construyendo en Mazatlán, pudimos percatarnos de

que algunos de estos incluso se anuncian como una inversión por su alquiler ya sea tradicional o al sector turístico. Por ejemplo en la página de Facebook del desarrollo Manzara Loft se menciona: “nosotros te ayudamos a rentar, administrar y cuidar tu patrimonio para que te genere ingresos de forma constante”, en el video promocional se reitera: “aseguramos el éxito de tu inversión administrando tu patrimonio” y en la misma página puede reservar una estancia en uno de los apartamentos.

La Asociación de Hoteles Tres Islas estima que son más de 2 mil propiedades las que se destinan al alquiler turístico de manera irregular (Periódico Noroeste, 2019). La irregularidad del nuevo sector, ha repercutido en aspectos que afectan su propio desarrollo, como los casos de fraudes que afectan la imagen turística de la ciudad, y también los conflictos que se han generado con vecinos que no están de acuerdo con las construcciones verticales o el uso turístico que se les da.

El actor A-10 (académico e investigador) señala la inseguridad en los alquileres turísticos, donde con frecuencia se presentan timos a los turistas, falsos hospedajes y ventas falsas de tiempos compartidos. Para el entrevistado A-13 (profesor e investigador de turismo), estos casos de fraude que se han presentado, sobre todo por personas que realizan sus reservas a través de redes sociales, y no por plataformas más formales, generan una muy mala imagen al destino turístico, por lo que es muy importante comenzar a regular esta actividad para que no caiga en la informalidad o incluso en la estafa.

Otros casos de fraude se han presentado por falsas ventas de apartamentos o condominios, el presidente del Consejo de Notarios del estado de Sinaloa, enfatizó en una nota de prensa local sobre la necesidad de contar con una Ley Inmobiliaria, pues recuerda que:

...se han dado los casos de que por existir un terreno baldío a orilla del mar alguien pone una grúa y una bonita manta con un desarrollo donde la gente dice ahí van a construir un edificio, empiezan a promoverlo, a pedir anticipos y en un tiempo se da el caso de que ni construyeron edificio, las personas no eran dueñas del terreno, no tenían un esquema financiero, no tenían permiso de construcción (Periódico Noroeste, 2019).

Sobre esta situación, el Centro de Atención y Protección al Turista (CAPTA) ha señalado la importancia de corroborar la veracidad de las ofertas de hospedaje, pues han encontrado páginas de internet que ofrecen paquetes vacacionales falsos. Además se han

presentado casos en que los turistas hacen un depósito a una cuenta particular, y cuando llegan al destino se encuentran con que la propiedad no existe.

Muchos de los constructores que actualmente se encuentran invirtiendo en edificios de condominios son originarios de los estados identificados como el “Corredor Económico del Norte”, como Chihuahua, Coahuila o Durango, por lo que construyen y después los venden a personas provenientes de esos mismos estados. Otra situación es la de los mismos mazatlecos, que han comprado un apartamento para después alquilarlo a turistas, y de esta forma obtener una fuente de ingresos. De acuerdo al académico A-10, esta modalidad de hospedaje ha traído una distribución más horizontal de los ingresos, con pequeños propietarios, pero también reconoce que hay mucha informalidad y que generalmente no se pagan impuestos. Además de que señala que en la ciudad observa que ya se está dando una sobreoferta de apartamentos turísticos.

El sector hotelero se ha manifestado reiteradamente en contra de este tipo de oferta de hospedaje. El presidente de la Asociación de Hoteles Tres Islas, comentó en una nota de prensa local que se trata de una “competencia desleal”, y que el incremento de casas y apartamentos que cada año se ponen en alquiler turístico es un tema que ya les preocupa bastante y que puede ser muy dañino para la industria turística si no se regula. Menciona que se tiene registro de alrededor de tres mil casas de alquiler irregular, según datos de 2018, y que de acuerdo a un estudio de satisfacción del turista que aplican cada verano, el porcentaje de personas que hicieron uso de “rentas vacacionales” o alquileres turísticos se incrementó de un 4% del total de los entrevistados en el 2017, a un 15% en el 2018 (Periódico El Sol de Mazatlán, 2019).

De acuerdo a otra encuesta realizada por la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo en Mazatlán (CONCANACO Servytur) en el verano del 2019, el 21% de los turistas entrevistados se alojó bajo esta modalidad, en contraste con un 9% del año anterior (Periódico Noroeste, 2019). Uno de los asuntos por los que consideran que no hay condiciones iguales, es que el pago de servicios en hoteles se maneja con una tarifa comercial, mientras que estos otros establecimientos los pagan con una tarifa doméstica. El presidente de dicha Confederación en la ciudad, pidió por que se regulen este tipo de establecimientos, y que se identificara cuántos son y quiénes están ofertándolos, generando un padrón inmobiliario.

Para el presidente de la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán, por su parte, el tema de los alquileres turísticos es importante no solamente para la industria sino para la misma vida social y urbana de la ciudad, y de igual forma llamó a su regulación:

Es un tema de ver cómo se organiza toda la industria; ellos son parte importante del eslabón de la industria; no van a desaparecer, están creciendo, de hecho, y no solamente ellos (Airbnb), hay plataformas de Internet que antes vendían sólo cuartos de hotel, y ahora ya venden condominios, ya venden departamentos, ya venden casas, todas las grandes plataformas están en este negocio porque es un negocio que está creciendo (Periódico Noroeste, 2019).

Uno de los propios desarrolladores de estas nuevas torres de condominios, aseguró en una nota de prensa local que la mayoría de las obras que ellos están construyendo en fraccionamientos cercanos al mar, entrarán en el esquema de “rentas vacacionales”, comentando que “debemos estar muy contentos porque el esquema airbnb ha venido a traer miles y miles de turistas nuevos a Mazatlán” (Periódico El Sol de Mazatlán, 2019).

Para el actor A-11 (profesor e investigador del turismo), el sector hotelero siempre va a opinar que se trata de una competencia desleal, sin embargo él no considera que sea así, “porque lo desleal es lo que hacen de pronto en esa toma de decisiones unilateral, que no consideran a la gente, o no pagar el agua, y dejar sin agua a los otros”. Respecto a la regulación de este tipo de hospedaje, el entrevistado considera que para quienes lo hagan como una actividad permanente sí se debería regularizar y pagar impuestos, pero para quienes lo hagan esporádicamente podría mantenerse como parte de la economía informal.

El profesor e investigador entrevistado A-14 también considera como algo positivo el que ahora exista esta otra oferta de hospedaje, pues considera que es una muestra de que la infraestructura turística ha sido insuficiente para atender al mercado, además de que resulta menos costosa para el turista. Para el académico A-12 esta nueva modalidad de hospedaje en Mazatlán puede ser visto desde la perspectiva de la democratización de los ingresos por turismo:

Airbnb viene a romper los acuerdos políticos ya establecidos, probablemente en cuestión de configuración del entorno urbano no sea lo más prudente, porque la utilización de estas plataformas por lo general ha tendido a encarecer los entornos urbanos; pero en un entorno como el mazatleco, viene a democratizar la toma de decisiones, porque entonces la gente empieza a ofrecer, no un servicio hotelero, pero sí un servicio de habitación, y eso le permite autoemplearse.

Por otro lado, para el actor A-1, Secretario de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca, “cualquier actividad que se lleve sin una regulación puede afectar a cualquier sector”, por lo que anuncia que se está trabajando en un registro y regulación de los agentes inmobiliarios, ya que reconoce que muchas personas que no tienen la preparación en esta línea se están dedicando a ofertar este tipo de servicios, sin pagar impuestos, o incluso se están presentando casos de fraudes. Con esto también se pretende tener el número de casas, apartamentos y habitaciones que se están ofertando bajo este esquema, pues son datos desconocidos. Reconoce también que algunas personas están adquiriendo bienes inmuebles para después ofertarlos por medio de las plataformas tecnológicas o redes sociales a los turistas, y que el sector hotelero está descontento con esta situación, pues menciona que ellos pagan impuestos, y además también servicios más caros.

El presidente de la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios en Mazatlán, por su parte, ha abogado también por una regularización del sector: “se tiene que regular, no puede seguir creciendo de esta manera porque lo único que va a crear es una inestabilidad con nuestros inversionistas”. Desde esta asociación proponen la creación de una Ley Inmobiliaria:

...estamos hablando que en Mazatlán hay más de 9 mil cuartos de hotel y estamos viendo que hay muchos condominios que se están levantando que pudieran ya hasta superar el número de cuartos de hotel, así que imagínate la magnitud en cuántos números de cuartos no pagan ese impuesto por hospedaje (Periódico Noroeste, 2019).

Para otro experto del ramo inmobiliario, ex presidente de la misma asociación, el incremento que se vive en la construcción y alquileres turísticos está lejos de la especulación inmobiliaria y responde a la propia demanda de hospedaje, señalando que en Mazatlán se tiene un déficit de habitaciones en comparación a destinos como Cancún; y que esta nueva modalidad viene a sustituir a la de la venta de tiempos compartidos que fue tan exitosa en las décadas de los 80 y 90. En cuanto al perfil de quienes están adquiriendo apartamentos, apunta a que se trata de compradores locales que desean alquilar estas propiedades al sector turístico, o también turistas nacionales o extranjeros que consideran tener una segunda residencia en Mazatlán (Periódico Noroeste, 2019).

Sobre esta situación, la entrevistada A-5, Directora de Desarrollo Turístico de la SECTUR, asegura que Sinaloa fue el tercer estado del país en firmar un convenio con

airbnb, en donde esta plataforma ya paga el impuesto sobre el hospedaje. Se trata de un acuerdo entre la propia plataforma y el Gobierno de Sinaloa, en donde la primera se compromete a recolectar y remitir el 3% de impuesto sobre el hospedaje de cada reserva realizada a partir del 1 de junio del 2018.

7.5 Conflictos derivados de los desarrollos inmobiliarios y turísticos

De acuerdo a la entrevistada A-4, Directora de Ecología del municipio, uno de los principales problemas que se viven en la ciudad a diario surge precisamente porque no existe una regulación firme sobre el uso de suelo: “la población ve una gran oportunidad de ganar dinero y se vale, de rentar sus habitaciones, de vender su casa y que se convierta en un edificio de varios pisos, en cualquier tipo de negocio turístico; sin embargo, vemos también con ello una gran problemática que se genera alrededor de esos pequeños desarrollos”. Pone el ejemplo del Fraccionamiento Sábalo Country, de uso habitacional, en donde últimamente se está dando la construcción de edificios de apartamentos, y que está provocando el enojo de varios vecinos.

El representante de la Asociación Mexicana de la Industria de la Construcción incluso calificó como “una bomba de tiempo para la ciudad” al auge inmobiliario sin control en la ciudad: “imagínesse un predio donde residen 10 familias en sus respectivas casas, interconectadas a una red de drenaje diseñada para ellas...ahora imagínesse que en ese mismo predio, años después, viven 100 familias, interconectadas a la misma vieja red de drenaje” (Periódico Noroeste, 2019). Por lo tanto aboga por que se genere primeramente la infraestructura adecuada que permita posteriormente construir verticalmente y así atender la demanda que estas obras generarán de servicios públicos, sobre todo una red eficiente de drenaje; sin embargo estas obras no suelen hacerse por el costo que representan, y porque no son redituables a fines políticos.

De acuerdo a una nota de prensa local, vecinos de este fraccionamiento protestaron ante la construcción de tres torres de 17 pisos, asegurando que el límite es de tres pisos; declarando que el problema es que no se cuenta con la infraestructura urbana para atender la producción de desechos, o la demanda de agua y drenaje. Entre las consignas escritas se podía leer: ¡Nadie por encima de la ley! No al proyecto de construcción de condominios

Ferrara Pacific; ¡Señor Presidente! Exigimos respeto y cumplimiento de uso de suelo “IMPLAN” en Fraccionamiento Sábalo Country; y Exigimos participación en cualquier modificación del IMPLAN y del Plan Director de Desarrollo Urbano de Mazatlán (Periódico El Debate, 2018). Los conflictos con vecinos han sido constantes, de acuerdo al representante de la Asociación de Colonos del Fraccionamiento Gaviotas, la proliferación de edificios con apartamentos que se alquilan turísticamente les perjudican pues producen más ruido y tráfico vehicular en la zona (Periódico Noroeste, 2019).

También los vecinos del fraccionamiento Lomas de Mazatlán se manifestaron porque no se permitiera más la construcción de departamentos en dicho espacio, asegurando que no era legal hacerlo: “desde hace muchos años los colonos de Lomas de Mazatlán hemos rechazado la construcción de departamentos en virtud de que nuestro fraccionamiento es de uso unifamiliar, residencial, una familia por lote”. También mostraron su preocupación por el suministro de servicios públicos, y por la calidad de vida, pues argumentan que al ser turísticos “sus moradores los ocupan en periodos de tres días como si fueran hoteles, no son permanentes, hacen fiestas y llegan muchas personas a los mismos” (Periódico Noroeste, 2019).

Las inconformidades de otros grupos de vecinos de diferentes fraccionamientos cercanos a la zona costera se sumaron a las manifestaciones contra la construcción de desarrollos verticales en sus barrios, asegurando que se está incurriendo en la violación de la Ley de Ordenamiento Territorial, el Plan de Desarrollo Urbano del estado de Sinaloa, el Reglamento de Construcción para el municipio de Mazatlán y el Plan Director de Desarrollo Urbano de la ciudad de Mazatlán, llegando a formar una Unión de Colonias y Fraccionamientos de Mazatlán (conformada por once asentamientos) y llevando su caso hasta el Congreso del Estado (Periódico Noroeste, 2019), además de realizar 29 solicitudes de transparencia sobre obras que se estaban realizando en sus barrios; sin embargo en este caso sólo obtuvieron la información de una de ellas. A lo cual el Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, contestó que cuando las peticiones no son precisas no se puede brindar la información, pero que las solicitudes hechas correctamente siempre se atienden (Periódico Noroeste, 2019).

Imagen 18. Manifestaciones de vecinos por construcción de apartamentos



Fuente: Periódico Noroeste, 06/Mayo/2019 (derecha arriba) y 17/Mayo/2019 (derecha abajo)
Fotografías propias tomadas en Diciembre 2019 (izquierda arriba y abajo).

Una vez que el problema escaló al nivel estatal, la diputación permanente instó al alcalde, la Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable y el IMPLAN a atender las denuncias de los ciudadanos, y exhortó a la Síndica Procuradora de Mazatlán y al Órgano Interno de Control a que se investigaran estos casos. Sin embargo el alcalde aseguraba que se trataba de permisos otorgados en la anterior administración municipal, y que los que se habían concedido en su administración estaban apegados al Reglamento de Construcción. Cabe mencionar que dentro de las facultades del gobierno municipal están la

de revisar y cancelar obras que ya estén aprobadas, si se considera que no cumplían con las condiciones adecuadas (Periódico Noroeste, 2019).

A partir de dichas manifestaciones se suspendieron algunas de las obras por no contar con un permiso o por no apegarse a lo estipulado en el mismo, de acuerdo al entrevistado A-6, Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, en uno de los casos incluso fue debido a que construyeron un nivel más de lo que se les había autorizado. Sin embargo, de acuerdo a vecinos del Fraccionamiento Lomas de Mazatlán, cuando llegan a suspender una construcción, los desarrolladores no atienden la clausura, y continúan la obra, por lo que consideran que hay fallas del gobierno para hacer cumplir la ley.

Ante estas clausuras temporales los desarrolladores de tales construcciones también se mostraron inconformes, aunque sí reconocieron que no se han acercado a los vecinos a socializar los proyectos que se tienen en tales espacios. Un grupo de estos desarrolladores inmobiliarios realizaron una conferencia de prensa donde comunicaron que toda su documentación se encontraba en regla, argumentando que el uso de suelo de tales fraccionamientos siempre ha sido mixto y no es exclusivo para edificar viviendas unifamiliares. Además de que aseguran que son áreas de oportunidad para el mercado inmobiliario, que ayudan al crecimiento económico de la ciudad, generando empleos y un incremento en los ingresos por concepto de impuestos (Periódico Noroeste, 2019). Unos días más adelante, cerca de 200 trabajadores de la construcción de estas desarrolladoras inmobiliarias también se manifestaron, pues al suspender las obras, podían perder sus empleos (Periódico Noroeste, 2019). Uno de los desarrolladores declaró para un medio local que:

...no somos los enemigos de los colonos, ellos están haciendo confrontación como si los desarrolladores fuéramos los culpables, nosotros no somos culpables, si falta o no la infraestructura hidrosanitaria eso hay que solicitarlo a las autoridades, la autoridad actual se ha manifestado en que va a mejorar la infraestructura, en que va a mejorar todos los nuevos desarrollos (Periódico Noroeste, 2019).

Otro desarrollador inmobiliario, con experiencia de más de 16 años en el ramo, abogó también en una presentación para profesionales inmobiliarios, por la actualización del Reglamento de Construcción, pues comenta que tiene más de 20 años sin

modificaciones, y las tendencias han cambiado, sobre todo en lo que se refiere a la construcción vertical de la ciudad; y considera que el crecimiento inmobiliario continuará por lo menos cinco años más. De acuerdo a su criterio, los problemas con vecinos se dan porque hace falta socializar los proyectos y la importancia de evitar la expansión de la ciudad, buscando su concentración; además de que considera importante “que se sienten las partes a generar un nuevo ordenamiento de construcción que vaya acorde con las necesidades actuales”. Aunque también reconoció que este crecimiento urbano también está relacionado con la demanda turística y la nueva modalidad de “rentas vacacionales”, para lo cual considera que ha sido fundamental la inversión pública en infraestructura urbana y turística, así como a las actividades de promoción como el Tianguis Turístico (Periódico Noroeste, 2019).

De acuerdo a declaraciones del alcalde y del actual Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable, no ha habido cambios en el uso de suelo en las obras que se estaban realizando en ese momento, y que el Reglamento de Construcción Municipal permite edificaciones de máximo tres niveles, con altura de 9 metros en fraccionamientos; además de que los desarrolladores deben garantizar estacionamientos de acuerdo a las dimensiones del proyecto y la documentación que demuestre la factibilidad de los servicios públicos (Periódico Noroeste, 2019).

El Director asegura que se están acatando las disposiciones establecidas en el Plan Director de Desarrollo Urbano y en la nueva Ley de Ordenamiento Territorial y Urbano del estado de Sinaloa, publicada en el 2018, y en donde se promueve la construcción vertical para evitar la expansión de la mancha urbana, a lo cual también declaró que: “ha habido una evolución, pero muchos no han querido entenderlo” (Periódico Noroeste, 2019), y que la ciudad sí estaba preparada para poder abastecer de servicios públicos al crecimiento que se estaba teniendo, poniendo énfasis en que la Junta Municipal de Agua Potable tiene que dar la factibilidad para poder aprobar un proyecto (Periódico El Sol de Mazatlán, 2020).

En una columna de opinión de un periódico local se escribía que el auge inmobiliario en la ciudad era más bien:

...una actividad económica encubierta, la cual se parapeta detrás de la demanda de vivienda popular, pero en realidad va por el mercado de casas y departamentos en renta para visitantes del destino de playa. Y tan grande es el negocio que resulta imposible que pase desapercibido para el Gobierno, el que se hace de la vista gorda... Nadie sabe, nadie supo por qué los capitales privados le están

apostando a la vivienda vertical en zonas que no la soportan. ¿Les es muy difícil localizar la oferta de domicilios que vía Internet se pone a disposición del turismo en Mazatlán, que soporta en el visitante nacional gran parte del sostén de la industria sin chimeneas? (Periódico Noroeste, 2019).

El incremento en la construcción de desarrollos inmobiliarios, sobre todo en la parte norte de la ciudad, trae consigo también la deforestación de la selva baja caducifolia, lo cual después crea problemas de inundaciones, pues se altera la capacidad de absorción del suelo de agua pluvial, como comenta la entrevistada A-4, Directora de Ecología del municipio. Cree que es necesario cambiar la forma en la que trabajan los desarrolladores, sin embargo, se lamenta de que desde el departamento que representa sólo se emiten opiniones, pero que lo más importante es contar con leyes y reglamentos que protejan al medio ambiente, y desgraciadamente estos se encuentran desfasados: “Mazatlán es una ciudad que se vende al mejor postor, así es la cosa, y es la zona turística, la franja costera, la más impactada”.

Otra cuestión importante es que el Plan de Desarrollo Urbano de Mazatlán, de acuerdo a la entrevistada, debería ser actualizado, sobre todo para reglamentar y organizar los desarrollos inmobiliarios que se están ubicando cerca de la franja costera: “no hay ninguna ley que te prohíba hacer lo que estás haciendo a nivel de desarrollos inmobiliarios, lo que tenemos es obsoleto, ya no es eficiente”. Y el Reglamento de Construcción de la ciudad también se encuentra desfasado, pues fue publicado en 1997 y su última actualización se hizo en el 2006.

El presidente del Consejo Municipal de Ordenamiento Territorial, Desarrollo Urbano y Vivienda, asegura que en el Plan Director de Desarrollo sí se contempla la capacidad para otorgar permisos para la construcción de torres, aunque reconoce que debe ser actualizado, ya que: “data aproximadamente de hace cinco o seis años, (cuando) no se tenía esa proliferación de turismo como la estamos teniendo ahora”. También reitera que sí hay orden, pero que tal vez “no es adecuado al volumen que se vino encima por la proliferación del turismo” (Periódico Noroeste, 2019). Este Plan evaluó las necesidades de la población en el año 2011, y fue aprobado en el 2014; en el mismo se tiene un apartado dedicado al reaprovechamiento de áreas urbanas o crecimiento hacia el interior donde se estipula:

El crecimiento hacia el interior es importante por dos razones, para evitar el desperdicio de la infraestructura y equipamiento existentes como consecuencia de los procesos de envejecimiento y declinación de las zonas más antiguas; y en segundo lugar, como un mecanismo de estímulo a la inversión inmobiliaria y la industria de la construcción, que a su vez activa otros sectores económicos y el empleo.

El crecimiento hacia el interior lleva implícita la densificación y muy probablemente un aumento de la intensidad que resultará en cierto crecimiento vertical, pero como este no puede ser abierto, ni generalizado, en la zonificación primaria se establecerán las intensidades básicas y las máximas que se pueden alcanzar.

La estrategia de crecimiento hacia el interior depende de las condiciones que guarden los predios, así habrá: a) propiedades propicias para el nuevo desarrollo, básicamente los baldíos; b) predios con potencial para el redesarrollo, que son las construcciones que han concluido su vida económica; y c) propiedades que pueden ser densificadas sin necesidad de demolición y nueva construcción...ya sea ocupando espacios libres, como corazones de manzana o grandes espacios abiertos, o a través de modificaciones y remodelaciones a los edificios. En estas zonas debe preverse una serie de estímulos fiscales y financieros, así como facilidades administrativas para su densificación (IMPLAN, 2014, págs. 145-147).

Además se estipula que en el contexto de un crecimiento inteligente de la ciudad, las zonas urbanizables identificadas deberán evaluarse en términos de “los costos de habilitación y funcionamiento del desarrollo urbano, de la capacidad de acceso y de sus posibilidades de articulación con la ciudad, de los costos de oportunidad” (IMPLAN, 2014, pág. 149). Es precisamente sobre estos puntos que entran en controversia por un lado los vecinos inconformes y por otro los desarrolladores inmobiliarios, pues los primeros consideran que no existen las factibilidades para un buen funcionamiento de diversos servicios públicos en sus propios barrios, además de que en algunos casos se está recurriendo a la demolición de casas para la construcción de edificios, cuando en el Plan Director de Desarrollo se menciona claramente que la densificación no puede darse de tal forma.

Incluso en el Plan Estatal de Desarrollo de Sinaloa, se reconoce que en cuestión de desarrollo urbano el estado carece de una legislación y normatividad adecuadas, y tampoco se cuenta con los instrumentos para una planeación urbana integral; por lo que se estipula:

Es necesario mejorar las condiciones de usos de suelo, promover la redensificación, la construcción de vivienda vertical, regular los espacios vacíos de la mancha urbana, promover subsidios y nuevos esquemas de financiamiento, en especial para la población en estado de vulnerabilidad, asegurar la calidad de los materiales y de los procedimientos en las obras de edificación, sus servicios e infraestructura (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, pág. 182).

Además de que es necesario contar con instrumentos legales y de planificación del ordenamiento territorial más claros y actualizados, otro problema que se encuentra en

cuanto a este tema es la poca continuidad que existe en las dependencias y organismos dedicados a esta cuestión a nivel local, tanto en planes y proyectos, como en los propios equipos de trabajo, los cuales van cambiando conforme llega una nueva administración municipal.

Uno de los pocos actores que tuvo continuidad en el ámbito público del desarrollo urbano fue el director del Instituto Municipal de Planeación de Mazatlán (IMPLAN), quien desde el año 2008 hasta el 2019 fungió como tal, y que trabajó continuamente en proyectos de movilidad urbana; sin embargo renunció a inicios del 2019, con lo cual se nombró a un nuevo director de dicho instituto. Es importante destacar además que el trabajo que este instituto realiza es prácticamente el de proponer proyectos u otorgar asesoría, sin embargo pocas veces han podido incidir directamente en la toma de decisiones. La Dirección de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable, por su parte, ha estado a cargo de diferentes personas, en los últimos 9 años del 2011 al 2020, han sido 7 directores distintos; en el penúltimo caso este renunció, declarando en un medio local, que lo hacía “para no verse involucrado en autorizaciones ilegales de nuevas torres” (Periódico Noroeste, 2019).

El nuevo director del IMPLAN también declaró que la ciudad no estaba preparada para el crecimiento inmobiliario, lo cual se ha visto reflejado por las quejas ciudadanas por la construcción de desarrollos multifamiliares, considerando que la gobernanza es fundamental y que en esta cuestión Mazatlán se encuentra rezagada.

Para el entrevistado A-9, biólogo, profesor jubilado y consultor ambiental, el desarrollo inmobiliario no puede ser separado del desarrollo turístico, pues el primero responde precisamente a la demanda turística: “no es para vivienda, la gente que compra no va a vivir aquí, va a tener su departamento o lo va a rentar, entonces el turismo ocasiona el desarrollo inmobiliario”. Este desarrollo, desde su visión, debe ordenarse, pues tiene impactos severos sobre las playas, los ecosistemas acuáticos y los bosques, por lo que también aboga por la actualización de los planes.

El actor entrevistado también señala que se debe estudiar la dinámica oceanográfica, las corrientes, los movimientos de materiales, y buscar una posibilidad técnica-científica de generar playa, pues la erosión cada vez es un problema más grave, y por supuesto también considerar las situaciones de riesgo y vulnerabilidad, sobre todo por efectos del cambio climático, que no suelen aparecer en los estudios de impacto ambiental y en los planes

urbanos de la ciudad. Considera que no se debe permitir la construcción de torres en el centro histórico de Mazatlán, sobre todo porque con el aumento en la construcción de desarrollos inmobiliarios sustentados en el turismo, se pueden dar procesos de gentrificación y el rompimiento de barrios.

De acuerdo al entrevistado A-8, Director de ventas de un importante grupo hotelero y miembro de la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán, el hecho de construir verticalmente trae consigo una serie de consideraciones como la movilidad en caso de emergencias, la saturación, los servicios públicos, la seguridad, que tienen que ser previstos. Además Por su parte, el entrevistado A-12 (profesor e investigador) hace mención a que los desarrollos verticales que se están construyendo se concentran en la Zona Dorada, y en el Centro Histórico:

...justamente son los entornos de interés turístico los cuales están siendo desarrollados. Te vas al otro lado de Mazatlán y no encuentras un desarrollo, vamos a decir, gubernamental que esté incidiendo en crear vivienda, vialidades, ciclovías, como sí los tenemos en el malecón. Al final es el factor turístico el que está orientando la inyección de dinero, la inversión.

Sobre la factibilidad en cuanto a la capacidad de los servicios y la infraestructura pública para atender esta nueva demanda, el entrevistado A-6, Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable del municipio, mencionó que ellos no pueden emitir un permiso de construcción mientras no se tenga el respaldo de las factibilidades otorgadas por JUMAPAM, en cuanto al agua potable y el drenaje, y la energía eléctrica que corresponde a CFE. Para el entrevistado A-9, biólogo y consultor ambiental, a los constructores de desarrollos inmobiliarios y turísticos “se les debería de exigir por ley, que cuando menos, el 50% del agua y de la luz sea independiente del sistema municipal”, con lo cual tendrían que tener sus sistemas de captación y tratamiento de agua, y de generación de energía eléctrica. En la ciudad solamente 5 o 6 hoteles tienen sus propios sistemas de tratamiento de agua, y la tendencia debería ser que todos se hicieran responsables, cuando menos en cierta medida de los desechos que generan.

El actual Director de Planeación del Desarrollo Urbano Sustentable señala que uno de los objetivos en la nueva administración municipal es concentrar a la población en los espacios ya urbanizados, implementando medidas de acuerdo a las necesidades actuales, por lo que las metas son: verticalidad, sustentabilidad y aprovechamiento de espacios:

“tenemos incluso que actualizar el Reglamento para destrabar ciertas cláusulas que nos impiden hacer edificios más altos, que se detonen los rascacielos, donde se pueda asegurar que podrán gozar de todos los servicios” (Periódico El Sol de Mazatlán, 2019).

Entre las principales preocupaciones de los desarrolladores inmobiliarios está la creación de la infraestructura y la dotación de los servicios públicos pertinentes para las zonas que están siendo desarrolladas, sobre todo para la zona norponiente de la ciudad. El ex presidente de la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios de Mazatlán declaró para un diario local, “ahorita la batuta la llevan los condominios, pero los retos son proveer de infraestructura, tanto de agua potable, drenaje y vialidades para todos los proyectos que estén surgiendo en diferentes zonas de Mazatlán”; enfatizando también en la necesidad de ya contar con el acueducto y la planta potabilizadora que permitirán canalizar el agua proveniente de la “Presa Picachos” para garantizar el abasto de tal recurso.

El presidente del Colegio de Arquitectos de Mazatlán coincidió en que las ciudades deben ser compactas y por lo tanto se debe alentar el crecimiento vertical, sin embargo reconoce que existen preocupaciones pues en ocasiones los desarrolladores están comprando casas grandes para después derrumbarlas y construir un edificio de apartamentos, cuando el suministro de agua y drenaje fue planeado para viviendas más pequeñas (Periódico El Debate, 2018). Esta situación trae efectos tanto positivos como negativos, entre los positivos obviamente se encuentra la generación de empleos en el sector de la construcción, como menciona el entrevistado A-10 (académico e investigador).

Para el académico del turismo y entrevistado A-13 el “boom inmobiliario” que Mazatlán está viviendo puede ser visto desde dos ópticas; por un lado se tiene inversión, con lo cual se genera empleo, pero por otro lado también puede generarse una mala imagen, pues da la impresión de tener una ciudad “amurallada”. Es decir, construcciones en la franja costera, que se adueñan de un espacio de playa que no les pertenece, y que provocan una fragmentación de la ciudad, y donde el local puede sentirse desplazado. De acuerdo a su criterio “tendría que haber una regulación muy estricta sobre este tipo de desarrollos, porque pueden afectar las cuestiones ecológicas”, y además puede tener repercusiones urbanas, por la cercanía con el mar y el riesgo ante fenómenos meteorológicos, así como los efectos sociales que puede desencadenar.

En cuanto a las normas ecológicas para la construcción, la entrevistada A-4, Directora de Ecología del municipio, mencionó que desde el departamento que ella representa se tienen muchas limitaciones, pues el desarrollo económico más importante en Mazatlán se da en la franja costera, la que es llamada Zona Federal Marítimo Terrestre (ZOFEMAT) y en este caso la revisión de proyectos y su impacto en este espacio vienen a ser de jurisdicción estatal y federal; por lo tanto el municipio no es tomado en cuenta por ejemplo en los Estudios de Impacto Ambiental que los proyectos de inversión tienen que presentar para ser aprobados, sólo es notificado.

De acuerdo a la entrevistada, es necesario “planear el número de cuartos que puedes manejar, la capacidad que tenemos en Mazatlán para atender la demanda turística”. Además de que “en tres años vivimos lo que en veinte no habíamos vivido: ruido, generación de basura, problemas de drenaje, demanda de agua, uso de suelo, esos son los principales problemas que tenemos, y aquí tienen que estar involucrados todos: empresarios, desarrolladores, Desarrollo Económico del municipio, Ecología, Servicios Públicos Municipales y JUMAPAM, así lo contemplo, tenemos que empezar por lo básico”.

7.6 Conclusiones

La expansión de la ciudad, con la consecuente densificación de las periferias y desdoblamiento de las zonas más céntricas ha traído consigo una serie de problemas de índole urbana y medioambiental, pues se dificulta la provisión de servicios públicos y la movilidad, además de que se consumen cada vez más reservas territoriales. Es indiscutible que avanzar hacia un modelo más sostenible de las ciudades implica la densificación de las áreas ya urbanizadas, con un consecuente crecimiento vertical de las mismas, la mejora de servicios públicos en estas zonas, una red eficiente de transporte público y planificación vial centrada en primer lugar en el peatón, la provisión de parques y áreas verdes adecuadas para la cantidad de población presente en la ciudad, y muchas otras prácticas que tienen que ver con las capacidades urbanas, sociales y ambientales.

En Mazatlán, se ha iniciado desde hace unos pocos años una tendencia hacia la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales, algo que hasta hace poco se había limitado a unos cuantos edificios, sobre todo en la zona costera. Esta tendencia es vista no

con poca preocupación por parte de distintos sectores, sobre todo, puesto que parece responder más a una demanda del mercado turístico, y en donde distintos desarrolladores locales y provenientes de estados aledaños han visto una gran oportunidad de negocio, al ofertarlos como segundas residencias o con la posibilidad de convertirlos en apartamentos turísticos.

Por un lado, para los vecinos de diversos barrios en donde se están presentando estos nuevos edificios, representa una preocupación derivada de la calidad de los servicios públicos, sobre todo del abastecimiento de agua, así como de la propia dinámica urbana, social y cultural que puede verse trastocada con la presencia de turistas. Para los empresarios hoteleros representa también una preocupación, aunque de otro tipo, pues ven sus negocios amenazados por la competencia desleal, que de acuerdo a ellos representa esta nueva modalidad de oferta turística. Para otros esta competencia puede ser sana, siempre y cuando se asegure una distribución más equitativa de la riqueza que produce la llegada de turistas.

Por otro lado, la postura del gobierno del estado y de algunas autoridades locales tiene que ver con la justificación de los permisos para tales construcciones por las razones ya mencionadas que tienen que ver con evitar la mayor expansión de la ciudad; así como también con el impulso de la economía por medio de las inversiones privadas que estas nuevas construcciones representan.

CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES

8.1 Espacio turístico vs ciudad

Desde hace más de cinco décadas, el rápido incremento en el deterioro del medio ambiente global, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, han puesto en tela de juicio el modelo de crecimiento económico que se concentra en la inmediatez; y se ha establecido desde las esferas políticas internacionales, hasta los propios imaginarios individuales, que es preciso cambiar hacia un modelo más sostenible, si es que pretendemos continuar habitando nuestra planeta.

Resulta contradictorio, que al mismo tiempo en que estas preocupaciones se han ido asentando fuertemente en los imaginarios globales, la producción y el consumo hayan alcanzado los niveles más altos en la historia de la humanidad. En materia de turismo, esto ha significado un crecimiento exponencial en la cantidad de viajeros anuales (hasta antes de la pandemia por COVID-19), lo cual se ve reflejado en el incremento en la cantidad de vuelos que se toman cada año y en el crecimiento de la oferta turística, sobre todo en materia de hospedaje en ciudades que ya eran turísticas, y ahora lo son más, e incluso en ciudades donde el turismo apenas era una industria incipiente. El auge de esta actividad, y la competencia en la que las ciudades se ven envueltas para atraer más turistas, promueven una mercantilización turística de espacios que antes no lo eran o la producción de nuevos espacios que funcionen como atractivos, lo cual deriva en importantes transformaciones de los entornos naturales, sociales y culturales.

Mediante este estudio se ha buscado reconocer la complejidad del espacio turístico, la variedad de elementos que lo componen, la forma en que estos se relacionan, además de los procesos que determinan su construcción y los efectos que generan. Entre las reflexiones que surgieron, nos preguntamos **¿dónde termina el espacio turístico y comienza la ciudad?** Y con certeza podemos decir que esta línea no existe, que **el espacio turístico es indisociable de la ciudad en que se inserta**, y las ciudades que se desarrollan turísticaamente tienen que convivir diariamente con los elementos que componen al espacio turístico. En algunas ocasiones estos elementos se conforman de la infraestructura creada específicamente para los turistas, pero en la mayoría de las ocasiones se trata de los propios

recursos naturales y culturales de la ciudad los que funcionan como atractivos turísticos. De modo que, conforme el fenómeno turístico se expande y las llegadas de turistas a distintas ciudades del mundo se incrementan de forma considerable, las poblaciones locales se adaptan a la nueva realidad, en la que sus espacios se comparten con las personas que los visitan.

La relación entre espacio turístico y ciudad puede ser fuente de diversos conflictos, debido a los intereses en ocasiones contrapuestos que cada uno de sus elementos y actores persiguen. Esta situación se vive de diferentes maneras y depende de diversos factores como el territorio, el nivel de masificación turística, la planificación y gestión turísticas, la capacidad de gobernanza, la participación de la población local, etc. Pero lo que sí es una realidad para todas las ciudades que han encontrado en el turismo un motor para sus economías, es que en mayor o menor medida se transforman sus espacios en lo físico, lo social y lo cultural.

El estudio de la producción del espacio en el marco del sistema capitalista y las dinámicas asociadas a la forma en que opera dicho sistema en las ciudades ha sido tema de interés relevante desde hace varias décadas en las ciencias sociales, y particularmente en la geografía; autores como Henri Lefebvre, y más actualmente David Harvey y Neil Smith, han sido capaces de generar categorías de análisis para reconocer las prácticas que el capital reproduce en los espacios, moldeándolos a su conveniencia y buscando extraer de ellos, tal y como sucede con la mano de obra, las mayores plusvalías posibles.

8.1.1 El estudio de la “producción” del espacio turístico en Mazatlán

Con este estudio, se buscó trasladar la concepción de “producción del espacio” al espacio turístico, tratando de reconocer las prácticas que suelen llevarse a cabo en este proceso y los actores involucrados en el mismo, así como el nivel de participación de los diferentes actores y de la propia población local. Recordamos que la pregunta principal que nos propusimos fue: **¿Cómo repercute el turismo en el espacio y qué dinámica ejecutan diferentes actores locales en su construcción y transformación en la ciudad de Mazatlán, México?**, y como objetivo principal nos planteamos: **Reconocer y comprender la influencia que tiene el sector turístico y sus actores empresariales y políticos en la**

construcción del espacio en la ciudad de Mazatlán, por medio de los diversos discursos.

Para tal objetivo, realizamos un estado de la cuestión donde observamos que existen una serie de prácticas que el fenómeno del turismo adopta para perpetuarse dentro del sistema capitalista, las cuales pasan invariablemente por la apropiación del espacio físico y social para que este se adapte a sus necesidades. Bajo esta premisa, nos encontramos con situaciones muy similares en distintos destinos turísticos, sobre todo los que se encuentran en las costas, que han visto sobreexplotados sus recursos naturales o destruidos sus ecosistemas, y en donde pueden apreciarse procesos de segregación y gentrificación que fomentan las desigualdades sociales.

Como pudimos observar, en México los principales destinos turísticos están ubicados en el litoral del país; algunas de estas ciudades eran pequeñas comunidades que se dedicaban a la agricultura o la pesca, y que fueron incorporando a la actividad turística en sus economías, hasta convertirse en importantes centros turísticos. El Estado mexicano, desde los inicios de la actividad turística en el país, ha propiciado las condiciones para que el capital se fije en diversos espacios, especialmente en territorios costeros, ofreciendo facilidades que se pueden percibir en incentivos económicos, cesión de terrenos, reglamentaciones y leyes laxas, sobre todo en materia ambiental y urbana, creación de infraestructura pública, casi siempre con un discurso de crecimiento turístico y de la consecuente generación de empleos.

El caso de Mazatlán, nos permitió visualizar de cerca los fenómenos relacionados con la transformación del espacio influida por el desarrollo turístico. Su historia la ha convertido en un laboratorio perfecto para observar los cambios conducidos por un sector turístico fluctuante y por actores ligados a las actividades turísticas en la localidad. Además, como pudimos ver, su contexto actual resulta de sumo interés, pues los indicadores apuntan a que esta ciudad atraviesa por un proceso de auge turístico, después de un periodo de estancamiento, lo cual se ha traducido en una serie de inversiones tanto de índole pública como privada para la construcción de infraestructura urbana y turística, así como en el impulso a los desarrollos inmobiliarios verticales que con frecuencia van en consonancia con el incremento en alquileres turísticos.

El estudio en profundidad de estos factores en este caso particular, nos acercó a la comprensión de un fenómeno que en los últimos años se ha extendido globalmente. Si bien las condiciones territoriales y el contexto particular de cada región resultan determinantes para reconocer y analizar las diferentes problemáticas relacionadas con el fenómeno turístico; también es posible identificar regularidades, cuestiones que se repiten en uno u otro destino, independientemente de sus ubicaciones y contextos. Estas características repetitivas, nos hablan de un modelo de desarrollo turístico que tiende a aplicarse por igual en diferentes ciudades, y que debe interpretarse en el marco de un sistema mucho más amplio, el capitalismo.

Un acercamiento cualitativo hizo posible abordar esta complejidad, y reducirla en lo posible, para entender cómo es que el espacio es construido en esta ciudad turística, apoyándonos de una perspectiva multi y transdisciplinaria, donde la geografía tuvo un papel fundamental. **El Análisis Crítico del Discurso (ACD) nos dotó de un lente adecuado para la aproximación al caso de estudio, identificando en este enfoque el potencial para reconocer los mecanismos de poder arraigados en las prácticas para la construcción y transformación del espacio en esta ciudad turística.** La aplicación del ACD, si bien no es nueva en el análisis del turismo, resulta innovadora para el estudio específico del espacio turístico y de los actores involucrados en el mismo.

8.2 Los discursos en la configuración del espacio turístico en Mazatlán

Recordando las categorías que generamos a partir de la visión tripartita del espacio de Lefebvre y Harvey para el estudio del espacio turístico, encontramos que el espacio material o físico es el territorio donde se asienta la oferta turística de manera visible. Sin embargo, la complejidad a la que nos hemos referido en la conceptualización del espacio turístico, se hace tangible en el estudio de caso, pues es imposible como tal delimitar un área física que sea meramente turística. Si bien, reconocemos que la zona costera y el centro histórico son espacios que concentran la mayor parte de las actividades turísticas, como suele suceder en muchas otras ciudades turísticas, son cada vez más los espacios que se abren para uso turístico, lo cual incluye la creación de nuevos atractivos, como el

proyecto del Parque Central, y nuevas formas de alojamiento en zonas donde el uso del suelo se limitaba al residencial o comercial.

A partir de estos espacios físicos, identificamos diversos temas para reconocer los procesos por los cuales son producidos, y analizando tales categorías encontramos un conjunto de discursos que atraviesan la construcción del espacio turístico tanto físico como simbólico. Como pudimos observar, distintos actores mantienen diferentes opiniones respecto al mismo espacio, lo cual nos habla de que los intereses, necesidades, historia, educación, cultura y otros aspectos característicos de cada persona moldean la percepción que tienen del mismo. Este conjunto de discursos, representan el espacio concebido, y en este estudio, de acuerdo a la frecuencia con que fueron encontrados en el corpus de datos, pudimos agruparlos en cuatro grandes categorías: **los discursos de expansión turística e inmobiliaria, los de crecimiento económico, los de desarrollo urbano sustentable, y los de resistencia.**

- *Discursos de expansión turística e inmobiliaria*

Al identificar cómo se distribuye la inversión pública en infraestructura urbana y turística, se pudo apreciar que **mientras ciertos espacios de la ciudad gozan de la atención de los gobiernos municipal y estatal al considerar su valor turístico, otros tantos, que representan la mayor parte de la ciudad, mantienen fuertes rezagos en cuestiones urbanas, ambientales y/o sociales, fomentando de esta forma procesos de desigualdad y exclusión social.** Esto puede verse con claridad con las últimas grandes inversiones en obra pública, como es el caso del Parque Central, que si bien se trata de un proyecto ambicioso para la ciudad, permite visualizar de cerca el orden en el que se privilegian las necesidades desde los tomadores de decisiones. Aunque se identifica la función social de este proyecto, al generar una serie de beneficios que podrán ser disfrutados por la ciudadanía, no podemos dejar de lado que su principal función es la de convertirse en uno de los principales atractivos turísticos, y generar una serie de inversiones a su alrededor, en forma de desarrollos inmobiliarios y comercios pensados para el turista.

La transformación urbana en forma de renovación de espacios públicos, rehabilitación de infraestructura y creación de espacios verdes, como el Parque

Central, en realidad no están pensadas para resolver problemáticas de la ciudad y de sus habitantes, sino que guardan una estrecha relación con la atracción de capital inmobiliario y turístico. Estas desproporcionadas inversiones públicas, focalizadas en ciertas áreas, están evidentemente sostenidas por el discurso de que la expansión de las actividades turísticas, así como de la industria de la construcción y de las actividades inmobiliarias de la ciudad es necesaria para poder competir en el mercado nacional e internacional, marcando así la intención de mantener la línea turística como primordial en el desarrollo económico de la ciudad. Este discurso, como es de esperarse, está respaldado principalmente por el sector empresarial y cierta parte del sector político, argumentando que el uso turístico del espacio, así como la creación de nueva infraestructura permitirán atraer a un mayor número de turistas y de mayor poder adquisitivo.

Sin embargo, como también pudimos observar en el estudio, esta situación puede generar procesos de polarización y tensiones para la sociedad civil, como ya ocurre en otros destinos turísticos donde la infraestructura urbana-turística se encuentra separada (en espacio, en cantidad y calidad) de la infraestructura urbana para la ciudadanía. **De ahí que nos encontremos ante un espacio fragmentado, cuando ciertas áreas de la ciudad que pueden ser aprovechadas por el turismo concentran la atención y la inversión pública y otras son relegadas, cuando la toma de decisiones se realiza de forma unilateral, y beneficiando a unos cuantos, y cuando la participación ciudadana prácticamente es nula.** Con todo esto se genera, al decir de Neil Smith, un desarrollo desigual del espacio, fomentando la creación de una ciudad dual, la que se presenta a los turistas y la de la población local, de los trabajadores.

- *Discursos de crecimiento económico*

Los discursos que priorizan el crecimiento económico justifican las inversiones en imagen turística pues argumentan que traerán beneficios a todos, por la generación de empleos e ingresos que derivan de esta actividad. Bajo estos discursos, se considera que la economía basada en la actividad turística debe ser el factor de mayor importancia cuando se trata de tomar decisiones en cualquier plano del ámbito local, ya sea urbano, ambiental, territorial y/o social. Esa creencia de que cuando llega el turismo a la ciudad, “a

todos les cae un peso” ha permitido que esta actividad se sostenga como la única opción viable económicamente, creando un “monocultivo” turístico que socava el desarrollo de otras actividades económicas y por tanto se debe admitir que todos los esfuerzos se concentren en hacer de esta una ciudad turística, por medio de la apropiación del espacio a sus necesidades.

Bajo este discurso de crecimiento económico se fomenta la propia mercantilización de la ciudad, sin embargo, en esta compra-venta de la ciudad, los beneficiados suelen ser unos pocos; y los mecanismos de regulación ambiental, ordenamiento territorial y planificación urbana o del uso de suelo parecen estar condicionados precisamente al crecimiento económico, con lo cual estas herramientas que deberían ayudar en la protección del medio ambiente y en la organización justa de la ciudad, privilegiando los intereses comunes, terminan estando al servicio de intereses económicos.

Este discurso también ha permitido que se produzca una acelerada construcción de urbanizaciones en formato vertical, el cual no es un fenómeno nuevo en los destinos turísticos de costa; durante mucho tiempo ya el turismo residencial ha permitido ofertar casas y apartamentos para su venta y/o alquiler temporal, lo cual ha resultado en un rentable negocio para los inversionistas por la rapidez con que retorna su inversión. Derivado de las nuevas formas de hospedaje, sobre todo refiriéndonos al que generan las plataformas como *airbnb*, tenemos un turismo parecido al residencial, en el sentido de que se construyen viviendas para ofertarlas como casas o apartamentos turísticos, aunque los turistas que los alquilan no suelen pasar periodos largos, sino más bien existen procesos de rotación como en los hoteles. Así pues, se puede notar una transición de un modelo hotelero predominante a uno en el que las plataformas comienzan a ganar espacio, y donde el desarrollo inmobiliario juega un papel muy importante.

Los desarrolladores inmobiliarios y otros actores del sector económico sostienen que este nuevo modelo de alojamiento turístico no hace más que abonar a la ciudad, aumentando la capacidad para atraer turistas y haciendo más competitivo al destino. Sin embargo, **es importante saber a qué nos enfrentamos al entrar en estos terrenos, cuando la vivienda deja de percibirse en su función social y comienza a ser vista en mayor medida como un bien de inversión, y cuando las intervenciones y proyectos**

para mejorar la imagen turística de la ciudad aumentan considerablemente el valor de cambio del suelo que se encuentra en los alrededores.

Ante esta situación nos podríamos encontrar con dos fenómenos, uno en el que las viviendas son compradas por particulares o empresas para incorporarlas al mercado turístico, obteniendo de esta forma mayores beneficios que alquilándolas a personas locales por periodos más largos, perjudicando de esta forma a las familias que se encuentran en búsqueda de una vivienda. Y otro fenómeno más complejo, que es el de la especulación, al comprar terrenos o viviendas con el interés de que en cierto tiempo suban sus precios para así venderlas más caras, obteniendo ganancias en esta transacción, lo cual puede derivar en una burbuja inmobiliaria.

Se reconoce la importancia de contar con espacios adecuados en la ciudad para el desarrollo de diversas actividades económicas; sin embargo, si las decisiones recaen solamente en el ámbito económico, y más aún, en una sola actividad económica, estamos ante una visión muy parcial y segmentada, donde un interés primordial y unos actores específicos, tienen el poder de crear y transformar un espacio que es mucho más que meramente turístico.

- *Discursos de “desarrollo urbano sustentable”*

Observamos que la relación entre los desarrollos inmobiliarios verticales y la actividad turística es una muy estrecha, ya que gran parte de los nuevos apartamentos y condominios que se ofertan en el mercado van dirigidos a un uso turístico; su construcción responde precisamente a las necesidades de expansión del capital inmobiliario y turístico. A esto podemos añadir que la construcción del Parque Central, así como de mucha de la infraestructura y equipamiento urbano que se está creando en zonas turísticas se vincula directamente con la proliferación de edificios en los alrededores, y por ende a una tendencia a la turistificación de la ciudad.

En esta tesitura, surge otro discurso, el del **“desarrollo urbano sustentable”**, repetido cada vez más por el gobierno del estado y el del municipio, además de los empresarios, sobre todo los desarrolladores inmobiliarios. **Este discurso utiliza el crecimiento vertical de la ciudad y la densificación, como una solución a la expansión**

urbana con sus problemas de consumo de suelo, destrucción de vegetación, dificultad para la provisión de servicios públicos e infraestructura, y dificultad para la movilidad. Además argumenta que las construcciones verticales aprovechan el espacio ocupando poco suelo, y se suele pensar en ellas como una manera de optimizar el uso del suelo y facilitar la movilidad.

Este tipo de construcción ha crecido de forma acelerada en los últimos años, alimentada por el creciente valor del suelo, sobre todo en las zonas cercanas a la playa, y por lo regular cuentan con amenidades como piscina, gimnasio, seguridad, etc. lo cual hace que puedan ofertarse más fácilmente como alojamientos turísticos. Así pues, los condominios y apartamentos se están convirtiendo en una parte importante de la oferta turística de la ciudad, aprovechando el interés que ha surgido en ciertos sectores de la población así como por algunos inversores externos, por adquirir una segunda residencia para vacacionar o para obtener ingresos mediante su alquiler.

Mazatlán se presenta de esta forma como una ciudad para la inversión, en la que empresarios turísticos e inmobiliarios locales, nacionales y extranjeros pueden ver una oportunidad perfecta para expandir sus negocios. Sin embargo, la expansión que ocurre, alimentada por un auge inmobiliario que se da de forma acelerada genera diversas problemáticas, y el discurso de “desarrollo urbano sustentable”, se contrasta con la carencia de una planificación integral, con regulaciones ambientales y urbanas adecuadas, que vayan en concordancia con esta tendencia a la densificación y concentración. **Todos los datos apuntan a que la permisividad en cuanto a este tipo de construcciones, no corresponde de ningún modo a un modelo de ciudad concentrada, que propicie vivienda asequible y mejore la movilidad de los ciudadanos.**

- *Discursos de resistencia*

Ante la transformación del espacio para su consumo turístico, apoyada por los discursos de expansión turística e inmobiliaria, de crecimiento económico y de “desarrollo urbano sustentable”, se crean nuevos procesos de apropiación que implican también resistencias por parte de grupos sociales que defienden otros modos de habitar la ciudad o la conservación de entornos naturales. Estas voces representan los *discursos de resistencia*,

ya sea a proyectos en particular, a la manera en la que se llevan a cabo, al desarrollo desigual de la ciudad, a la desregulación ambiental o a la desregulación urbana, y se ven reflejados principalmente por tres grupos. El primero es el de los **ambientalistas**, que a través de sus discursos **buscan la protección del espacio, sobre todo si se trata de entornos naturales degradados; y manifiestan su preocupación de que la concentración de construcciones en el espacio litoral ejerce presión sobre esta zona ya vulnerable**, además del impacto visual que generan en el paisaje natural y urbano que ha identificado a la franja costera que por muchos años se había mantenido despejada.

El segundo discurso de resistencia que encontramos, es el de **vecinos de barrios** donde se están construyendo desarrollos inmobiliarios verticales, sitios donde el uso de suelo solía ser para vivienda unifamiliar, y que en los últimos años, debido a vacíos legales o cambios en la perspectiva de las reglamentaciones urbanas han visto modificado su uso de suelo, permitiendo este tipo de construcción. De tal modo que **este sector manifiesta con sus discursos estar en desacuerdo con esta transformación en sus barrios que pudiera afectar su calidad de vida, sobre todo por la presión que estos desarrollos representan sobre los servicios públicos y la infraestructura urbana, ya problemáticos en estas y otras áreas de la ciudad.**

Además de argumentar la limitada capacidad urbana de su zona de vivienda, también muestran su inconformidad con el uso turístico que suele darse a estas nuevas construcciones, lo cual genera problemas relacionados con la presencia de turistas en estos entornos, principalmente relacionados con el ruido. Este último punto del discurso, también es apoyado por el sector hotelero, que aboga por una regulación de los alquileres turísticos, aunque por otros motivos, pues consideran que la competencia generada por esta nueva modalidad de alojamiento les perjudica, y las situaciones de fraude derivadas de esta desregulación dañan la imagen turística de la ciudad.

El tercer discurso de resistencia, es aquel llevado por **expertos o académicos** quienes **observan y perciben todo tipo de problemáticas asociadas al espacio físico y/o simbólico, desde sus áreas del conocimiento, contribuyendo a la generación de diagnósticos o recomendaciones.** Sin embargo, para la población general es más difícil acceder a este tipo de discursos, ya que no suelen exponerse de manera amplia en medios de comunicación locales, se trata de opiniones, estudios e investigaciones específicas sobre

varias de las problemáticas expuestas a lo largo de esta tesis, que en la mayoría de los casos se quedan en papel pues desde la esfera pública no son llevadas a la práctica.

La gentrificación y la turistificación no son aún preocupaciones colectivas, en todo el trabajo de campo realizado no se encontraron estos términos a excepción de cuando se preguntó específicamente sobre este tema a algunos de los actores entrevistados. A pesar de no identificar el término como tal, podemos inferir que muchas de las preocupaciones que mantienen los vecinos de sitios donde están proliferando las torres de apartamentos, tienen que ver con estas cuestiones. **La modificación de los entornos, ya sea por la incorporación de desarrollos inmobiliarios verticales, viviendas de uso turístico y/o comercios dedicados al turismo, repercute sobre la imagen pero también sobre el tejido social y las dinámicas que ahí se desarrollan.**

8.2.1 Relaciones de poder en la configuración del espacio turístico

Más allá de las problemáticas, y de las percepciones e imaginarios que puedan tenerse del espacio turístico en Mazatlán, podemos reconocer que existen ciertas prácticas y relaciones de poder en su construcción. **Como hemos visto el espacio turístico no es uno aislado y con límites bien definidos para el uso exclusivo de turistas; hablamos de un espacio complejo, donde conviven distintos elementos, actividades y personas. Al no poder separarse de la ciudad, sus funciones y actores se ven constantemente interactuando, algunas veces de manera simple, y otras de forma compleja, creando fricciones que si continúan en el tiempo pueden convertirse en severos problemas, o desencadenar otros.**

En la construcción del espacio se dan relaciones de poder, las cuales se estructuran mediante jerarquías que determinan el grado de influencia sobre la toma de decisiones y donde se establecen los intereses que resultan dominantes. Estas relaciones son reflejo de prácticas de dominación ejercidas por grupos y/o actores que imponen su visión de ciudad por sobre las necesidades y deseos de otros sectores. **En Mazatlán, en estas relaciones de poder el turismo juega un papel primordial, los actores públicos y privados vinculados a esta actividad, mantienen un alto grado de influencia sobre las decisiones que se toman en el ámbito urbano, ambiental, social o cultural, convirtiendo al turismo en el**

eje rector de la vida en la ciudad. Así es que pueden llegar a controlar la manera en que la ciudad es producida y mercantilizada para su uso turístico, de modo que los proyectos de urbanización y de transformación de los espacios naturales o culturales devengan necesariamente en una retribución económica.

Las relaciones de poder en la construcción del espacio pueden observarse al identificar los principales proyectos que se llevan a cabo en la ciudad, los actores que los impulsan y los principales beneficiados. **Se trata de actores poderosos empresariales y/o políticos, vinculados con el turismo y/o con el desarrollo inmobiliario, quienes adoptan el rol dominante, guiados sobre todo por un interés económico.** Los funcionarios públicos que administran el espacio desde sus áreas de gestión, casi siempre están limitados en sus acciones y dependen de estos verdaderos tomadores de decisiones. De tal modo, que pareciera ser que los gobiernos municipal, estatal e incluso federal se encuentran supeditados a los intereses comerciales, ya sea porque obtienen beneficios directamente (al tener vínculos estrechos con la actividad turística o inmobiliaria en la ciudad), porque no cuentan con la autoridad suficiente para cambiar esta situación, o porque consideran primordial el apoyo incondicional a estas actividades para fomentar el crecimiento económico.

En el afán de extraer plusvalías de su comercialización, la ciudad se convierte en un espacio pensado para el consumo turístico, y al mismo tiempo en la propia mercancía. Su principal función recae en la reproducción del capital más que en la reproducción de relaciones sociales y de la vida cotidiana, y se busca mostrar a la ciudad como un sitio para la inversión de modo que pueda seguir creciendo en el corto plazo, anteponiendo así las necesidades de expansión del capital turístico e inmobiliario. De este modo procesos de desigualdad son reproducidos en el espacio, mediante los discursos predominantes que mantienen una visión acorde a la acumulación de capital, pero que difícilmente se cuestionan en temas de justicia ambiental, social y espacial.

8.3 Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación

Una de las principales dificultades en el transcurso de esta tesis, es a la vez una de las premisas con las que empezamos a desarrollar la investigación, y es que las ciudades no

son estáticas, pues están en constantes movimientos y transformaciones. Este dinamismo tan natural, representa un reto pues al querer retratar y analizar tales transformaciones, ocurren otras que van cambiando el entorno, el contexto, e incluso los mismos discursos. Reconociendo que es imposible en el momento de publicar una tesis contar con los datos más actualizados, nos permitimos cerrar su recolección en el año 2019, lo cual significa que existen a la fecha otros datos e información que resultaría relevante para observar sobre todo la tendencia en la inversión pública en áreas turísticas y en inversión privada en forma de desarrollos inmobiliarios verticales.

Las actuales condiciones, ocasionadas por el COVID-19, y que se han manifestado en una crisis sanitaria, que a su vez ha tenido repercusiones severas sobre la sociedad y la economía, han tenido un particular impacto sobre la actividad turística, debido a que las movildades se han visto restringidas y existe un miedo generalizado por contraer el virus. Definitivamente estas condiciones han hecho cambiar el panorama turístico mundial en los últimos meses de una forma inimaginable. En México, donde el empleo turístico asciende al 8.9% del empleo nacional, sin contar todos los empleos indirectos que genera esta actividad; el impacto que esta crisis sanitaria tiene, sobre todo en los principales centros turísticos del país, es sumamente preocupante. Si tomamos en cuenta además, la cantidad de personas que viven de los empleos informales generados por el turismo, como la venta ambulante, nos encontramos ante uno de los retos más graves que ha vivido esta industria desde hace mucho tiempo.

Al ser el turismo un sistema abierto, sabemos que se encuentra en constante relación con diversos elementos y actores, así como con factores externos de distinta índole. Entre estos factores habíamos mencionado los ambientales, sociales, económicos, culturales, políticos y tecnológicos; sin contemplar los **factores sanitarios o epidemiológicos, que como ahora sabemos, han resultado ser mucho más devastadores que cualquiera de los anteriores para el turismo.** Esta crisis sanitaria sin duda está transformando profundamente la forma de hacer turismo, y por ende los espacios turísticos alrededor del mundo. Por cuestiones de tiempo fue imposible abordar estas transformaciones en el espacio de nuestro estudio de caso, sin embargo encontramos, que como en cualquier otro sitio, resultaría además de interesante, muy necesario generar estudios a partir de esta situación, que permitan entender la nueva realidad, re-pensar el modelo turístico que se ha

venido desarrollando, y aplicar mecanismos para hacer transformaciones que lleven a la generación de espacios turísticos más justos y sostenibles.

Por otra parte, es importante reconocer también que cada uno de los casos aquí expuestos –infraestructura y proyectos turísticos, desarrollos inmobiliarios verticales y alquileres turísticos- podrían fácilmente ser tema para realizar investigaciones de forma separada. La amplitud en la problematización en relación al tema de investigación, responde a la carencia de estudios en esta zona, de tal forma que se prefirió ofrecer un panorama general de la situación y de la manera en que discurren los procesos de transformación del espacio en una ciudad turística. En definitiva creo que el propio interés en tales temáticas y en la zona de estudio, me llevarán a continuar con la labor investigativa, sobre todo en materia de desarrollos inmobiliarios, alquileres turísticos y sus consecuencias.

La poca vinculación que existe entre el Análisis Crítico del Discurso y los estudios en turismo, sobre todo los que tratan del espacio turístico y los actores involucrados en la construcción y transformación del mismo, permitió ubicar un área con gran potencial de desarrollo en la investigación desde la geografía turística. Sin embargo, al mismo tiempo resultaba complejo encontrar la forma ideal para llevarlo a cabo, debido a la falta de estudios de este tipo en el campo turístico. Con lo cual, creemos que este enfoque puede ser afinado en posteriores estudios, haciendo uso de distintas herramientas y estrategias del Análisis del Discurso.

Sobre todo sería interesante recabar las percepciones de otro tipo de actores sobre el espacio turístico, por ejemplo la de los turistas, quienes seguramente mantienen algunos imaginarios compartidos, los cuales han surgido de la propia mercantilización del destino turístico: los espacios destinados al disfrute del sol, la playa y la arena, la música de banda, la gastronomía proveniente del mar, etc. También se podrían analizar a detalle las concepciones que la población local mantiene de los espacios considerados turísticos, para encontrar las distintas formas en que se apropian de estos desde un sentido físico y simbólico. Sería interesante realizar un estudio a profundidad sobre los símbolos e imaginarios que diversos grupos sociales en la ciudad mantienen sobre estos espacios, y si estos han ido cambiando a través del tiempo, así como su relación con el turismo.

8.4 Retos para la construcción del espacio turístico en el marco del “derecho a la ciudad”

La ciudad es para las personas que habitan en ella, ya sea temporal o permanentemente, y como tal habría que compartirla de una manera ordenada, organizada. La complejidad de la misma requiere de instrumentos legales bien estructurados y eficaces, que contemplen sus múltiples funciones, representaciones y simbolismos. La ciudad es de las personas, y como tal se debe dotar a sus habitantes y visitantes de derechos para vivirla. Entendiendo esto, que como personas somos sujetos de derecho en las ciudades, podemos comenzar a enfocar nuestras preocupaciones hacia aquello que destruye y violenta los derechos de las personas: la especulación, la desregulación sobre todo en materia ambiental y urbana, el interés económico como único o principal guía en la construcción de la ciudad, el “monocultivo” turístico, la corrupción, la poca participación ciudadana, etc.

Las ciudades son entes cambiantes, y lo mejor que se puede hacer es concentrar los esfuerzos para que las transformaciones que sufra sean para mejorar la calidad de vida de todos los involucrados. Para esto es fundamental reconocer los procesos por los cuales se construye la ciudad, así como las relaciones de poder imbricadas en los mismos. En Mazatlán, hablar de justicia espacial es abrir el diálogo hacia temas que han sido durante décadas relegados, en pos de un crecimiento económico.

Podemos observar que errores del pasado han determinado problemáticas difíciles de resolver en el presente, y que en la actualidad no contamos con los elementos que nos indiquen un cambio para mejorar la estructura y funcionamiento de la ciudad. Además considerando que la ciudad se encuentra en un periodo de mayor crecimiento y transformación, nos encontramos entonces con un panorama más complejo, donde seguramente los problemas añejos cobrarán importancia junto a otros nuevos. Así pues, a partir del análisis realizado podemos generar algunas recomendaciones generales en relación a la construcción del espacio turístico:

1. Consideramos que se debería **re-pensar la manera en que se construye el modelo de desarrollo turístico de la ciudad**. Poner en el centro de las políticas turísticas a la propia comunidad, y acompañarlas de políticas ambientales, urbanas y sociales que respondan a la noción de “derecho a la ciudad”, conformando de esta manera un producto

turístico acorde a las necesidades de los propios ciudadanos y tomando en cuenta el valor de los recursos naturales y humanos imbricados en dicho espacio. La idea de una ciudad más justa y sostenible es fundamental para encauzar las políticas públicas que rijan la vida en la ciudad.

2. Sería necesario generar un **Plan de Desarrollo Turístico Local**, integrando una visión más amplia que la de la comercialización y el crecimiento del destino turístico, donde se detallen las estrategias y herramientas para **conseguir un modelo más sostenible de turismo**, identificando las intersecciones con **otros sectores, actores y actividades**, así como con las distintas **leyes y regulaciones** que se relacionan directa o indirectamente con el turismo, y que **motive la participación de la población local** en la elección, planificación y desarrollo de proyectos turísticos.

3. Es importante **apostar por la diversificación en la economía local y generar una distribución más justa de la oferta turística y también de los ingresos obtenidos** por la actividad turística, los cuales deben contribuir al bienestar general de la ciudadanía, por medio de proyectos de distinta índole (vivienda, salud, educación, seguridad, servicios públicos, etc.), y no solamente en el tema urbano-turístico.

4. Es necesario **desarrollar un ordenamiento territorial y ambiental acorde a lineamientos internacionales, que considere las diversas necesidades y busque un sano equilibrio entre medio ambiente, economía y sociedad**, y que se sostenga en reglamentos y leyes actualizadas para la protección y conservación del medio natural y para la planificación urbana. En este ordenamiento, el desarrollo turístico e inmobiliario debe ser una arista a considerar, pero no la única; los planes, proyectos y programas turísticos tendrían que compaginarse con otros sectores, económicos, ambientales y sociales, y deberían ser evaluados no solo en su función turística, sino también en su incidencia sobre estos sectores. Por otro lado, **además de la generación de una regulación más apegada a criterios sostenibles, es importante contar con mecanismos para verificar que esta se cumpla**; pues en la mayoría de los casos, como también pudo constatarse por medio del

trabajo de campo, los documentos regulatorios, además de obsoletos, son considerados “letra muerta”.

5. Se debería **contar con instrumentos para regular las playas desde el ámbito local, tomando en cuenta que se trata de un recurso natural de valor nacional, pero que tiene repercusiones concretas en la localidad y en sus ciudadanos.** Al observar que se siguen permitiendo construcciones a pie de playa, el relleno de cuerpos de agua para su urbanización, o la eliminación del mangle; resulta necesario ejercer presión para que las regulaciones ya sean en el plano nacional, regional o local, vayan de acuerdo a los requerimientos actuales en materia ambiental y urbana. Tales legislaciones deberían buscar un equilibrio entre la función económica, urbana y natural de dichos espacios; tomando en cuenta situaciones como el cambio climático, la protección de biodiversidad y la puesta en valor de los servicios ecosistémicos que ofrecen los espacios costeros.

6. Es imprescindible **estipular la capacidad de carga turística, considerando cuidadosamente la cantidad de visitantes, infraestructura y oferta de alojamiento que la ciudad y los ecosistemas costeros pueden soportar en términos ambientales y urbanos,** sin que se vean dañados o alterados de manera grave. La cantidad de hospedaje que se oferta, debe planearse, no desde la demanda turística como comúnmente se hace, de acuerdo a los indicadores económicos de crecimiento o proyecciones estadísticas; sino de acuerdo a la capacidad urbana y ecológica que se tiene para atender, y tomando en cuenta además el propio crecimiento de la población.

7. Es necesario **regular el alquiler turístico y también a los promotores turísticos e inmobiliarios, buscando con ello que esta actividad funcione verdaderamente como lo que se conoce como economía colaborativa** –intercambio entre particulares de bienes o servicios-, **y no como una invitación al monopolio por parte de empresas inmobiliarias, a la especulación y a la gentrificación de barrios.** Además de establecer criterios adecuados para el comportamiento cívico de turistas, sobre todo en espacios naturales como las playas y en espacios donde existe un vínculo directo con la población local, promoviendo una sana convivencia entre ambos sectores.

8. Consideramos importante **permitir e incentivar la participación de todos los sectores, y no solo los más favorecidos, en la planificación y construcción del espacio**, sobre todo cuando se trata de obras y proyectos urbanos de gran tamaño, con el manejo de la zona costera o con la transformación de los barrios. Los intereses del sector turístico deben ser una arista, pero no la totalidad al momento de decidir sobre las transformaciones del espacio en la ciudad. Apostar por la gobernanza y la conformación de redes sociales amplias, considerando las necesidades de la población local y estableciendo relaciones sociales más horizontales y vínculos entre los distintos actores. Al mismo tiempo es necesario avanzar en conformar una ciudadanía participativa, que se implique en cada paso de estos procesos.

9. Es imprescindible **considerar los estudios y diagnósticos de las diversas problemáticas asociadas a la construcción del espacio, hechos por académicos y expertos locales**. Su participación en la generación y actualización de políticas y regulaciones en temas urbanos, ambientales, sociales y culturales podría ser sumamente importante.

Repensar la relación entre turismo y ciudad en Mazatlán implica reformar una estructura construida que produce al mismo tiempo riqueza para unos cuantos y marginación y pobreza para muchos. Definir en términos más justos el papel de la ciudad y el derecho de sus habitantes como criterio de inclusión al bienestar, supone una evaluación crítica de la forma en que se ha constituido el espacio turístico en Mazatlán y su papel dominante en la conformación de la ciudad. Replantear el orden de las prioridades significa ubicar el interés colectivo, el beneficio público, el cuidado del ambiente y el derecho a la ciudad en primer plano, sin que eso implique dejar de reconocer la importancia de las actividades económicas que sostienen a la ciudad, entre las que se encuentran las empresas turísticas, el capital inmobiliario y la industria de la construcción.

La desigualdad urbana de Mazatlán, el acceso a los servicios públicos, el equipamiento, las infraestructuras, pueden verse con el contraste que existe entre la zona turística en donde se concentran las inversiones tanto públicas como privadas y las zonas de vivienda popular que muestran rezago, pobreza y marginación. Apostar por un modelo de

desarrollo urbano más incluyente, que abata los rezagos y ordene al territorio, incorpore a los ciudadanos a la toma de decisiones colectivas, en una planeación más integral, deberá ser un camino para potenciar el desarrollo de Mazatlán, como se fundamentó a lo largo del recorrido realizado en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Administración Portuaria Integral. (2019). *Estadísticas históricas. Movimiento anual de pasajeros*. Mazatlán, México: Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- Aguilar, A., Palafox, A., & Anaya, J. (2015). El turismo y la transformación del paisaje natural. *NOÉISIS*, vol. 24, 19-29.
- Albrecht, J. (2013). Networking for sustainable tourism - towards a research agenda. *Journal of Sustainable Tourism*, 639-657.
- Aldape, G. (2011). *La configuración del espacio turístico en Cancún, Quintana Roo, México*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Anaya, J. (2011). Apuntes sobre la teoría del turismo. En A. Palafox, & A. Alvarado, *Ambientes del turismo. Actores y escenarios* (págs. 17-34). México: Universidad de Quintana Roo.
- Anderson, J. (2004). Talking whilst walking: A geographical archaeology of knowledge. *Area*, 36 (3), 254-261.
- Ayuntamiento de Mazatlán. (2019). *Plan Municipal de Desarrollo Mazatlán 2018-2021*. Mazatlán, México: Gobierno Municipal.
- Azuz, I., Rivera-Arriaga, E., Muñoz, P., & Ortega Rubio, A. (2011). Política nacional para el desarrollo sustentable de océanos y costas en México: génesis y gestión. *Región y Sociedad*. Vol. XXIII, núm. 50, 279-289.
- Beaumont, N., & Dredge, D. (2010). Local tourism governance: a comparison of three network approaches. *Journal of Sustainable Tourism*, 7-28.
- Benseny, G. (2013). La valorización turística del espacio litoral. En C. G. Benseny, *Gestores costeros. De la teoría a la práctica: una aplicación en áreas litorales* (págs. 25-62). Mar del Plata, Argentina: Editorial Martín.
- Bernardi, C. d. (2019). Authenticity as a compromise: a critical discourse analysis of Sámi tourism websites. *Journal of Heritage Tourism*, 14:3, 249-262.
- Bertalanffy, L. (1986). *Teoría General de los Sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bianchi, R. (2009). The critical turn in tourism studies: a radical critique. *Tourism Geographies*, vol. 11, n°4, 484-504.
- Bianchi, R. (2018). The political economy of tourism development: a critical review. *Annals of Tourism Research*, 70, 88-102.
- Blanco, A., Blázquez, M., De la Calle, M., Fernández, A., García, M., Lois, R., et al. (2021) *Diccionario de Turismo*. Madrid, España: Ediciones Cátedra
- Blázquez, M., & Murray, I. (2011). Una geohistoria de la turistización de las Islas Baleares. En M. Blázquez, & E. Cañada, *Turismo placebo: nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe* (págs. 343-398). Managua: EDISA, ALBA SUD y GIST.
- Bong, S. (2002). Debunking myths in qualitative data analysis, vol. 3, n°2, art. 10. *FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH*.

- Boullón, R. (2006). *Planificación del espacio turístico 4ta ed.* México: Trillas.
- Bramwell, B., & Lane, B. (2014). The "critical turn" and its implications for sustainable tourism research. *Journal of Sustainable Tourism*, 22:1, 1-8.
- Brito, M., & Cànoves, G. (2019). El desarrollo turístico en Mazatlán, México: Un análisis de las condiciones de la sostenibilidad. *Cuadernos de Turismo*, n°43, 187-213.
- Britton, S. (1982). The political economy of tourism in the third world. *Annals of Tourism Research*, vol. 9, 331-358.
- Britton, S. (1991). Tourism, capital and place: Towards a critical geography of tourism. *Environment and Planning D: Society and Space*, vol.9, n°4, 451-478.
- Bryman, A. (1999). The Disneyization of Society. *The Editorial Board of The Sociological Review*, 25-47.
- Buades, J. (2006). *Exportando paraísos. La colonización turística del planeta*. Barcelona: Alba Sud.
- Buades, J., Blázquez, M., & Cañada, E. (2011). El imperio turístico balear, donde "nunca se pone el sol". En M. Blázquez, & E. Cañada, *Turismo placebo: nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe*. (págs. 329-342). Managua: EDISA. ALBA SUD y GIST.
- Büscher, B., & Fletcher, R. (2016). Destructive creation: capital accumulation and the structural violence of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 1-18.
- Cànoves, G., & Prat, J. (2012). Las asociaciones como eje vertebrador del desarrollo del turismo industrial: La red XATIC y el turismo industrial en Cataluña. *Revista de Análisis Turístico. AECIT n°13*, 49-56.
- Cànoves, G., & Prat, J. (2013). La centralidad de las administraciones públicas en las redes sociales del turismo industrial. Una comparación entre el Bages-Berguedà y el Haut-Rhin. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol. 11, n°4*, 513-524.
- Cañada, E. (2011). Turismo en Centroamérica, un nuevo escenario de conflictividad. En M. Blázquez, & E. Cañada, *Turismo placebo: nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico* (págs. 163-208). Managua, Nicaragua: EDISA, Alba Sud y GIST.
- Cañada, E. (2012). Paraísos turísticos, contruidos sin derechos. En J. Buades, E. Cañada, & J. Gascón, *El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces* (págs. 75-77). Madrid: Foro de Turismo Responsable.
- Cañada, E. (2016). Implicaciones socioambientales en la construcción del espacio turístico, n°52. *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*. , 12-17.
- CESD. (2007). *Global Trends in Coastal Tourism*. Washington, D.C.: World Wildlife Fund.
- CODESIN. (2019). *Sinaloa en números. Inversión privada en Sinaloa, primer semestre de 2019*. Culiacán, México: CODESIN.

- Coll-Hurtado, A. (2016). *Espacio y ocio: el turismo en México. Temas Selectos de Geografía de México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Geografía.
- Crotty, M. (1998). *The Foundations of Social Research: Meaning and Perspective in the Research Process*. London: Sage Publications.
- Dachary, C. (2015). El turismo: un modelo de desarrollo. *Revista Latinoamericana de Turismología*, vol. 1, n°1, 16-26.
- DATATUR. (09 de Abril de 2019). *Resultados de la actividad turística. Diciembre 2019*. Ciudad de México: Secretaría de Turismo.
- Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso, 186, sept-oct. *Anthropos*, 23-36.
- Dijk, T. A. (2015). Critical Discourse Analysis. En D. Tannen, H. Hamilton, & D. Schiffrin, *The handbook of discourse analysis (2nd ed.)* (págs. 466-485). Chichester: John Wiley & Sons.
- Dredge, D. (2006a). Policy networks and the local organisation of tourism. *Tourism Management*, 269-280.
- Dredge, D. (2006b). Networks, conflict and collaborative communities. *Journal of Sustainable Tourism*, 562-581.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Ferreira, S. (2017). Tourism through the lens of a human geographer: a view from the South. *Tourism Geographies*.
- García, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona, España: Oikos-tau.
- Gascón, J., & Morales, S. (2013). Introducción. En J. Gascón, S. Morales, & J. Tresserras, *Cooperación en turismo. Nuevos desafíos, nuevos debates* (págs. 7-24). Barcelona: Foro de Turismo Responsable. COODTUR. Universitat Oberta de Catalunya. Universitat de Barcelona.
- Gascón, J. (2012a). Introducción. Apuntes para un análisis crítico del turismo. En J. Buades, E. Cañada, & J. Gascón, *El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces*. (págs. 11-21). Madrid: Foro de Turismo Responsable.
- Gascón, J. (2012b). Turismo y desarrollo: una visión crítica. En J. Buades, E. Cañada, & J. Gascón, *El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces* (págs. 46-48). Madrid: Foro de Turismo Responsable.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Traducido por: Tomás del Amo y Carmen Blanco*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. New Brunswick and London: Aldine Transaction.
- Gobierno del Estado de Sinaloa. (2017). *Plan Estatal de Desarrollo 2017-2021*. Culiacán, México: Gobierno del estado.
- Gobierno del Estado de Sinaloa. (2019). *Tercer Informe de Gobierno de Sinaloa*. Culiacán, México: Gobierno del Estado de Sinaloa.

- González, L. A., & Vázquez, R. (2016). Megaproyectos turísticos y ecoturísticos: Del despojo al cercamiento de bienes comunes de comunidades rurales en México. *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, n°52, 57-61.
- Grazia, T. (October de 1955). The cities and towns of Mexico's west coast highways. *Arizona Highways*, págs. 16-23.
- Hall, M., Gössling, S., & Scott, D. (2015). *The Routledge handbook of tourism and sustainability*. Abingdon: Routledge.
- Harvey, D. (1973). *Social justice and the city*. Londres: Edward Arnold.
- Harvey, D. (2007a). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, España: Ediciones Akal, S.A.
- Harvey, D. (2007b). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid España: Ediciones Akal.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*. Núm. 53, 23-39.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. (J. Madariaga, Trad.) Madrid: Profile Books LTD, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, Traficantes de sueños.
- Harvey, D. (2019). El espacio como palabra clave. En D. Harvey, N. Benach, & A. Albet, *David Harvey. La lógica geográfica del capitalismo* (págs. 187-224). Barcelona: Icaria.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación. 6ta ed.* México: McGrawHill.
- Hernández-Ramírez, J. (2018). La voracidad del turismo y el derecho a la ciudad. *Revista Andaluza de Antropología*, 22-46.
- Herzog, B. (2016). El análisis de los datos cualitativos. En B. Herzog, *Entender crimen y justicia. Métodos y técnicas de investigación social cualitativa en criminología* (págs. 201-224). Valencia: Editorial Tirant lo Blanch.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D. Hiernaux, & A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana* (págs. 401-432). Rubí, Barcelona: Anthropos Editorial.
- Hiernaux, D. (2008). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP. Espacio e Tempo*, n°23, 177-187.
- Hollinshead, K. (1999). Surveillance of the worlds of tourism: Foucault and the eye of power. *Tourism Management*, 20, 7-23.
- IMPLAN. (2014). *Plan Director de Desarrollo Urbano de la ciudad de Mazatlán, Sinaloa*. Mazatlán, México: SEDATU, IMPLAN y SEDESOL.
- IMPLAN. (2017). *Infografías*. Recuperado el 14 de 04 de 2020, de IMPLAN Mazatlán: <http://www.implanmazatlan.mx/infografias/>
- INEGI. (2015). *Panorama sociodemográfico de Sinaloa 2015. Encuesta Intercensal*. Ciudad de México: INEGI.
- Iorio, M., & Corsale, A. (2014). Community-based tourism and networking: Visceri, Romania. *Journal of Sustainable Tourism*, 234-255.
- Jiménez, A. (2005). *Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la teoría general de sistemas*. México: Miguel Ángel Porrúa.

- JUMAPAM. (12 de 07 de 2019). Terminado el Acueducto Miravalles, entrará en funciones al concluir obra de la potabilizadora. Mazatlán, Sinaloa, México.
- Kapp, W. (1994). El carácter de sistema abierto de la economía y sus implicaciones. En F. Aguilera, & V. Alcántara, *De la economía ambiental a la economía ecológica* (págs. 199-212). Madrid: Icaria.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers. Revista de Sociología*, vol. 3, 219-229.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política*. (J. Muls, & J. Liarás, Trans.) Barcelona: Ediciones Península.
- Leff, E. (2007). *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. . México: Siglo XXI Editores.
- Leiper, N. (2004). *Tourism management*. Australia: Frenchs Forest: Pearson Education.
- León, C., & Sosa, J. (2006). Atributos del desarrollo costero en México: ¿derrotero sin rumbo? En P. Moreno-Casasola, E. Peresbarbosa, & A. Travieso, *Estrategias Municipales para el Manejo de la Zona Costera* (págs. 921-948). Xalapa, México: Instituto de Ecología, CONANP.
- Lindón, A., & Hiernaux, D. (2010). *Los giros de la geografía humana*. Barcelona y México: Anthropos Editorial. Universidad Autónoma Metropolitana.
- LIQUEN. (2015). *Evaluación de mercado para un proyecto inmobiliario mixto ubicado en la ciudad de Mazatlán*. Mazatlán, México: Parque Central Mazatlán.
- López, R., Barragán, C., Palacios, R., Rodríguez, A., Castellanos, C., & Martínez, M. (2012). Turismo y contaminación ambiental en la periferia urbana de Acapulco: Ciudad Renacimiento. *El Periplo Sustentable*. Núm. 23, 113-141.
- López-López, Á., Cukier, J., & Sánchez-Crispín, Á. (2006). Segregation of tourist space in Los Cabos, Mexico. *Tourism Geographies*, 359-379.
- Martínez, I. (2013). Henri Lefebvre y los espacios de lo posible. En H. Lefebvre, *La producción del espacio* (págs. 9-30). Madrid, España: Capitán Swing.
- Mason, J. (2002). *Qualitative Researching*. London: SAGE Publications.
- Mateos, J. (2006). El turismo en México: la ruta institucional (1921-2006). *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos*, 33-44.
- Mazurek, H. (2009). *Espacio y territorio: Instrumentos metodológicos de investigación social*. Marseille: IRD Éditions.
- McCoy, C. (2017). *El espejismo de Cancún. Análisis del desempeño y evolución de un destino turístico*. Barcelona: ALBA SUD.
- Meana, R. (2016). Extralimitación, decrecimiento y turismo: la necesidad de un cambio de modelo. *Ecología política. Cuadernos de debate internacional*, n°52, 8-11.
- Mehmetoglu, M., & Dann, G. (2003). Atlas.ti and content/semiotic analysis in tourism research. *Tourism Analysis*, vol. 8, 1-13.
- Merinero-Rodríguez, R., & Pulido-Fernández, J. (2016). Analysing relationships in tourism: A review. *Tourism Management*, 122-135.

- Meza, I. (29 de 06 de 2018). Para acabar con el acaparamiento en Sinaloa se busca incentivar el desarrollo vertical. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/para-acabar-con-el-acaparamiento-en-sinaloa-se-busca-incentivar-el-desarrollo-vertical-1133816>.
- Morera, C., & Miranda, P. (2015). De la geografía del turismo al análisis territorial del turismo. El rastro en Costa Rica. *Revista Geográfica de América Central*. Vol. 1, n°54, 15-43.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Trad. Marcelo Pakman. España: Gedisa.
- Muñoz, F. (2014). La resistible complejidad del turismo. En J. Monterrubio, & Á. López, *De la dimensión teórica al abordaje empírico del turismo en México. Perspectivas multidisciplinares* (págs. 21-36). México: UNAM. Instituto de Geografía.
- Murray, I. (2015). *Capitalismo y turismo en España. Del "milagro económico" a la "gran crisis"*. Barcelona: Alba Sud Editorial.
- Nava, M. (2013). *Innovación en el territorio y capacidad competitiva de los destinos turísticos. Redes y capital territorial en Mazatlán*. México, D.F.: Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas. Juan Pablos Editor, S.A.
- Nava, M., & Alejandro, M.-C. (2019). Redes de gobernanza en el clúster turístico de Mazatlán. *Región y Sociedad*, vol. 31 , 1-22.
- Navas, G., Blázquez, M., & Murray, I. (2016). Ecología Política del Turismo. Presentación. *Ecología Política. Cuadernos de Debate Internacional*, 4-6.
- OMT. (2014). *Global Report on Adventure Tourism*. Madrid, España: UNWTO.
- OMT. (15 de 01 de 2018). *UNWTO*. Recuperado el 10 de 06 de 2018, de Resultados del turismo internacional en 2017: los más altos en siete años: <http://media.unwto.org/es/press-release/2018-01-15/resultados-del-turismo-internacional-en-2017-los-mas-altos-en-siete-anos>
- Padilla, N., & Benseny, G. (2016). Transformaciones litorales asociadas al desarrollo urbano turístico. El caso de Miramar (Argentina). *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 25, n°1, 93-113.
- Palafox, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: el capital y su dinámica de expansión. *Ecología política. Cuadernos de debate internacional*, n°52, 18-25.
- Peinado, N., & García, A. (2018). Declive y ascenso del turismo de cruceros en Mazatlán, Sinaloa, a través del análisis de redes de política 2010-2016. En J. Mercado, & L. Ibarra, *Políticas y dinámicas económicas, educativas y poblacionales: Del ámbito local al global* (págs. 16-43). México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pérez-Campuzano, E. (2010). Segregación socioespacial en ciudades turísticas, el caso de Puerto Vallarta, México. *Región y Sociedad*, 143-176.
- Picken, F. (2017). Beach Tourism. En L. Lowry, *The SAGE International Encyclopedia of Travel and Tourism* (págs. 134-136). Thousand Oaks, California: SAGE Publications, Inc.

- Pinassi, C., & Ercolani, P. (2017). Turismo y espacio turístico: un análisis teórico conceptual desde la ciencia geográfica. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos*, 42-61.
- Pulido-Fernández, J., & Merinero-Rodríguez, R. (2018). Destination's relational dynamic and tourism development. *Journal of Destination Marketing & Management*. 7, 140-152.
- Rafferty, M. (1993). *A geography of world tourism*. London: Prentice Hall.
- Rambaree, K. (2014). Three methods of qualitative data analysis using ATLAS.ti: "a posse ad esse". En S. Friese, & T. Ringmayr, *ATLAS.ti User Conference 2013: Fostering Dialog on Qualitative Methods*. Berlin: Digital Repository of Technische Universität Berlin, URN.
- Ramírez, B., & Velázquez, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía; UAM.
- Rodríguez, I., Pulido, J., Vargas, A., & Shaadi, R. (2018). Dinámica relacional en los pueblos mágicos de México. Estudio de las implicaciones de la política turística a partir del análisis de redes. *Turismo y Sociedad*. vol. XXII, 85-104.
- Rubí-González, F., & Palafox-Muñoz, A. (2017). *El turismo como catalizador de la pobreza. Trabajo turístico y precariedad en Cozumel, México*. Barcelona: Alba Sud.
- Saarinen, J., Rogerson, C., & Hall, M. (2017). Geographies of tourism development and planning. *Tourism Geographies*, vol. 19, n°3, 307-317.
- Sánchez, V., & Aguilar, S. (2016). Percepción de los turistas mexicanos sobre la imagen turística de Mazatlán, ante un escenario de inseguridad. *Teoría y Praxis*, 155-186.
- Sancho, A. (1998). *Introducción al turismo*. España: Organización Mundial del Turismo.
- Sancho, A. (2005). Impactos del turismo sostenible sobre la población local. *Turismo y Sociedad*, vol. 4, 7-38.
- Sancho, A., Cabrer, B., García, G., & Pérez, J. (2001). *Apuntes de metodología de la investigación en turismo*. España: Organización Mundial del Turismo.
- Santamaría, A. (2015a). *Los años dorados del turismo en Mazatlán*. México: Horson Ediciones.
- Santamaría, A. (2015b). *Del alba al anochecer en Mazatlán. La madurez de un destino turístico*. México: Ediciones Horson.
- Santamaría, A., & Barbosa, A. (2008). Ciclo turístico en Mazatlán. Fase de exploración-involucramiento-desarrollo (1970-1974). Estancamiento o crisis sistémica (1992-2004). *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Vol I. No. 1, 1-37.
- Santos Pavón, E., & Fernández Tabales, A. (2010). El litoral turístico español en la encrucijada: entre la renovación y el continuismo. *Cuadernos de Turismo*, n°25, 185-206.

- Sassen, S. (2005). The Global City: Introducing a concept. *Brown Journal of World Affairs*, 27-43.
- Sassen, S., & Roost, F. (1999). The City: Strategic site for the global entertainment industry. En D. Judd, & S. Fainstein, *The Tourist City* (págs. 143-154). New Haven: Yale University.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2017). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017*. Ciudad de México: Secretaría de Desarrollo Social.
- Secretaría de Turismo; Universidad de Occidente. (2014). *Agenda de Competitividad del destino turístico Mazatlán, 2013-2018*. México, D.F.: Secretaría de Turismo.
- Segrado, R. (2011). Un análisis complejo del turismo. En A. Palafox, & A. Alvarado, *Ambientes del turismo. Actores y escenarios* (págs. 35-47). México: Universidad de Quintana Roo.
- Smith, N. (2008). *Uneven development: nature, capital, and the production of space*. 3ra ed. Athens, Georgia: The University of Georgia Press.
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. (V. Hendel, Trad.) Madrid: Traficantes de sueños.
- Smith, N. (2015). Nuevo globalismo y nuevo urbanismo. La gentrificación como estrategia urbana global. En O. M. Madrid, *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas* (págs. 245-273). Madrid: Traficantes de sueños. Mapas.
- Soares, J., Ivars, J., & Gandara, J. (2016). Dinámica evolutiva y path dependence en los destinos turísticos litorales. El papel y la percepción de los agentes locales desde una perspectiva comparada. *Estudios y perspectivas en turismo*, vol. 25, 164-185.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Stumpf, T., & Cheshire, C. (2019). The land has voice: understanding the land tenure - sustainable tourism development nexus in Micronesia. *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 27, n° 7, 957-973.
- UNEP. (2004). *Negative Economic Impacts of Tourism*. United Nations Environment Programme.
- Valdez, J. (31 de 01 de 2017). En Mazatlán, una delgada línea azul separa la vida de la muerte. *La Jornada*, pág. 26.
- Valenzuela, E., & Coll-Hurtado, A. (2010). La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México). *Anales de Geografía*, 163-190.
- Vera, J., López, F., Marchena, M., & Anton, S. (2013). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Valencia España: Tirant Humanidades.
- White, P., Morgan, N., Pritchard, A., & Heimtun, B. (2019). Framing the Northern Lights. *Annals of Tourism Research*. 78, 1-11.
- Wight, A. C. (2019). Putting Foucault to work in tourism research. *International Journal of Tourism Research*, 21, 122-133.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- NITU. (15 de 05 de 2018). Mazatlán tendrá la primera Organización de Administración de Destino. *NITU. Noticias de la industria turística*, págs. <https://www.nitu.mx/index.php/2018/05/15/mazatlan-tendra-la-primera-organizacion-de-administracion-de-destino/>.
- Periódico El Debate. (30 de 06 de 2014). El turismo de Sinaloa, un sector a la deriva y sin estrategia. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/El-turismo-de-Sinaloa-un-sector-a-la-deriva-y-sin-estrategia--20140630-0196.html>.
- Periódico El Debate. (02 de 12 de 2017). Acusan que la autoridad violó la suspensión del juez. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/Ecologistas-bloquean-la-avenida-Bahia-20171201-0133.html>.
- Periódico El Debate. (15 de 04 de 2018). Airbnb anuncia acuerdo en materia impositiva con Sinaloa. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/sinaloa/airbnb-Quirino-Ordaz-Coppel-Chris-Lehane-turismo-mexico-sinaloa-mazatlan-20180415-0147.html>.
- Periódico El Debate. (12 de 03 de 2018). Hay insuficientes servicios para nuevos proyectos. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/mazatlan-proyectos-nuevos-obras-servicios-20180312-0182.html>.
- Periódico El Debate. (25 de 03 de 2018). La actividad inmobiliaria crece sostenidamente. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/mazatlan-edificios-infraestructura-ampi-20180325-0160.html>.
- Periódico El Debate. (14 de 03 de 2018). Vecinos de Sábalo Country se manifiestan contra torres. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/protesta-sabalo-country-construccion-torres-obras-mazatlan-20180314-0065.html>.
- Periódico El Debate. (13 de 04 de 2019). Abren conexión del ramal aeropuerto al libramiento. *El Debate*, págs. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/Abren-conexion-del-ramal-aeropuerto-al-libramiento-20190413-0161.html>.
- Periódico El Economista. (16 de 01 de 2018). Sinaloa busca atraer más inversión de las grandes hoteleras españolas. *El Economista*, págs. <https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/8869260/01/18/Sinaloa-busca-atraer-mas-inversion-de-las-grandes-hoteleras-espanolas.html>.
- Periódico El Financiero. (15 de 05 de 2018). Mazatlán resurge con inversiones privadas. *El Financiero*, págs. <https://www.elfinanciero.com.mx/viajes/mazatlan-resurge-con-inversiones-privadas>.
- Periódico El Financiero. (02 de 08 de 2019). El resurgimiento de Mazatlán como destino turístico. *El Financiero*, págs. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/gustavo-armenta/el-resurgimiento-de-mazatlan-como-destino-turistico>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (16 de 11 de 2018). Más de 100 mil personas viven en la pobreza en Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs.

- <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/mas-de-100-mil-personas-viven-en-la-pobreza-en-mazatlan-2677357.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (17 de 01 de 2019). Buen negocio la renta de casas vacacionales en Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/buen-negocio-la-renta-de-casas-vacacionales-en-mazatlan-2931800.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (25 de 05 de 2019). Buscan un nuevo modelo de desarrollo sustentable para Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/buscan-un-nuevo-modelo-de-desarrollo-sustentable-para-mazatlan-3669815.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (13 de 01 de 2019). En Mazatlán proliferan departamentos y casas en renta vacacional. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/en-mazatlan-prolifera-departamentos-y-casas-en-renta-vacacional-2916377.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (21 de 05 de 2019). Urge regulación en nuevos desarrollos inmobiliarios en Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldesinaloa.com.mx/incoming/urge-regulacion-en-nuevos-desarrollos-inmobiliarios-en-mazatlan-3648608.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (27 de 07 de 2019a). Lluvia deja inundaciones en la ciudad. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/lluvia-deja-inundaciones-en-la-ciudad-lluvia-deja-inundaciones-en-la-ciudad-3957358.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (28 de 11 de 2019b). Lluvia deja inundaciones y desbordamiento de canales en Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/lluvia-deja-inundaciones-y-desbordamiento-de-canales-en-mazatlan-4514861.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (13 de 05 de 2019c). Basurón de Mazatlán incumple con reglas ambientales. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldesinaloa.com.mx/incoming/basuron-de-mazatlan-incumple-con-reglas-ambientales-3611143.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (24 de 12 de 2019d). Sin definir todavía, futuro que tendrá el basurón de Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/sin-definir-todavia-futuro-que-tendra-el-basuron-de-mazatlan-4622530.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (04 de 02 de 2020). "Vigila" Planeación el desarrollo de Mazatlán. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/vigila-planeacion-el-desarrollo-de-mazatlan-4789142.html>.
- Periódico El Sol de Mazatlán. (07 de 01 de 2020). Mazatlán encabeza inversión privada realizada en Sinaloa. *El Sol de Mazatlán*, págs. <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/local/mazatlan-encabeza-inversion-privada-realizada-en-sinaloa-4667030.html>.

- Periódico El Universal. (27 de 12 de 2017). Acusan "fondo político" en sanción por colapso de tiburonario en Sinaloa. *El Universal*, págs. <https://www.eluniversal.com.mx/estados/acusan-fondo-politico-en-sancion-por-colapso-de-tiburonario-en-sinaloa>.
- Periódico Noroeste. (27 de 08 de 2018). Acuario Mar de Cortés: ¿oportunidad de crecimiento o privatización disfrazada? *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/index.php/publicaciones/view/acuario-mar-de-corts-oportunidad-de-crecimiento-o-privatizacin-disfrazada-1139710>.
- Periódico Noroeste. (02 de 10 de 2018). Diputados morenistas dicen no a la privatización del nuevo Acuario de Mazatlán. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/diputados-morenistas-dicen-no-a-la-privatizacion-del-nuevo-acuario-de-mazatlan-1143547>.
- Periódico Noroeste. (06 de 10 de 2018). Estos son los argumentos a favor y en contra del nuevo acuario de Mazatlán. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/estos-son-los-argumentos-a-favor-y-en-contra-del-nuevo-acuario-de-mazatlán-1143857>.
- Periódico Noroeste. (23 de 08 de 2018). Gobierno del Estado paga 148 MDP a familia para hacerse de los terrenos del Parque Central. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/gobierno-del-estado-paga-148-mdp-a-familia-para-hacerse-de-los-terrenos-del-parque-central-1139321>.
- Periódico Noroeste. (29 de 06 de 2018). Para acabar con el acaparamiento en Sinaloa se busca incentivar el desarrollo vertical. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/para-acabar-con-el-acaparamiento-en-sinaloa-se-busca-incentivar-el-desarrollo-vertical-1133816>.
- Periódico Noroeste. (09 de 05 de 2019). Agarra desprevenidas a autoridades de Mazatlán el auge inmobiliario. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/agarra-desprevenidas-a-autoridades-de-mazatlan-el-auge-inmobiliario-1162960>.
- Periódico Noroeste. (19 de 06 de 2019). Airbnb sacude a la industria hotelera: Carlos Berdegú. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/airbnb-sacude-a-la-industria-hotelera-carlos-berdegue-1166632>.
- Periódico Noroeste. (05 de 06 de 2019). Alcalde asegura que no hay cambio de uso de suelo en fraccionamientos de Mazatlán. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/alcalde-asegura-que-no-hay-cambio-de-uso-de-suelo-en-fraccionamientos-de-mazatlán-1165319>.
- Periódico Noroeste. (13 de 09 de 2019). Alcalde llama a Pucheta a dar la cara por torres. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/alcalde-de-mazatlan-llama-a-pucheta-a-dar-la-cara-por-torres-y-condominios-1174031>.
- Periódico Noroeste. (09 de 02 de 2019). AMPI busca crear la Ley Inmobiliaria para regular las rentas y hospedajes en Mazatlán. *Noroeste*, págs.

- <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/ampi-busca-crear-la-ley-inmobiliaria-para-regular-las-rentas-y-hospedajes-en-mazatlan-1155348>.
- Periódico Noroeste. (11 de 11 de 2019). Ante crisis de desarrollo inmobiliario en Mazatlán, proponen restituir funciones a Consejo. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/ante-crisis-de-desarrollo-inmobiliario-en-mazatlan-proponen-restituir-funciones-a-consejo-1179099>.
- Periódico Noroeste. (06 de 09 de 2019). Crece renta vacacional de casas o departamentos del 9 al 21%: Canaco Servytur. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/crece-renta-vacacional-de-casas-o-departamentos-del-9-al-21-canaco-servytur-1173443>.
- Periódico Noroeste. (20 de 05 de 2019). Cumplimos la ley: responden desarrolladores a vecinos inconformes en Mazatlán por torres de departamentos. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/cumplimos-la-ley-responden-desarrolladores-a-vecinos-inconformes-en-mazatlan-por-torres-de-departamentos-1163908>.
- Periódico Noroeste. (14 de 02 de 2019). Denuncian daño ambiental por construcción de torre en Mazatlán, a cargo de implicado en Tiburonario. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/denuncian-dano-ambiental-por-construccion-de-torre-en-mazatlan-a-cargo-de-implicado-en-tiburonario-1155840>.
- Periódico Noroeste. (17 de 09 de 2019). El monstruo que dejaron crecer en Mazatlán. Torres de departamentos, ¿negocio desleal? *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/opinion/el-monstruo-que-dejaron-crecer-en-mazatlan-torres-de-departamentos-negocio-desleal-110328>.
- Periódico Noroeste. (17 de 05 de 2019). En Mazatlán impulsan formación de frente ciudadano para defender el patrimonio. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/en-mazatlan-impulsan-formacin-de-frente-ciudadano-para-defender-el-patrimonio-1163699>.
- Periódico Noroeste. (22 de 05 de 2019). En Mazatlán protestan contra despacho de abogados. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/en-mazatlan-protestan-contradespacho-de-abogados-1164073>.
- Periódico Noroeste. (31 de 05 de 2019). En Mazatlán, sigue conflicto entre vecinos de fraccionamientos y desarrolladores. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/en-mazatlan-sigue-conflicto-entre-vecinos-de-fraccionamientos-y-desarrolladores-1164933>.
- Periódico Noroeste. (03 de 06 de 2019). Es muy importante que Sinaloa cuente con Ley Inmobiliaria para prevenir fraudes. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/es-muy-importante-que-sinaloa-cuente-con-ley-inmobiliaria-para-prevenir-fraudes-1165118>.
- Periódico Noroeste. (17 de 05 de 2019). Favorece al gobierno de Mazatlán el auge inmobiliario. *Noroeste*, págs.

- <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/favorece-al-gobierno-de-mazatlan-el-auge-inmobiliario-1163638>.
- Periódico Noroeste. (23 de 01 de 2019). Gobierno de Mazatlán busca regular más de 2 mil propiedades que ofrecen hospedaje. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/gobierno-de-mazatlan-busca-regular-mas-de-2-mil-propiedades-que-ofrecen-hospedaje-1153793>.
- Periódico Noroeste. (18 de 10 de 2019). Gobierno oculta expedientes de 27 fraccionamientos en Mazatlán, denuncian vecinos. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/gobierno-oculta-expedientes-de-27-fraccionamientos-en-mazatlan-denuncian-vecinos-1177063>.
- Periódico Noroeste. (11 de 06 de 2019). Hay auge inmobiliario para rato en Mazatlán, augura experto. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/hay-auge-inmobiliario-para-rato-en-mazatlan-augura-experto-1165898>.
- Periódico Noroeste. (31 de 07 de 2019). Parque Central de Mazatlán será el nuevo corazón del puerto. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/parque-central-de-mazatlan-sera-el-nuevo-corazon-del-puerto-1170196>.
- Periódico Noroeste. (14 de 02 de 2019). Por riesgosa ordenan clausura temporal de construcción de torre en zona dorada de Mazatlán. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/por-riesgosa-ordenan-clausura-temporal-de-construccion-de-torre-en-zona-dorada-de-mazatlan-1155754>.
- Periódico Noroeste. (30 de 10 de 2019). Presumen en Fiesta Amigos un Mazatlán renovado y atractivo para la inversión. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/presumen-en-fiesta-amigos-un-mazatlan-renovado-y-atractivo-para-la-inversin-1178037>.
- Periódico Noroeste. (03 de 06 de 2019). Sobre torres, dice titular de Planeación de Mazatlán, no habrá moches para autorizarlas. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/sobre-torres-dice-titular-de-planeacion-de-mazatlan-no-habra-moches-para-autorizarlas-1165133>.
- Periódico Noroeste. (12 de 09 de 2019). Son condominios una bomba de tiempo para el drenaje en Mazatlán. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/condominios-en-mazatlan-son-bomba-de-tiempo-para-el-drenaje-amic-1173952>.
- Periódico Noroeste. (06 de 05 de 2019). Vecinos de Fraccionamiento Gaviotas, en Mazatlán, protestan por departamentos en la zona. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/vecinos-de-fraccionamiento-gaviotas-en-mazatlan-protestan-por-departamentos-en-la-zona-1162746>.
- Periódico Noroeste. (01 de 05 de 2019). Vecinos de Lomas de Mazatlán exigen no se permita construcción de departamentos. *Noroeste*, págs.

- <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/vecinos-de-lomas-de-mazatlan-exigen-no-se-permita-construccion-de-departamentos-1162306>.
- Periódico Noroeste. (10 de 02 de 2019). Vive Mazatlán auge de torres de departamentos. *Noroeste*, págs. <https://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/vive-mazatlan-auge-de-torres-de-departamentos-1155416>.
- Periódico Oficial del estado de Sinaloa. (27 de Abril de 2007). Reglamento Interior de la Secretaría de Turismo. *Periódico Oficial*, pág. 1.
- Periódico Paralelo 23. (10 de 06 de 2020). Tiburonario de Mazatlán ¿ya para qué? *Paralelo 23*, págs. <http://www.paralelo23.net/Publicacion/Sinaloa-Sur/8481/tiburonario-de-mazatlan-ya-para-que.html>.
- Periódico Reacción Informativa. (24 de 10 de 2019). Está ausente el Consejo Municipal de Ordenamiento Territorial: Síndica Procurador. *Reacción Informativa*, págs. https://reaccioninformativa.com/noticias/sinaloa/esta-ausente-el-consejo-municipal-de-ordenamiento-territorial-sindica_3ST3NXA3Hv6btPbObrQYzQ.
- Periódico Reacción Informativa. (15 de 04 de 2019). Ex Director de Planeación retuvo 300 MDP de inversión en construcción: Alcalde. *Reacción Informativa*, págs. https://reaccioninformativa.com/noticias/sinaloa/ex-director-de-planeacion-retuvo-300-mdp-de-inversion-en-construccion_7FEIGf4SuufG2cLoRSeZRH.
- Periódico Reacción Informativa. (29 de 12 de 2019). Mazatlán se "lleva" a Culiacán en inversión privada. *Reacción Informativa*, págs. https://reaccioninformativa.com/noticias/sinaloa/sur/mazatlan-se-lleva-a-culiacan-en-inversion-privada_3oiZrh7qxsP2pAJdJ6xxuE?fbclid=IwAR330JzSoLQV8fQm6L3TLyWXm8J8aJOiT2RNthRtbPa4NocwkMAb9MjwFxE.
- Periódico Sin Embargo. (24 de 05 de 2017). Ecocidio en Mazatlán: empresa mata decenas de árboles sanos en Centro Histórico, sin consulta. *Sin Embargo*, págs. <https://www.sinembargo.mx/24-05-2017/3224248>.
- Periódico Sinaloa en Línea. (08 de 03 de 2019). Luis Peraza tomó protesta como nuevo presidente de AMPI Mazatlán. *Sinaloa en Línea*, págs. <https://sinaloaenlinea.com/local/luis-peraza-tomo-protesta-como-nuevo-presidente-de-ampi-mazatlan/>.
- Revista Espejo. (16 de 06 de 2015). Reto a la imaginación. El Parque Central Mazatlán, visto por su impulsor, Ernesto Coppel Kelly. *Revista Espejo*, págs. <http://revistaespejo.com/2015/06/reto-a-la-imaginacion-el-parque-central-mazatlan-visto-por-su-impulsor-ernesto-coppel-kelly/>.
- Revista Espejo. (17 de 06 de 2017). Parque Central Mazatlán. El espacio soñado estará al alcance de todos. *Espejo*, págs. <https://revistaespejo.com/2017/06/17/parque-central-mazatlan-el-espacio-sonado-estara-al-alcance-de-todos/>.
- Revista Espejo. (17 de 06 de 2017). Parque Central Mazatlán. El espacio soñado estará al alcance de todos. *Revista Espejo*, págs. <https://revistaespejo.com/2017/06/parque-central-mazatlan-el-espacio-sonado-estara-al-alcance-de-todos/>.